



Los secretos del 2012
y la Nueva Era Mundial

EL TIEMPO FRACTAL

 Sirio

Gregg Braden

Autor del libro *La Matriz Divina*

TIEMPO FRACTAL

Gregg Braden.

Las antiguas tradiciones veían el tiempo como una danza interminable de ciclos de grandes ondas de energía que latían por todo el universo, uniendo el pasado y el futuro en su viaje. La ciencia moderna parece estar de acuerdo. En el lenguaje de la física, el tiempo se fusiona con el espacio por el que viaja para crear el espacio-tiempo, ondas en el océano cuántico que hace posible el universo.

Un creciente cuerpo de evidencia sugiere que las ondas del tiempo, y la historia dentro de ellas, se repiten como ciclos dentro de ciclos. A medida que comienza cada nuevo ciclo, conlleva las mismas condiciones que el pasado, pero con mayor intensidad. Es este tiempo fractal que se convierte en los eventos del universo y la vida.

Usando un código que apenas estamos comenzando a comprender, los antiguos mayas trazaron el tiempo fractal en una serie de calendarios diferente a todo lo que el mundo ha visto desde entonces. Debido a que entendieron los ciclos, sabían que las condiciones del futuro también están grabadas en el registro del pasado. Esto incluye la misteriosa fecha final del actual ciclo de la era mundial: el 21 de diciembre de 2012. La clave para comprender 2012 y lo que significa para nosotros hoy es saber leer el mapa del tiempo.

Este libro está dedicado a nuestro descubrimiento del tiempo como el lenguaje de nuestro pasado, el mapa de nuestro futuro y el mundo venidero.

"Porque me sumergí en el futuro, hasta donde el ojo humano podía ver, Vi la Visión del mundo, y toda la maravilla que sería".

- Alfred, Lord Tennyson (1809-1892), poeta.

Estamos viviendo el fin de los tiempos.

No el fin del mundo, sino el fin de una era mundial (un ciclo de tiempo de 5.125 años) y la forma en que hemos conocido el mundo a lo largo de ese tiempo. La era mundial actual comenzó en 3114 a .C. y terminará en el año 2012. Debido a que el final de cualquier cosa también marca el comienzo de lo que viene después, también estamos viviendo el comienzo de lo que sigue al final de los tiempos: la próxima era mundial, que las tradiciones antiguas llamaron el gran ciclo.

Desde los poemas épicos del Mahabharata de la India hasta las tradiciones orales de los indígenas estadounidenses y la historia bíblica del Apocalipsis, aquellos que nos han precedido sabían que se acercaba el fin de los tiempos. Lo sabían, porque siempre es así. Cada 5.125 años, la tierra y nuestro sistema solar llegan a un lugar en su viaje a través de los cielos que marca precisamente el final de dicho ciclo. Con ese fin, comienza una nueva era mundial. Aparentemente siempre ha sido así.

Durante al menos cuatro de esos ciclos (o cinco, según las tradiciones mesoamericanas de los pueblos azteca y maya), nuestros antepasados soportaron los cambios en los campos magnéticos y el clima globales, la disminución de los recursos y el aumento del nivel del mar que vienen con el fin de los tiempos. . Lo hicieron sin satélites e Internet o modelos de computadora que los ayudaran a prepararse para un cambio tan radical.

El hecho de que vivieron para contar la historia es un poderoso testimonio de una verdad innegable: nos dice más allá de cualquier duda razonable que los habitantes de nuestro planeta han sobrevivido al fin de las edades del mundo en el pasado. Más allá de simplemente sobrevivir, nuestros antepasados aprendieron de las dificultades que pueden acompañar al cambio. En palabras de su día, hicieron todo lo posible por decirnos qué significa vivir un momento tan raro en la historia. Es algo bueno que lo hayan hecho, porque esos eventos son pocos y distantes entre sí. Solo cinco generaciones en los últimos

26.000 años han experimentado el cambio de las edades del mundo. Seremos el sexto.

La era del mundo actual no es algo que simplemente se desvanecerá en el ocaso de un tiempo que parece quedarse perpetuamente en algún lugar "allá afuera" en nuestro futuro. Todo lo contrario: nuestra era mundial tiene fecha de caducidad. Termina a una hora específica, con un evento específico, en un día que se marcó en un calendario hace más de 2.000 años. No hay ningún secreto sobre esa fecha. Los mayas que lo calcularon también lo inscribieron como un registro permanente para las generaciones futuras. La fecha está grabada en monumentos de piedra que fueron construidos para durar hasta el fin de los tiempos.

Usando el formato del antiguo calendario de Cuenta Larga, el sistema de cronometraje que los mayas desarrollaron para rastrear períodos extremadamente largos, el último día de la era mundial actual se escribe como un código de cinco partes. Leídas de izquierda a derecha, las partes tienen nombres únicos que representan unidades de tiempo decrecientes. El más a la izquierda es el baktun y representa 144.000 días. Moviéndose a la derecha, el katun corresponde a 7.200 días; el tun, 360 días; el uinal, 20 días; y los parientes, 1 día. ' Con este código en mente, el calendario maya coloca la fecha de finalización de nuestra edad en 13.0.0.0.0 (13 ciclos de baktun y 0 ciclos para el resto de unidades).

Cuando la fecha se traduce a nuestro conocido sistema de tiempo, el mensaje se vuelve claro. Nos dice que nuestro ciclo mundial actual concluirá con el solsticio de invierno que tendrá lugar el 21 de diciembre del año 2012. Es en esta fecha que los misteriosos mayas identificaron los asombrosos eventos astronómicos que marcarán el fin de nuestra era ... y lo hicieron hace más de dos milenios.

Código de tiempo 1: Estamos viviendo la finalización de un ciclo de tiempo de 5.125 años, una era mundial, que los antiguos mayas

calcularon que terminaría con el solsticio de invierno el 21 de diciembre de 2012.

Para poner en perspectiva cuán raro es realmente el final de tal ciclo, considere que los últimos humanos que presenciaron el cambio de una era mundial a la siguiente vivieron en el año 3114 a. C., aproximadamente 1.800 años antes de la época de Moisés y la época bíblica. Éxodo.

Nuevo significado para el fin de los tiempos

Solo recientemente el significado de una era mundial ha tenido sentido para los científicos modernos. Aunque la cuenta regresiva para el fin de los tiempos está profundamente grabada en nuestra psique inconsciente (casi universalmente, las personas de todo el mundo comparten la sensación de que algo está "sucediendo"), las condiciones que trae consigo solo ahora están siendo reconocidas por las disciplinas científicas. , que van desde la geología y la oceanografía hasta la astronomía y la climatología.

La razón por la que los científicos parecen tardar tanto en subirse al tren de 2012 es por la tecnología o la falta de ella. Solo en los últimos 60 años más o menos hemos tenido las computadoras, los satélites y los equipos de detección remota capaces de verificar la conexión entre el fin de una era mundial y los cambios que trae a nuestras vidas. El clima global, los patrones de guerra y paz, e incluso nuestra relación espiritual con Dios y el universo, parecen estar directamente influenciados por los cambios planetarios que están siendo documentados ahora por la mejor ciencia de hoy.

Así como advertimos a las generaciones futuras sobre nuestra experiencia del siglo XX con las armas nucleares y el calentamiento global, las civilizaciones de nuestro pasado nos advirtieron sobre su experiencia del fin de los tiempos. Habiendo vivido el final del último

gran ciclo en su día, los habitantes de la Tierra hicieron lo que hacen los humanos después de un evento épico que cambia el mundo para siempre: registraron los eventos para las generaciones futuras. Al hacerlo, se aseguraron de que supiéramos qué esperar y cómo prepararnos. Y nuestros antepasados lo hicieron por experiencia directa.

Hace más de 51 siglos, nuestros antepasados hicieron todo lo posible para informarnos y advertirnos de lo que sabían que sería una era de transición poderosa en un futuro que solo podían imaginar en sus sueños. Esa era es ahora. Comprender su mensaje es comprender nuestro viaje a través de los cielos y el tiempo. Se trata de ciclos.

Código de tiempo 2: Nuestros antepasados registraron su experiencia del último "fin de los tiempos", mostrando más allá de toda duda razonable que el fin de una era mundial es el comienzo de la siguiente, y no el fin del mundo.

La naturaleza misma de un ciclo es que se repite. Entonces, cada vez que aparece el final de uno, por definición también es el comienzo del siguiente. La clave aquí es que para llegar al comienzo de lo nuevo, el ciclo debe pasar por el final de lo que existe. Si bien esta naturaleza repetitiva de los ciclos es obvia a pequeña escala, como las estaciones del año y las fases de la luna, no siempre es tan obvia cuando hablamos de ciclos cósmicos de sistemas solares que se mueven a través de la galaxia.

Aquí es donde entra el mensaje de nuestros antepasados mayas. Ellos reconocieron la naturaleza de los ciclos del tiempo mucho antes de que la ciencia describiera nuestro viaje a través de los cielos. Sus cronometradores preservaron lo que sabían e incorporaron su conocimiento en historias sobre el universo y la vida: descripciones no científicas de creación y destrucción, nacimiento y muerte, comienzos y finales, descripciones que permanecen hoy. Si bien los detalles sobre el tiempo del fin varían según las tradiciones, culturas y creencias religiosas, hay un tema común que parece atravesar todas ellas. Casi

universalmente, las predicciones antiguas para nuestro tiempo en la historia describen una época llena de una épica "oscuridad".

Desde la crónica hindú de los yugas hasta la cuenta larga maya que marca los días restantes del gran ciclo actual, el final de nuestra era se ha anticipado como una era de guerra, sufrimiento, exceso y desigualdad. Si bien estas descripciones suenan siniestras, hay un lado positivo: aunque la oscuridad parece ser necesaria, también parece ser breve.

La razón: Físicamente, nuestro sistema solar se mueve a través de la parte más corta de una órbita que parece un círculo aplanado, una elipsis cuyo extremo más alejado nos lleva al punto más distante del núcleo de nuestra galaxia de origen, la Vía Láctea.

El efecto físico: tanto las tradiciones antiguas como la ciencia moderna nos dicen que nuestra ubicación en esta órbita cíclica determina cómo experimentamos las poderosas fuentes de energía, como los "campos magnéticos masivos", que irradian desde el núcleo de nuestra galaxia.² Estudios recientes sugieren que Son precisamente estos ciclos los que pueden explicar los misteriosos patrones de la biodiversidad: el ascenso y la caída de la vida en la Tierra, como las extinciones masivas que ocurrieron hace 250 millones y 450 millones de años ». Además, los descubrimientos modernos confirman que la posición de la Tierra (órbita, inclinación y oscilación) a lo largo del viaje crea los ciclos siempre cambiantes que influyen en todo, desde la temperatura y el clima hasta el hielo polar y los campos magnéticos del planeta.⁴ Los detalles de estos efectos se discutirán a lo largo del tiempo. el libro.

El efecto emocional / espiritual: A medida que nos alejamos del núcleo de nuestra galaxia, las tradiciones antiguas describieron nuestra distancia de la energía ubicada allí como la pérdida de una conexión que sentimos tanto espiritual como emocionalmente. Los vínculos

científicos entre la calidad de los campos magnéticos de la Tierra, cómo se ven afectados por las condiciones cósmicas y nuestra sensación de bienestar parecen respaldar precisamente creencias tan antiguas.

De la misma manera que la rotación de la Tierra hace que la parte más oscura de la noche aparezca justo antes del amanecer, nuestra posición en los cielos es tal que la parte más oscura de nuestra era mundial aparece justo antes de que nuestra órbita celeste comience el retorno que nos acerca a nuestro planeta. núcleo de la galaxia. Con ese regreso, experimentamos el alivio de las fuerzas cataclísmicas de la oscuridad del ciclo. Y así como debe pasar la noche para llegar al nuevo día, la única forma de llegar a la luz del próximo ciclo es acabar con la oscuridad de este.

Todos sabemos que las experiencias oscuras definitivamente existen en nuestro mundo, y no necesitamos buscar muy lejos para encontrarlas; sin embargo, también hay más en la vida que el sufrimiento que los antiguos previeron, mucho más. Incluso en nuestro tiempo de gran oscuridad, las polaridades de la paz, la curación, el amor y la compasión están vivas, bien y son abundantes.

Nuestros antepasados tenían una comprensión increíblemente profunda de lo que significa nuestra experiencia de los ciclos cósmicos en múltiples niveles. De alguna manera sabían que la posición de la Tierra en los cielos afectaría las condiciones físicas de nuestro mundo, así como las experiencias emocionales y espirituales que necesitamos para abrazarlos. A través del mito, la analogía y la metáfora, nos recordaron que cuanto más nos alejamos de la fuente de energía tan poderosa, más nos adentramos en la oscuridad y más desincronizados nos encontramos con los campos que influyen en la vida aquí en la Tierra. Desde las tradiciones de los Hopi hasta los antiguos Vedas, es esta experiencia de separación la que también se atribuye a nuestra sensación de estar perdido.

Nuestros antepasados advirtieron que en el punto más distante de nuestro ciclo, olvidaríamos quiénes somos: nuestra conexión entre nosotros y la tierra. Nos dijeron que olvidaríamos nuestro pasado. Es precisamente este sentimiento de desconexión el que parece ser la consecuencia del viaje cíclico que nos lleva al otro extremo de nuestra órbita galáctica. También es el miedo que generan esos sentimientos lo que ha llevado al caos, la guerra y la destrucción al final de los ciclos pasados.

Al final de las dos últimas edades mundiales, por ejemplo, los Hopi describen la codicia y las guerras que llevaron a la pérdida de las mismas cosas que más apreciamos: nuestras familias, nuestra civilización y nosotros mismos. Los descubrimientos arqueológicos de una civilización avanzada ubicada en el valle del río Indo entre lo que hoy es India y Pakistán parecen apoyar los mitos Hopi, así como los de la epopeya de 100.000 líneas del Mahabharata hindú.⁶

El sitio ha revelado los cuerpos de humanos que parecen estar en lo que los arqueólogos llamaron "posturas de vuelo", lo que sugiere que estaban huyendo de lo que fuera que destruyó su civilización. Los estudiantes del Mahabharata sugieren que el trabajo describe una gran guerra librada en el valle que marca la ubicación precisa de los nuevos descubrimientos. Los restos tienen una antigüedad aproximada de 10.000 años, lo que los sitúa en el marco de tiempo de dos eras mundiales pasadas.

Cuando entendemos lo que significa la oscuridad de nuestro ciclo y por qué es necesaria, comenzamos a ver los grandes desafíos de nuestro tiempo bajo una nueva luz. Con esa luz, nuestro momento histórico y nuestra respuesta a los cambios que lo acompañan adquieren un nuevo significado. Con estas ideas en mente, queda aún más claro que ahora es el mejor momento para pasar por ese ciclo.

La razón es que ahora es la primera vez que tenemos la comprensión, la necesidad y la tecnología para llegar al reino de todas las posibilidades y elegir el tipo de futuro que surgirá del caos del presente. Esto es algo que hubiera sido imposible incluso hace 50 años.

Si miramos de cerca las historias y registros que nos han sido transmitidos durante más de 250 generaciones, se vuelve obvio que aquellos que experimentaron el fin de la última era mundial trabajaron duro para asegurarse de que sabemos con precisión lo que significa hacerlo. . Encontramos los frutos de su trabajo conservados para nosotros hoy en sus templos, textos, tradiciones y culturas.

La alineación que todos hemos estado esperando

Aunque las historias de creación de civilizaciones antiguas, como las culturas Hopi, Hindú y Maya, difieren en detalles, generalmente están de acuerdo cuando se trata de la naturaleza cíclica del universo. Afirman que al menos tres mundos han existido y han sido destruidos antes del que vivimos hoy. Si bien las diferentes tradiciones usan diferentes signos para decirnos dónde estamos en nuestro ciclo de la era mundial, parece que todos los signos esencialmente nos dicen lo mismo: el cambio de nuestra era actual a la siguiente es ahora.

Lo que distingue al calendario de los mayas de las tradiciones orales, como la de los hopi, es que su línea de tiempo para el cambio finaliza en una fecha específica. Si bien su sistema de calendarios identifica con precisión la alineación que marca el cambio (una configuración astronómica rara que las computadoras modernas han confirmado ahora), es lo que los mayas sabían sobre el viaje de la Tierra a través de los cielos lo que hace que su historia sea aún más asombrosa.

Específicamente, sabían que durante una zona de tiempo antes y después del solsticio de invierno de 2012, la Tierra y todo nuestro

sistema solar se moverían a una posición extraordinaria según cualquier estándar. Es durante este tiempo que pasamos una línea imaginaria que define las dos mitades de nuestra galaxia en forma de disco. De la misma manera que el ecuador de la tierra divide los hemisferios norte y sur, la línea similar al ecuador que cruzamos en la Vía Láctea separa la "parte superior" del disco de la galaxia del "fondo". A medida que los planetas de nuestro sistema solar se alinean entre sí y con nuestro sol, nuestro cruce del ecuador de la galaxia también nos alinea con la misteriosa fuente de energía que se encuentra en el corazón de la Vía Láctea. Esta alineación y las condiciones que crea señalan la finalización del gran ciclo, como lo indica el calendario maya '.

Para ser absolutamente claro, este no es un evento que ocurra repentinamente en un solo día. En otras palabras, nuestro cruce de la línea imaginaria que divide nuestra galaxia no sugiere que todos nos vayamos a la cama el 20 de diciembre de 2012 en un mundo y nos despertaremos a la mañana siguiente en un mundo radicalmente diferente el día 21. Más bien, el solsticio de invierno parece ser el marcador astronómico que los mayas eligieron para designar el centro de la zona de transición. Esa zona comienza mucho antes y termina mucho después de 2012.

Debido al tamaño y las distancias relativas de los cuerpos celestes, para nosotros aquí en la Tierra esta alineación aparece como un cambio lento y gradual durante un período de tiempo. Nuestra experiencia familiar de un eclipse es una ilustración perfecta de cómo se produce un cambio tan gradual.

Si alguna vez ha visto un eclipse lunar, probablemente no le tomó mucho tiempo descubrir que no iba a terminar rápidamente. Una vez que comenzara, podría meterse en la casa, preparar una taza de té, hacer un par de llamadas telefónicas y alimentar a las mascotas antes de regresar al aire libre para observar el progreso del eclipse. A pesar

de que la Tierra se precipita a través del espacio a unas 65.000 millas por hora, en la noche de un eclipse lunar, una velocidad tan enorme no es obvia. Ese es el efecto de objetos enormes como planetas que se mueven por el espacio a velocidades tremendas a través de grandes distancias. Para nosotros, parece que están en cámara lenta.

Entonces, en el caso de que el sol se alinee con el ecuador de la Vía Láctea, el solsticio de invierno de 2012 marca un punto dentro de la zona de un cambio que en realidad comenzó hace años. En su trabajo histórico que identifica el cruce de 2012 del ecuador de la galaxia y su significado, *Maya Cosmogénesis 2012*, John Major Jenkins describe cómo tal transición es un proceso en lugar de un evento. Utilizando cálculos realizados por el astrónomo belga Jean Meeus, Jenkins sugiere que la progresión del sol a través de la zona del ecuador de la Vía Láctea cubre una zona de tiempo correspondiente que comenzó en 1980 y termina en 2016.8 Incluso con un margen de error de más o menos a En unos pocos años, esto significa que ya estamos en la alineación que los mayas predijeron hace más de 2000 años.

¿Qué significa un momento tan raro en la historia astronómica en nuestras vidas hoy? La verdad es que nadie lo sabe a ciencia cierta. No podemos, porque nadie que vive hoy tiene una experiencia directa de la última vez que sucedió algo así. Sin embargo, lo que sí tenemos son buenos indicadores de lo que podemos esperar. Tenemos hechos.

Cuando unimos los hechos de la ciencia actual con la sabiduría y los registros históricos del pasado, encontramos una historia que es casi increíble. Es la historia de un viaje, nuestro viaje, que comenzó hace tanto tiempo que se han necesitado más de 256 generaciones y cinco milenios para llegar al final. Ahora que lo está haciendo, descubrimos que el final es en realidad el comienzo de un nuevo viaje. Quizás el poeta y visionario TS Eliot describió mejor la ironía de que un final sea

un comienzo: "No cesaremos en la exploración / Y el final de toda nuestra exploración / Será llegar a donde empezamos / Y conocer el lugar por primera vez. "9

Si bien la historia de una era mundial cambiante basada en la órbita de nuestro planeta a través del cosmos puede parecer la trama de un episodio de Star Trek, los cálculos celestiales que nos dejaron nuestros antepasados son sorprendentemente consistentes con los hallazgos científicos de hoy. Cuando lo ponemos todo junto, cuentan la misma historia. Con esa historia, de repente tenemos un nuevo significado para los mayores misterios de nuestro pasado, así como las pistas que nos dicen qué esperar en nuestro futuro.

Afortunadamente, nuestros antepasados nos dejaron todo lo que necesitamos para enfrentar los desafíos de una gran era mundial. No se trata solo de ciclos. Se trata de nuestra capacidad para reconocer patrones y dónde nos encontramos dentro de los ciclos.

El código del tiempo

En la década de 1980, trabajé en la industria de la defensa escribiendo software para buscar patrones en los datos. Fue durante este tiempo que el mundo experimentó una de las épocas más aterradoras y secretas de la historia: la Guerra Fría. Con más de 70.000 armas de punta nuclear preparadas para atacar las ciudades más grandes de Europa y América del Norte en cualquier momento, me encontré buscando una manera de darle sentido a la guerra dentro del contexto de un panorama más amplio.

¿Fue la Guerra Fría parte de un ciclo? ¿Podrían los eventos aparentemente aleatorios que llevaron a las guerras del pasado ser realmente parte de un gran patrón en evolución que comenzó hace mucho tiempo? Y si tal cosa es posible, ¿se extienden los patrones más allá de la experiencia de la guerra hacia las cosas que suceden en nuestra vida diaria, como el amor y la traición?

Si descubriéramos que cada aspecto de nuestro mundo es parte de un ciclo antiguo y continuo, tal descubrimiento nos daría una nueva y poderosa forma de pensar en nosotros mismos. Implicaría que todo, desde el comienzo y el final de los trabajos y las relaciones hasta los años exactos en que se libra la guerra y se declara la paz, es parte de un ciclo, un patrón que hace posible revelar las condiciones para el futuro que tenemos. ya experimentado en el pasado. Si tal patrón existe realmente, entonces podríamos incluso llevar su significado un paso más allá.

Nos permitiría señalar una experiencia, cualquier experiencia, desde el romance hasta el dolor, y descubrir que es parte de un patrón que se puede conocer y, lo que es más importante, predecir. Tal punto de vista sería de gran ayuda para ayudarnos a darle sentido a nuestro mundo. También sería de inmenso valor a medida que nos embarcamos en nuestro viaje hacia el siglo XXI y nos encontremos en el territorio inexplorado de fusionar el conocimiento y las ideas de Oriente y Occidente, y la sabiduría antigua y la ciencia moderna, para resolver los grandes desafíos que amenazan a nuestro país. supervivencia.

Bueno, probablemente hayas adivinado que la respuesta a cada una de mis preguntas sobre los ciclos es la misma. Es si! El motivo de la respuesta podría llenar volúmenes y es el tema de este libro. La clave para una visión tan poderosa del tiempo y la historia es que solo podemos entender cómo los ciclos se relacionan con la vida cruzando la línea difusa que tradicionalmente ha separado la ciencia de las tradiciones espirituales de nuestros antepasados.

Por ejemplo, cuando unimos la antigua comprensión de los ciclos del tiempo con el descubrimiento del siglo XX del físico ganador del Premio Nobel Albert Einstein de la unidad del tiempo y el espacio, algo maravilloso comienza a suceder. Surgen tres hechos con

implicaciones que cambian todo lo que nos han hecho creer sobre nuestras vidas en el mundo:

Estos hechos tienen dos poderosas implicaciones que sientan las bases del resto de este libro y se resumen a continuación.

Código de tiempo 3: los nuevos descubrimientos muestran que podemos pensar en el tiempo como una esencia que sigue los mismos ritmos y ciclos que gobiernan todo, desde las partículas hasta las galaxias.

Código de tiempo 4: podemos pensar en las cosas que suceden en el tiempo como lugares dentro de ciclos, puntos que pueden medirse, calcularse y predecirse.

Con los códigos de tiempo 3 y 4 en mente, tenemos las razones y las herramientas para pensar en el tiempo de una manera nueva y poderosa. En lugar de considerar los minutos de cada día como la forma en que la naturaleza evita que todo suceda a la vez, como señaló una vez el físico pionero John Wheeler, ahora podemos imaginar el tiempo como una especie de código que conecta el pasado con el futuro. Así como cualquier otro código puede descifrarse y entenderse, el mensaje del antiguo calendario maya puede descifrarse y leerse como las páginas de un libro.

Para algunas personas, esta perspectiva del tiempo y la vida es una forma muy diferente de pensar sobre las cosas. Para otros, aunque ciertamente no es convencional, también tiene mucho sentido. La idea es fascinante. Las implicaciones son profundas, misteriosas y estimulantes. Si bien desafían gran parte de la forma en que nos han enseñado a pensar sobre el universo, también nos sentimos poderosamente atraídos por esa posibilidad. Queremos saber

más. Nos encontramos deseando aplicar esta nueva comprensión del tiempo al mundo real para darle sentido a todo, desde las tragedias de la vida hasta los misterios del futuro. Y podemos.

Aunque los científicos cuánticos nos dicen que nunca podemos predecir un futuro exacto, lo que podemos predecir son probabilidades para el futuro. Esto es precisamente lo que demuestra la existencia de ciclos repetidos de tiempo. Cada vez que aparece un ciclo, repite las condiciones generales que hacen posible algo, más que un resultado preciso. Así como las condiciones en la atmósfera de la Tierra pueden crear el ambiente perfecto para un tornado sin llegar a formar uno, los ciclos del tiempo pueden unir todas las circunstancias que llevaron a un evento en la historia, sin que ese evento vuelva a ocurrir en el presente.

La clave aquí es que los ingredientes para la repetición están presentes y la situación está "preparada". Sin embargo, la forma en que se desarrollan esas condiciones está determinada por las decisiones que tomamos en la vida. Saber de antemano dónde nuestras elecciones pueden tener el mayor impacto inclina la balanza a nuestro favor a medida que completamos el ciclo que mantiene nuestro bienestar y, en última instancia, nuestra supervivencia en la balanza.

Código de tiempo 5: si sabemos dónde estamos en un ciclo, entonces sabemos qué esperar cuando se repita.

Si realmente podemos pensar en el tiempo en el universo de la misma manera que pensamos en las cosas que suceden en la vida, como los eventos que la llenan, entonces los ciclos dentro del tiempo se pueden medir de la misma manera que medimos las cosas que suceden. . Así como podemos predecir el retorno cíclico de un cometa que atraviesa el universo, de repente también podemos señalar el año en que las condiciones que llevaron al surgimiento de una civilización o un acto de guerra volverán a ocurrir. La belleza de tal comprensión es que,

junto con los momentos de nuestro tiempo que están maduros para el caos, también podemos identificar los momentos de nuestro futuro que están maduros para la paz.

Debido a que todos estos ciclos se basan en ritmos naturales, podemos usar los códigos universales que gobiernan todo, desde el movimiento de las partículas cuánticas hasta la forma de nuestra galaxia en una fórmula que elimina las conjeturas para encontrar los lugares en el tiempo que estamos buscando. . Eso es precisamente lo que haremos en los capítulos siguientes.

Una vez que desarrollamos las ideas de los ciclos del tiempo, podemos usar nuestro entendimiento de una de dos maneras: (1) podemos seguir las instrucciones de este libro para hacer nuestra propia Calculadora de código de tiempo que nos dice cómo encontrar los tiempos en nuestro futuro cuando podemos esperar una repetición de las condiciones pasadas, o (2) podemos usar la versión automatizada basada en la Web que hace lo mismo por nosotros.

De cualquier manera, podremos conectar un año específico, como el final del ciclo maya en 2012, para encontrar las épocas del pasado que nos dicen qué esperar cuando regrese el ciclo. Al hacerlo, nos damos una visión del tiempo sin precedentes y algo concreto para anclar nuestras expectativas para el fin de la gran era actual.

Pero la Calculadora de código de tiempo no se limita solo a eventos importantes a escala global. También funciona para las cosas que suceden en la vida cotidiana. Parece que las condiciones que conducen a los momentos cruciales que experimentamos, desde las alegrías y las crisis en nuestra vida personal hasta las guerras y la paz entre naciones, se repiten como ciclos, grandes y pequeños, y siguen los mismos ritmos naturales. Para usar los ciclos en nuestras vidas, debemos reconocer los patrones: cuándo comienzan, cómo se desarrollan y cómo leer su sincronización.

Código de tiempo 6: La calculadora de código de tiempo nos muestra cuándo podemos esperar que se repitan las condiciones del pasado, no los eventos en sí.

Esta es precisamente la razón por la que la Calculadora de código de tiempo es tan valiosa. Junto con los ciclos repetidos que hacen posibles las condiciones, cada ciclo también contiene puntos de elección, momentos en los que el cambio parece ser más fácil y más efectivo. Entonces, si bien los temas de la guerra global, la traición personal y la paz en sí mismos pueden establecerse en la línea de tiempo, el resultado para cada uno de estos temas específicos no lo es. Como es el caso de toda la experiencia humana, es lo que hacemos con la condición que se nos presenta lo que dicta la siguiente fase de nuestras vidas.

En el Capítulo 1, por ejemplo, veremos cómo las condiciones para un ataque sorpresa en suelo estadounidense han estado presentes tres veces a lo largo de los siglos XX y XXI. Basado en ciclos repetidos de tiempo, la Calculadora de código de tiempo identifica claramente las dos fechas en las que las condiciones para tal ataque estarían presentes después del evento semilla en 1941. Pero mientras fuimos atacados en una de esas dos fechas, en la segunda fuimos no. Aunque las condiciones estaban presentes, las elecciones humanas (que se describirán en el Capítulo 7) impidieron el tercer ataque.

La clave para usar nuestros puntos de elección es que para que podamos afectar nuestro futuro de manera consciente, debemos reconocer dónde estamos en el ciclo. Todo esto comienza cuando nos damos cuenta de que en realidad estamos viviendo una especie de Código de Tiempo, un campo de energía pulsante que tiene un comienzo, se expande constantemente y lleva lo que los científicos han llamado la "marcha del tiempo hacia adelante".

Con estas ideas en mente, surgen preguntas: ¿Qué es posible? ¿Realmente el pasado tiene un plan para el futuro? ¿Qué podría decirnos hoy algo que sucedió hace mil años? ¿Qué pasa con la misteriosa fecha final de los ciclos mayas? ¿Hay alguna manera de mirar hacia atrás en el tiempo para darnos una idea de lo que nos puede deparar en 2012? Estas son las preguntas que llevaron a la investigación de este libro. Los capítulos que siguen son su respuesta.

¿Por qué este libro?

Ciertamente no hay escasez de libros y cobertura de los medios sobre el calendario maya y el año 2012. Parece que cada mes aparecen nuevos volúmenes en las estanterías y en las librerías de Internet. Al igual que con cualquier tema que toque una fibra sensible en el corazón y la mente de las personas, los nuevos libros ofrecen perspectivas muy diferentes, a menudo conflictivas. Desde predicciones académicas que han tardado años en investigar hasta dictados de corrientes de conciencia que se afirma que provienen de inteligencia fuera del planeta, todos tienen un propósito. Todos se suman al impulso colectivo que parece estar construyendo a medida que nos acercamos al solsticio de invierno del 21 de diciembre de 2012. Las ideas revolucionarias del filósofo y etnobotánico Terence McKenna en sus libros *True Hallucinations* (1993) y *The Invisible Landscape* (1975), y el trabajo académico de investigadores como John Major Jenkins, ya ha explorado el misterio y el significado de la fecha de finalización de 2012 ... y lo ha hecho maravillosamente.

Es precisamente porque ya existen obras tan poderosas que tuve que tener claro mi contribución a la literatura de 2012. ¿Qué podría yo decir que no se haya dicho ya? Quizás la mejor manera de responder a esta pregunta es declarar explícitamente qué es este libro, qué no es y qué ofrece.

En las páginas que siguen, podrá ...

... descubra cómo las condiciones para la fecha final maya del año 2012 d.C. ya han sucedido en nuestro pasado como un fractal de lo que podemos esperar en nuestro futuro.

... vea cómo los "números más hermosos" de la naturaleza nos guían a los lugares del pasado que describen lo que está por venir.

... identificar las "citas calientes" que encierran las mayores amenazas de guerra y las mayores oportunidades para la paz en nuestro futuro inmediato.

... calcule su propio código de tiempo para los eventos y relaciones clave en su vida.

... descubrir los puntos de elección personal y colectiva de la vida y la historia, momentos en los que el cambio parece ser más fácil que en otros.

A través de los siete concisos capítulos de este libro, lo invito a una forma poderosa y práctica de pensar acerca de su relación con el tiempo, la historia y el futuro. Es importante saber de antemano lo que puede esperar de cualquier nuevo camino de autodescubrimiento. Por esa razón, a continuación se describe con precisión qué es este libro y qué no es:

- Este libro no es una publicación científica. Aunque compartiré la ciencia de vanguardia que nos invita a repensar nuestra relación con el tiempo, este trabajo no se ha escrito para ajustarse al formato o los estándares de un texto científico de clase o una revista técnica.

- Este libro no es un artículo de investigación revisado por pares. Cada capítulo y cada informe de investigación no ha pasado por el largo proceso de revisión de una junta certificada o un panel seleccionado de expertos capacitados para ver nuestro mundo a través de los ojos de un solo campo de estudio, como la física, las matemáticas o la psicología.

- Este libro está bien investigado y bien documentado. Ha sido escrito de una manera fácil de leer que describe los experimentos, estudios de casos, registros históricos y experiencias personales que respaldan una forma empoderadora de pensar en nosotros mismos en el mundo.

- Este libro es un ejemplo de lo que se puede lograr cuando cruzamos las fronteras tradicionales entre ciencia y espiritualidad. Al unir los descubrimientos del tiempo fractal del siglo XX con el mensaje maya de los ciclos de 2.000 años de antigüedad y el conocimiento antiguo de la plantilla especial de la naturaleza para la vida y el equilibrio, la proporción áurea, obtenemos una poderosa comprensión del tiempo como una fuerza y de nosotros. como exploradores de esa fuerza, montando ondas del tiempo a través de un océano de ciclos interminables.

Fractal Time es el resultado de más de 20 años de investigación y mi viaje personal para dar sentido a los ciclos repetidos de la vida, el amor y la guerra. Si siempre ha buscado responder a las preguntas ¿Se repite la historia? y ¿Cómo se relaciona el futuro con el pasado? entonces apreciarás este libro.

La clave para 2012 y nuestro tiempo en la historia es comprender el lenguaje de los ciclos de la naturaleza y usar ese lenguaje hoy para prepararse para el futuro. En última instancia, podemos descubrir que nuestra capacidad para comprender y aplicar las "reglas" del Tiempo fractal es la clave para nuestra sanación más profunda, nuestro mayor gozo y nuestra supervivencia como especie.

Fractal Time está escrito con un propósito en mente: leer el mapa del pasado y aplicar lo que aprendemos a medida que nos acercamos al 2012 y al mundo más allá. Al hacerlo, le damos significado al pasado mientras desbloqueamos el código de las posibilidades de la vida en el futuro, ambas oportunidades que las generaciones futuras tendrán que esperar otros 26.000 años para volver a verlas.

- Gregg Braden

Taos, Nuevo México, 2009

"Creo que el futuro es sólo el pasado de nuevo, entró por otra puerta".

- Sir Arthur Wing Pinero (1855-1934), dramaturgo

"El tiempo es un todo indivisible, un gran estanque en el que todos los acontecimientos están eternamente encarnados ...

- Frank Waters (1902-1995), autor y biógrafo

Vivimos en un universo de ciclos.

Desde los diminutos pulsos de energía generados por un átomo hasta el ascenso y la caída de enormes campos magnéticos dentro del sol ... desde el ritmo constante de las mareas del océano hasta los miles de kilómetros recorridos por un diminuto colibrí mientras migra a climas más cálidos cada día. año, nuestro mundo es una danza interminable de ciclos repetidos de la naturaleza. Son parte de todo.

Intuitivamente conocemos los ciclos a través de la experiencia directa. El ritmo menstrual de una mujer, por ejemplo, se rige por un

ciclo de 28 días que también está vinculado a las fases cíclicas de la luna. Cada día, nuestro cuerpo sigue los ritmos de un período de 24 horas (el ciclo circadiano de luz y oscuridad), que regula cosas como cuando dormimos, cuando estamos alerta y cuando tenemos hambre. Y aunque el uso de bombillas de 60 vatios y el consumo de capuchinos nocturnos pueden haber cambiado para siempre la forma en que respondemos a los ritmos de la naturaleza, el hecho es que los ciclos siguen ahí.

Cuando miramos un poco más de cerca los ciclos de la naturaleza, encontramos que cada uno es parte de uno más grande que se desarrolla dentro de uno aún más grande y así sucesivamente ciclos anidados de tiempo y energía que gobiernan los ritmos del universo y la vida. La experiencia familiar del día y la noche es una ilustración perfecta de cómo funcionan estos ciclos anidados. Las horas de luz y oscuridad que vemos a diario se deben a la forma en que gira la Tierra con respecto al sol, un ciclo que dura unas 24 horas. La duración de la luz y la oscuridad de cada día, a su vez, está relacionada con la forma en que la Tierra se inclina hacia el sol o se aleja del mismo mientras está en órbita: los ciclos que crean las estaciones del año. Cuánto se inclina nuestro planeta es parte de un ciclo aún mayor que determina cuánto duran las estaciones durante miles de años.

Si bien la experiencia del día, la noche y las estaciones ofrece un claro ejemplo de los ciclos de la naturaleza, hay mucho más en ellos que la duración de un día o cuando comienza el verano. En palabras de la poesía, Ralph Waldo Emerson describió nuestra relación con los ciclos de la naturaleza de manera simple y hermosa: "Nuestra vida es un aprendizaje de la verdad de que alrededor de cada círculo se puede dibujar otro; que no hay fin en la naturaleza, pero cada fin es un comenzando."

Tanto las palabras de Emerson como nuestra comprensión de los ciclos nos llevan a las preguntas que debemos hacernos: si los ciclos de

la naturaleza están en todas partes, ¿podría ser que todo, desde nuestras relaciones románticas y comerciales hasta nuestras relaciones globales, todo, desde la luz de un nuevo nacimiento hasta la oscuridad del 11 de septiembre de 2001, ¿es parte de los grandes ciclos que apenas estamos aprendiendo a reconocer? Si es así, ¿podemos prepararnos para el futuro reconociendo el pasado?

Si tal relación existe realmente, cambiará todo lo que nos han hecho creer sobre nuestro mundo y nosotros mismos. Bien podemos descubrir, por ejemplo, que cosas tan variadas como la frecuencia de nuestros logros y fracasos, el éxito de nuestras relaciones y carreras, e incluso la duración de nuestras vidas se derivan de ciclos que apenas estamos comenzando a comprender. Con nuestra nueva comprensión, también podemos encontrar que ya no somos víctimas de un destino misterioso al que atribuimos gran parte de nuestra experiencia en el pasado. Sin embargo, para explorar tal relación, debemos comenzar reconociendo los patrones que nos rodean.

El código de la luciérnaga

Con los pies colgando a pocos centímetros del agua, me senté inmóvil en un tronco cerca del arroyo detrás de la casa de mi familia. En el verano de 1965, recuerdo respirar el aire cálido y espeso de Missouri cuando se desvanecían las últimas luces del día. Todo cambia por la noche en los bosques del Medio Oeste de Estados Unidos. Aunque todavía podía ver el cielo crepuscular arriba, el denso crecimiento de musgo y enredaderas que colgaban del antiguo bosque bloqueaba la puesta de sol en el suelo. Miré hacia la oscuridad y esperé. La experiencia me había enseñado que la paciencia y el silencio eran las claves para estudiar cualquier cosa en la naturaleza. Con los años me había vuelto muy bueno en ambos.

Al principio solo vi uno por el rabillo del ojo. Luego hubo otro, y otro. De repente estaban por todos lados. Era como si alguien hubiera

accionado un interruptor que decía ¡ Ahora ! y las luciérnagas del verano estaban por todas partes. Verlos realizar su danza mística de movimiento y luz y luego verlos desaparecer tan repentinamente como aparecieron era un ritual después de la cena que esperaba con ansias todos los años. Pero para mí fue más que simplemente ver las luces parpadear y desvanecerse. Se trataba de algo oculto, secreto y misterioso. Fue el ritmo y los ciclos. Fueron los patrones.

Cuando era niño, buscaba patrones en todas partes. A veces eran tontas, como cuántas veces las luces de nuestro árbol de Navidad se apagaban y se encendían antes de que se apagaran y comenzaran el siguiente ciclo, o cuántos autos del mismo color había en una fila del estacionamiento de una tienda de comestibles. lote. En otras ocasiones, los patrones parecían llamar a alguien para que los encontrara, como la cantidad de veces que una luciérnaga destellaba con su inquietante brillo antes de descansar y comenzar de nuevo. Rodeado de cientos de ellos, recuerdo haber pensado que debe haber más en el espectáculo de luces que solo los destellos aleatorios en una noche de verano.

Quizás las luces eran en realidad un código de algún tipo, que transmitía un mensaje de la propia naturaleza. Debido a que los insectos no pueden hablar, tal vez las luces eran la forma en que se comunicaban, con ráfagas de luz largas y cortas que representan los puntos y rayas del código Morse de la naturaleza similar al lenguaje. Si pudiera contar los destellos y el tiempo entre cada pausa, tal vez podría "leer" el código.

Un universo de patrones

Bueno, nunca encontré el "código de la luciérnaga", al menos no de la forma en que lo había imaginado originalmente. Si bien los espectáculos de luces de verano resultaron ser señales codificadas de la naturaleza, eran parte de algo aún más primitivo y misterioso de lo

que había sospechado. En una clase de biología de la escuela secundaria, aprendí que los destellos de luz que había visto en esas cálidas noches de Missouri eran en realidad parte de un ritual de apareamiento de señales, un código sexual, de luciérnagas masculinas que buscaban a sus parejas luciérnagas femeninas perfectas. Sentado en ese tronco, me había colocado justo en medio de una inmensa ceremonia de citas impulsada por el antiguo y profundamente arraigado deseo de reproducirme.

Aunque es posible que la realidad del código de las luciérnagas no se haya materializado, la idea de que el tiempo en sí podría ser parte del código de la naturaleza sí lo hizo. En mi séptimo cumpleaños, mi madre apoyó mi fascinación por la historia antigua y me dio un regalo que apreciaría mucho en mi vida adulta. Era un libro de CW Ceram que describía civilizaciones "perdidas" que habían sido redescubiertas en los tiempos modernos; y contó con arqueología griega, egipcia, mesopotámica y sudamericana. Llamado *Gods, Graves & Scholars*, tuvo una profunda influencia en mi forma de pensar sobre el pasado que continúa hasta el día de hoy. '

Me asombró especialmente el hecho de que civilizaciones poderosas con conocimientos avanzados, como los antiguos mayas, pudieran haber existido hace tanto tiempo, solo para desaparecer y perderse durante siglos. Mientras estudiaba las fotografías brillantes que mostraban la parte superior de sus templos elevándose sobre las densas selvas mexicanas, me pregunté qué era lo que los mayas sabían que habíamos olvidado, especialmente en lo que respecta a su concepto del tiempo. Con descubrimientos que van desde nuevas revelaciones sobre el calendario maya hasta las matemáticas profundas de los patrones fractales, ahora podemos comenzar a responder esa pregunta hoy.

Como adulto, reconocí que los patrones que había estudiado cuando era niño son más que rarezas al azar. Nuestro mundo está hecho de esos patrones. No solo casuales aquí y allá, sino patrones dentro de patrones que forman orden y estructura. Muchos de los patrones de la naturaleza se pueden medir y predecir fácilmente: las dunas de arena en forma de media luna que continuamente se desplazan a través del Parque Nacional y Reserva Great Sand Dunes en lo alto de las montañas del sur de Colorado, por ejemplo, o los patrones de ramificación que vemos en el venas en una hoja de roble o como el agua de una manguera de jardín corre cuesta abajo. En otras ocasiones, los patrones de la naturaleza no son tan fáciles de ver, como los vientos invisibles que mueven toda una masa de aire a través de un continente, o las fuerzas psicológicas que impulsan las bolsas de valores del mundo.

Ya sea que los veamos o no, los patrones de la naturaleza están en todas partes. Si realmente quería entender cómo funcionan las cosas, estaba claro que necesitaba entender los patrones de los que están hechas. Durante los últimos años de la Guerra Fría, me encontré trabajando como diseñador senior de sistemas informáticos en la industria de defensa haciendo precisamente eso. Quizás no sea sorprendente que una de mis primeras asignaciones fue en un área especializada de programación informática conocida como reconocimiento de patrones.

Un día, mientras buscaba patrones en la naturaleza para usarlos como modelo de software para rastrear datos, me encontré con el trabajo de un científico / filósofo de principios del siglo XX, RN Elliott. Antes de su muerte en 1948, Elliott había escrito una poderosa síntesis de cómo las leyes naturales parecen gobernar muchos aspectos de la vida cotidiana, incluidos los ciclos de la naturaleza. Fue ese libro, modestamente titulado *The Major Works of RN Elliott*, que cambió para siempre mi forma de pensar sobre el universo, la civilización y, lo más importante, el tiempo.

Lo que me pareció tan fascinante del trabajo de Elliott fue que no solo había reconocido patrones y ciclos en la naturaleza; también describió formas de aplicar lo que había descubierto en el mundo real. Una piedra angular en la investigación de Elliott fue un número muy especial que se encuentra en nuestros cuerpos, nuestras vidas y nuestro mundo, de formas que nunca me habían dicho cuando estaba en la escuela: la proporción áurea. En palabras claras y directas, Elliott mostró cómo se aplicaba a todo, desde el número de hombres y mujeres en una población natural hasta las economías de las naciones.

Fue durante el mismo tiempo que un especialista en pronóstico del mercado de valores, Robert R. Prechter, Jr., descubrió también el trabajo de Elliott. Al reconocer que la economía global y el mercado de valores son indicadores del optimismo o pesimismo de la comunidad inversora, parte de un ciclo natural, Prechter llevó las ideas de Elliott un paso más allá y creó la herramienta de predicción de mercado más exitosa en la historia de la Bolsa de Valores de Nueva York. Llamado el Principio de Onda de Elliott, todavía se usa hoy.

La clave del éxito del principio de onda de Elliott se encuentra en dos supuestos básicos:

1. El mercado siempre avanzará y disminuirá en intervalos precisos: las "ondas" de la teoría de la onda de Elliott.
2. Si sabe dónde comienza el avance, puede calcular cuándo y con qué frecuencia ocurrirán las disminuciones.

Mi pensamiento era que si la vida y la naturaleza siguen los patrones de tal código, entonces tiene mucho sentido que el tiempo mismo también lo haga, una especie de código de tiempo. Al igual que los intervalos del mercado de valores, si pudiéramos reconocer el código de tiempo de la naturaleza, entonces los ciclos que crea podrían medirse y calcularse.

En otras palabras, si sabemos cuándo comienza un ciclo y el patrón que sigue, también sabemos dónde y cómo terminará. Quizás lo más importante es que si conocemos las condiciones que trae un ciclo, también sabemos qué esperar cada vez que reaparece. Me tomó muchos años y muchos intentos encontrar una manera de aplicar lo que había aprendido sobre los ciclos a los eventos de nuestro mundo. Una vez que lo hice, no hubo vuelta atrás.

La razón es porque el código de tiempo de la naturaleza funciona. Lo que revela es a la vez aleccionador y asombroso. Dar un paso atrás y reconocer los patrones que hemos vivido en el pasado, y que estamos viviendo ahora, es quizás una de las cosas más empoderantes que podemos hacer como individuos y como civilización. Es como si nuestra voluntad de reconocer la interconexión de los patrones de la naturaleza fuera la puerta de entrada a la oportunidad de participación consciente en los mismos ciclos que revelan los patrones. En mi forma de pensar, eso es nada menos que el milagro de una segunda oportunidad.

Quizás la mejor manera de ilustrar cómo se repiten los ciclos de tiempo de manera predecible es a través de un ejemplo. ¿Qué podría ofrecer uno mejor que descubrir que el evento que definió a principios del siglo XXI, el 11 de septiembre, es en realidad parte de un ciclo más grande que comenzó 60 años antes de que colapsaran las torres del World Trade Center?

¿Podríamos haberlo sabido?

El sonido del teléfono me sacó del extraño sueño que a menudo sigue a las más de 13 horas de un vuelo de Los Ángeles a Melbourne, Australia. Mientras me sentaba en la cama, un torrente de preguntas incesantes inundó mi mente: ¿Dónde estoy? ¿Qué hora es? ¿Quién podría estar llamándome en Australia antes de que salga el sol? Bajo el tenue resplandor de una farola que brillaba a través de una rendija en

las persianas de las ventanas, encontré el teléfono en la mesita de noche a mi lado. Al presionar el botón que estaba parpadeando "Línea 1", no tuve que esperar mucho para la respuesta a mi última pregunta.

Inmediatamente, la voz frenética pero familiar de un amigo al otro lado de la línea se lanzó en un aluvión de información que tenía poco sentido para mí. No hubo "Buenos días" ni "¿Cómo estás?" o cualquiera de los típicos saludos que llegan de amigos y familiares al otro lado del mundo. Lo primero que escuché fue: "¡Enciende tu televisor! ¡Ahora! Algo está sucediendo ... no lo sé ... ¡Oh Dios!"

Alcanzando el control remoto del televisor, hojeé los canales en la pantalla suspendida de un soporte en la esquina de la habitación. Aunque las estaciones no eran familiares, el horizonte de la ciudad que presentaban sí lo era. Cada canal mostraba las mismas imágenes horribles que parecían sacadas del final de un thriller de Hollywood. Debido a la diferencia horaria, mientras estaba oscuro en Australia, las imágenes que estaba viendo mostraban el cielo lleno de humo sobre la ciudad de Nueva York en la mañana del 11 de septiembre de 2001.

Junto con el resto del mundo, estaba sorprendido y fascinado por lo que estaba viendo. Me sentí desorientado e inseguro, desconcertado por las imágenes que ahora fluían sin parar en cada estación. Rápidamente me vestí y corrí hacia el vestíbulo del hotel. No estaba preparado para lo que vi. Cuando se abrieron las puertas del ascensor, había gente por todas partes, todos apiñados, compitiendo por ver el enorme televisor montado sobre el área de recepción del vestíbulo. Algunos tenían los ojos enrojecidos y lloraban abiertamente, otros gemían, algunos simplemente estaban parados en el estoico silencio que proviene de ver algo que no tiene sentido para nosotros, pero que sabemos que es real.

Mientras me abría paso entre la multitud hacia la calle, pude ver masas de gente en movimiento por todas partes. Aunque era temprano, los cafés habían abierto y las tiendas de electrodomésticos habían encendido todos los televisores en las ventanas de sus salas de exhibición para que la gente en las calles pudiera mirar, mientras Estados Unidos vivía uno de los días más horribles de su historia, que también fue un punto de inflexión para el mundo.

Caminé rápidamente por la calle pasando café tras café. En todas partes sucedía lo mismo: confusión, incertidumbre, miedo y las imágenes sin parar en los televisores. Me encontré haciendo dos preguntas una y otra vez.

El primero fue simplemente ¿Por qué? ¿Por qué alguien haría algo tan extraño, tan brutal, tan despiadado?

La segunda pregunta no fue tan sencilla. Me llevó de vuelta a la inclinación de mi niñez a ver un mundo lleno de patrones. Mientras mi mente trataba de darle sentido a lo que estaba sucediendo, de repente me encontré tambaleándome por mi propia pregunta: ¿Podríamos haberlo sabido? Me escuché susurrar en voz baja: "Si la vida y los eventos del mundo realmente siguen patrones y ciclos, ¿es hoy parte de un patrón? ¿Hay alguna forma en que podríamos habernos preparado para este día o incluso haberlo evitado?"

Para ser absolutamente claro, no preguntaba si podríamos haber sabido con precisión qué pasaría en esa fecha o cómo pudo haber cambiado el mundo tanto y tan rápido. Y no estaba sugiriendo que pudiéramos haber predicho que alguien usaría aviones a reacción como armas letales para arrasar enormes rascacielos y acabar con la vida de más de 2.000 personas. De eso no se tratan mis preguntas.

En ese momento, para mí se trataba de patrones, mi necesidad de darle sentido a algo tan absurdo y encontrar un lugar para que encaje en un mundo de ciclos.

Historia fractal / Tiempo fractal

Las multitudes que llenaron los concurridos cafés de Melbourne salieron de los edificios y salieron a las aceras durante la mañana del 11 de septiembre de 2001. Por lo que pude ver, había gente en todas partes haciendo todo lo posible para vivir como siempre. Pero la mañana fue todo menos habitual. Mientras los trabajadores de oficina y los estudiantes realizaban los movimientos del día, estaba claro que estaban atónitos e inseguros. Dos veces en una cuadra de la ciudad había visto a los conductores entrar en el tráfico que venía en sentido contrario como si no hubiera nadie más en la carretera, solo para ser sacados de su trance de conducción por el sonido de los frenos chirriantes y la bocina del automóvil que estaba rodando. sobre ellos.

En medio de la confusión, pasé cautelosamente de la señal luminosa a la señal luminosa y regresé al hotel. Mi mente se movía entre estar consciente del caos que se arremolinaba a mi alrededor y los eventos que había presenciado al principio del día. Una sola pregunta seguía repitiéndose en mi mente: ¿Podría el horror del World Trade Center y los ataques al Pentágono ser parte de algo mayor? Más allá de los terroristas, la política y las conspiraciones, ¿se estaba desarrollando un patrón más grande frente a nuestros ojos, un patrón que solo podía verse cuando retrocedíamos y miramos el panorama general desde una perspectiva diferente?

No sería hasta 2008 que tendría mi respuesta. En la claridad de esa respuesta, emergería un patrón que era tan obvio que mi pregunta cambió de ¿Podríamos haberlo sabido? a ¿Cómo pudimos haberlo perdido?

Mi pensamiento era que debe haber una muy buena razón por la cual los antiguos místicos, como los cronometradores védicos y mayas, dedicaron tanta energía y recursos al estudio del tiempo. Debido a que su perspectiva sobre los ciclos de la historia era tan diferente de la nuestra hoy en día, y dado que se ha descubierto que ambas son tan precisas, las dos formas de pensar deben ser parte de una mayor sabiduría. Por lo tanto, tendría mucho sentido combinar la sabiduría de nuestro pasado con la mejor ciencia de hoy para brindarnos una nueva y poderosa forma de pensar sobre la vida y sobre nosotros mismos.

Combinando todo lo que había aprendido mientras buscaba patrones como programador de computadoras con lo que sabía de los antiguos puntos de vista egipcios, hindúes y mayas de los ciclos, la proporción áurea y los fractales de la naturaleza, encontré un modelo del tiempo: un programa de código de tiempo. -que ofrece una poderosa ventana a los eventos de nuestro pasado, así como a nuestro futuro. La clave es que el tiempo se repite en patrones cíclicos y que cada repetición es similar a la anterior (fractal), con mayor intensidad.

El programa Time Code se puede utilizar de tres formas diferentes para revelar los ciclos de eventos específicos. Estos son:

- Modo 1, que nos dice cuándo podemos esperar que las condiciones para que algo que sucedió en el pasado vuelva a ocurrir
- Modo 2, que nos dice qué fecha del pasado tiene las condiciones que podemos esperar para el futuro
- Modo 3, que nos dice cuándo podemos esperar que las condiciones de una experiencia personal, ya sea positiva o negativa, se repitan en nuestras vidas.

Para los eventos del 11 de septiembre de 2001, utilicé el Modo 1. Para facilitar la lectura, he colocado la descripción y los detalles de este proceso en el Apéndice A. Para encontrar las condiciones que pueden haber llevado a una fecha crucial en el pasado, como el 11 de septiembre de 2001, o las que podemos esperar para una fecha futura, como el 21 de diciembre de 2012, necesitaba dos datos:

1. La fecha del evento en cuestión.

- Este puede ser un momento en el futuro en el que queramos saber qué condiciones esperar.

- Este puede ser un momento en el pasado cuando comenzó la semilla de un patrón obvio, examinado con el propósito de descubrir cuándo se repetirá en el futuro.

2. La duración total del ciclo actual que estamos explorando: el ciclo de la edad mundial de 5.125 años o los ciclos más grandes que definen edades aún mayores.

Para explorar el 11 de septiembre, utilicé el programa Time Code para encontrar la semilla que pudo haber llevado a los eventos que cambiaron el mundo. El primer dato requirió cierta investigación. Para descubrir de qué patrón podría ser parte el 11 de septiembre, necesitaba una fecha que pudiera haber comenzado el ciclo antes del ataque al World Trade Center. Para tener la certeza de una fecha que no podía ser cuestionada, necesitaba encontrar una con las mismas características, los mismos patrones, que se desarrolló el 11 de septiembre.

Aunque la controversia y las preguntas sin respuesta permanecen en la mente de muchas personas hasta el día de hoy, lo único en lo que se

está de acuerdo en general con respecto al 11 de septiembre de 2001 es que Estados Unidos de América fue atacado ese día. Independientemente de cómo o por qué sucedió, existe un consenso de que Estados Unidos y los estadounidenses fueron el objetivo de lo que solo puede describirse como un ataque cruel.

Para la mayoría de las personas, ni siquiera había un indicio de que algo de tal magnitud pudiera suceder. Así que es justo decir que los eventos del 11 de septiembre de 2001 tomaron por sorpresa a la nación y al mundo. Como tal, las palabras que describen el tema de la fecha de siembra que estaba buscando eran una de América siendo sorprendida y atacada.

Sabiendo que las condiciones pasadas se repiten en ciclos, una búsqueda de la historia reveló una fecha que incuestionablemente encajaba con los criterios. En este caso, incluso coincidió con las palabras precisas de sorpresa y ataque que se usaron para describir los eventos del 11 de septiembre. La fecha fue el 7 de diciembre de 1941: una que el presidente Franklin D. Roosevelt marcó para siempre en la psique del mundo como la "fecha que vivirá en la infamia". Ese día, la base naval de Estados Unidos en Pearl Harbor fue atacada por sorpresa y se perdieron 2.117 vidas estadounidenses. También fue el día en que los Estados Unidos de América entraron oficialmente en la Segunda Guerra Mundial. Una vez establecida esta fecha, el año 1941 se convirtió en el primer punto de entrada para el programa Time Code.

La segunda pieza de información, la duración del ciclo dentro del cual todo está sucediendo, fue fácil, porque toda la historia humana registrada ha sucedido esencialmente en el mismo ciclo. Quizás no sea una coincidencia que este sea el gran ciclo de 5,125 años descrito por el calendario maya. Aunque esto puede parecer una elección arbitraria, hay dos hechos que hacen que el calendario maya sea único

entre los sistemas de cronometraje del mundo. Si bien exploraremos estos hechos más adelante en el libro, brevemente son:

- Primero, el calendario es el sistema más preciso para rastrear los ciclos naturales de galaxias, planetas y nuestra relación con el sol conocido hasta el siglo XX.

- En segundo lugar, el ciclo en el que estamos ahora es aproximadamente una quinta parte del ciclo más grande (el quinto y último mundo de las tradiciones mesoamericanas) que describe la precesión del equinoccio, nuestro viaje de 25,625 años a través de las 12 constelaciones del zodiaco, comúnmente redondeadas a 26.000 años.

La entrada en el programa Código de tiempo estaba lista. La fecha de la siembra fue 1941. La duración del ciclo fue de 5.125 años. Con toda la información a mi alcance, comencé los cálculos. Inmediatamente surgieron dos fechas. Cada uno indicó un momento en el que Estados Unidos podía esperar razonablemente los mismos temas de "sorpresa" y "ataque" que experimentó en ese día histórico de infamia.

El código de tiempo funciona

La primera fecha que identificó el programa fue 1984. Cuando lo vi, el año me sorprendió y no tenía mucho sentido, es decir, hasta que descubrí un hecho poco conocido y aterrador que se reveló al mundo solo después del final de la Guerra Fría.

La historia muestra que 1984 marcó una época de algunas de las mayores tensiones entre los Estados Unidos y la ex Unión Soviética. La amenaza de un intercambio nuclear fue tan grande durante ese año que la manecilla del famoso Reloj del Juicio Final (mantenido desde 1947 en la Universidad de Chicago por la junta directiva del Bulletin of the Atomic Scientists para mantener al mundo

informado de la amenaza de catástrofe global) se trasladó a cinco minutos antes de la peor hora posible de la medianoche.³ La medida representó sólo la segunda vez desde que se puso el reloj en su lugar que el mundo había estado tan cerca de la guerra atómica. Sin embargo, no fue hasta el final de la Guerra Fría que realmente supimos lo cerca que estaba. A principios de la década de 1990, las autoridades rusas desclasificaron los registros que describían un evento que nos acercó aún más a esa guerra de lo que habíamos conocido.

En septiembre de 1983, el ejército soviético derribó por error el vuelo 007 de Korean Air Lines, un jumbo civil que se había desviado hacia el espacio aéreo ruso. Todos los 269 pasajeros y la tripulación del Boeing 747 murieron, incluido el congresista estadounidense Lawrence McDonald. Durante ese tiempo, la tensión entre las superpotencias fue tan alta que los rusos temieron que Estados Unidos considerara el error como un acto de guerra. Registros recientemente desclasificados muestran que la Unión Soviética, en el supuesto de que era sólo cuestión de tiempo antes de que los Estados Unidos actuaran en venganza, en realidad había planeado un preventivo attacka ataque nuclear a preservar su advantage. ` primer golpe

Por razones que podrían llenar un libro, la historia mostrará que, afortunadamente, el ataque no ocurrió. La clave aquí es que las condiciones para un ataque sorpresa contra Estados Unidos existían y estaban vigentes en 1984, tal como predijo el programa Time Code.

La siguiente fecha que surgió fue una época en la que Estados Unidos no tuvo tanta suerte. El programa calculó que la próxima vez que podríamos esperar que las condiciones que llevaran a la "sorpresa" y el "ataque" llegarían precisamente cuando lo hicieran, en el año 2001 (Figura 1).

Figura 1. Ejemplo de cómo los patrones fractales se desarrollan como eventos en el tiempo. El ataque sorpresa a los Estados Unidos en 1941 plantó la "semilla" de un ciclo que continúa en la actualidad. El programa Time Code usa los principios de patrones fractales y ciclos naturales para decirnos cuándo podemos esperar que se repitan las condiciones de la sorpresa y el ataque de 1941 (ver Apéndice A).

Si bien la relación entre estas fechas ciertamente merece un estudio adicional, hay tres hechos que no podemos descartar:

1. Basado en una fecha inicial documentada, cuando las condiciones de "sorpresa" y "ataque" se pusieron en movimiento, la fórmula del Código de Tiempo identificó con éxito las dos próximas ocasiones en las que Estados Unidos podía esperar que esas condiciones se repitieran.

2. En las dos fechas previstas, existía un plan para sorprender y atacar a Estados Unidos.

3. En una fecha, el plan se ejecutó realmente.

Los datos son claros. Si bien este ejemplo es para un evento único, gráfico y horrible que ahora es parte de nuestra historia, es solo eso: un ejemplo para ilustrar cómo se pueden relacionar los eventos dentro de un ciclo. La Calculadora de código de tiempo también funciona para otras ocurrencias. Desde las alegrías y crisis de nuestra vida personal hasta las guerras y la paz entre naciones, parece que las condiciones que conducen a los momentos cruciales de la vida se repiten como ciclos. Ahora debemos preguntarnos lo siguiente:

- ¿Qué significan esos patrones para hoy?

- ¿Qué pueden decirnos sobre nuestro futuro?
- ¿Puede el Time Code de la naturaleza arrojar alguna luz sobre las aterradoras predicciones de la misteriosa fecha maya de 2012?
- ¿Puede el programa darnos una base sólida para las creencias de muchos gurús de la Nueva Era, numerosos profetas de autoayuda y todas las principales tradiciones religiosas y espirituales de los últimos 5.000 años?

En los capítulos que siguen, responderemos cada una de estas preguntas en detalle y aprenderemos a pensar en el tiempo y las cosas que suceden en el mundo desde una perspectiva nueva y poderosa. Con nuestros nuevos conocimientos firmemente en la mano, aplicaremos lo que sabemos a todo, desde nuestra vida personal hasta nuestro futuro global. Sin embargo, para que esa perspectiva tenga sentido, tenemos que pensar en nuestro mundo desde el punto de vista de aquellos que dedicaron sus vidas a comprender los vastos ciclos del tiempo: los cronometradores del pasado. ¿Qué mejor manera de comenzar que explorando su visión del tiempo y las grandes edades del mundo de antaño?

"La religión hindú es la única de las grandes religiones del mundo dedicada a la idea de que el propio Cosmos sufre un número inmenso, de hecho infinito, de muertes y renacimientos".

- Carl Sagan (1934-1996), astrónomo pionero

"Nuestros ancestros lejanos entendieron el verdadero significado astronómico detrás de la doctrina de las Edades del Mundo".

- John Major Jenkins, experto contemporáneo en cosmología mesoamericana

Hay pocas dudas en las mentes de los ancianos indígenas del mundo de que los eventos actuales son el cumplimiento de las profecías de sus antepasados para el fin de los tiempos. Aunque muchos de los detalles de tales profecías se han ocultado en secreto para preservar su integridad, quienes las han considerado sagradas ahora las comparten abiertamente con el mundo. Sintiendo que ahora es "el momento", creen que las personas de todas las naciones y creencias pueden beneficiarse de la sabiduría del pasado. Si bien los detalles de cómo podemos reconocer el significado de principios del siglo XXI varían de una tradición a otra y de una narración a otra, los temas comunes entretejen las diferentes profecías en una historia coherente. Los de los hopi del desierto del suroeste de Estados Unidos ofrecen un hermoso ejemplo.

Los cuatro mundos del pasado

En palabras simples y directas, los Hopi relatan una historia que muchas personas prefieren hoy considerar como una metáfora del pasado en lugar de una historia fáctica. Tal vez sea más fácil pensar en la siguiente profecía de esa manera. Si la historia es cierta, habla de un pasado que es demasiado aterrador y doloroso para que muchos lo acepten.

Es la historia de la Tierra, y la historia humana en ella, salpicada de momentos en los que ha sucedido lo impensable: el planeta cambió tan rápida y drásticamente que la vida tal como se la conocía antes del cambio desapareció para siempre. En su histórico libro *Meditaciones con los Hopi* (1986), el erudito Robert Boissiere ilustra la claridad y simplicidad de la cosmovisión Hopi. A continuación se presentan breves extractos de una narrativa más larga que reunió mientras vivía

entre los Hopi durante años, después de haber sido aceptado como familia.

Sobre la destrucción del primer mundo:

Los restos de las primeras personas se mudaron con la gente de las hormigas para estar a salvo cuando Sotuknang [el Dios del cielo] destruyó Tokpela , el primer mundo, con fuego '.

Sobre la destrucción del segundo mundo:

[Entonces] ¡algunos se volvieron codiciosos! -Aunque la vida era abundante. La codicia los hizo pelear entre sí ... Así que Taiowa [el Creador] le dijo a Sotuknang : "¡Destruye este segundo mundo! " ... El [segundo] mundo se congeló de polo a polo, y en su desequilibrio, el mundo se detuvo. girando por un rato.

Sobre la destrucción del tercer mundo:

En este [tercer] mundo, la humanidad creció y creció, extendiéndose por todas partes ... Algunos se volvieron tan poderosos que hicieron la guerra a los demás, aniquilándolos con sus máquinas ... Entonces Sotuknang destruyó el tercer mundo. Una gran inundación cubrió la Tierra; llovió durante la luna llena.

Estos extractos describen tres vastos ciclos de tiempo, tres mundos anteriores que existieron antes del cuarto de hoy. Cada uno de los mundos precedentes concluyó con un gran cataclismo: el primero con terremotos y el hundimiento de continentes, el segundo con la tierra cubierta de hielo y el tercero con una gran inundación. La profecía dice que el cuarto mundo terminará en nuestra vida y que pronto estaremos viviendo en el quinto.

Aunque las palabras no son científicas, la descripción Hopi de los eventos que terminaron cada era es inquietantemente similar a la historia de la tierra que se conserva en el registro geológico. Datos recientes de sedimentos oceánicos y núcleos de hielo polar confirman que el planeta, de hecho, ha experimentado una historia cíclica de cataclismos por fuego, hielo y agua, así como períodos de recuperación. Hubo un período de terremotos y actividad volcánica hace unos 20.000 años. La edad de hielo alcanzó su punto máximo hace unos 11.000 años, y hubo un diluvio que se cree que fue el Diluvio bíblico, que ocurrió aproximadamente hace 4.000 a 5.000 años.

Según los Hopi, los mismos ciclos de tiempo y naturaleza que han presagiado tales cambios en el pasado ahora están poniendo fin al mundo presente cuando comienza el siguiente. Lo que hace que la cosmovisión Hopi sea tan importante en el futuro es su precisión con respecto al pasado. La clave aquí es que los Hopi conocían estos ciclos mucho antes de que los investigadores modernos pudieran confirmarlos científicamente. Si tal conocimiento indígena de los ciclos es tan preciso para el pasado, ¿qué significa eso para sus predicciones de lo que vendrá en el futuro?

Nuestro viaje a través del zodiaco

Desde las tradiciones orales de los Hopi hasta los registros de 5.000 años de antigüedad de los antiguos sumerios, entre otros, un creciente cuerpo de evidencia sugiere que los humanos han entendido durante mucho tiempo nuestro viaje a través de los cielos. En su comprensión, también reconocieron que las estrellas familiares y las constelaciones del cielo nocturno parecían cambiar sus posiciones en el espacio durante ese viaje.

De la misma forma en que el sol que brilla en el hemisferio norte parece más bajo en el cielo durante el invierno que en el verano, las

constelaciones parecen salir y ponerse en diferentes momentos y lugares dependiendo de dónde estemos en nuestro viaje. Este cambio, conocido como la precesión de los equinoccios, ha sido reconocido por muchas civilizaciones, desde la antigua India hasta Egipto. La conclusión de la precesión es que el paisaje del cielo nocturno cambia a medida que recorremos nuestro camino a través del cielo a lo largo del tiempo.

Históricamente, nuestro viaje a través del universo se ha descrito como un camino circular que nos lleva a través de los 12 signos del zodiaco familiares. Debido a que hay 12 constelaciones por las que pasamos, a cada una se le asigna una parte del círculo (12 constelaciones x 30 grados cada una = 360 grados de la órbita).

Los registros históricos muestran que nuestra velocidad a través de los cielos ha variado a lo largo de la historia. Los satélites modernos revelan que la Tierra tarda unos 72 años en atravesar 1 grado de nuestra órbita zodiacal. Esto significa que, en la actualidad, nos lleva unos 2.160 años pasar por completo a través de un signo del zodiaco. Esto tiene mucho sentido, ya que se cree que la actual Era de Piscis comenzó hace unos 2.000 años, y nos acercamos a su fin a medida que avanzamos hacia la nueva Era de Acuario.

Basado en la velocidad actual de la Tierra a través del cosmos, esto también significa que todo nuestro viaje a través de las 12 constelaciones toma alrededor de 25,625 años. Para facilitar su uso, este número normalmente se redondea a 26.000 años. Este es nuestro viaje por el zodiaco, nuestra "precesión" a través de los equinoccios. Nuestro conocimiento de este viaje da un significado aún mayor a la doctrina de las Edades del Mundo, así como a nuestro paso por el cosmos.

Figura 2. Civilizaciones antiguas, como la griega y la egipcia, utilizaron las constelaciones cambiantes del cielo nocturno para marcar el progreso de nuestro viaje de 25.625 años a través del zodiaco. Izquierda: Dentro de ese período de tiempo, la Tierra atraviesa cinco edades mundiales que duran 5.125 años cada una. Derecha: cuando dividimos la duración del ciclo completo del zodiaco (25.625 años) por la duración de la edad mundial actual (5.125 años), el número es exactamente 5. En otras palabras, hay cinco edades mundiales en un ciclo completo de nuestro viaje a través de los signos del zodiaco.

Código de tiempo 7: Las tradiciones antiguas dividen la órbita de la Tierra de 25.625 años a través de las 12 constelaciones del zodiaco, la precesión de los equinoccios, en cinco edades mundiales que duran 5.125 años cada una.

El significado de las edades

Debido a que la velocidad de nuestro viaje a través de las constelaciones ha variado en el pasado, existen diferentes ideas sobre cuándo termina una era del zodiaco y comienza la siguiente. Esto es importante porque el nombre que le damos a nuestro tiempo en la historia, nuestra edad del zodiaco, está determinado por la constelación que proporciona el telón de fondo para el sol naciente el día del equinoccio de primavera (vernal) de cada año. En la actualidad, por ejemplo, estamos en la Era de Piscis.

Se cree que la Era de Piscis comenzó hace 2.160 años, justo antes de la época de Jesús. A partir de 2008, estamos pasando de la Era de Piscis a la Era de Acuario. Pero no espere que la transición sea rápida. Como se mencionó anteriormente, el cambio es un proceso más que un evento. El problema es que no hay límites claros entre los signos del zodiaco que nos digan la hora exacta en que termina uno y comienza el siguiente. En cambio, hay una superposición a medida que salimos de uno y pasamos al siguiente. Así que sería justo decir que aunque

técnicamente estamos en la Era de Piscis, también hemos entrado en la zona de la Era de Acuario.

Encuentro esto particularmente interesante, ya que cada signo del zodiaco se ha asociado con rasgos que son únicos en su época en la historia. Probablemente no sea una coincidencia que antes de la actual Era de Piscis, la cabeza de carnero que significaba la constelación de Aries desempeñara un papel tan poderoso en el mundo antiguo. Los egipcios de la época del Imperio Nuevo (siglo 16 aC hasta el siglo 11 aC .), Por ejemplo, encarna el símbolo de Aries en su representación del dios del sol, la cabeza de carnero Amén Ra. Y probablemente no sea por accidente que los primeros cristianos eligieron para su religión el mismo símbolo que el de su edad del zodiaco, los dos peces opuestos de Piscis.

En su bella interpretación del significado de las edades del zodiaco, la autora e intuitiva médica Caroline Myss describe la dualidad del símbolo de Piscis:

... el plano fundamental de Piscis (dos peces nadando en direcciones opuestas) se expresó en una necesidad continua de dividir y conquistar, separar y estudiar, dividir Oriente y Occidente, cuerpo y alma, hombre y mujer, yin y yang, la izquierda -cerebro del derecho, del intuitivo del intelectual4

Estas son posiblemente las características de nuestro mundo durante los últimos 2000 años.

Debido a que no existe un límite claro entre el final de una era y el comienzo de la siguiente, hoy estamos experimentando la transición que encarna las cualidades de ambas: la Era de Acuario, y las cualidades que trae, con los atributos de la Era de Piscis. . Una vez más, Myss caracteriza elocuentemente este cambio:

... La conciencia de Acuario sostiene la plantilla del holismo (santo) para unir a la humanidad. Por lo tanto, el holismo se ha convertido en la plantilla de la medicina, el entorno de los inicios de una comunidad global y de cómo nos modelamos ahora: cuerpo / mente / espíritu. El holismo se ha convertido en el nuevo impulso del alma. Ahora vivimos entre eras (la mitad de Piscis, una era de separación) y Acuario, una era de unidad y holismo ".

Si bien el momento preciso de las edades del zodiaco varía, desde aproximadamente el 9600 aC hasta el presente, las descripciones generales de lo que sucedió durante los últimos seis de ellos no lo hacen. Para identificar cada época, los estudiosos e historiadores han elegido un evento definitorio que marca cada período de tiempo. A continuación se presenta un breve resumen de esas características:

Figura 3. Las últimas seis edades zodiacales y sus eventos definitorios. Si bien otras cosas ciertamente sucedieron durante las edades, estos eventos se utilizan como piedras de toque para dar significado a las comparaciones históricas.

Hay lugares en el mundo donde los cronometradores antiguos usaban símbolos explícitos para describir los ciclos de las edades del zodiaco, así como las edades más largas del mundo. La roca perdurable de las paredes del templo donde grabaron sus mapas de tiempo ha preservado su mensaje de una manera que no se puede confundir. Con la claridad de sus registros, cualquier duda sobre si nuestros antepasados, o al menos algunos de ellos, comprendieron el movimiento de la Tierra a través de las edades, desaparece rápidamente.

Uno de los más claros, así como uno de los más misteriosos, de estos artefactos es el hermoso disco del zodiaco incrustado en el techo de

piedra del complejo del templo de Dendera en la orilla occidental del río Nilo en Egipto.

El misterio del zodíaco de Dendera

El sol ya había descendido a la espesa niebla vespertina del valle del Nilo cuando llegamos al complejo del templo. Nuestro día de exploración del Valle de los Reyes de Egipto cerca de Luxor había comenzado antes del amanecer esa mañana. Es el lugar perfecto para terminar el día de hoy, pensé, la primera del siglo Bc. Templo de Dendera dedicado a la diosa Hathor y a los antiguos principios de curación.

Me había reunido con el egiptólogo John Anthony West en el vestíbulo de un hotel en El Cairo unos días antes. Como cada uno de nosotros tenía nuestros respectivos grupos de gira por Egipto durante el mismo tiempo, acordamos combinarlos brevemente para una noche de diálogo y conversación. Fue durante ese tiempo que West me había dado una copia de su libro recién publicado, *La llave del viajero al Antiguo Egipto*. En el Capítulo 17, encontré la imagen y la descripción del lugar que era una de las principales razones por las que había invitado a mi grupo a hacer este viaje. Era una cámara entre las capillas de la azotea del templo al que acabábamos de llegar: el templo de Hathor en Dendera.⁶

El espeluznante resplandor del atardecer se estaba asentando en el valle, y ahora cada minuto contaba. Sabía que nos quedaba menos de media hora de luz antes de que las autoridades cerraran el lugar por el día y nos viéramos obligados a irnos. Mientras una parte del grupo seguía a nuestro guía egipcio a través de los pasillos llenos de inmensas columnas y jeroglíficos en alto relieve, otros me seguían hasta los pasillos altos y estrechos que conducían al techo del complejo. Al doblar la esquina, encontré las empinadas escaleras que

conducían a los santuarios elevados de arriba. Este era el lugar que estaba buscando.

Sabía que un poco más allá de la parte superior de las escaleras estaba la habitación que había discutido con West en El Cairo, la que había viajado al otro lado del mundo para ver por mí mismo. Pasando de la escalera hacia la luz restante que iluminaba el techo del templo, seguí la pasarela directamente hacia una pequeña habitación con un techo tan bajo que tuvimos que agacharnos al pasar por la entrada. La tenue luz del atardecer que se filtraba a través de la puerta tuvo poco efecto dentro de la pequeña cámara, y cerré los ojos durante unos segundos para aclimatarme a las sombras.

"¡Ahí está!" Escuché a alguien susurrar asombrado en voz baja. "¡Es tan hermoso!" Volviendo la mirada hacia el lugar donde señalaban las personas en la habitación, descubrí que estaba directamente debajo de la antigua reliquia que hizo que ver este templo valiera la pena para mí. Directamente encima de mi cabeza había un disco de arenisca de dos metros y medio de diámetro incrustado en la piedra del techo, el misterioso zodiaco de Dendera .

Figura 4. Izquierda: Mirando hacia el disco del zodiaco en el techo del templo egipcio de Hathor en Dendera , que está cerca de Luxor, Egipto. Derecha: un dibujo esquemático del zodiaco de Dendera que muestra las constelaciones tal como aparecieron durante el tiempo en que se construyó el disco.

En alto relieve y con detalles perfectos, este antiguo mapa celeste contenía toda la información necesaria para calcular el viaje de la Tierra de un signo del zodiaco al siguiente a lo largo de un ciclo precesional completo de 25.625 años . Si bien persiste la controversia sobre si las civilizaciones antiguas entendieron o no este

ciclo, no tenía ninguna duda de que estaba mirando directamente a la evidencia innegable de que los escultores del zodíaco de Dendera lo entendieron, y lo entendieron realmente bien.

Mientras estudiaba el disco encima de mí, estaba hipnotizado. Era incluso más hermoso y detallado de lo que había imaginado. Esto era más que un simple esquema bidimensional de los signos familiares del zodíaco. De las imágenes en el centro del disco que representan las estrellas polares, que cambian en un lapso de 15.000 años (Thuban , la estrella polar durante el tiempo del Éxodo bíblico de los hebreos de Egipto; Polaris, nuestra estrella polar actual; y Vega, la estrella polar de la era mundial venidera), a la alineación de las constelaciones de Sagitario y Escorpio, que muestran el camino hacia el misterioso centro de nuestra galaxia, estaba claro que los diseñadores de este asombroso artefacto podían rastrear el movimiento de nuestro planeta a través de las estrellas.

Si había alguna duda persistente con respecto a la precisión del zodíaco, desapareció rápidamente cuando reconocí la alineación intencional del templo con la estrella más brillante del cielo, Sirio. En la escritura jeroglífica egipcia, este cuerpo celeste se asocia comúnmente con Horus, una forma del dios egipcio de la luz. En el zodíaco de Dendera , encontramos a Horus representado en dos lugares: está posado simultáneamente en un tallo de papiro ubicado precisamente a lo largo del eje del templo mismo (ver Figura 4, flecha A), así como en el verdadero eje norte / sur tocando el signo de Cáncer, que es donde el sol habría salido e iluminado el mapa del cielo del propio disco durante el solsticio de verano cuando se construyó el templo (ver Figura 4, flecha B). '

Es precisamente porque el zodíaco de Dendera parece ser tan preciso que uno de sus misterios sin resolver con respecto a la forma en que representa un aspecto de nuestro tiempo en la historia es significativo: el cambio entre las edades de Piscis y Acuario. Como puede ver en la

Figura 4, los 12 signos del zodiaco familiares están dispuestos razonablemente cerca unos de otros en el disco. Cada uno sigue al signo anterior y precede al siguiente tan de cerca que no hay espacio para que se inserten otros símbolos entre ellos, excepto en el caso del signo del zodiaco del mundo durante los últimos 2,000 años, Piscis, y el signo al que estamos haciendo la transición. siguiente, Acuario.

Hay una cantidad excesiva de espacio entre el pez de Piscis y el portador de agua de Acuario que a veces se denomina "anomalía" o "discontinuidad" entre los dos signos. Lo que hace que este espacio en el disco del zodiaco de Dendera sea particularmente interesante es que el área también contiene un símbolo peculiar conocido como el Cuadrado de Pegaso (ver Figura 4, flecha C), que aparece entre los dos peces de Piscis y tiene marcas que no pueden ser leído en el propio disco. La tradición asocia este símbolo con un artefacto real, una tableta física, que contiene lo que se llama los programas del destino.

¿Cómo podrían relacionarse los programas del destino con nuestra experiencia del cambio entre los signos del zodiaco, así como con las edades del mundo? ¿Cómo se relaciona el curioso espacio que solo aparece entre los dos signos del zodiaco que coinciden con nuestro tiempo en la historia con el fin de nuestra era mundial?

Si bien los expertos continúan especulando sobre las respuestas a ambas preguntas, es posible que no tengamos que esperar mucho más para comprender lo que nos dice el disco. Obviamente se trata de aquí y ahora. Claramente, el zodiaco de Dendera es un mensaje del tiempo. Específicamente, el disco que vi sobre mi cabeza en la capilla de la azotea es un mapa antiguo de nuestro viaje a través del tiempo, un reloj celestial que aún marca los cambios en nuestra relación con los cielos.

El zodiaco de Dendera es el único artefacto de este tipo que se conoce que existe en la actualidad. Si bien existe controversia en torno a si el

disco se originó en otro lugar y fue transportado al templo o si los egipcios que construyeron el templo también construyeron el disco, una cosa es segura: quien creó el disco del zodíaco en Dendera entendió nuestro viaje a través de los cielos. En ese entendimiento, también nos mostraron cuándo esperar el gran cambio de una era mundial a la siguiente.

Más tarde supe que el disco instalado en el techo del templo de Dendera hoy es una réplica exacta del original, que se vendió al museo del Louvre en París. En un esfuerzo por recrear los detalles más delicados del disco original, la réplica incluso ha sido ennegrecida de la forma en que se descubrió el artefacto original, el resultado de siglos de humo y hollín quemados en el piso justo debajo de él. (Tuve la oportunidad de ver el disco zodiacal original de Dendera en París poco tiempo después y me alegré de ver que la reproducción parecía ser una réplica precisa de la del Louvre).

La doctrina de las edades del mundo

El zodíaco de Dendera nos dice que mucho antes de que los científicos modernos comenzaran a analizar seriamente las implicaciones de la ubicación de la Tierra en los cielos, las civilizaciones antiguas ya lo habían hecho. Desde las tradiciones orales de los indígenas norteamericanos y sudamericanos hasta los registros escritos de las culturas que habitaban la antigua India, el Tíbet y América Central, aprendemos que las civilizaciones de nuestro pasado identificaron lugares clave a lo largo del camino de nuestro planeta a través de los cielos, así como patrones de estrellas que nos dirían cuándo hemos llegado a esos lugares. Lo hicieron usando más que conjeturas o supersticiones. Usaron la ciencia.

Específicamente, utilizaron su conocimiento de que la órbita de la Tierra alrededor del sol y su energía radiante es parte de una órbita más grande que nos lleva alrededor de la energía que irradia desde el núcleo de nuestra galaxia. Además, sabían que en ciertos lugares de nuestro viaje, la orientación de la Tierra crearía cambios que afectarían la vida y las civilizaciones del planeta. Si bien el conocimiento del paso de la tierra durante períodos de tiempo tan grandes puede haberse originado hace mucho tiempo, está lejos de ser una idea primitiva. De hecho, se basa en una comprensión muy sofisticada de los ciclos planetarios y galácticos y cómo influyen en nuestro viaje a través de los cielos.

Cada 5.125 años, los cambios naturales en la posición de la Tierra en el espacio crean una alineación astronómica que señala el final de un ciclo alrededor de la galaxia y el comienzo del siguiente. Los antiguos llamaban mundos o edades mundiales a los períodos de tiempo entre tales alineaciones. Los cambios en el clima, el nivel del mar, la civilización y la vida que han acompañado a los cambios en el pasado han sido tan grandes que cuando ocurrieron, se dice que el mundo existente ha terminado. Para mayor claridad, no es el planeta en sí el que termina, sino nuestra ubicación en una órbita que cambia .

Así como el final de la noche es una parte necesaria de nuestro día de 24 horas y hace posible el día siguiente, el final de una era es una parte necesaria de nuestro ciclo de 5.125 años que da a luz a la siguiente. Como John Major Jenkins describe maravillosamente en *Maya Cosmogénesis* , los mayas en realidad vieron el tiempo dentro de una era mundial como un período de gestación '.

En lugar de dar a luz a una vida individual, como al final de una gestación humana, los mayas previeron algo mucho más grandioso. Consideraron que las condiciones de la galaxia convergían de una manera perfecta para servir como partera cósmica. Desde esta perspectiva, el gran nacimiento que el 2012 está facilitando es

espiritual: el salto evolutivo de la humanidad en respuesta a los cambios cíclicos de la órbita terrestre. El conocimiento de que tales ciclos ocurren, y de lo que sucede cuando ocurren, se conoce hoy como la doctrina de las Edades del Mundo.

Código de tiempo 8: La posición de la tierra dentro de nuestra galaxia crea cambios poderosos que señalan el final de una era mundial y el comienzo de la siguiente. El conocimiento de estos cambios cíclicos se conoce como la doctrina de las Edades del Mundo.

El estudio de los vastos ciclos de tiempo necesarios para una era mundial es una ciencia que apenas estamos comenzando a reconocer en el mundo moderno. Es algo bueno que lo seamos, porque el secreto preservado por un conocimiento tan alto puede ser la clave para evitar el sufrimiento que nuestros antepasados experimentaron durante la última vez que un gran ciclo de 5.125 años llegó a su fin.

Las edades del mundo están de acuerdo

Entre las tradiciones más antiguas y preciadas de nuestro pasado hay una consistencia notable con respecto a las descripciones de los mundos anteriores y cómo terminó cada uno. Quizás el hilo más siniestro que comparten es que el evento cataclísmico que llevó a cada uno a su fin y comenzó el siguiente fue visto como una "limpieza" necesaria que allanó el camino para el próximo ciclo.

Figura S. Una breve comparación de diversas tradiciones antiguas muestra el tema común de las edades y ciclos del mundo. Si bien el número de ellos varía, la forma en que cada uno termina no lo hace. Cada tradición describe un evento que "limpia" una época y prepara al mundo para la siguiente.

En general, se acepta que la primera documentación escrita de las edades del mundo se encuentra en los Vedas, la literatura tradicional de la antigua India. Si bien la transmisión oral de las mismas historias probablemente existió durante miles de años antes de la literatura, los textos formales no se escribieron hasta aproximadamente el 1500 aC. Mientras que los Vedas estaban destinados a los eruditos, se creó otro conjunto de textos para el uso diario de los no eruditos. Estos son los 18 libros conocidos como los Puranas, que juntos contienen la esencia de la literatura védica.

Los Vedas describen grandes extensiones de tiempo que duran tanto que desafían nuestra noción moderna del pasado. Estos textos incluyen el familiar Rigveda, así como el Samaveda, Yajurveda y Atharvaveda. En ellos, encontramos algunas de las primeras descripciones de cómo el universo se crea, destruye y renace periódicamente a lo largo de vastos períodos de tiempo llamados ciclos yuga, o simplemente yugas.

Curiosamente, la duración real de cada yuga está determinada por la interpretación de los propios textos. Como es el caso de muchos escritos antiguos, las interpretaciones varían. En su investigación académica de los misterios de la cosmología védica del universo sagrado, el matemático Richard L. Thompson reconoce estos diferentes puntos de vista. "Existe cierta controversia con respecto a la historia del sistema yuga. La visión tradicional en la India es que las yugas son reales y, por lo tanto, han estado ocurriendo durante millones de años. La opinión de los historiadores modernos es que las yugas son meras ideas que se desarrollaron históricamente a través de una serie de etapas".⁹ Independientemente, sin embargo, los estudiosos parecen estar de acuerdo en general en cuanto a la forma en que funcionan los yugas.

Los ciclos védicos de creación y destrucción se basan en la serie repetida de cuatro yugas, cada uno de los cuales representa un

período de tiempo diferente. Juntos, forman una progresión escalonada de períodos cada vez más largos determinados multiplicando el yuga más corto por la fórmula simple de 1: 2: 3: 4. En la interpretación tradicional, el Kali Yuga es el ciclo más breve, con una duración de 1.200 años, que se multiplica por el primer número de la fórmula, 1, para llegar a su duración. El Dvapara Yuga, el siguiente ciclo de la serie, se calcula multiplicando la duración de Kali por el siguiente número de la fórmula, 2, para llegar a su propia duración de 2.400 años.

Siguiendo la misma fórmula, el Treta Yuga y el Satya (también conocido como Krita) Yuga duran 3.600 años y 4.800 años, respectivamente.

¿Tiempo humano o tiempo divino?

Hasta aquí todo bien. Pero aquí está la trampa: los textos identifican a los yugas como años divinos.¹⁰ Aquí es donde entra la incertidumbre. Los eruditos tienen opiniones diferentes sobre lo que significa precisamente un año divino para nosotros aquí en la Tierra. Thompson resume esta incertidumbre cuando pregunta: "¿Podría ser que los ciclos divino y humano de 12.000 años estén previstos por el sistema yuga, uno que represente eventos a escala cósmica y el otro que refleje el ritmo mezquino de los asuntos humanos?"

Encuentro esta posibilidad fascinante por la naturaleza del universo y el tiempo mismo. Los científicos nos dicen que ambos están hechos de pequeños ciclos dentro de ciclos más grandes dentro de ciclos más grandes y así sucesivamente. En otras palabras, son fractales. La definición misma de un fractal es un patrón que se repite de manera similar en diferentes escalas.

Bien podemos descubrir que quienquiera que diseñó los antiguos yugas entendió estos principios fractales a la perfección. Si es así, entonces podemos usar el sistema de tiempo védico para ir más

allá de simplemente rastrear días, siglos y milenios. De hecho, puede ser que los yugas describan una relación especial entre nosotros y el tiempo: una interacción fractal entre planetas, galaxias y nuestras vidas, que se describe en un antiguo axioma: "Como es arriba, es abajo".

Si bien los eruditos védicos pueden no estar de acuerdo con la duración de un año divino, sí están de acuerdo en que los cuatro yugas tradicionales son iguales a un yuga divino. En otras palabras, 12.000 años divinos equivalen a 4.320.000 años de tiempo terrestre. Cuando consideramos que un solo día de Brahma, el dios hindú de la creación, equivale a 1.000 de estos ciclos (4.320.000.000 de años terrestres), puede que no sea una coincidencia que este número se acerque tanto a las estimaciones científicas de la edad de la Tierra, que ahora se sitúa en unos 4.500.000.000 de años!

En los textos tradicionales, cada uno de los yugas se multiplica por un número sagrado que lo convierte de años divinos en el equivalente humano más largo. El factor de conversión es el número único, elegante y poderoso que define una de las formas más misteriosas del universo: el círculo. El número que lo define es 360. Cuando aplicamos este factor de 360 a las yugas descritas anteriormente, vemos de dónde viene la controversia y la incertidumbre.

Multiplicar los 1.200 años tradicionales del Kali Yuga por 360 aumenta la cifra a 432.000 años. Cuando hacemos la misma multiplicación, el Dvapara Yuga salta de 2.400 años a 864.000 años. El Treta Yuga va de 3.600 años a 1.296.000 años, y el Satya Yuga de 4.800 años a 1.728.000 años. De repente, estos ciclos se convierten en períodos de tiempo tan amplios que expanden nuestra sensibilidad y desafían nuestras ideas actuales sobre el tiempo y la historia humana.

Como se mencionó anteriormente, algunos estudiosos han sugerido que estos valores se basan en una interpretación esotérica de los textos originales, una que no se aplica a los años humanos reales en la Tierra. Puede ser precisamente por esta razón que las interpretaciones alternativas de los textos originales estén ganando popularidad en la actualidad. Si bien estas lecturas aún describen cuatro ciclos yuga, lo hacen con períodos de tiempo más cortos. El trabajo de Sri Yukteswar Giri¹² y el renombrado astrólogo Jyotish Dr. David Frawley (Vamadeva Shastri) ¹³ ilustra estas interpretaciones actualizadas.

Frawley describe yuga ciclos de aproximadamente 2.400 años de duración sobre la base de su prestación de los tradicionales Manu Samhita text.¹⁴ estudiosos modernos se sienten atraídos por esta interpretación, ya que tiene más sentido con lo que ahora sabemos acerca de la precesión de los equinoccios. Frawley también sugiere que los yugas más cortos colocan la edad de importantes figuras históricas de la India, como el Señor Krishna, en un contexto significativo que tiene sentido con la edad aceptada de la historia humana.

Menciono tanto la perspectiva tradicional como la alternativa de los yugas aquí para mostrar que incluso los expertos védicos están divididos en lo que respecta a la duración y la sincronización de los ciclos. Lo que es importante es que, si bien la interpretación de yuga longitudes varía, desde miles a cientos de miles de años, el número de yugas en un ciclo determinado no lo hace. Los Vedas, como el calendario maya, coinciden en que la historia del mundo existe como cuatro grandes ciclos. Ambos sistemas coinciden en que estamos en el último de esos ciclos.

Signos de la era

Además del consenso entre los eruditos védicos de que hay cuatro yugas contenidos dentro de cada ciclo, también se acuerda que cada uno tiene una cualidad específica que aporta a la época en que aparece. Cada una de estas cualidades describe una forma de autorrealización que se relaciona con la posición de la Tierra en los cielos. Cuanto más cerca estemos del núcleo de nuestra galaxia, mayor será nuestro grado de iluminación. En las partes más distantes de nuestra órbita, debemos hacer mayores esfuerzos para encontrar nuestra iluminación personal.

La tradición establece que dentro de cada época hay un cambio del 25 por ciento en el grado de iluminación de la cultura colectiva del ciclo anterior. Entonces, cuando estamos en la porción ascendente de la órbita que acerca a la Tierra al núcleo de la Vía Láctea, nos volvemos más conscientes. Cuando estamos en la órbita descendente que aleja a la Tierra del núcleo, es todo lo contrario. Es a través de estas cualidades que podemos ver el aumento y la caída gradual y temporal de la conciencia espiritual que viene con nuestra progresión de los ciclos más claros a los más oscuros.

- Según las interpretaciones tradicionales, se dice que Satya Yuga fue la última edad dorada de la luz. Se caracteriza por ser un tiempo de paz, sabiduría y máxima iluminación. La literatura védica afirma que durante este tiempo, los seres humanos tenían una esperanza de vida que era esencialmente ilimitada. Para aquellos que vivían entonces, este ciclo de paz y sabiduría habría sido el momento ideal para disfrutar de tanta longevidad!

- Aunque el próximo período, el Treta Yuga, o la Edad de Plata, todavía se caracteriza como uno de gran virtud, se describe como un período de 25 por ciento menos de iluminación que el Satya Yuga más largo. Con la pérdida de conciencia, la esperanza de vida humana disminuye hasta un máximo de 10.000 años.

- El tercer yuga del ciclo es el Dvapara Yuga o Edad del Bronce. Este es el momento de una pérdida del 50 por ciento de la iluminación de la gente, que se dice que es una era en la que el carácter humano se divide por igual entre "virtud y pecado". Una vez más, con la disminución de la autoconciencia, la esperanza de vida disminuye hasta un máximo de 1000 años.

- Independientemente del tiempo que los expertos le asignen a cada yuga , el cuarto es siempre el más corto de los cuatro ciclos. Esto es una suerte para nosotros porque este yuga , el Kali Yuga, también conocido como la Edad del Hierro o Edad Negra, es el período de mayor oscuridad para la humanidad. También es el momento de la esperanza de vida más breve de cualquier ciclo, ya que los humanos viven solo entre 100 y 120 años. Si bien hay excepciones, se dice que en su mayor parte los que viven en Kali Yuga han perdido el 75 por ciento de su conciencia de sí mismos. Debido a que la mayoría de los expertos están de acuerdo en que estamos cerca del final o que estamos completando el Kali Yuga, exploraremos lo que significa ser parte de este ciclo con un poco más de profundidad.

El Yuga Oscuro

Los Puranas describen las características históricas que podemos esperar ver durante la oscuridad de un ciclo de Kali. Son las similitudes entre estas cualidades identificadas en la antigüedad y las que parecen impregnar nuestro mundo de hoy las que hacen que esta perspectiva antigua sea tan interesante. El tema dominante de un ciclo de Kali es uno de discordia, contención y disputa. Ejemplos de estos rasgos "incluyen:

- La aparición de gobernantes que no son razonables y cobran impuestos de manera injusta.

- El momento en que las personas se vuelven adictas a las bebidas embriagantes.
- El período en el que la hambruna y la muerte son comunes
- La edad en la que los indefensos se convierten en objetivos de los que se aprovechan

Muchas de las características anteriores se ven sorprendentemente similares a las que encontramos en nuestro mundo de hoy. Si, de hecho, vivimos al final del Kali Yuga, entonces también son sorprendentemente precisos, especialmente si tenemos en cuenta que fueron documentados hace miles de años.

Según los Puranas , la fecha tradicional para el comienzo del Kali Yuga es el 18 de febrero de 3102 a. C. En esta fecha, la mitología afirma que el dios hindú Krishna abandonó la tierra. Si bien es ciertamente difícil confirmar los detalles de la partida de Krishna de este mundo hace más de 5,000 años, hay eventos astronómicos que también marcan este momento. Sus fechas se pueden verificar en relatos históricos.

El autor anónimo de un texto del siglo IX, El libro de los miles, describe un patrón de ciclos galácticos que duran 180.000 años cada uno, terminando con la conjunción de todos los planetas de nuestro sistema solar al comienzo del signo zodiacal de Aries. 16 Lo que hace que este relato sea tan interesante es que la última ocurrencia de tal conjunción fue al mismo tiempo que un "diluvio" global (que suena inquietantemente como el Gran Diluvio bíblico) cubrió la tierra. Según los cálculos del autor, la fecha de la conjunción fue el día antes de que comenzara el Kali Yuga: 17 de febrero de 3102 a. C.

Si bien la interpretación tradicional (divina) de los ciclos de yuga sitúa el final del Kali Yuga en nuestro futuro, también establece que un subciclo raro ocurre 5.000 años después de que comienza el yuga . Si,

como sugiere la tradición, estamos cinco milenios en el yuga oscuro que comenzó en 3102 a.C., esto nos coloca a más de 110 años en el subciclo único que comenzó alrededor de 1898.

Este subciclo es similar a un oasis en medio de un vasto desierto. Sugiere que 5,000 años después de la parte más oscura de nuestro viaje a través de las estrellas, ocurre un despertar que nos prepara para el resto del ciclo oscuro y para la transición al próximo yuga de luz. Este ciclo dentro de un ciclo se describe como un tiempo de mayor influencia de bhakti (sánscrito para "devoción"). Es un período de gran devoción que se cree que durará unos 10.000 años".

Si bien los estudiosos de hoy todavía debaten la naturaleza realista de períodos tan amplios de tiempo, describo este ciclo y su duración aquí por una razón. El hecho de que dure tanto es una poderosa indicación de que las tradiciones védicas no ven el 2012 y el fin de nuestra era mundial como el fin del planeta mismo. Más bien, parecen estar de acuerdo en que la "oscuridad" de Kali Yuga es un momento de confusión necesaria que abre paso a nuestra evolución de una forma de ser a la siguiente.

Código de tiempo 9: Las tradiciones védicas describen un tiempo prolongado de devoción, expresado en acción (bhakti), que comenzó alrededor de 1898 y dura mucho más allá de la fecha final maya de 2012.

Independientemente de si usamos o no la interpretación tradicional de los yugas , el mensaje de los ciclos es el mismo. O estamos cerca, o al final, o estamos ahora en un subciclo especial del Kali Yuga, el tiempo más breve y oscuro en la cosmovisión védica. Quizás no sea una coincidencia que este yuga oscuro ocurra solo durante los momentos en que el calendario maya indica que estamos en el punto más alejado del centro de la Vía Láctea.

Llegar a ese punto significa que hemos recorrido un camino predecible, marcado por hitos predecibles, durante un período de tiempo predecible. Si bien esto es de conocimiento común para los eruditos védicos de hoy, qué tan bien nuestros antepasados entendieron el viaje de la Tierra a través de las estrellas sigue siendo un tema de acalorado debate en los círculos académicos.

La antigüedad de un cielo antiguo

Para ayudar a los científicos a validar alineaciones astronómicas como las de los Vedas, los programas informáticos avanzados eliminan ahora las conjeturas sobre cómo podría haber sido el cielo nocturno durante los ciclos de la historia en tiempos pasados. Usando simulaciones producidas por software, como SkyGlobe "", ahora podemos recrear cualquier parte del cielo nocturno de cualquier período del pasado, así como proyectar cómo se verá el cielo en cualquier momento en el futuro.¹ El uso de dicho software se ha convertido en una herramienta poderosa para explorar la teoría de que los templos, pirámides y monumentos antiguos se construyeron de la forma en que se debían hacer coincidir las alineaciones precisas con las estrellas y constelaciones como habrían aparecido en el pasado. Gran Esfinge, por ejemplo, este tipo de exploración se suma a la creciente evidencia de que la estructura fue construida mucho antes de la fecha del 2450 a . C. que tradicionalmente se encuentra en los libros de texto.

Debido a que la misteriosa Esfinge de Egipto está hecha a imagen de mitad hombre y mitad león, un número creciente de estudiosos sospecha ahora que fue construida como un marcador duradero para la transición de la era de Virgo, la virgen, a la de Leo. el león, en el momento en que las edades del mundo cambiaron en nuestro pasado lejano. Pero si la transición de una era a otra es tan gradual, entonces la pregunta es: ¿cuándo ocurrió exactamente? El autor e investigador Graham Hancock ha sido pionero en una perspectiva revolucionaria

de nuestro pasado y ofrece evidencia concreta que finalmente puede responder a esta pregunta.

En su libro *Heaven's Mirror*, Hancock explica:

Las simulaciones por computadora muestran que en 10.500 a. C. la constelación de Leo albergaba al sol en el equinoccio de primavera. Específicamente, las simulaciones muestran que durante la hora antes del amanecer, el león en las estrellas habría parecido reclinado hacia el este a lo largo del horizonte, precisamente en el lugar donde saldría el sol.

Hancock elaboró sobre el significado de esta correlación, declarando:

Esto significa que la Esfinge con cuerpo de león, con su orientación hacia el este, habría mirado directamente esa mañana a la única constelación en el cielo que razonablemente podría considerarse como su propia contraparte celestial¹⁹.

Esa constelación es Leo.

¿Qué nos dice tal correlación? ¿Es solo una coincidencia que el centinela atemporal de mitad hombre y mitad león en el desierto de Egipto esté alineado precisamente con la única constelación que lleva su homónimo? Si bien esta correlación puede contribuir en gran medida a resolver el misterio de uno de los monumentos más conocidos del mundo, también abre la puerta a preguntas aún más profundas.

Si la Esfinge realmente se construyó para conmemorar la transición de la Tierra de la constelación de Virgo a Leo, y se construyó durante los años alrededor del 10.500 a.C. (aproximadamente el momento en que terminó la última edad de hielo), ¿quién estuvo aquí para construirla? ¿Quién en Egipto estaba rastreando ciclos de tiempo que

son tan vastos que se necesitaría tecnología desarrollada más de 500 generaciones después para confirmarlos? Quizás más importante, ¿por qué estaban rastreando esos ciclos?

¿Por qué las civilizaciones desde Egipto hasta Yucatán dedicaron templos, textos y monumentos completos en su tiempo para inmortalizar una sola fecha que no ocurriría hasta el fin de los tiempos, más de 50 siglos en su futuro?

"Los antiguos sabían algo que parece que hemos olvidado".

- Albert Einstein (1879-1955), físico

"Al examinar estas tradiciones [mayas] centrales, podemos reconstruir y revivir la revelación original de 2012".

- John Major Jenkins, experto contemporáneo en cosmología mesoamericana

Fue un titular visto en todo el mundo. El 6 de julio de 2008, la primera noticia que apareció a los usuarios en Internet fue un artículo titulado "Miles de personas esperan un apocalipsis en 2012", extraído en parte de una investigación de ABC News sobre el aumento global de las "sectas del fin del mundo". La primera oración del artículo lo decía todo: "Los grupos de supervivencia de todo el mundo se están preparando y contando hacia una fecha misteriosa que se ha anticipado durante miles de años: el 21 de diciembre de 2012." 1

Solo unas semanas antes, aproximadamente dos docenas de miembros de un grupo de supervivencia ruso, en su mayoría mujeres adultas, pero incluidos cuatro niños, habían salido de un búnker subterráneo donde se habían sellado del mundo exterior en noviembre de 2007. El

grupo estaba convencido de que lo impensable desaparecería. suceden mucho antes de 2012. Creían plenamente que el mundo terminaría en mayo de 2008, dentro de los seis meses posteriores a su entrada. Cuando no fue así, los seguidores del grupo habían comenzado a filtrarse unos pocos a la vez durante el invierno. Tras las trágicas muertes y entierros de dos miembros dentro del búnker, el colapso parcial del techo de la cueva debido al deshielo primaveral y la escasez de alimentos, los restos del grupo surgieron en mayo de 2008.

Según el artículo, aunque parecían desconcertados sobre por qué el mundo seguía aquí, estaban convencidos de que solo sus cálculos estaban equivocados. Todavía creían que un gran apocalipsis y el fin del mundo conocido estaban a la vuelta de la esquina.

Por extremas que puedan parecer tales creencias y reacciones, no son tan inusuales en estos días. El mismo artículo dice: "De todos los Estados Unidos, Canadá y toda Europa, las sectas apocalípticas y los individuos dicen que es el día [21 de diciembre de 2012] en que el mundo tal como lo conocemos terminará" 2.

Si bien es obvio que el año 2012 está en la mente de mucha gente hoy, cuando damos un paso atrás para tener una perspectiva histórica más amplia, descubrimos que estas creencias son en realidad parte de una tradición que comenzó hace mucho tiempo. Si bien parece haber tantas ideas diferentes de lo que podemos esperar como personas con esas ideas, también parece haber un acuerdo general sobre el motivo del enfoque de 2012. Se trata de nuestra ubicación en los cielos y los ciclos de tiempo que provocan los cambios.

La historia apunta a ahora

Como vimos en el Capítulo 2, existe un consenso universal entre los pueblos indígenas de la tierra de que nuestro tiempo, que abarca los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI, no es un

período ordinario en la historia de la humanidad o de la humanidad de la tierra. Con sus profecías, tradiciones y sistemas de cronometraje, nos recuerdan que durante nuestra vida experimentaremos una repetición del ciclo que provocó los albores de la historia registrada.

A lo largo de los siglos que siguieron al último cambio de las edades del mundo, los temas de lo que sucedió entonces y la respuesta de la humanidad al mismo se han incorporado a una miríada de prácticas religiosas y espirituales. Por diversos que parezcan, el hilo común que los une ofrece un mensaje claro para nosotros hoy. Solo en tiempos recientes, con la ayuda de la ciencia del siglo XX, su mensaje ha comenzado a tener sentido.

¡Qué mensaje es este! Usando todo, desde visiones proféticas hasta las fechas de alineamientos astronómicos precisos, nuestros antepasados idearon todos los métodos imaginables para alertarnos sobre un solo hecho: ahora es el momento de las condiciones y oportunidades más extraordinarias que acompañan al más raro de los eventos, el cambio de un mundo. edad a la siguiente.

Las antiguas tradiciones aztecas del centro de México comparten la creencia maya de que el universo existe como grandes olas de energía que se repiten como ciclos de tiempo. Un aspecto clave de su comprensión es que cada ciclo tiene una característica única basada en la ola que lo transporta. A medida que la ola recorre la creación, su movimiento sincroniza la naturaleza, la vida y el tiempo con su paso. Es por su comprensión de tales ondas que los antiguos cronometradores aztecas supieron que nuestro momento en la historia traería el comienzo de un nuevo ciclo al que simplemente llamaron "sol".

La cosmología azteca describe la historia de la Tierra como una serie de tales soles. El primero, llamado Nahui- Ocelotl , se caracterizó por ser una época en que las criaturas gigantes vivían dentro de la tierra. Por extraño que parezca, este relato en realidad suena similar a los bíblicos que describen un tiempo en nuestro pasado cuando los humanos se encontraron con criaturas más grandes que la vida. Según los aztecas, este período terminó cuando el reino animal venció al reino humano.

El segundo sol, llamado Nahui Ehecatl , fue señalado como una época en la que los humanos aprendieron a cultivar y cruzar plantas. Este ciclo terminó con lo que se describe como un gran viento que barrió la tierra, despejando todo a su paso.

Durante el tercer sol, Nahui Quiahuitl , la gente de la tierra formó grandes ciudades y grandes templos. Los aztecas describen un fenómeno que ocurrió durante este tiempo: la Tierra se abrió y el cielo se llenó de una "lluvia de fuego". El registro geológico, de hecho, muestra un tiempo en nuestro pasado cuando porciones de la tierra estaban cubiertas de fuego. En general, se cree que la ceniza que se encuentra en el registro rocoso proviene del impacto de un objeto enorme desde el espacio, posiblemente un asteroide, hace unos 65 millones de años. El cuarto sol terminó con un enfriamiento global que también se confirma en el registro geológico.

Según las tradiciones aztecas, hoy vivimos en los últimos días del quinto sol. El tiempo para el próximo sol azteca se basa en los mismos ciclos que los mayas usaban en su calendario. Con estas relaciones en mente, se cree que el quinto sol de los aztecas ocurre dentro de la misma zona de tiempo que la alineación maya de 2012. Al igual que con las otras tradiciones mesoamericanas, los aztecas y mayas modernos creen que el caos provocado por los cambios de fin de ciclo es un paso necesario de purificación para allanar el camino hacia un mundo mejor.

Profetas modernos de la era del nuevo mundo

Las visiones de una transición de la era mundial, y lo que la sigue, se extienden mucho más allá de las visiones del mundo antiguas e indígenas hasta la era de la historia registrada. Durante más de 400 años, tales visiones del futuro han caído en el reino de la profecía, y la palabra misma ha sido casi sinónimo de los nombres de grandes videntes como Edgar Cayce y Nostradamus.

Nacido en 1503, Nostradamus estaba fascinado por las visiones profundas de los oráculos antiguos y las estudió para trabajar en sus propias técnicas de profecía. Utilizando lo que aprendió, Nostradamus desarrolló un don de la segunda vista que le permitió mirar desde un punto de vista remoto hacia su futuro e incluso más allá del nuestro, para presenciar eventos que aún no habían ocurrido con extraordinario detalle y precisión. En lo que podría decirse que es su obra más conocida, *Siglos*, registró lo que vio desde su posición ventajosa en el siglo XVI, durante los diez siglos siguientes, y luego incluso más allá de nuestro tiempo, terminando en el año 3797 d.C. la visión futura puede haberse extendido aún más.

Debido al estigma que rodeaba el uso de la profecía en su época, Nostradamus no podía escribir sobre sus visiones directamente. En cambio, los grabó en un formato codificado llamado cuartetas, misteriosos versos de cuatro líneas cada uno. En el momento de su muerte, Nostradamus había establecido sus visiones para cada siglo como 100 versos de tales cuartetas. Si bien muchas de las cosas que registró Nostradamus parecen ser sorprendentemente precisas, al igual que encontramos para otras profecías, sin fechas específicas están abiertas a interpretación.

Entre las fechas que se anotan, sin embargo, se encuentran los detalles de las dos guerras mundiales que no pueden

confundirse. Nostradamus también registró el nombre de Hitler y una descripción de la esvástica; los descubrimientos de la penicilina, la energía nuclear y el virus del SIDA; el fracaso del comunismo; y el asesinato del presidente estadounidense John F. Kennedy. Aunque las interpretaciones son subjetivas, los estudiosos generalmente están de acuerdo en que él previó un gran cambio a escala global alrededor de la transición del siglo XX al XXI. Al igual que en las tradiciones bíblicas y de los nativos americanos, los cambios que Nostradamus presenció en sus visiones fueron acompañados de un tremendo cataclismo.

Solo cuando sintió que el evento en su visión era crítico o urgente, Nostradamus incluyó una fecha real. En las raras ocasiones en que lo hizo, esas fechas se han convertido en las piedras de toque para orientarnos en la historia por las cosas que suceden antes y después. Por esta razón, me parece fascinante que una de esas raras fechas ocurra a finales del siglo XX. En su libro Siglos X, el cuarteto número 72 dice: "En el año 1999 y siete meses, / Un gran Rey del Terror vendrá del cielo. / Traerá de vuelta al gran Rey Genghis Khan [de los mongoles] / Antes y después de que Marte [la guerra] gobierne felizmente ". 3

En la Epístola a Enrique II, versículo 87, Nostradamus aclara aún más este momento de la historia, afirmando: "... esto será precedido por un eclipse solar más oscuro y más oscuro ... que cualquier otro desde la creación del mundo, excepto que después de la muerte y pasión de Jesucristo "4.

Un eclipse solar que fue visible en gran parte de Europa ocurrió el 11 de agosto de 1999. En el verso 88, Nostradamus continúa describiendo la naturaleza cataclísmica de su visión milenaria, identificando un mes específico de cambios terrestres: "... y habrá en el mes de octubre un gran movimiento del globo, y será tal que uno pensará que la Tierra ha perdido su movimiento [gravitacional]

natural ... habrá presagios iniciales en la primavera, y cambios extraordinarios en rápida sucesión a partir de entonces, reversiones de reinos y terremotos poderosos ... "5

Si bien, de hecho, ha habido terremotos sin precedentes (el terremoto del Océano Índico de 2004 registró entre 9.1 y 9.3 en la escala de Richter) y naciones, como Irak y Afganistán, ciertamente han cambiado sus afiliaciones y formas de gobierno, es difícil decir que estas son precisamente las cosas que Nostradamus vio en sus visiones. Lo importante aquí es que, aunque los detalles de la visión futura de Nostradamus pueden variar de los de otros profetas y profecías, el tema general de un gran cambio al final del siglo no lo hace. Aunque nacieron con 374 años de diferencia, existe una sorprendente coherencia entre Nostradamus y el hombre conocido como el "Profeta Durmiente" en el siglo XX, Edgar Cayce.

En lo que se han convertido en algunas de sus profecías más conocidas, Cayce afirmó que finales del siglo XX y principios del XXI presagiarían una época de cambios sin precedentes en la tierra. Así como muchas profecías antiguas describieron dos caminos que podrían llevar a la humanidad a través de tal trastorno, Cayce previó la posibilidad de un futuro provocado por un cambio gradual, así como una época de cambios tumultuosos que obviamente son catastróficos por naturaleza. Sin embargo, lo que hace que sus profecías sean especialmente significativas es que vio que ambas posibilidades ocurrían durante el mismo período de tiempo.

Durante su vida, Cayce dio aproximadamente 14,000 lecturas que cubren temas que van desde el diagnóstico de dolencias para individuos específicos hasta el futuro y el destino de la humanidad y el mundo. En la lectura número 826-8, fechada en agosto de 1936, se le preguntó a Cayce específicamente sobre el tipo de cambios que preveía para el milenio que no ocurrirían hasta dentro de 64 años en el futuro. Su respuesta fue una declaración tangible con respecto a un cambio mensurable para la Tierra: "... hay un cambio de polo. O comienza un nuevo ciclo". 6

La rápida disminución de los campos magnéticos de la Tierra, del tipo que precede a una inversión magnética de los polos, ha llevado a algunos científicos a especular que es posible que estemos en las primeras etapas de tal cambio. Sin embargo, en ausencia de circunstancias atenuantes y con los conocimientos de nuestra Calculadora de código de tiempo (consulte el Capítulo 6), parece poco probable que tal cambio ocurra en los años inmediatamente anteriores o posteriores a 2012.

Aunque varias de las primeras predicciones de Cayce para el nuevo milenio suenan catastróficas, las lecturas posteriores adquieren un cambio interesante, aunque sutil. La lectura número 1152-11 en 1939 describe el final del siglo como una serie de cambios graduales en lugar de los cambios repentinos que él previó anteriormente. Una vez más, Cayce comparte sus visiones futuras con los detalles de una fecha real. Afirma: "En 1998 encontraremos una gran cantidad de actividad que ha sido creada por los cambios graduales que se están produciendo".

Continúa: "En cuanto a los cambios, el cambio entre la Era de Piscis y la de Acuario es gradual, no cataclísmico" 8.

En el capítulo 7, exploraremos el concepto de puntos de elección, un término de la física que describe momentos en el tiempo en los que nuestras elecciones parecen tener un mayor impacto en el resultado de algo. Mientras que Hugh Everett III de la Universidad de Princeton acuñó el término en sí mismo en 1957, Cayce parece estar describiendo ese punto en su lectura numerada 311-10. Aquí, sugiere que nuestra respuesta a los desafíos de nuestras vidas puede determinar, al menos en parte, cuántos de los cambios que previó para el cambio de milenio realmente experimentaríamos: "[Eso] puede depender de mucho que se ocupe de la metafísica ... Existen esas condiciones que en la actividad de los individuos, en la línea de

pensamiento y esfuerzo, mantienen a menudo muchas ciudades y muchas tierras intactas mediante la aplicación de las leyes espirituales".

Las profecías de Nostradamus, Edgar Cayce, los aztecas, los hopi, los mayas y otros han enviado las reverberaciones de un mensaje inconfundible a lo largo del tiempo. Separados por cientos de años de historia y miles de kilómetros de distancia, todos apuntan al presente. Todos ven algo poderoso, posiblemente maravilloso y posiblemente destructivo, sucediendo a escala global durante un tiempo que abarca los últimos años del siglo XX y los primeros años del siglo XXI.

Las probabilidades de que historias similares se desarrollen "de la nada" para personas y lugares tan diferentes sugieren que esto es más que una simple coincidencia. ¿Qué sabían ellos que hemos olvidado? ¿Por qué los cronometradores mayas eligieron 2012 en lugar de la fecha del milenio 2000 como el final de su calendario? ¿Qué diferencia podrían hacer esos 12 años en el final de un ciclo de 5.125 años?

Quizás la mejor manera de responder esa pregunta es a través de una mejor comprensión de los mismos mayas. Para apreciar lo que significa el calendario maya y el fin de los tiempos, debemos mirar más allá del calendario mismo. Sus símbolos y códigos son el legado duradero de una obsesión por los vastos ciclos del tiempo y nuestra relación con ese tiempo. Es el conocimiento avanzado de los mayas del cosmos y su capacidad para preservarlo para las generaciones venideras lo que los arqueólogos modernos han llamado el "misterio maya".

El Misterio Maya

La civilización maya en sí es una anomalía en la visión tradicional de la historia y la cultura. Los estudios arqueológicos en México, Guatemala y partes de Honduras y Belice muestran que la arquitectura avanzada, los observatorios cósmicos y los calendarios precisos que nos vienen a la mente cuando pensamos en los mayas aparecieron "de repente" en el sentido histórico.

En su exploración de este antiguo misterio, el arqueólogo Charles Gallenkamp, autor de *Maya: The Riddle and Rediscovery of a Lost Civilization*, resume gráficamente la ironía de la presencia maya. "Nadie ha explicado satisfactoriamente dónde [o cuándo] se originó la civilización maya", afirma, "o cómo evolucionó en un entorno tan hostil a la habitación humana". 10

Es la tecnología avanzada utilizada por los mayas clásicos lo que los distingue de las culturas de las aldeas que vinieron antes. Michael D. Coe, profesor emérito de antropología y curador emérito del Museo Peabody de Historia Natural de la Universidad de Yale, describe esta tecnología a la perfección en su libro *The Maya*:

Los mayas clásicos de las tierras bajas tenían un calendario muy elaborado; escritura; templos-pirámides y palacios de mampostería de piedra caliza con salas abovedadas; diseños arquitectónicos que enfatizan los edificios dispuestos alrededor de plazas con hileras de estelas alineadas delante de algunas; alfarería policromada; y un estilo artístico muy sofisticado expresado en bajorrelieves y pinturas murales.¹¹

Es este alto nivel de sofisticación y la influencia generalizada de su civilización lo que hace que el colapso del Clásico Maya sea tan misterioso. Aunque existen muchas teorías, ninguna ha resuelto definitivamente lo que se llama el "acertijo maya". Charles Gallenkamp explica lo poco que podemos saber realmente sobre nuestros antepasados antiguos, observando que lo

que sea que condujo al "repentino abandono de sus ciudades más importantes durante el siglo IX d.C. -uno de los misterios arqueológicos más desconcertantes jamás descubierto- todavía está profundamente envuelto en conjeturas. "12

Si bien los expertos pueden no estar de acuerdo sobre por qué parece haber desaparecido una civilización tan poderosa, no pueden discutir sobre la maravilla de lo que quedó atrás: templos, observatorios y cálculos sofisticados del tiempo.

Para poner el fenómeno maya en perspectiva, su ciencia y su mensaje solo podrían tener sentido para el mundo moderno con la aparición de computadoras y sondas satelitales en los últimos años. ¿Cómo pudo un grupo de personas que vivían en las selvas de México hace milenios y medio haber sabido tanto? Para responder a esta pregunta debemos comenzar con otra: eso es simplemente ... ¿por qué?

¿Por qué una civilización avanzada apareció repentinamente hace más de 2.000 años, construyó templos y observatorios masivos centrados en enormes ciclos galácticos y luego desapareció? ¿Por qué su calendario, identificando ciclos que coinciden con los 5,000 años de historia humana registrada, termina abruptamente en una fecha tan precisa, una que ocurre dentro de nuestra vida?

Figura 6. Izquierda: El observatorio astronómico de Palenque, México, uno de los ejemplos más bellos de arquitectura maya avanzada. Se cree que este extenso sitio fue construido y utilizado entre los siglos VII y X d.C. y luego abandonado rápida y misteriosamente. (Martin Gray, www.sacredsites.com) Derecha: Una porción de la Estela 1 de La Mojarra, descubierta en 1986 cerca de La Mojarra, Veracruz, México, muestra una fecha del calendario de Cuenta Larga en la columna de la izquierda. De arriba a abajo, dice 8.5.16.9.7,

traduciéndose al año 156 d. C. en el calendario gregoriano. (Stela Copyright (o 2000, 2001, 2002 usado con permiso bajo los términos de la Licencia de documentación libre GNU, Free Software Foundation, Inc.)

Es imposible responder a estas preguntas simplemente mirando el calendario maya. También es imposible descubrir el secreto del cronometraje maya mirando la historia tradicional en sí. Hacer cualquiera de las dos cosas es perder el poder y la elegancia del mensaje que nos dejaron nuestros antepasados mayas. Solo hay una forma de responder a estas preguntas, y es pensar de manera diferente sobre nuestra relación con el universo de lo que tenemos desde el nacimiento de la ciencia hace 300 años.

Debemos cruzar las fronteras tradicionales que han separado la ciencia, la religión, la espiritualidad y la historia, tanto del pasado como del presente, y unir estas muchas fuentes de conocimiento en una sola nueva sabiduría. Cuando lo hacemos, sucede algo extraordinario!

Tiempo maya

Cualquier discusión sobre los logros mayas debe reconocer lo que posiblemente sea el logro más sofisticado de todos: su cálculo insuperable del tiempo. Incluso hoy en día, los mayas modernos mantienen un registro de los grandes ciclos, así como de la hora local, utilizando este sistema que expertos como el arqueólogo y antropólogo Michael D. Coe nos dicen que "no se ha deslizado ni un día en más de veinticinco siglos". 1113

Sus cálculos se basaron en su calendario. Pero representa mucho más que simplemente contar el número de días entre la luna llena y la luna nueva. Los mayas estaban rastreando los ciclos cósmicos del tiempo, junto con los eventos celestiales que ocurren durante ese

tiempo. Usando el sistema de calendarios más avanzado que el mundo ha visto hasta los tiempos modernos, hicieron algo que es casi impensable para nosotros hoy. En ausencia de computadoras de alta velocidad y software complejo, calcularon el movimiento de la tierra y todo nuestro sistema solar en relación con el núcleo de nuestra propia galaxia, la Vía Láctea.

La clave del "temporizador galáctico" maya fue un recuento de 260 días llamado Tzolkin o Calendario Sagrado. Entremezclados con otro calendario de 365 días, llamado el Año Vago, los mayas vieron estos dos ciclos de tiempo progresando como los engranajes de dos ruedas, un progreso que continuaría hasta el raro momento en que un día en el Calendario Sagrado coincidía con lo mismo en el Año Vago. . Ese día raro y poderoso marcó el final de un ciclo de 52 años y fue parte de la extensión de tiempo aún mayor conocida por los mayas como el gran ciclo.

En la actualidad, no se conoce ningún artefacto que represente el calendario maya en su totalidad. Si bien los eruditos modernos pueden interpretar el sistema maya de cronometraje a partir de sus inscripciones, existe otro artefacto antiguo de otra cultura que ha conservado la visión maya del tiempo como un calendario único y todavía se usa hoy. Es la Piedra del Sol azteca (Piedra del Sol), el antiguo disco del calendario que se muestra en la Figura 7. Este artefacto monolítico fue descubierto durante las excavaciones en la plaza principal de la Ciudad de México en 1790.

Figura 7. No hay un solo artefacto que represente todo el sistema de calendarios mayas. Se cree que el antiguo calendario azteca de la izquierda se deriva de los cálculos mayas del tiempo. Los temas de la era mundial actual y las cuatro eras mundiales anteriores se pueden ver claramente en la ilustración ampliada del calendario a la derecha.

El enorme disco de basalto mide aproximadamente 12 pies de diámetro, tiene casi 4 pies de grosor y pesa casi 53,000 libras ". Si bien las interpretaciones del disco a veces difieren en detalles, con nuevos conocimientos de los símbolos aztecas, parece haber una generalización acuerdo en cuanto a lo que representa. Lo que sigue es una descripción de alto nivel de los glifos clave en la Piedra del Sol. Lo ofrezco aquí para mostrar que los arquitectos del disco tenían un profundo conocimiento de los ciclos cósmicos y su relación con los días del mes.¹⁵

Cuando miramos el calendario azteca en la Figura 7, la imagen más llamativa es la cara en el centro del disco. Los aztecas aceptaban la doctrina de las Edades del Mundo y, como los mayas, creían que vivíamos en el quinto y último mundo de un ciclo que incluía cuatro anteriores. La imagen central es Tonatiuh , que significa "movimiento del sol" o "sol de movimiento", el dios de nuestro quinto mundo. Algunos estudiosos interpretan el movimiento que implica el papel de Tonatiuh en el ciclo como una posible pista del misterio de lo que sucede al final de la era.

Alrededor de Tonatiuh , cuatro recuadros representan dónde hemos estado en este ciclo: los cuatro soles de épocas pasadas. El glifo de cada uno es la deidad asociada con esa edad en particular. Moviéndonos en el sentido de las agujas del reloj desde la esquina superior izquierda, encontramos los símbolos de viento, jaguar, agua y fuego. Todavía hay incertidumbre sobre si estos glifos representan o no el tema dominante de la época o la causa de su fin.

Moviéndose hacia afuera desde el círculo de las edades del mundo, el siguiente anillo que vemos contiene 20 cuadrados que representan los 20 días del mes azteca. Las ocho flechas (ángulos) que apuntan lejos de este círculo son los ocho puntos cardinales de los rayos del sol (norte, noreste, este, sureste, etc.).

En la parte inferior del disco (no en la foto) están los símbolos de dos serpientes. Cada uno está dividido en secciones que se cree representan las extremidades de los jaguares y las llamas. Si bien los estudiosos aún tienen que llegar a un consenso sobre el significado preciso de estos símbolos, generalmente se cree que representan los ciclos de 52 años del siglo azteca, que también tiene 52 años de duración.

Las imágenes del disco azteca están intactas, son legibles y aún hoy las utilizan los pueblos indígenas de Centroamérica. En las réplicas que se encuentran en todo México y Yucatán, este antiguo mapa del tiempo es el estándar para todo, desde configurar relojes diarios hasta plantar cultivos anuales. Para aquellos que conocen el idioma del disco, es un hermoso mapa de nuestra relación con el tiempo, que abarca todo, desde miles de años hasta el momento presente.

Leyendo el mapa maya del tiempo

El calendario azteca es solo un artefacto, que representa solo una comprensión parcial del sistema maya de cronometraje. Si bien faltan muchas de las sutilezas, la Piedra del Sol aún transmite el gran mensaje del gran ciclo.

La fecha que los calendarios maya y azteca indican como el final del ciclo actual es la misma: 21 de diciembre de 2012. En este día, el solsticio de invierno marca el final de la era mundial actual, el calendario se reinicia y comenzamos una nueva era mundial. De manera similar a la forma en que los odómetros en algunos autos regresan a ceros después de alcanzar la marca de 100,000 millas, el calendario maya se "reinicia" a una nueva fecha de inicio de cero y el ciclo comienza de nuevo. Los cronometradores mayas codificaron la fecha de finalización y el sistema que la registra en las enormes tabletas y templos que construyeron en todo el territorio que ahora es México y Guatemala.

Si bien los sacerdotes mayas marcaron las fechas clave para estos ciclos en sus monumentos hace más de 2.000 años, no fue hasta principios del siglo XX que su mensaje tuvo sentido dentro del marco de nuestro conocido calendario gregoriano. Fue durante este tiempo que el cálculo original del erudito maya Joseph T. Goodman (1905) fue confirmado por el erudito yucateco Juan Martínez Hernández (1926) y el arqueólogo inglés J. Eric S. Thompson (1935) y se ha convertido en la fecha generalmente aceptada para el inicio del gran ciclo maya.

En reconocimiento a la contribución de cada hombre, el resultado del esfuerzo mutuo usa una letra del nombre de cada erudito y se llama correlación GMT. Con base en este entendimiento y las tradiciones de los mismos sacerdotes mayas, los calendarios indican que el último gran ciclo comenzó en la fecha maya 0.0.0.0.0, que se traduce en el 11 de agosto de 3114 a.C.¹⁶

Cuando leo sobre una fecha tan antigua, si puedo pensar en ella en términos de otra cosa que estaba sucediendo al mismo tiempo, me ayuda a comprender su significado. Entonces, como punto de referencia para el comienzo del gran ciclo actual, el comienzo identificado por el calendario antiguo es aproximadamente al mismo tiempo que aparecieron los primeros jeroglíficos en el antiguo Egipto. Desde ese momento hasta el día de hoy, el equilibrio del ciclo abarca todo el lapso de tiempo que solemos considerar como historia humana registrada.

¿Qué significa eso?

Los cronometradores mayas obviamente estaban rastreando más que los minutos del día con sus calendarios. Estaban usando sus sofisticados relojes para contar los años que culminarían con un raro evento celestial. A través de su diligencia académica, John Major Jenkins reconoció ese evento en la década de 1980, y con ese

reconocimiento, ahora sabemos por qué el final de nuestro ciclo particular fue tan importante y tan anticipado por los mayas.

Al final del ciclo, nuestro sistema solar, nuestro sol y nuestro planeta se mueven hacia una alineación con el núcleo de la Vía Láctea, o más precisamente, con el ecuador de la galaxia, una alineación que no volverá a suceder en otra. 26.000 años ". Si bien marca el final de este gran ciclo en particular, la tradición maya dice que el final es el comienzo que hemos estado esperando.

Desde la perspectiva maya de la cosmología y el mito, la conciencia y la conciencia humana avanzan a través de etapas de crecimiento que abarcan los vastos períodos de tiempo que abarcan los ciclos. Con cada nuevo ciclo, tenemos la oportunidad de ir más allá del pensamiento que nos ha limitado o destruido en el pasado. Este crecimiento se logra como ciclos dentro de los ciclos que crean el período de gestación mencionado en el último capítulo.

Jenkins describe elocuentemente esta idea de los ciclos de vida humanos dentro de los ciclos espirituales cósmicos: "El calendario tzolkin de 260 días se basa en el período de embriogénesis humana de 260 días y, en un nivel superior, el tzolkin de 260 días simboliza o estructura, el período de precesión de 26.000 años, lo que podríamos llamar embriogénesis espiritual humana ". 18

Código de tiempo 10: La era mundial actual comenzó el 11 de agosto de 3114 a.C. Su final está señalado por la rara alineación de nuestro sistema solar con el núcleo de la Vía Láctea el 21 de diciembre de 2012, un evento que ocurrió por última vez aproximadamente 26.000 años. atrás.

Los científicos modernos reconocen que esta alineación galáctica está sucediendo. También reconocen que el calendario maya marca el evento. "No hay duda de que uno de los grandes ciclos del antiguo

calendario maya tradicional llega a su fin en ese momento en 2012", dice EC Krupp, Ph.D., director del Observatorio Griffith en Los Ángeles, California. "La pregunta que se hace con más frecuencia es simplemente," ¿Qué significa? "Por un lado, hay quienes descartan el fenómeno como poco más que una rareza interesante que tenemos la suerte de ver en nuestra vida. Otros sugieren que el cierre del gran ciclo marca la convergencia de raros procesos cósmicos, con implicaciones que van desde lo alegre hasta lo aterrador.

José Argüelles, Ph.D., autor de El factor maya, que despertó un interés moderno en la época maya durante la década de 1980, sugiere, por ejemplo, que los primeros años del nuevo milenio son parte de un subciclo que comenzó en 1992. y marcar el surgimiento de lo que él llama "tecnologías no materialistas, ecológicamente armónicas ... para complementar la nueva sociedad de la información de la mediarquía descentralizada ..." 20

Sin embargo, utilizando la misma información, otros científicos e investigadores tienen una idea muy diferente de lo que muestra el calendario maya. Advierten que el final del gran ciclo maya coincide con eventos celestiales que pueden tener consecuencias profundas e incluso peligrosas para la vida en la Tierra tal como la conocemos. India Daily, una revista en línea con sede en India, por ejemplo, publicó un artículo editorial en la edición del 1 de marzo de 2005 que describía los resultados del modelo informático de Hyderabad para que un cambio polar coincidiera con la fecha de finalización del calendario. Su aterrador titular dice: "Los modelos informáticos predicen la inversión del polo magnético en la Tierra y el Sol pueden poner fin a la civilización humana en 2012", y el editorial describe el peor de los casos de lo que podría significar un mundo sin un campo magnético .21

Obviamente, estas son dos ideas muy diferentes de lo que podemos esperar que nos traiga el final del gran ciclo. Precisamente por eso los

comparto aquí. Si bien en capítulos posteriores exploraremos posibilidades que van desde la paz hasta un cambio polar, el punto es que los cronometradores mayas estaban tratando de decirnos sobre una fecha que ninguno de ellos viviría para ver.

Si bien hay muchas ideas de lo que podemos esperar a medida que se acerca la fecha de finalización del calendario maya, la mayoría de las personas sienten que algo va a suceder. Debido a que el 2012 está a solo unos pocos años de distancia y coincide con cambios sin precedentes que ya están ocurriendo en nuestro sistema solar mientras hablamos, un número creciente de científicos sugiere que lo mejor para nosotros es comprender lo que intentaban los cronometradores mayas. Para decirnos.

El mejor lugar para comenzar es con el propio calendario maya. Quizás el profesor retirado de la Universidad Estatal de California, Ricardo Durán, lo dice mejor. En una entrevista sobre la importancia de la fecha de finalización de 2012, Duran explica: "[el último día del ciclo] se llama un día de cuatro movimientos. Ese es el nombre de la fecha, y esto significa un cambio muy profundo por movimiento". 22

Dos ciclos, la misma fecha de finalización

Además del solsticio de invierno de 2012 que marca el final del Gran Ciclo Maya, el 21 de diciembre también señala la finalización de un ciclo aún mayor: el gran año o precesional que comenzó hace aproximadamente 26.000 años. Fue entonces cuando iniciamos el viaje que nos lleva por el camino celestial de los 12 signos del zodiaco. A medida que cruzamos el umbral del ecuador de la Vía Láctea en el marco de tiempo de 2012, no solo comenzamos una nueva era mundial de 5.125 años, sino que también completamos un año precesional de las 12 constelaciones del zodiaco y comenzamos el siguiente.

La rareza de que estos dos ciclos se completen simultáneamente, y el hecho de que vivamos en un momento en el que convergen, nos dice sin lugar a dudas que estos son días verdaderamente extraordinarios. Esto también agrega credibilidad a la sabiduría de los antiguos cronometradores que han mantenido el conocimiento de esta convergencia de ciclos durante miles de años hasta que la ciencia moderna pudo aceptar su significado.

Aunque los detalles de los ciclos mayas a veces difieren de los de las cosmologías más antiguas del mundo, en general las similitudes son sorprendentes. La siguiente tabla resume los paralelismos con el sistema védico de yugas .

Figura 8. Los relatos de las edades del mundo registrados en los escritos védicos y mayas son sorprendentemente similares. Ambos describen el comienzo de nuestra era actual hace aproximadamente 5.000 años como parte de un ciclo mayor. Ambos describen un cambio trascendental que se espera aproximadamente a los 5.000 años en el ciclo que coincide con una rara alineación astronómica que no se repetirá hasta dentro de aproximadamente 26.000 años.

Ambas tradiciones afirman que actualmente estamos en el último ciclo de una gran era mundial. Se cree que ambos ciclos comenzaron hace aproximadamente 5.000 años, y hay una diferencia de solo 12 años entre sus fechas de origen. Con un acuerdo tan estrecho entre dos civilizaciones muy diferentes que existen en dos partes diferentes de la Tierra, y a la luz de la precisión de líneas de tiempo cósmicas adicionales (como el acuerdo entre las versiones científica e hindú de la era de la Tierra), nos debemos a nosotros mismos preguntar , "¿Qué nos dicen estos ciclos de tiempo?"

Para responder a esta pregunta, debemos mirar más a fondo una experiencia tan común que rara vez lo pensamos dos veces. Al mismo tiempo, es tan desconcertante para los científicos que los físicos modernos incluso tienen una forma especial de referirse a él cuando consideran soluciones a los misterios del universo. Como veremos en el próximo capítulo, se llama el "problema del tiempo". La respuesta a lo que significa 2012 en nuestras vidas se reduce a nuestra comprensión de la esencia misteriosa del tiempo mismo.

"Las matemáticas son el lenguaje con el que Dios ha escrito el universo".

- Galileo Galilei (1564-1642), astrónomo

"Dios usó hermosas matemáticas para crear el mundo".

- Paul Dirac (1902-1984), físico, premio Nobel de 1933

Cualquier discusión sobre el tiempo y la fecha de finalización del calendario maya de 2012 estaría incompleta sin mencionar al etnobotánico y autor visionario Terence McKenna. Antes de su muerte en abril de 2000, McKenna estaba explorando el tiempo de una manera que suena más a la sabiduría de un antiguo chamán que a la de un investigador del siglo XX. Puede que sea precisamente de ahí de donde vino la inspiración para sus poderosas ideas. En coautoría con su hermano, Dennis, los libros de McKenna *True Hallucinations* y *The Invisible Landscape* describen cómo sus experiencias con los pueblos indígenas en las selvas de Colombia los llevaron a pensar en el tiempo y la forma en que las cosas cambian dentro de él como olas que tienen estructura y conducen a algún lugar. .

Time Wave Zero

En 1998, McKenna me envió una copia de su software TimeWave Zero, un programa de computadora que había desarrollado para abrir una ventana de comprensión del pasado, así como de nuestro tiempo presente en la historia. Debido a problemas de compatibilidad entre su programa y mi computadora, nunca tuve la oportunidad de usar TimeWave Zero. Fue la carta que McKenna incluyó en su correspondencia, su pensamiento innovador y su unión de la ciencia y la tradición indígena lo que me intrigó. Tal como lo había encontrado en mis peregrinaciones de Egipto a Perú, él estaba de acuerdo con la antigua idea del tiempo como una esencia en movimiento que viaja en ciclos a través del universo. Fue la forma en que pensaba en esos ciclos lo que me hizo querer leer más.

Utilizando la secuencia del Rey Wen del I Ching (el antiguo "Libro de los cambios" chino) como clave, McKenna creyó que había encontrado una manera de trazar la novedad y la creciente complejidad del cambio a lo largo del tiempo. Llamó a estas condiciones únicas "novedad". Según McKenna, cuando se traza la novedad en un gráfico, se obtiene una forma de onda especial conocida como onda de tiempo cero, o simplemente onda de tiempo.²

La razón por la que menciono el programa TimeWave Zero de McKenna aquí es por sus resultados. Hay un solo año que identifica como el punto en el que podemos esperar lo que él llamó máxima complejidad y novedad en nuestro mundo. Probablemente no sea una sorpresa que también sea el que ya está profundamente arraigado en nuestra psique colectiva: el fin de 2012 del gran ciclo maya.

En las propias palabras de McKenna, describió el significado de su programa y lo que él creía que revelaba. "Estamos al borde de posibilidades que nos harán literalmente irreconocibles para nosotros mismos", afirmó, "y esas posibilidades se realizarán, no en los próximos mil años sino en los próximos 20 años debido a la aceleración de la invención y la novedad y la información". la transferencia es en este punto tan rápida ". 3 En otras palabras, el programa de McKenna identificó el 2012 como el momento en que todas las combinaciones de todo lo que podemos concebir en nuestra mente se vuelven posibles a la vez.

Sin duda, la idea de novedad de McKenna ha abierto la puerta a nuevas posibilidades en nuestra comprensión del tiempo. Las matemáticas que sustentan su trabajo son complejas. Para algunos, también es controvertido. Antes de su muerte, él y el matemático Matthew Watkins trabajaron juntos para identificar las fortalezas y debilidades de su programa ". Utilizando los descubrimientos de Watkins, el físico nuclear John Sheliak luego revisó el software original de McKenna para corregir los errores que se identificaron.

A medida que nos acercamos a 2012, las ideas de McKenna y su programa TimeWave Zero continúan ofreciendo el marco para comprender el significado de esta fecha. Sin embargo, incluso después de que pase, no tengo ninguna duda de que su trabajo seguirá allanando el camino para una nueva comprensión de los ciclos de la naturaleza.

Si bien las ideas de McKenna ofrecen una visión poderosa de la complejidad de la vida, para responder a mis preguntas sobre 2012 necesitaba más de la información que su programa podía proporcionar. Si los eventos del pasado, de hecho, se convierten en semillas de condiciones futuras, tenía que comprender los patrones mismos. Necesitaba encontrar los ritmos que se repiten de un ciclo a otro, en lugar de la novedad de los eventos y cuándo convergen.

El Universo Simple

Edward Teller, el hombre conocido como el "padre" de la bomba de hidrógeno, dijo una vez: "El objetivo principal de la ciencia es la simplicidad". Al aclarar lo que quería decir, Teller concluyó: "A medida que entendemos más cosas, todo se vuelve más simple" .6 De mi experiencia como científico y estudiante de culturas antiguas, he descubierto que este principio parece ser universal. Cuanto más entendemos sobre la vida y la naturaleza, las cosas parecen volverse más simples. Esto incluye los secretos del propio universo.

Podemos describir las fuerzas de la naturaleza en términos técnicos que les dan a los científicos el vocabulario para explorar nuestro mundo. Pero mi sensación es que no es necesario. Cuando llegamos directamente a la esencia de lo que hace que el universo funcione, esa comprensión se basa, de hecho, en ideas simples. Si bien las leyes de la naturaleza y el tiempo ciertamente existen en el universo a gran escala, todavía se basan en conceptos muy simples. Se desarrollan de forma sencilla en nuestras vidas. Y se pueden compartir simplemente a través de palabras y ejemplos que los hagan significativos. Entonces, parece que la naturaleza y el tiempo son tan complejos como elegimos hacerlos.

La clave para dar sentido a las grandes cosas del universo es comprender qué hace que esas cosas funcionen a pequeña escala. Entonces podemos aplicar lo que hemos aprendido al mundo en general. Así es precisamente como una de las mentes más grandes del siglo XX llegó a una de las conclusiones más profundas sobre la realidad misma. Tomó un principio que estaba desarrollando a pequeña escala en su escritorio y se preguntó si podría aplicarse a todo el universo. Las implicaciones de lo que descubrió ahora forman la base de toda una rama de la ciencia, una que recién comienza a cobrar vida durante los primeros años del siglo XXI.

Programas de la naturaleza

En la década de 1940, Konrad Zuse , el hombre al que se le atribuye el desarrollo de las primeras computadoras modernas, tuvo un destello de comprensión de la forma en que podría funcionar el universo. Mientras estaba desarrollando los programas simples para ejecutar esas primeras computadoras, hizo una pregunta que suena más a la trama de una novela que a algo destinado a ser tomado como una posibilidad científica seria.

Lo que Zuse se preguntaba era simplemente esto: ¿es posible que todo el universo funcione como las computadoras que estoy construyendo? Esta es claramente una gran pregunta, con implicaciones que lo sacuden todo, desde las ideas de la vida y la evolución hasta las bases de la religión misma. Estas son las mismas implicaciones que dieron lugar a la muy popular película de 1999 *The Matrix*.

En la década de 1940, Zuse era obviamente un hombre adelantado a su tiempo. En los últimos años, nuevos descubrimientos han dirigido a los científicos de regreso a sus ideas originales. En 2006, Seth Lloyd, el diseñador de la primera computadora cuántica factible, llevó la idea de Zuse de un universo similar a una computadora un paso más allá. A la luz de la nueva tecnología y los nuevos descubrimientos, lo elevó de una pregunta de "¿Qué pasaría si?" A la afirmación de "Lo es". Basado en su investigación en el nuevo campo de la física digital, Lloyd describe las implicaciones de una visión emergente de la realidad: "La historia del universo es, en efecto, una enorme y continua computación cuántica".

En caso de que haya alguna duda en nuestras mentes acerca de lo que Lloyd está diciendo aquí, aclara sus ideas. En lugar de sugerir que el universo puede ser como una computadora cuántica, nos lanza a la

descripción más radical de la realidad que ha surgido en los últimos 2.000 años, afirmando: "El universo es una computadora cuántica" .8 Desde la perspectiva de Lloyd, todo lo que existe es la salida de la computadora del universo. "A medida que avanza el cálculo, la realidad se desarrolla", explica.

La razón por la que comparar el universo con una computadora es importante es que, independientemente de su tamaño o de lo sofisticado que pueda parecer, cada computadora sigue el mismo principio básico: utiliza programas para hacer las cosas. Con esto en mente, las similitudes entre la naturaleza y una computadora se vuelven obvias. En ambos, hay códigos que hacen que las cosas sucedan. Si podemos entender los códigos, entonces podremos entender cómo funcionan las cosas y cómo hacer cambios cuando sea necesario.

Si bien algunas personas pueden encontrar algo inquietante la idea de la belleza de la vida derivada de un "programa", excepto por el lenguaje, puede que no sea tan diferente de lo que nuestra propia ciencia ya ha descubierto. La definición de un programa es que es un código que "pone en movimiento una serie de eventos". Sabemos que desde los átomos hasta las células, desde las órbitas hasta las estaciones, el universo se mantiene en marcha siguiendo patrones. También sabemos que esos patrones se repiten como ciclos. Estos son los programas de la naturaleza.

Los programas de la naturaleza existen porque algo, o alguien, los ha puesto allí. Si bien las descripciones de ese algo o alguien van desde "partículas en colisión que liberan energía" hasta "Dios", el principio es el mismo: hay un gran motor cósmico que impulsa las cosas. Así que realmente no es tan exagerado decir que el universo, y todo lo que hay en él, es qué y dónde está porque un código, el programa de la naturaleza, lo ha puesto allí.

La clave para comprender un programa cósmico de este tipo es reconocer lo que hace: los patrones que crea. Y para trabajar con esos

patrones, debemos comprender los números que los hacen posibles. Debido a que la naturaleza opera sobre principios simples, no debería sorprendernos descubrir que los números que describen los ciclos de la naturaleza también son simples.

El físico ganador del Premio Nobel Paul Dirac capturó la esencia de esta simplicidad: "Dios usó hermosas matemáticas para crear el mundo".¹⁰ La belleza se encuentra en la elegante simplicidad. En un sentido muy real, cuando entendemos los números que hacen posibles los ciclos naturales, también estamos aprendiendo el lenguaje de Dios. Cuando aprendemos a aplicar esos números para unir el pasado y el futuro, estamos hablando el lenguaje divino del gran programador del universo.

Si bien existen libros de texto llenos de matemáticas complejas que describen los códigos de la naturaleza, nuestros antepasados nos dejaron las mismas ideas que las dos claves simples que se explican en la siguiente sección. A través del poderoso número que parece gobernar muchos de los patrones de la naturaleza y su repetición precisa, los científicos-chamanes de nuestro pasado crearon un hermoso puente entre los mundos de la belleza sensual y los ciclos del tiempo. A través de ese puente, el secreto del tiempo se vuelve obvio: se trata de reconocer la forma en que los ciclos de patrones se desarrollan en nuestras vidas.

Patrones: claves de la naturaleza para el universo

Mi primer invierno en el alto desierto del norte de Nuevo México resultó ser uno de los más fríos jamás registrados en los libros de récords. Incluso los ancianos de los pueblos nativos cercanos dijeron que nadie recordaba que hubiera estado tan frío, durante tanto tiempo, como durante los secos inviernos de principios de la década de 1990. Si bien mi mente científica sabía que el aire frío es más pesado que el aire caliente y tiende a asentarse en los valles por la noche,

hasta ese primer invierno nunca me di cuenta de lo frías que podían ser esas noches. La primera noche de diciembre que salí de mi casa para mirar las estrellas y comprobar el termómetro cerca de la pila de leña, me enteré.

Rápidamente aprendí que los valles del desierto alto pueden crear condiciones peligrosas donde la piel desnuda se puede congelar en minutos. Después de tocar el mercurio un par de veces para asegurarme de que la lectura no se atascara, volví corriendo a buscar un abrigo más cálido. ¡La temperatura era de 50 grados bajo cero!

Cuando salió el sol a la mañana siguiente y las temperaturas subieron a mediados de los 40 grados por encima de cero, conduje hasta la ciudad. Dondequiera que fui, la conversación fue la misma. La gente hablaba sobre el frío récord y lo que le había hecho a su ganado, tuberías de agua y cultivos la noche anterior. Un hombre en la ferretería local, que había tenido que estar en el trabajo antes de que el sol calentara el mundo, descubrió esa mañana, mientras salía de su camino de entrada, que la goma de sus neumáticos se había vuelto tan quebradiza por el frío que tenían realmente agrietado y roto. Más tarde esa noche, las temperaturas volvieron a bajar y, una vez más, los termómetros registraron casi 50 grados bajo cero.

Mientras caminaba por los campos que rodean mi casa al día siguiente, noté que los hormigueros ocasionales que salpicaban la propiedad parecían ser más grandes de lo normal, y no solo un poco más grandes: eran hormigueros que medían un pie y medio o más arriba el suelo y podía verse por acres antes de que yo llegara a ellos! Había algunos que incluso se elevaban por encima de las plantas de salvia y los arbustos del desierto que crecen silvestres en el valle. Sabía que para que los montículos fueran tan grandes, las hormigas tenían que hundirse muy profundamente en el suelo. También sabía que cuanto más profundas eran las colonias de hormigas que construían sus túneles en la tierra, más cálidas se

volvían las temperaturas del suelo que las rodeaba. Lo que no sabía era si existía un vínculo entre estos hechos y las temperaturas récord. En otras palabras, ¿habían "sabido" las hormigas de alguna manera que se acercaba un invierno extremadamente frío y habían construido sus casas en consecuencia?

El próximo invierno, los patrones climáticos cambiaron. Si bien las temperaturas de diciembre todavía eran frías y muy por debajo de la marca cero, no estaban 50 grados por debajo. Durante todo el otoño había observado los hormigueros a través de los campos y noté que no parecían tan grandes como el año anterior. Mmm, pensé, tal vez las hormigas nos estén diciendo que este no será un invierno tan frío.

Pronto descubrí que lo que había visto en mis campos es parte de la tradición conocida entre los nativos y los residentes históricos de los altos desiertos. Es un patrón. Y ese patrón es parte de un ciclo. Es tan predecible y confiable como cualquier pronóstico de alta tecnología de los modelos de computadora, pero llega incluso antes que ellos.

El patrón es claro: cuanto más altos son los montículos, más profundas han cavado las hormigas en el suelo y más frío será el invierno. Para cuando los árboles comienzan a girar en el otoño, si las hormigas van muy profundas, significa que puedo programar mis seminarios en una parte del mundo donde las temperaturas estén al menos un poco por encima de cero por la noche ... o abastecerse de leña extra. El caso es que los hormigueros y el clima son patrones que se pueden reconocer. Juntos, sus patrones cíclicos son parte de patrones de estaciones aún mayores. Los patrones son consistentes y parecen un reloj.

Cuanto más aprendemos sobre nuestra relación con la naturaleza y el tiempo, más claro es que los patrones y los ciclos del tiempo son más que un simple fenómeno interesante de la vida. Los ciclos del tiempo son vida. De hecho, es justo decir que para todo, desde la biología del

ADN y las leyes de la física hasta la historia de nuestro planeta y la evolución del universo, nuestro mundo de la materia sigue reglas muy precisas que permiten que las cosas "sean" como son. están.

Si bien puede parecer que el único momento en que escapamos del efecto de los ciclos es al final de la vida, incluso en la muerte parecemos ser parte de un ciclo más grande. Casi universalmente, nuestras tradiciones espirituales más preciadas nos recuerdan que la muerte es simplemente el final de un ciclo y parte de otro mayor que refleja el tema de la creación / destrucción / nacimiento / muerte del universo mismo.

Con estas ideas en mente, la naturaleza nos ofrece dos poderosas claves que permiten predecir patrones repetidos en los ciclos del tiempo. Independientemente de la escala, ya sea que los ciclos duren un nanosegundo o decenas de miles de años, las teclas funcionan de la misma manera.

- La primera clave es el principio de los fractales. Estos son los patrones que usa la naturaleza para llenar el espacio del universo.
- La segunda clave es la proporción áurea. Este es el número que determina con qué frecuencia la naturaleza repite los fractales que llenan el espacio.

Por separado, cada clave se destaca por sí sola como una herramienta poderosa para comprender todo, desde los secretos de los átomos y el funcionamiento interno de los sistemas solares hasta los ciclos del éxito personal y la traición. Combinados, ofrecen una visión sin precedentes del lenguaje del tiempo en sí.

Como veremos en los siguientes capítulos, cuando aplicamos estas dos simples claves al tiempo -pasado, presente y futuro- abrimos la puerta a ideas poderosas sobre cuándo y con qué frecuencia podemos

anticipar las mayores amenazas a nuestras carreras, nuestra forma de vida, nuestra civilización e incluso nuestro futuro. Si sabemos cuándo esperar las condiciones, también sabemos cómo cambiar las circunstancias.

Sin embargo, antes de que podamos hacer algo de esto, debemos comprender nuestras dos claves: la naturaleza de los patrones fractales y el antiguo secreto de la proporción áurea.

Fractales: el código dentro del código dentro del código ...

A finales de la década de 1990, tuve la oportunidad de aprovechar todas las habilidades organizativas y de planificación que había desarrollado en el mundo empresarial para mi propia familia. Había llegado el momento de trasladar a mi madre de su casa en una ciudad a una casa diferente en una ciudad diferente. Rápidamente descubrí, como ya ha descubierto cualquiera que se haya embarcado en una misión de este tipo, que la mudanza en sí era la parte fácil. Fue la preparación que tuvo que suceder antes lo que se convirtió en el proyecto de su vida.

Mamá había tomado la decisión de que este movimiento era especial y que lo haría de manera diferente a cualquiera que hubiera hecho en el pasado. Celebrando la buena salud, los nuevos comienzos y el nuevo entorno, en un esfuerzo por simplificar su vida, había elegido este movimiento como el que debía reducir. Esto significaba que todo lo que había acumulado durante décadas sería examinado y evaluado, y las cosas que ya no necesitaba encontrarían un nuevo hogar. Entonces, antes de que pudiéramos comenzar a empacar, tuvimos que elegir qué haría el viaje.

Mientras revisábamos las cajas y bolsas que contenían la historia acumulada de toda nuestra familia, nos encontramos absortos en los recuerdos y el significado que el contenido traía a la mente. Cada

pocos minutos escuchaba la voz emocionada de mamá viniendo de algún lugar detrás de una pila de cajas más altas que ella, pidiéndome que mirara los tesoros que había redescubierto. "Oh, mira esto", decía, sosteniendo algo que mi hermano o yo habíamos hecho para ella más de 30 años antes.

Estaba la tarjeta del Día de San Valentín que todavía tenía dos chocolates Tootsie Roll (ahora casi fosilizados) pegados adentro. Mi hermano hizo la tarjeta y se la dio cuando estaba en segundo grado. Allí estaban las fotografías chapadas en metal en blanco y negro de nuestros antepasados de rostro severo tomadas a fines del siglo XIX. Aparentemente, tomarse una foto personal hace un siglo era un asunto serio. ¡Ninguno de ellos sonreía! Luego estaba mi obra de arte. Mamá lo tenía todo, mostrando la evolución desde los simples dibujos de la naturaleza que hice en el jardín de infantes hasta las acuarelas asiáticas de artistas marciales que pinté en la escuela secundaria. Fueron esos primeros dibujos los que nos recuerdan esta historia en este capítulo.

Mientras desdoblaba el papel de construcción quebradizo y las imágenes de lápices de colores oscurecidos, me sorprendió lo que estaba viendo. Cuando era niño, había hecho todo lo posible por reproducir la belleza de los árboles del norte de Missouri y el cambio de estaciones. La cuestión era que los dibujos en el papel no se parecían en nada a los árboles que formaban los acantilados boscosos que dominaban el río Missouri. ¡Mis árboles parecían triángulos en postes delgados! Las nubes hinchadas que salpicaban el cielo eran círculos vacíos que colgaban sobre el horizonte, y las rocas en el suelo parecían una pila de pequeños cuadrados.

Lo que había registrado en papel era una interpretación primitiva de lo que realmente había visto con mis ojos. Lo importante aquí es que expresé lo que había visto usando las herramientas que me habían enseñado para representar nuestro mundo: la geometría de las formas. Debido a que la geometría que normalmente hemos aprendido en el pasado se basa en formas que no encontramos en la naturaleza,

los dibujos eran aproximaciones. Expresé lo que había visto de niño a través de las formas que más se parecían. Ahora sabemos que este tipo de geometría, geometría euclidiana, simplemente no puede hacer el trabajo. La razón es que la naturaleza no está formada por círculos, triángulos y cuadrados. Claramente, necesitamos un tipo diferente de geometría para describir el mundo que experimentamos a través de nuestros sentidos.

Ahora tenemos uno. Una nueva matemática ha irrumpido en escena, cambiando para siempre la forma en que pensamos sobre todo, desde la naturaleza y nuestros cuerpos hasta las guerras y el mercado de valores. Se llama matemáticas fractales, o simplemente fractales.

En la década de 1970, un profesor de matemáticas de la Universidad de Yale, Benoit Mandelbrot, desarrolló una forma de ver la estructura subyacente que hace que el mundo sea como es. Esa estructura está hecha de patrones, específicamente, patrones dentro de patrones dentro de patrones ... y así sucesivamente. Llamó a su nueva forma de ver las cosas geometría fractal. Su obra *The Fractal Geometry of Nature* es ahora reconocida como uno de los libros más influyentes del siglo XX".

Antes del descubrimiento de Mandelbrot, los matemáticos emplearon la geometría euclidiana que yo había usado de niño para describir nuestro mundo. Se ha creído que la naturaleza es demasiado compleja y fragmentada para tener una única forma matemática, o fórmula, que la represente con precisión. Precisamente por esta razón, los primeros dibujos de árboles de los niños suelen parecer piruletas en palos. Fue a partir de una epifanía que Mandelbrot experimentó de adulto al estudiar la arquitectura del mundo y las herramientas inadecuadas que tenía para recrear lo que veía, que comenzó la búsqueda de una nueva forma de expresar sus experiencias.

Al describir esta comprensión, dijo: "No creo que Euclides sea la forma de comenzar a aprender matemáticas. El aprendizaje de las matemáticas debe comenzar por aprender la geometría de las montañas, de los humanos. En cierto sentido, la geometría de ... bueno, de la Madre Naturaleza, y también de edificios, de gran arquitectura. 1112

Con estas palabras, Mandelbrot expresó lo que todos sabemos intuitivamente. La naturaleza no usa líneas y curvas perfectas para construir montañas, nubes y árboles. Más bien, utiliza fragmentos irregulares que, cuando se toman en conjunto, se convierten en montañas, nubes y árboles. La clave en un fractal es que cada fragmento, no importa cuán pequeño sea, se parece al patrón más grande del que forma parte. Esto será importante cuando comencemos a pensar en el tiempo como patrones fractales en el próximo capítulo.

Cuando Mandelbrot programó su fórmula simple en una computadora, el resultado fue asombroso. Al representar todo el mundo natural como pequeños fragmentos que se parecen mucho a otros pequeños fragmentos, y al combinar estos fragmentos similares en patrones más grandes, las imágenes que se produjeron hicieron más que simplemente aproximarse a la naturaleza. Se veían exactamente como la naturaleza.

Figura 9. En la década de 1970, Benoit Mandelbrot programó una computadora para producir las primeras imágenes fractales, como la que se ve aquí a la izquierda, llamada conjunto de Mandelbrot. Cuando hacemos zoom en cada pieza del patrón, encontramos que no importa cuál sea la escala, el patrón general se repite y se ve notablemente similar a sí mismo. Los científicos han descubierto que los principios auto-similares describen la naturaleza y

pueden imitar incluso los patrones más complejos, como la hoja de helecho de la derecha.

Esto es precisamente lo que la nueva geometría de Mandelbrot nos estaba mostrando sobre nuestro mundo. La naturaleza se construye a sí misma en fragmentos, y cada uno está hecho de patrones que son similares pero no idénticos. El término para describir este tipo de semejanza es auto-semejanza.

Código de tiempo 11: La naturaleza usa algunos patrones simples, auto-similares y repetidos (fractales) para construir energía y átomos en las formas familiares de todo, desde raíces, ríos y árboles hasta rocas, montañas y nosotros.

Aparentemente de la noche a la mañana, fue posible utilizar fractales para replicar todo, desde la costa de un continente hasta un bosque alpino, e incluso el universo mismo. La clave era encontrar la fórmula correcta, el programa correcto. Esta es la idea que nos devuelve a pensar en la naturaleza como un programa que impulsa el universo.

Figura 10. Ejemplos de fractales en la naturaleza. La imagen de la izquierda es de brócoli romanesco . Desde las flores individuales hasta el tallo completo, los mismos patrones se repiten en diferentes escalas para crear la cabeza de brócoli. La imagen en la parte superior derecha es de un rayo de electricidad que se descarga como un rayo de la atmósfera al suelo. La imagen debajo del rayo es de una neurona ampliada, una célula especializada del sistema nervioso que transporta información eléctrica dentro del cuerpo. Ambos conjuntos de imágenes ilustran cómo se pueden usar patrones repetidos y auto-similares para describir el universo desde lo muy pequeño hasta lo muy grande, mientras que difieren solo en escala.

Si el universo entero es realmente el resultado de un programa inimaginablemente enorme, antiguo y que se ejecuta continuamente, como lo han sugerido Zuse y Lloyd, entonces ese programa debe estar produciendo los patrones fractales que vemos como el mundo que nos rodea. Esta visión fractal del universo implica que todo, desde un solo átomo hasta todo el cosmos, está hecho de unos pocos patrones naturales. Si bien pueden combinarse, repetirse y construirse a sí mismos en escalas más grandes, en su complejidad aún pueden reducirse a unas pocas formas simples.

La idea es ciertamente atractiva. De hecho, es hermoso. Pensar en el universo como una realidad fractal cruza la separación artificial que hemos colocado en nuestro conocimiento en el pasado, tejiendo disciplinas muy diferentes de la ciencia y la filosofía en una gran y elegante historia de cómo se construye el universo. La visión fractal del cosmos es tan completa que incluso explica las cualidades estéticas del equilibrio y la simetría a las que aspiran artistas, matemáticos, filósofos y físicos en las formas más elevadas de su oficio.

El atractivo universal de esta forma de pensar sin duda cumple con la declaración profética del físico pionero John Wheeler sobre la verdad probada por el tiempo de la simplicidad. Antes de su muerte en 2008, Wheeler predijo que todo debe basarse en una simple idea. Una vez que descubramos esa idea, dijo, sería "tan simple, tan hermosa, tan convincente que todos nos diremos: 'Oh, ¿cómo podría haber sido de otra manera?'" Un universo de patrones fractales ciertamente encaja con Wheeler. predicción.

Además de adaptarse a los requisitos de tantas formas diferentes de pensar, el modelo fractal de nuestro universo también tiene otra ventaja importante. Contiene la clave para desbloquear nada menos que el funcionamiento interno de los patrones de la naturaleza. Si podemos entender el patrón de un átomo a pequeña escala, por ejemplo, entonces el patrón fractal de un sistema solar comenzará a

tener sentido. Desde nuestra comprensión de un sistema solar, los patrones de una galaxia deberían comenzar a encajar. Si bien cada uno de estos sistemas tiene un tamaño muy diferente, son expresiones de un patrón común; son fractales el uno del otro.

Código de tiempo 12: Todo lo que necesitamos para comprender el universo vive en la simplicidad de cada parte de él.

A través de su don único de encontrar las palabras adecuadas para crear las imágenes mentales adecuadas, el poeta William Blake capturó la esencia de un universo fractal en la simplicidad de solo cuatro versos cortos. Conservado en lo que puede ser su poema más popular, "Augurios de inocencia", Blake nos recuerda:

A través de la belleza de estas palabras, se nos recuerda que todo lo que necesitamos para comprender la inmensidad del universo vive en la sencillez de cada fragmento.

El número más hermoso de la naturaleza

En enero de 1986, entré por primera vez en la meseta egipcia de Giza. Elevándose hacia el cielo sobre mí estaba la maravilla que representa uno de los mayores misterios sin resolver en la historia de nuestra especie y el monumento que me había fascinado desde la primera vez que vi una imagen de él cuando era niño. Estaba parado en la base de la Gran Pirámide.

Parecía diferente de cerca, incluso más desgastado y antiguo que en las fotografías clásicas que llenan las páginas de las guías de viaje. Aunque debería haber tenido jet lag debido a los largos vuelos y los retrasos inesperados que me tomó estar a la sombra de la pirámide, no sentí nada de eso en ese momento. Inmediatamente,

quise saber más. ¿Cómo podría permanecer semejante misterio en el mundo tecnológico del siglo XX? ¿Quién lo puso ahí? ¿Y cómo?

La Gran Pirámide es uno de esos enigmas que parecen un pozo sin fondo para las preguntas. En lugar del proceso tradicional de resolver el rompecabezas mediante el descubrimiento de hechos, cuanto más sabemos sobre este antiguo misterio, más descubrimos que no sabemos. Pero incluso a la luz de todo el misterio, un hecho sobre la Gran Pirámide de Egipto se ha vuelto muy claro: quienquiera que la construyó entendió el poder del número único que parece impregnar la vida y la forma en todo el universo. Es el mismo número que se convirtió en el foco de una de las novelas de misterio más exitosas de la historia.

En la exitosa novela de Dan Brown El código Da Vinci, el personaje principal, Robert Langdon, guía a sus estudiantes a través de la exploración de un número poderoso, un código, que los antiguos reconocieron como una constante que existe en la naturaleza y el universo. Usando palabras que suenan más como una referencia a una obra de arte magnífica que como un código al mayor secreto de la historia, Langdon afirma que el número, llamado phi (generalmente pronunciado con una i larga, como la palabra ojo), es "generalmente considerado el más hermoso número en el universo. 1113

Si bien phi puede estar codificado en secreto en el trabajo de grandes maestros como Miguel Ángel y Leonardo da Vinci, ciertamente no fue un secreto para los arquitectos de la Gran Pirámide. La precisión constante de la construcción de la pirámide deja pocas dudas de que los números y las relaciones utilizados para construirla se aplicaron con mucho cuidado.

La Gran Pirámide está compuesta por aproximadamente 2,3 millones de piedras formadas individualmente, algunas de las cuales pesan hasta 70 toneladas cada una. Cubre 13 acres de roca nativa y está casi

perfectamente nivelada en toda el área (se cree que la estructura alguna vez estuvo exactamente nivelada y que la pequeña variación que se observa hoy se debe al movimiento de la tierra a lo largo de los siglos). La altura de la pirámide es de 5449 pulgadas, el mismo número que la altura promedio de la masa terrestre de la Tierra sobre el nivel del mar, y su ubicación en Egipto es también el centro geográfico de la masa terrestre del planeta.

Con estos hechos en mente, podemos estar seguros de que el uso del número más hermoso de la naturaleza en la construcción de la pirámide es intencional. No debería sorprender, entonces, que las mismas dimensiones que hacen posible este misterioso monumento se deban al uso de phi. Una línea trazada desde la parte superior proyectada (vértice) de la piedra angular hasta el borde en la base de cada cara produce una medida que es unidades phi.

La controversia en curso sobre la edad de la Gran Pirámide le da a tales medidas un significado aún mayor. Si la fecha revisada para la construcción de la estructura resulta ser más antigua que la teoría convencional de 2560 a.C., significa que sus constructores no solo tenían el conocimiento avanzado para crear dicha estructura, sino que también la codificaron con la esencia de el número que parece gobernar gran parte del universo: el misterioso phi.

El misterio de Phi

Phi es el número que obtenemos cuando comparamos una parte de un "algo" con otra parte de sí mismo, luego de que algo se divide de una manera muy precisa. El resultado de la comparación es la relación.

Si bien hay un número infinito de formas en que algo puede dividirse en dos partes de diferentes tamaños, la que parece favorecer el universo ha sido reconocida durante cientos de años. Durante ese tiempo, se le han dado nombres que varían, desde la proporción áurea

y la proporción divina hasta la proporción áurea. Aunque los nombres varían, el número que representan es siempre el mismo: Phi con una P mayúscula es 1,618; y su pariente cercano, phi con una p minúscula, es .618. Ambos son una forma de la proporción áurea. En los siguientes capítulos, usaremos phi como .618 para los cálculos del código de tiempo ". La ilustración que sigue ofrece un ejemplo de cuáles son precisamente estas relaciones y cómo funcionan.

Figura 11. La proporción áurea describe una relación especial entre dos partes de un todo. En esta ilustración, podemos demostrar esto por nosotros mismos tomando la longitud de la sección grande (A) y dividiéndola por la sección más pequeña (B). No importa qué número le asignemos a la longitud total de la línea (C), cuando la dividimos con las proporciones que se muestran arriba, la relación de la sección más pequeña con la más grande siempre se aproximará a 1.618, mientras que la más grande con la más pequeña se aproximará .618.

A principios del siglo XIV, Leonardo Fibonacci, un matemático italiano, descubrió lo que se cree que es la serie interminable de números que crea la proporción áurea. La mejor manera de ver cómo funciona esto es mirar un ejemplo. A continuación se muestran los primeros 20 miembros de los números de Fibonacci, que se conocen como la secuencia de Fibonacci:
1; 1; 2; 3; 5; 8; 13; 21; 34; 55; 89; 144; 233; 377; 610; 987; 1.597; 2.584; 4.181; 6.765 ...

Una mirada más cercana a cada número mostrará que es el resultado de sumar los dos números anteriores. Por ejemplo, $1 + 1 = 2$; $1 + 2 = 3$; $3 + 2 = 5$; $5 + 3 = 8$; y así.

Lo siguiente que vemos es que si dividimos cualquier número de la secuencia por el que le precede inmediatamente, el resultado se

acerca a la proporción áurea, muy cerca, pero nunca exactamente. La división siempre nos da un valor que es ligeramente mayor o menor, pero nunca igual a la proporción áurea.

La razón es que tal división crea un número que cae en una clase de números que simplemente no puede existir en nuestra forma de pensar en los números. (Es un número irracional, lo que simplemente significa que no se puede describir como una fracción exacta) ". Por lo tanto, cada número en la secuencia baila justo por encima o por debajo de la proporción áurea. Cuanto más grandes sean los números que dividimos, más apretado será el baile. y cuanto más nos acercamos al número exacto de 1.618.

Una vez más, la mejor manera de ilustrar cómo la naturaleza se aproxima a la proporción áurea es con el ejemplo. A continuación se muestran algunos que muestran que la proporción de cada par de números de Fibonacci es un poco más alta o un poco más baja que la proporción áurea en sí:

Ya sea que estemos hablando de las proporciones del cuerpo humano o las de los elegantes templos de la antigua Grecia, esta proporción universal parece ser la plantilla de lo que aceptamos como bello en el mundo.

Hecho: Las proporciones del cuerpo humano se rigen por la proporción áurea:

- La relación entre la altura del ombligo y la altura total del cuerpo es .618.
- La relación entre la longitud de la mano y la del antebrazo es de .618.

- La proporción de rostro humano desde la frente hasta la barbilla es .618 de la que va desde la barbilla hasta la coronilla.
- Las proporciones del cuerpo continúan con proporciones adicionales e incluso la ubicación de los órganos determinada por .618.

Realidad: Las órbitas de los planetas, como Mercurio y Venus, se aproximan por la proporción áurea.

Hecho: Las espirales que forman todo, desde los brazos de la Vía Láctea y los vórtices de un huracán hasta la forma en que crece el cabello en la cabeza humana y el patrón de semillas en un girasol, se rigen por la proporción áurea.

Realidad: Las trayectorias en espiral que recorren las partículas cuánticas en una cámara de burbujas de laboratorio se rigen por la proporción áurea.

La proporción áurea está en todas partes. Debido a que nos rodea, probablemente no sea accidental que encarne las proporciones de las cosas con las que nos sentimos más cómodos. Si bien la razón precisa por la que las cosas basadas en estas proporciones nos agradan tanto sigue siendo un misterio, el hecho es que lo son. Es casi como si estuviéramos programados para sentirnos atraídos por un estándar de belleza tan poderoso, y tal vez lo sea.

Además de ser el número que gobierna gran parte del mundo que nos rodea y las partes de nuestro cuerpo que podemos ver, también es clave para las cosas que no podemos ver. La proporción áurea se aplica a todo, desde los estados de conciencia del cerebro hasta las proporciones del ADN mismo. Por ejemplo, una vuelta completa de una hebra de ADN tiene 34 (unidades angstrom) de longitud y 21 de ancho. Cada una de estas longitudes es un miembro de la secuencia de Fibonacci mostrada anteriormente, y al igual que

con los otros números, 21 a 34 se aproxima a la proporción áurea de .618.

Si bien todos sabemos esto intuitivamente, es importante comprender que nuestra idea de la belleza puede no ser la universal. Si de repente nos encontramos en un mundo extraño algún día, con seres que se basan en una proporción diferente, porque estamos tan poderosamente obligados a mantener la proporción áurea como nuestro estándar de belleza, pueden parecernos extraños y desagradables.

Al mismo tiempo, sin embargo, si nuestros amigos extraterrestres tienen cuerpos basados en una proporción diferente, digamos, una que representa la mitad de la proporción áurea, de 1: 309, entonces podemos encontrar que les parecemos igual de extraños. como ellos nos hacen. Saber de dónde vienen nuestras ideas de belleza puede ayudarnos a ser más tolerantes con otras posibilidades. Esta simple comprensión de nuestro mundo local podría ser de gran ayuda para desarrollar buenas relaciones en nuestro vecindario galáctico.

Por razones tan numerosas que han llenado libros enteros en el pasado, la proporción áurea parece ser el principio rector en los ciclos de crecimiento y proporción de la naturaleza, así como en el tiempo que separa las cosas que suceden en la vida.

Es precisamente porque la proporción áurea se aplica al mundo natural de una manera tan universal que no debería sorprendernos descubrir que se aplica a la esencia misteriosa que separa un momento de la vida del siguiente. La proporción áurea se aplica al tiempo mismo.

El misterio del tiempo

Cuando se le pidió una vez al físico John Wheeler que definiera "tiempo", lo hizo con una simplicidad que podríamos esperar de un antiguo místico aislado en un remoto monasterio en la cima de una montaña nevada en el Himalaya. "El tiempo", dijo, "es lo que impide que todo suceda a la vez". Si bien podemos reírnos cuando escuchamos por primera vez una respuesta tan simple de un hombre tan brillante, si realmente lo pensamos, está claro que Wheeler tenía una comprensión profunda de lo que puede ser la relación más común pero misteriosa que cada uno de nosotros experimentará en la vida-nuestra relación con el tiempo que define nuestra existencia.

Nuestra extraña relación con el tiempo, así como nuestros intentos de describirlo, no es nada nuevo. Con palabras tan significativas hoy como en su tiempo, san Agustín identificó la ironía de nuestra relación con el tiempo. "¿Que es el tiempo?" él empezó. "Si nadie me pregunta, yo sé lo que es. Si deseo explicárselo al que pregunta, no lo sé". Hace mil seiscientos años, San Agustín parece haberse concentrado en el meollo del misterio del tiempo.

Sin duda, el tiempo es la experiencia más esquiva de definir y la más difícil de explicar. La razón es que nadie lo ha visto, medido directamente o experimentado por sí mismo. No podemos capturarlo ni fotografiarlo. Al contrario de lo que parece sugerir el "horario de verano", es imposible recolectarlo en un lugar y usarlo más tarde en otro lugar. Cuando tratamos de describir lo que significa el tiempo en nuestras vidas, descubrimos que la única forma de hacerlo es describiendo nuestras experiencias en el tiempo, en lugar del tiempo en sí. Decimos que algo sucedió entonces en el pasado, que está sucediendo ahora en el presente o que sucederá en algún momento en el futuro.

En otras palabras, es como si el tiempo no pudiera separarse de los eventos mismos. Esta es precisamente la clave de lo que bien podría ser uno de los mayores avances de la humanidad en la comprensión de

la forma en que funciona el universo: el hecho de que el tiempo y las cosas que suceden en él están íntimamente conectados como dos partes de la misma esencia: no pueden separarse.

Dos descubrimientos revolucionarios del siglo XX cambiaron para siempre la forma en que pensamos el tiempo. Con esos descubrimientos, fue posible vincular el tiempo con las cosas que suceden dentro de él. En otras palabras, se volvió científicamente "legal" para nosotros pensar en el tiempo como cosas. Si se comporta como cosas, entonces podemos medirlo como cosas.

Debido a que el tiempo es un proceso natural y gran parte de la naturaleza se rige por la proporción áurea, tendría sentido que el tiempo siguiera los mismos patrones de fractales y la proporción áurea también. Y lo hace. Para comprender cómo esta forma de pensar que rompe paradigmas conecta las cosas que suceden en el futuro con las del pasado, primero debemos mirar más de cerca el misterio del tiempo mismo.

Espacio y tiempo Redux

Hasta el siglo XX, el mundo occidental solía pensar en el tiempo en un sentido poético, como algo que existe solo porque lo necesitamos para existir en nuestra experiencia. El filósofo Jean-Paul Sartre describió el tiempo como "un tipo especial de separación" entre los acontecimientos de la vida. Es esta separación la que crea lo que él llamó una "división que reúne".

Los filósofos griegos fueron de los primeros que intentaron dar una definición al tiempo. En su obra *Timeo*, por ejemplo, Platón describe cómo se creó el tiempo junto con los cielos por una razón específica. "[El Creador] buscó hacer que el universo fuera eterno, en la medida de lo posible", comienza. Pero reconociendo que la vida dentro del universo no compartiría el atributo eterno del universo, Platón razonó que el Creador "resolvió tener una imagen en movimiento de la eternidad, y cuando puso en orden los cielos, hizo

esta imagen eterna pero moviéndose según al número, mientras que la eternidad misma descansa en la unidad, ya esta imagen la llamamos tiempo .1116 De esta descripción, vemos que Platón creía que el tiempo se originó con el nacimiento del universo y era la manera de Dios de asegurar una creación duradera.

Con el nacimiento de la ciencia en el siglo XVII, el tiempo comenzó a adquirir un nuevo significado. Cuando Isaac Newton formalizó las leyes del movimiento en 1687, reconoció que sus teorías, así como sus ecuaciones, se basaban en el tiempo. Entonces, para identificar la naturaleza de las cosas de las que dependía su trabajo, definió el tiempo puro como algo que "fluye de manera uniforme sin relación con nada externo" .

En otras palabras, Newton pensó en el tiempo como una cantidad absoluta. "Es" lo que "es" y no está influenciado por el universo o los eventos del mundo. Esta visión del tiempo funciona como si hubiera un reloj independiente en algún lugar fuera del universo que sigue incansablemente el flujo constante del tiempo. Las ideas de Newton fueron aceptadas rápidamente porque parecían funcionar bien, tan bien, de hecho, que desarrolló el cálculo, un sistema matemático completo basado en sus nociones de tiempo.

Las implicaciones de la visión de Newton del tiempo como una cantidad absoluta todavía están con nosotros hoy. Si sus ideas son correctas, entonces significa que deberíamos poder calcular la ubicación de cada partícula en el universo. Y si pudiéramos saber dónde está cada partícula y qué tan rápido se mueve, entonces deberíamos poder calcular su ubicación precisa en otro momento en el tiempo.

Con la aceptación de las ideas de Newton, todo el universo comenzó a verse como una gran máquina hecha de partículas que podían rastrearse de un lugar a otro. Es esta visión mecánica de la realidad y

nuestros cuerpos la que ha llevado a la división actual entre pensar en nuestro mundo como partículas individuales que pueden ser conocidas y medidas de manera absoluta (física clásica) y conceptualizarlo como zonas de energía descritas por probabilidades (física cuántica).).

Con la teoría de la relatividad de Einstein en 1905, estos puntos de vista poéticos cambiaron para siempre. En lugar de pensar en el tiempo como su propia experiencia y separado de todo lo demás, Einstein sugirió algo tan radical que incluso los científicos tuvieron que repensar los fundamentos de la física para comprender lo que estaba diciendo. La conclusión de la teoría de Einstein era simplemente la siguiente: el tiempo es parte del universo y no se puede separar del espacio en el que viaja.

En otras palabras, el tiempo y el espacio son dos partes de la misma materia. Y así como dos hilos se enredan íntimamente en el mismo hilo, el tiempo no puede separarse del espacio por el que se mueve. Es el espacio y el tiempo, unidos como el espacio-tiempo, dijo Einstein, lo que forma un reino más allá de nuestro mundo familiar de tres dimensiones de largo, ancho y alto. Llamó a este reino la cuarta dimensión. Con la aceptación de las ideas de Einstein, el tiempo se convirtió en algo más que un concepto filosófico casual. De repente, fue una fuerza de la naturaleza con la que los científicos tuvieron que lidiar seriamente.

Figura 12. ¿Qué aspecto tiene el espacio-tiempo? Los científicos a menudo lo ilustran a través de imágenes que se parecen a la de arriba, donde las ondas del espacio están dobladas y moldeadas por cosas como los agujeros negros y la gravedad de los planetas. Sin embargo, debido a que el tiempo y los eventos de la vida no pueden separarse, en realidad vemos el espacio-tiempo a nuestro alrededor como

nuestro mundo cotidiano. Desde las olas del océano hasta la persona sentada a tu lado, todo lo que conocemos como nuestro mundo es el espacio-tiempo del universo congelado en el "ahora" del momento presente.

Si bien a Einstein se le atribuye la publicación de la teoría de la relatividad, la idea de tiempo y espacio entrelazados en realidad surgió de uno de sus colegas y amigos, Hermann Minkowski . Fue la elaboración de Minkowski sobre las ideas de Einstein lo que describió en la 80^a Asamblea de Científicos y Médicos Naturales Alemanes en 1908. Minkowski comenzó el programa con las siguientes palabras ahora famosas :

Las visiones del espacio y el tiempo que deseo exponerles han surgido del terreno de la física experimental, y ahí radica su fuerza. Son radicales. En adelante, el espacio por sí mismo, y el tiempo por sí mismo, están condenados a desvanecerse en meras sombras, y sólo una especie de unión de los dos preservará una realidad independiente ".

Reconociendo que tanto la relatividad de Einstein como las revisiones de Minkowski llevaron a una de las ideas más revolucionarias de la ciencia, el término completo para el reino que Minkowski estaba describiendo ahora se conoce como espacio-tiempo de Einstein- Minkowski .

Einstein sabía que lo que había propuesto en sus artículos originales de relatividad era complejo. En una carta a Heinrich Zangger en 1915, afirmó: "La teoría es hermosa sin comparación. Sin embargo, solo un colega realmente ha podido entenderla y [usarla]" .19 (Ese colega era el matemático David Hilbert). la idea de la relatividad prendió, sin embargo, no había vuelta atrás. De repente, todo el mundo parecía estar hablando de ello, y más de 30 años después, Einstein todavía

estaba desconcertado por el hecho de que sus ideas sobre el espacio y el tiempo fueran tan bien recibidas por el público en general.

En una carta a Philipp Frank, por ejemplo, en 1942, Einstein escribió: "Nunca entendí por qué la teoría de la relatividad ... debería haber tenido una recepción tan viva, de hecho apasionada, entre un amplio segmento del público". En otra carta a su amigo y colega Marcel Grossmann, Einstein describió hasta qué punto sus ideas de la relatividad habían penetrado al público en general: "En la actualidad, cada cochero y cada camarero discuten sobre si la teoría de la relatividad es correcta o no. 1120

Con palabras que dieron un significado completamente nuevo a nuestra idea del tiempo, Einstein describió su naturaleza misteriosa, explicando: "El tiempo no se puede definir absolutamente, y existe una relación inseparable entre el tiempo y la velocidad de la señal [velocidad de una onda]". 21 Con esta sola frase, 300 años de la forma en que pensamos sobre el tiempo y las cosas que suceden en el tiempo cambiaron para siempre. Continuamos hablando sobre las implicaciones hoy, y muchas de las preguntas que suscitaron las ideas de Einstein aún no han sido respondidas.

El "problema" del tiempo

Quizás las dos cuestiones del tiempo que más desconciertan a los científicos son las siguientes:

1. ¿Es el tiempo real?
2. ¿Por qué el tiempo parece fluir solo en una dirección hacia adelante ?

Si bien estas dos preguntas pueden sonar como algo que esperaríamos escuchar en el primer día de un curso universitario de filosofía, las

respuestas son la clave para el significado del calendario maya y el misterio de 2012. Los científicos de la corriente principal se preguntan seriamente a ambos. La razón es que deben responderse antes de que los científicos puedan avanzar y resolver algunos de los mayores misterios de la física y el universo.

El esfuerzo está dando sus frutos. Estudios recientes están produciendo nueva evidencia que ha catapultado a los físicos a una nueva forma de pensar sobre el universo. Esta nueva forma de pensar nos lleva precisamente a lo que necesitamos para resolver el misterio de 2012. Así que echemos un vistazo más profundo a cada pregunta y veamos a dónde nos lleva la evidencia.

1. ¿Es el tiempo real?

Si le preguntamos a cualquiera que esté atrapado en el tráfico en una de las autopistas bloqueadas de Estados Unidos si el tiempo es real, la respuesta será la misma. La mayoría encontrará una correlación directa entre el nivel de presión arterial y el tiempo de viaje. Su respuesta sería: "¡Sí! Puedes apostar que el tiempo es real". Y, desde la perspectiva cuántica de crear nuestra realidad en términos de la forma en que percibimos nuestro mundo, tienen toda la razón.

El tiempo es tan real como estamos de acuerdo en que es. Pero mientras que el "tiempo de visualización" marca los minutos que nos lleva pasar de un semáforo al siguiente, tal vez hay otro tipo con el que también estamos lidiando: el tiempo que es el contenedor de las cosas que suceden en el mundo. Si bien no tuvo que lidiar con el tráfico de la hora punta mientras hacía esta pregunta, este es precisamente el tipo de tiempo que Einstein eligió para ver de manera diferente hace un siglo. Cuando lo hizo, todo cambió.

Si bien las teorías de la relatividad de Einstein de 1905 y 1915 definitivamente nos impulsaron a una nueva forma de pensar el

tiempo, también crearon un problema con el que los físicos todavía están luchando hoy. Aquí está la conclusión del dilema: las reglas que describen el mundo en la gran escala de universos y las manzanas que caen de los árboles (física clásica) no parecen funcionar con las reglas que describen el diminuto reino de partículas subatómicas que las manzanas y los universos están hechos de (física cuántica). Se trata de lo que significa el tiempo para nosotros en nuestra realidad. Su papel ha sido cuestionado durante tanto tiempo que los físicos incluso tienen su propia jerga para describir el misterio ... simplemente se llama "el problema del tiempo".

En 1967, dos de las mentes más brillantes del siglo XX propusieron una forma de unificar los mundos cuántico y clásico. Los físicos John Wheeler (colega de la Universidad de Princeton y par de Einstein) y Bryce DeWitt (de la Universidad de Carolina del Norte) publicaron un artículo con una ecuación que parecía fusionar con éxito ambas formas de pensar el mundo en una única visión unificada conocida como la Ecuación de Wheeler-DeWitt.²² Para aquellos que intentan reconciliar las dos grandes teorías de la física, esto parece ser una gran noticia.

Si bien los detalles de la ecuación de Wheeler-DeWitt son complejos, la idea es simple. Es una forma de pensar en el universo desde una perspectiva que teje el mundo cuántico y la física clásica en una sola historia. Sin embargo, hay una pequeña "trampa": para resolver la ecuación de Wheeler-DeWitt, tenemos que olvidarnos del tiempo. Eso de rightit Parece que para llegar a la solución, el tiempo simplemente desaparece de la ecuación.

En otras palabras, justo cuando parece que un par de las mejores mentes del siglo XX han resuelto uno de los mayores misterios de la historia de la ciencia, nos encontramos con que la única forma de hacerlo es descartando la esencia misma de la ciencia. las cosas que evitan que todo suceda de una vez. Entonces, ¿qué nos dice realmente

este descubrimiento? ¿Podría ser que en los niveles más profundos de la realidad, el tiempo no existe realmente?

Esta es precisamente la conclusión a la que parecen conducir los estudios del Instituto Max Planck de Óptica Cuántica de Alemania. Es allí donde el físico Ferenc Krausz ha estado usando luz láser para explorar los intervalos de tiempo más diminutos imaginables: el tiempo cuántico. Su trabajo lo ha llevado a un lugar que suena más a un mundo de fantasía de cuento de hadas que a la realidad de un experimento de laboratorio. En el laboratorio de Krausz, las cosas que suceden durante el estudio ocurren tan rápido y en una escala tan pequeña, que los científicos han tenido que crear un vocabulario completamente nuevo solo para describirlas.

Un attosegundo, por ejemplo, es una medida de tiempo que equivale a una quintillonésima parte de un segundo. Ese es el número 1 seguido de 18 ceros. Es en estos instantes de tiempo asombrosamente diminutos que los científicos han descubierto un lugar donde no hay tiempo, un reino donde el espacio entre una cosa que sucede y la siguiente no tiene sentido ni tiene sentido. Se llama tiempo de Planck. El tiempo de Planck se mide como cualquier cosa que suceda en un intervalo de 10 a 43 segundos o menos (eso es menos 10 con 43 ceros después). ¡Solo a escala, una unidad de tiempo de Planck es menos de una billonésima parte de una billonésima parte del attosegundo descrito anteriormente! Al menos por ahora, es la unidad de tiempo más pequeña que tiene algún significado en el mundo físico.

Esto nos devuelve a la realidad del tiempo mismo y lo que sucede en intervalos que son menores que el tiempo de Planck. La conclusión es la siguiente: para las cosas que suceden por debajo de la escala de Planck, el tiempo desaparece. En otras palabras, las cosas que suceden a escalas tan pequeñas parecen no tener significado en nuestro mundo físico. Esto ha llevado a la controvertida idea de que el tiempo puede no ser tan importante como pensamos que era, o puede ser que no exista de la forma en que lo pensamos en el pasado. Carlo Rovelli,

físico de la Universidad del Mediterráneo en Marsella, Francia, resume esta posibilidad: "Puede ser que la mejor manera de pensar sobre la realidad cuántica sea renunciar a la noción de tiempo, que la descripción fundamental del universo debe ser atemporal ". 23

Con estas palabras, Rovelli describe lo lejos que hemos llegado en nuestro pensamiento sobre lo que significa el tiempo para nosotros. Si bien solíamos pensar en él como la base de la vida y el universo, es posible que estemos descubriendo que el tiempo, al menos en algunos lugares, ni siquiera importa. Ahora tenemos todo lo que necesitamos para abordar la pregunta que inició esta sección: ¿existe realmente el tiempo o es nuestra experiencia la que le da sentido? Curiosamente, la respuesta a ambas partes de la pregunta parece ser la misma. Es sí. Todo depende del nivel de realidad del que estemos hablando y de nuestro lugar en esa realidad.

Cuando "entonces" es "ahora": el lenguaje que refleja la realidad

Si bien la ciencia moderna todavía se está adaptando a la realidad del tiempo y lo que significa para los conceptos de pasado y futuro, nuestros antepasados indígenas ya eran muy conscientes de estas relaciones. Cuando el lingüista Benjamin Lee Whorf exploró el idioma de los hopi a mediados del siglo XX, por ejemplo, descubrió que sus palabras reflejaban directamente su visión de la naturaleza atemporal del universo. Su idea del tiempo y nuestro lugar en él era muy diferente de la forma en que normalmente pensamos de nosotros mismos. Vieron el mundo como una entidad única, con todo conectado y sucediendo en el presente del "ahora".

En su libro pionero *Language, Thought, and Reality*, Whorf resumió la cosmovisión Hopi: "En [la] vista Hopi, el tiempo desaparece y el espacio se altera, de modo que ya no es el espacio atemporal homogéneo e instantáneo de nuestra supuesta intuición o de mecánica newtoniana clásica ". 24 En otras palabras, los Hopi simplemente no

piensan en el tiempo, el espacio, la distancia y la realidad de la forma en que lo hacemos nosotros. A sus ojos, vivimos en un universo donde todo está vivo y conectado. Quizás lo más importante es que ven que todo está sucediendo "ahora". Su lenguaje refleja su punto de vista.

Cuando miramos un océano, por ejemplo, y vemos una ola, normalmente decimos: "Mira esa ola". Pero sabemos que, en realidad, la ola que estamos viendo no existe sola. Está ahí solo por otras olas. "Sin la proyección del lenguaje", dijo Whorf, "nadie vio una sola ola".²⁵ Lo que vemos es una "superficie en movimientos ondulantes en constante cambio", explicó. En el lenguaje de los Hopi, sin embargo, dirían que el océano está "ondeando" para describir la acción del agua en el momento en que la ven. Más precisamente, aclaró Whorf, "los hopi dicen walalata, 'ocurre agitación plural', y pueden llamar la atención sobre un lugar en la agitación de la misma manera que nosotros".²⁶ De esta manera, aunque nos parezca extraño, en realidad son más precisos en la forma en que describen el mundo.

En esta visión ampliada del universo, el tiempo, como tendemos a pensar, adquiere un significado completamente nuevo dentro de las creencias tradicionales de los Hopi. Los estudios de Whorf lo llevaron a descubrir que "lo manifestado comprende todo lo que es o ha sido accesible a los sentidos, el universo físico histórico ... sin ningún intento de distinguir entre presente y pasado, pero excluyendo todo lo que llamamos futuro"²⁷.

En otras palabras, el lenguaje Hopi usa las mismas palabras ya sea para describir lo que "es" o lo que ya ha sucedido. Sabiendo que el mundo cuántico contiene el plano de todas las posibilidades, esta visión del tiempo y el lenguaje tiene perfecto sentido. Cuando los Hopi dicen que algo "es," que están describiendo la posibilidad cuántica que se ha manifestado, al tiempo que dejando el futuro abierto a otras posibilidades.

Desde las implicaciones del lenguaje Hopi hasta los ahora comunes ejemplos de laboratorio que demuestran que la observación afecta la realidad, es obvio que nuestra relación con el tiempo es más que usarla para medir cuándo estamos en el lugar correcto en el momento adecuado del día. Si bien puede que no exista en el mundo cuántico invisible, el tiempo definitivamente existe en el mundo de grandes cosas como universos, patrones y ciclos. Donde hay tiempo, parece que siempre fluye en la misma dirección. Esto nos lleva a nuestro segundo misterio.

Mientras que las matemáticas que describen el tiempo aparecen para permitir que se mueva hacia adelante o hacia atrás, nuestro mundo cotidiano parece estar bloqueado en un lugar donde experimentamos solamente los físicos de movimiento futuro se refieren como el delantero "Arow de tiempo."

2. ¿Por qué el tiempo parece fluir sólo en una dirección?

Cuando los físicos hablan sobre el tiempo, sus ideas generalmente siguen una de dos formas de pensar. Una forma dice que el tiempo es una experiencia subjetiva y que la forma en que lo experimentamos está determinada por quien está experimentando. Desde esta perspectiva, el pasado, el presente y el futuro existen, todo el tiempo. En cada momento, cada uno existe como un flujo de energía y eventos que experimentamos como "ahora".

Quizás esta forma de pensar sobre el tiempo la describe mejor el propio Einstein en una carta alrededor de 1931. "Para aquellos de nosotros que creemos en la física", dijo, "esta separación entre pasado, presente y futuro es sólo una ilusión, aunque uno persistente." ²⁸ Si bien muchos físicos creen que nuestra "ilusión" "del tiempo puede ser la forma en que realmente funciona el universo, cuando se trata de las matemáticas que describen el tiempo, hay un misterio que parece ser

tan persistente como la ilusión misma. Se llama la flecha del tiempo o, más comúnmente, el "problema del tiempo".

En pocas palabras, el problema es el siguiente: el tiempo parece fluir solo en una dirección. Se mueve del presente al futuro. Si bien no hay nada en la física que diga que el tiempo debe ir en una dirección, todos sabemos que lo hace. O al menos eso es lo que nos parece. Cualquier duda sobre este hecho desaparece rápidamente cuando pensamos en cómo funcionan las cosas en nuestro mundo cotidiano.

Si un huevo se resbala de nuestros dedos y se rompe en el piso de la cocina, por ejemplo, mientras nos apresuramos a preparar el desayuno por la mañana, ese huevo está prácticamente roto de manera irreversible. Y podemos asumir con seguridad que seguirá siendo así para siempre. La posibilidad de que la cáscara fragmentada y rota se vuelva a ensamblar en la forma familiar del huevo original, junto con la posibilidad de que la yema esparcida por el suelo se junte repentinamente de nuevo en una masa redonda que estaba cuidadosamente empaquetada dentro de la cáscara, es Delgado.

Sin embargo, lo que hace que esto sea tan interesante es que no hay nada en nuestro entendimiento que impida que sucedan estas cosas. Para ser claros, no hay absolutamente nada en las leyes de la física, al menos como las conocemos hoy, que establezca que el huevo debe permanecer roto para siempre. De hecho, la física sugiere todo lo contrario: se dice que los principios que determinan el flujo del tiempo en el universo son simétricos, es decir, pueden ir en cualquier dirección.

Pero sabemos que no es así. Todo lo que tenemos que hacer es pensar en ese huevo roto en el piso de la cocina, el flujo de dinero de nuestra chequera o la forma en que cambiamos a medida que envejecemos para ser testigos de primera mano de la flecha del tiempo. La pregunta

es ¿por qué? ¿Qué es lo que parece obligar al tiempo a fluir en una dirección, y por qué esa dirección es siempre hacia el futuro?

La respuesta a esta pregunta es la segunda clave para comprender el misterio de 2012. Todo se remonta a la brillante comprensión de Einstein de que el tiempo y el espacio son inseparables.

En su mayor parte, la visión predominante de cómo comenzaron las cosas en el universo está encapsulada como parte de lo que se llama la teoría del Big Bang. En pocas palabras, el Big Bang propone que una liberación primaria de energía puso en movimiento el universo. Si bien existe controversia sobre cuándo ocurrió exactamente este evento y qué existió, si es que existió algo, los datos sugieren fuertemente que ocurrió. Información reciente de satélites, como el Observatorio Chandra de la NASA y el Explorador de Antecedentes Cósmicos (COBE), muestra lo que se cree que son los restos de la liberación masiva de energía que dio a luz a nuestro universo hace unos 14 mil millones de años.²⁹ Lo que es importante aquí es que la energía parece alejarse de un lugar en el centro del universo. Mientras lo hace, los datos muestran que se está expandiendo y enfriando.

Figura 13. Izquierda: Imagen de la NASA del satélite COBE que muestra la concentración de energía que quedó del lanzamiento original del Big Bang. Derecha: Ilustración del artista que muestra la energía del universo expandiéndose hacia afuera y alejándose de un punto central. Debido a que el tiempo y el espacio en el que viaja no se pueden separar, la expansión hacia afuera y en curso del universo puede explicar el misterio de por qué el tiempo parece moverse solo en una dirección y siempre hacia el futuro.

Es en la expansión exterior del universo desde un punto central donde podemos encontrar la pista del misterioso flujo del tiempo en una

dirección. Así como nuestro huevo en el piso de la cocina no invierte la secuencia de eventos que llevaron a su ruptura, el universo no invierte el flujo de la expansión hacia afuera que comenzó con el big bang, o al menos no en el ciclo actual del universo. según lo que sabemos. Debido a que el tiempo es el espacio en el que viaja, se expande con el flujo del espacio: hacia afuera y lejos de su fuente.

Entonces, si bien las leyes de la física pueden permitir que el tiempo avance o retroceda, hacia el futuro o el pasado, es el flujo hacia afuera del propio universo lo que hace que su flecha marche en una dirección. Con esta idea en mente, ¿qué pasaría con el tiempo si el universo dejara de expandirse y comenzara a encogerse? ¿Comenzaría a moverse en la dirección opuesta y se volvería "más pequeño"? Esto es precisamente lo que sugieren los textos hindúes tradicionales que es nuestro destino final.

En la historia de la creación de los Puranas , la existencia del universo se atribuye a la inhalación y exhalación del aliento de Brahma. De manera similar a la forma en que los científicos describen el Big Bang como la liberación de energía que inició el universo, el antiguo mito remonta el comienzo del universo a la liberación de energía del aliento exhalado por el dios. Mientras Brahma continúe respirando hacia afuera, el universo seguirá creciendo y expandiéndose.

Además, así como las teorías científicas identifican un momento en el que las fuerzas de la gravedad y el electromagnetismo alcanzarán un equilibrio, dejarán de expandirse y comenzarán a contraerse, los textos hindúes describen un momento en el que Brahma completa su exhalación, hace una pausa y comienza la siguiente parte de su respiración. respiración como una inhalación. Si el espacio-tiempo realmente existe en la forma en que la relatividad lo describe hoy, entonces durante este período experimentaríamos el tiempo de una manera muy diferente a como lo hacemos ahora. Aquí es donde las cosas se ponen aún más interesantes.

Según las teorías actuales, la contracción del universo provocaría que el espacio fluyera en dirección opuesta a lo que vemos hoy. En otras palabras, todas las partículas que se han alejado del lugar donde se originó el Big Bang comenzarían un viaje hacia atrás hacia su punto de origen. Debido a que el espacio es tiempo, el tiempo también revertiría su flujo.

Así que bien podemos descubrir que la razón por la que el tiempo parece moverse solo hacia el futuro es simplemente porque sigue el movimiento del espacio. Si alguna vez nos encontramos en un lugar donde el espacio se está contrayendo, como un agujero de gusano o dimensiones ocultas, las matemáticas que conocemos hoy todavía se aplicarían, solo en la dirección opuesta.

La forma del tiempo

Debido a que el espacio y el tiempo son partes diferentes de la misma materia, y la "materia" tiene forma, la pregunta que nos viene a la mente cuando pensamos en el tiempo como una onda es: ¿Qué aspecto tiene? ¿Qué forma tiene el tiempo? Si bien puede tomar uno o dos segundos comprender realmente la posibilidad de que el tiempo pueda tomar una forma, ciertamente no es una idea nueva. De hecho, es precisamente la conclusión a la que llegaron algunos científicos de mente abierta y con visión de futuro a principios del siglo pasado.

En 1913, el matemático Elie Joseph Cartan (1869-1951) propuso un nuevo tipo de matemáticas que explicaría algunos de los misterios del espacio-tiempo que las teorías de la relatividad de Einstein no podían explicar. El resultado fue la teoría de Einstein- Cartan que describe el espacio-tiempo como algo que se mueve de una manera especial y sigue un camino especial, lo que crea un efecto especial. El camino es el de una espiral y el efecto se llama campo de torsión .30

Pensar en la materia de la que está hecho el universo en términos de un campo de torsión conlleva una serie de profundas implicaciones. Quizás el más obvio es que la forma del espacio-tiempo es la plantilla de la forma en que se forma la materia en la naturaleza. No necesitamos buscar muy lejos para encontrar pruebas de que este es precisamente el caso. Vemos espirales de la naturaleza en todas partes. De hecho, parecen ser el patrón de gran parte del universo tal como lo conocemos. Si comenzamos con cosas grandes, como las galaxias, y avanzamos hasta las más pequeñas que no se pueden ver a simple vista, queda claro que las espirales del espacio-tiempo son la clave del código de la naturaleza.

Aquí hay una breve lista de cuán universal es esta forma y con qué frecuencia aparece en nuestro mundo y más allá:

- La espiral que gobierna la forma de la Vía Láctea y otras galaxias "espirales"
- Las órbitas espirales de los planetas mientras giran alrededor del sol.
- Los patrones en espiral de los sistemas meteorológicos que se mueven por la faz de la tierra.
- El vórtice en espiral que drena el agua de nuestro sumidero en una dirección en el hemisferio norte y en sentido contrario en el hemisferio sur
- Los vientos en espiral que forman la familiar forma de embudo de los huracanes, tornados y remolinos de polvo.
- La configuración en espiral de las semillas que crecen en la cabeza de las flores como el girasol
- Los patrones en espiral que forman las cubiertas protectoras que vemos como las hermosas conchas que encontramos en una playa.

- El patrón en espiral que define gran parte del cuerpo humano

Y la lista sigue y sigue ...

Si bien es posible que no dediquemos mucho tiempo a pensar en el papel de las espirales en la naturaleza, los naturalistas visionarios, como Theodor Schwenk (1910-1986) y Viktor Schauberger (1885-1958), han dedicado sus vidas a hacer precisamente eso. A través del legado de sus estudios unificadores, tenemos una documentación clara del papel que juega la energía espiral en todo, desde el movimiento del agua en los arroyos y ríos de la Tierra hasta el movimiento de la sangre que corre por nuestras venas para darnos vida. Es precisamente porque el patrón en espiral y el efecto de torsión parecen ser tan universales que también tiene mucho sentido encontrar esta forma poderosa en la materia de la que está hecho el universo.

Es esta misma idea la que nos devuelve al número más hermoso de la naturaleza. La espiral que vemos con tanta frecuencia en el mundo es en realidad un tipo especial que está hecho de los números que exploramos anteriormente como la secuencia de Fibonacci. Se llama espiral de Fibonacci. Entonces, el hermoso número phi que determina con qué frecuencia se repiten las cosas en la naturaleza también parece gobernar la forma misma de las cosas (espacio-tiempo) que esos patrones están llenando.

Entonces ahora podemos responder a la pregunta que inició esta sección: ¿cuál es la forma del tiempo? La evidencia de espirales en energía y naturaleza sugiere que las ondas del tiempo siguen los caminos de esas espirales. Al hacerlo, crean los campos de torsión que se mueven en ciclos por todo el universo. Con estas ideas en mente, ahora tiene aún más sentido pensar en las cosas que suceden en la vida y en el mundo como lugares que aparecen a lo largo de las espirales en constante expansión del tiempo. Ya sea que estemos

hablando de ese tiempo en términos de segundos, años o eones, esos lugares se pueden medir, calcular e incluso predecir.

Armados con nuestra comprensión de la forma del tiempo (espiral) y el movimiento (hacia afuera), apliquemos lo que sabemos al mundo cotidiano. Todos hemos escuchado que la historia se repite, pero ¿qué significa eso realmente? ¿Cuánto de la historia se repite, y podemos saber cuándo es probable que una mala experiencia de nuestro pasado (o una buena, para el caso) vuelva a aparecer en nuestras vidas?

En el próximo capítulo usaremos la simplicidad de los programas de la naturaleza para responder estas preguntas. Si sabemos dónde estamos en la espiral del tiempo, entonces podemos descubrir el evento semilla que comienza un ciclo y determinar cuándo las condiciones personales y globales del pasado se mostrarán nuevamente en nuestro futuro.

"Hay ciclos en todo. Hay ciclos en el clima, la economía, el sol, las guerras, las formaciones geológicas, las vibraciones atómicas, el clima, los estados de ánimo humanos, los movimientos de los planetas, las poblaciones de animales, la aparición de enfermedades, los precios de mercancías y acciones y la estructura a gran escala del universo ".

- Ray Tomes, filósofo contemporáneo

"El eterno fluir del tiempo pasa por períodos cíclicos de manifestación del universo ..."

- Alexander Friedman (1888-1925), cosmólogo

La expresión del rostro de mi maestra ese día es algo que siempre recordaré. Obviamente estaba conmocionada cuando entró a nuestro salón de clases y nos pidió que mantuviéramos la calma, recogiéramos nuestros abrigos y suministros y camináramos rápidamente hacia los autobuses que nos esperaban afuera. Era mediodía y demasiado temprano para que terminaran las clases. Recuerdo haber pensado que nuestra maestra sabía algo que no nos estaba diciendo. ¿Por qué si no se enjugaría las lágrimas de los ojos mientras nos pedía que mantuviéramos la calma?

Era un mundo diferente en 1963. La Guerra Fría entre la Unión Soviética y los Estados Unidos estaba en su apogeo. La aterradora imagen difundida por todo el mundo del líder soviético Nikita Khrushchev sosteniendo su zapato y golpeándolo contra un escritorio mientras le gritaba a Estados Unidos: "¡Te enterraremos!" todavía estaba fresco en mi memoria. Recuerdo haber pensado en ello cada semana mientras nuestra clase practicaba arrodillándonos y agachándonos debajo de nuestros escritorios para protegernos en caso de un ataque atómico sorpresa. También recuerdo haber pensado que si alguna vez nos bombardeaban, ¡mi escritorio probablemente no tendría mucha protección contra la fuerza de una explosión atómica!

Solo un año antes, en octubre de 1962, todos habían dado un suspiro de alivio cuando las dos superpotencias se alejaron de una de las confrontaciones más visibles de la Guerra Fría y al borde de la guerra nuclear: la crisis de los misiles cubanos. La chica sentada a mi lado también lo recordó y susurró que tal vez los misiles estaban "de vuelta". Todos sabíamos que había pasado algo. Simplemente no sabíamos qué. Con el telón de fondo de un mundo así, me uní a cientos de miles de otros niños en todo el país que abandonaron la escuela temprano ese día. Era el 22 de noviembre de 1963.

Mientras nos dirigíamos hacia la única puerta que salía del aula, lo último que escuché fue la voz de mi maestra tratando de dar algún tipo

de explicación. "Tus padres tendrán que decirte lo que pasó", dijo. "No se nos permite hacerlo en la escuela". Y así, caminé con mis compañeros de clase a nuestros autobuses sin absolutamente ninguna indicación de cuándo, o incluso si, regresaríamos.

Cuando llegué a casa, la sala de estar de nuestra familia era como una repetición de lo que había experimentado en la escuela. Los ojos de mi madre estaban enrojecidos por el llanto, y obviamente estaba asustada. "Mira, mira la televisión", dijo. Juntos miramos la pequeña televisión en blanco y negro de nuestra familia mientras se desarrollaba lo impensable. Cada estación mostraba las mismas imágenes, con la misma historia: el presidente de los Estados Unidos había sido asesinado. La nación estaba en estado de shock. Había tantas preguntas sin respuesta. ¿Quién lo hizo? ¿Por qué? ¿Cómo pudo haber sucedido tal cosa?

Deja Vu, 100 años después

Solo un par de días después del asesinato de John F. Kennedy, nuestro periódico local publicó una historia que reavivó mi fascinación por los patrones. Si bien me conmovió la vida, la ambición y la visión del propio Kennedy, la historia trataba sobre las curiosas circunstancias que rodearon su muerte. Lo leo y lo releo. El título del artículo era "La historia se repite". Se centró en el inquietante conjunto de "coincidencias" que conectan el asesinato del presidente Kennedy en 1963 con otro que había ocurrido casi 100 años antes que el de Abraham Lincoln. Si bien siempre me habían interesado los patrones y los ciclos, nunca había pensado en ellos en términos de cosas como la muerte de presidentes.

Al principio, simplemente hojé las estadísticas por curiosidad. Si bien eran interesantes, parecían tan generalizados que no estaba convencido de que hubiera un gran misterio. Mi pensamiento era que las similitudes eran solo eso: paralelismos que los escritores del

personal estaban dibujando para crear una historia llamativa. Ambos presidentes, por ejemplo, han estado profundamente involucrados con la igualdad racial y los derechos civiles. Ambos tenían esposas que habían perdido hijos mientras vivían en la Casa Blanca. Ambos habían recibido un disparo un viernes. Ambos habían muerto por una herida de bala en la cabeza.

Ciertamente, todas fueron coincidencias asombrosas, pero no lo suficiente como para convencerme de que se estaba revelando algo fuera de lo común. Sin embargo, cuanto más leo, más específicos y extraños se vuelven los paralelos.

Lincoln, por ejemplo, estaba sentado en el palco número 7 del Teatro Ford cuando lo mataron. Kennedy viajaba en el auto número 7, la marca era un Lincoln ofrecido por Ford Motor Company cuando murió. Ambos estaban con sus esposas en ese momento. Antes de su presidencia, Lincoln había sido elegido para el Congreso en 1846. Cien años después, en 1946, Kennedy fue elegido para el Congreso. Lincoln se convirtió en presidente en 1860, Kennedy 100 años después en 1960. El apellido de los hombres que los reemplazaron en el cargo era el mismo Johnson, y ambos Johnson nacieron con 100 años de diferencia. Andrew Johnson nació en 1808, mientras que Lyndon Johnson nació en 1908.

A medida que continuaban las comparaciones, las similitudes ciertamente parecían ser más que una coincidencia. Incluso fueron más allá de los asesinatos en sí mismos, abriéndose camino a lo largo de la vida personal de los hombres, sus familias y sus amigos. Ambos presidentes tenían cuatro hijos y ambos habían perdido a dos de ellos antes de llegar a la adolescencia. Ambos habían perdido a un hijo mientras servían en la Casa Blanca. Los médicos de Lincoln y Kennedy tenían el mismo nombre: Charles Taft. El nombre del secretario privado de Lincoln era John (nombre de pila de Kennedy), y el de la secretaria de Kennedy era Lincoln (apellido de Abraham).

Los patrones incluso se extendieron a las vidas de los hombres que los mataron, a sus historias personales, sus motivaciones y sus capturas. Un agente de la ley llamado Baker, por ejemplo, detuvo al asesino de Lincoln, John Wilkes Booth. Un oficial que también se llamaba Baker detuvo al tirador de Kennedy, Lee Harvey Oswald, bajo custodia.

Parecía que los patrones eran infinitos. Pero quizás lo más importante, son innegables. Independientemente de por qué o cómo estos dos eventos separados por 100 años podrían ser tan similares, el hecho es que lo son. Si bien este ejemplo podría atribuirse a algún tipo de karma extraño entre estos dos hombres, la realidad es que existe. Nos guste admitir las similitudes o no, la respuesta a nuestra pregunta de si la historia se repite o no parece obvia. Para al menos estos dos eventos, parece ser que sí.

Junto con nuestra respuesta viene una pregunta aún más profunda: ¿Son las similitudes que vemos entre los asesinatos de dos presidentes estadounidenses separados por 100 años parte de un patrón mayor? Si es así, ¿cuál es el patrón y qué nos dice acerca de la naturaleza cíclica del tiempo?

La "maldición" de 20 años

De la misma manera que buscamos patrones para encontrar significado en los misteriosos eventos de nuestros días, los estudiosos hacen lo mismo con los momentos históricos del pasado. Tras la trágica muerte del presidente Lincoln en la década de 1860, por ejemplo, los historiadores comenzaron a sospechar que su asesinato podría ser parte de un patrón que estaba surgiendo. Poco más de 20 años antes, otro presidente había muerto trágicamente en el cargo. En 1841, William Henry Harrison se enfermó y murió de neumonía.

Con la muerte del presidente Harrison, parecía que se había plantado la semilla de un patrón de tales tragedias. En los años que siguieron, las sospechas de esos primeros eruditos se confirmaron. Por razones que son tan inquietantes como misteriosas, en los casi 160 años que siguieron a la muerte de Harrison aproximadamente cada 20 años, el presidente de los Estados Unidos ha muerto en el cargo o ha sobrevivido a un atentado contra su vida (ver Figura 14).

Con los intentos fallidos de asesinar a Ronald Reagan y George W. Bush, las condiciones del patrón parecen haberse cumplido. La pregunta que ahora se hacen los historiadores es si su supervivencia después de estos intentos de asesinato ha puesto fin a la "maldición de los 20 años" de los presidentes estadounidenses. El ciclo presidencial de 2020 contará la historia. Sin embargo, cuando miramos las estadísticas, parecen hablar por sí mismas.

Figura 14. Desde la elección del presidente de los Estados Unidos en 1840, el país ha perdido un presidente en funciones por enfermedad o violencia cada 20 años. (Los años electorales dados para McKinley y Roosevelt son para reelecciones).

Ya sea que estemos hablando de las coincidencias de 100 años entre Kennedy y Lincoln o de la "maldición" presidencial de 20 años, tres hechos son obvios:

Hecho 1: Hay ciclos subyacentes a ambos eventos.

Hecho 2: Ambos ciclos son "activados" por un evento semilla.

Hecho 3: Las condiciones del evento de semillas se repiten a intervalos regulares.

Los hechos son innegables. La pregunta para nosotros es, ¿qué significan? ¿Qué nos dicen estos ciclos obvios sobre la naturaleza de nuestras vidas, nuestro mundo e incluso el tiempo mismo?

Podemos encontrar que el mensaje codificado en un manuscrito de 3.000 años contiene la respuesta. Pero, como suele ser el caso, con él abrimos la puerta a un misterio aún mayor.

El mapa del tiempo de 3.000 años

En noviembre de 1995, Yitzhak Rabin, primer ministro de Israel, fue asesinado en la ciudad de Tel Aviv. Si bien el evento en sí conmocionó al mundo, hubo un aspecto del asesinato de Rabin que retumbó como un terremoto a través de la comunidad científica, con réplicas que continúan hasta el día de hoy. Antes del día de su muerte, Rabin había sido advertido de que era el objetivo de un asesino. Sin embargo, lo que hizo que la advertencia fuera tan inusual fue que no provino de un informante secreto o como resultado del trabajo de un detective, al menos no uno que trabaja en la aplicación de la ley. En cambio, la información sobre la muerte de Rabin se basó en un código profético descubierto en un documento creado hace más de 3.000 años: la Biblia '.

Específicamente, los investigadores que habían advertido a Rabin habían descubierto los detalles de su muerte en una parte particular de la Biblia. Los primeros cinco libros del Antiguo Testamento cristiano son los mismos cinco libros misteriosos que forman la Torá hebrea, uno de los documentos más estables de la historia de la humanidad. Una comparación de la Torá actual con las versiones más antiguas conocidas muestra que no ha sido objeto de las ediciones y revisiones de otras secciones de la Biblia. De hecho, solo unas 23 letras han cambiado en 1000 años.

Entonces, cuando estudiamos la Torá, podemos confiar en que estamos leyendo el texto original, tal como se pretendía hace más de 30 siglos. Es por esta misma razón que Rabin siguió el cronograma el día en que lo mataron. Era un hombre profundamente espiritual y creía tanto en la Torá que sintió que si su último día en la Tierra estaba realmente codificado en un texto tan antiguo y sagrado, entonces los eventos de ese día deben estar destinados a ocurrir. El 4 de noviembre lo hicieron.

Es dentro de la Torá, y solo de la Torá, que el matemático israelí Eliyahu Rips, Ph.D., descubrió "el Código de la Biblia", que ha sido revisado y validado por científicos de las principales universidades de todo el mundo, así como por agencias técnicas que se especializan en decodificación de cifrado, como el Departamento de Defensa de EE. UU. Rips y Michael Drosnin, el periodista que escribió el primer libro que describe el código, descubrieron detalles que compartieron con Rabin. El Código de la Biblia describió los detalles del evento y lo hizo con tal precisión que no cabía duda de lo que se estaba revelando.

El nombre del primer ministro, Rabin, había sido escrito, junto con la fecha del asesinato, el nombre de la ciudad en la que ocurriría e incluso el nombre del asesino: Amir.² De alguna manera antigua y misteriosa, los detalles del evento que cambió el curso de la historia de Israel había sido codificado en la estructura del libro más querido del mundo, un texto que apareció sobre la tierra más de 1,000 años antes de la época de Jesús.

El código dentro del código

Durante más de 200 años, los estudiosos han sospechado que la Torá contiene más que las palabras que se leen secuencialmente en cada página. Un erudito del siglo XVIII conocido como el Genio de Vilna dijo una vez: "La regla es que todo lo que fue, es y será hasta el fin de los tiempos está incluido en la Torá, desde la primera palabra hasta la última palabra. Y no meramente en un sentido general, pero en cuanto

a los detalles de ... todo lo que le sucedió desde el día de su nacimiento hasta su fin. "3

Los matemáticos estudian los mensajes encriptados de la Torá sobre el tiempo, el pasado y el futuro, creando una matriz a partir de las letras de los primeros cinco libros de la Biblia: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. A partir de la primera letra de la primera palabra, se eliminan todos los espacios y signos de puntuación hasta llegar a la última letra de la última palabra, dejando una sola frase de miles de caracteres de longitud.

Utilizando sofisticados programas de búsqueda, se examina la matriz de letras en busca de patrones y palabras que se cruzan. En el libro de Génesis, por ejemplo, la palabra Torá en realidad se deletrea con secuencias de 50 caracteres entre cada letra de la palabra. La misma secuencia se encuentra en los libros de Éxodo, Números y Deuteronomio. Solo en Levítico el código está ausente, por razones misteriosas que pueden revelar un secreto aún mayor dentro de él. Ya en la década de 1940, el rabino MD Weissmandel encontró estas secuencias, y la palabra Torá se convirtió en la clave para desentrañar el código dentro del código del texto.

Con el desarrollo de las computadoras de alta velocidad, finalmente se reconoció el alcance del Código de la Biblia. Las nuevas computadoras reemplazaron la tediosa decodificación manual que había llevado a los estudiosos de la Biblia a la locura durante siglos. Al enfrentarse a grupos de control de otros textos, como Guerra y paz, Moby-Dick e incluso los directorios telefónicos de las Páginas Amarillas, solo se encontró que la Biblia tenía los mensajes codificados. Según Harold Gans, un antiguo descifrador de códigos de la Agencia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (NSA), existe una probabilidad de 1 entre 200.000 de que la información revelada en el Código Bíblico sea una coincidencia. Vertical, horizontal y diagonalmente, los nombres de países, eventos, fechas, horas y

personas se cruzan entre sí de una manera que distingue a la Biblia de cualquier otro texto, dándonos una instantánea de los eventos de nuestro pasado y una ventana. en nuestro futuro.

Si bien las razones por las que una herramienta de predicción tan antigua podría ver 3.000 años de tiempo con tanta precisión siguen siendo un misterio, la gran pregunta es, ¿cómo se relaciona con nuestro futuro? A la luz de su precisión para eventos que van desde la Segunda Guerra Mundial, el impacto del cometa Shoemaker-Levy con Júpiter, los misiles Scud descubiertos durante la primera Guerra del Golfo en Irak y el asesinato de Kennedy, ¿qué tan confiable puede ser esta matriz antigua al observar el ¿los próximos años?

En respuesta a esta pregunta, el Dr. Rips sugiere que todo el Código de la Biblia tenía que escribirse de una vez, como un solo acto, en lugar de desarrollarse con el tiempo. La implicación de tal afirmación es alucinante. Significa que cuando se transcribió la Torá, todas las posibilidades y todos los futuros posibles ya existían y ya estaban en su lugar. "Lo experimentamos como experimentamos un holograma", sugiere. "Se ve diferente cuando lo miramos desde un nuevo ángulo, pero la imagen, por supuesto, está pregrabada". 4 La clave para aplicar este antiguo Código de Tiempo a eventos futuros puede estar en pensar en él a través de los ojos de lo que ahora conocemos los ciclos del tiempo.

Plantar las semillas del tiempo

Ya sea que estemos hablando de edades mundiales que duran 5.125 años a la vez o del vínculo entre los eventos de 1941, 1984 y 2001, está claro que los ciclos están involucrados y que cada uno tiene un comienzo. En todos los casos, ese comienzo, el evento semilla, establece las condiciones que se repetirán en varias fechas futuras. A partir de nuestra comprensión de los ciclos y ritmos naturales,

podemos calcular cuándo se repetirán condiciones y eventos similares a lo largo de los ciclos del tiempo.

Entonces, aquí está la pregunta: ¿Es posible que todo, desde la guerra y la paz entre las naciones hasta el amor y los desamores de la vida, comenzara con un evento semilla en algún lugar de nuestro pasado lejano? En otras palabras, ¿estamos viviendo un patrón que se inició con el comienzo del tiempo, el comienzo de nuestro ciclo en 3114 sc . - ¿Y se completará con el final del ciclo en el año 2012 dC? Si es así, ¿es el Código de la Biblia el "mapa" que describe los ciclos, así como los eventos semilla que pusieron en movimiento todos los dramas humanos que se desarrollan en nuestro mundo hoy?

Es cierto que estas son preguntas importantes y merecen más atención de la que podemos hacer justicia solo en este libro. Pero vale la pena considerar las ideas y pueden ayudar mucho a explicar el misterio del Código de la Biblia y lo que la Torá realmente nos dice sobre nuestro futuro. Si realmente creemos o no en la exactitud literal de este libro sagrado es menos importante que nuestra comprensión de los temas que describe.

En el cuarto capítulo del Génesis, por ejemplo, el "mapa del tiempo" de la Torá describe la primera traición de un humano por otro, la violencia de hermano contra hermano cuando Caín le quitó la vida a Abel. Desde la perspectiva de los patrones y ciclos repetidos, podemos pensar en este acto primario de traición como el evento semilla que ancla el patrón repetido de traición a lo largo de la historia de todos los ciclos restantes.

Poco después de esta traición original, en el mismo capítulo también encontramos los primeros actos de perdón. Entre ellos se encuentra la historia de José, quien fue uno de los 11 hermanos. Como José era el hijo predilecto de su padre Jacob, sus hermanos se pusieron celosos y vendieron a José como esclavo. En el segundo enfrentamiento entre

hermanos del Génesis, esta historia tiene un desenlace diferente al primero, el de Caín y Abel. El poderoso acto de perdón que José muestra a sus hermanos muchos años después se convierte en un evento semilla para las condiciones del perdón que impregnan el resto de las tradiciones bíblicas y nuestras vidas hoy.

Así como las semillas de la "sorpresa" y el "ataque" comenzaron en 1941 y se repiten a intervalos que se pueden conocer y predecir, la Torá puede ser en realidad el mapa de todas las posibilidades que el Genio de Vilna estaba describiendo en el siglo XVIII. Dado que es un mapa basado en ciclos que comienzan con un evento semilla, y como las semillas se describen dentro de él, no debería sorprendernos descubrir que la Torá también contiene los patrones que muestran cuándo y cómo se repiten esos patrones. Se trata de los ciclos.

Si los ciclos aún se repiten y somos parte de ellos, ¿qué nos pueden decir sobre nuestra vida personal y nuestro futuro global?

Puntos calientes y puntos de inflamación para el futuro

"En una época de cambios drásticos, son los estudiantes quienes heredan el futuro. Los eruditos generalmente se encuentran equipados para vivir en un mundo que ya no existe [mi énfasis]". Con estas palabras, el filósofo social Eric Hoffer describió bellamente la diferencia entre conocimiento significativo e información sin significado. En un mundo en constante cambio, simplemente conocer los hechos como lo "aprendido" no es suficiente. Saber que una bomba de pueblo trae el agua de un pozo a la superficie, por ejemplo, es genial siempre que la bomba esté funcionando. Sin embargo, si falla y el mecanismo que lo hace funcionar es una misteriosa "caja negra" que nadie comprende, entonces puede pasar mucho tiempo hasta que la aldea vuelva a tener su propia agua.

He sido testigo de una crisis de este tipo personalmente en una aldea tibetana. Toda la población dependía de un solo pozo con una bomba anticuada para toda su agua. Durante una de nuestras visitas a fines de la década de 1990, los ancianos de la aldea nos informaron que la bomba no había funcionado durante casi un mes. Una inspección más cercana de la maquinaria reveló rápidamente el problema.

La bomba se había construido en 1910 y nadie en el pueblo sabía cómo funcionaba ni cómo arreglarlo. Cuando los aldeanos entendieron que podían pasar por alto la bomba y sacar el agua a mano usando un sistema de "inmersión", ya no tenían que viajar a un pueblo cercano para la tediosa tarea de importar el agua. Podían obtener la suya propia del mismo pozo que siempre habían usado en el pasado; es solo que hacerlo fue un esfuerzo manual. Se trata de hacer que lo que sabemos influya en las condiciones del momento.

La declaración simple pero profunda de Hoffer trae la idea de los ciclos del tiempo directamente a nuestras vidas hoy. Como se señaló en la Introducción, tanto los expertos científicos como las tradiciones antiguas nos dicen que estamos viviendo una época como ninguna otra en la historia registrada de la humanidad. Si bien parece haber acuerdo en que principios del siglo XXI es un período de grandes cambios, las razones detrás del cambio no podrían parecer más diferentes.

Los científicos describen nuestro tiempo de cambio como una serie de crisis separadas que ocurren al mismo tiempo. Del cambio de clima; aumento del nivel del mar; y el agotamiento de los alimentos, el agua y el petróleo con la inclinación del eje de la tierra y uno de los ciclos solares más fuertes de la historia, los expertos modernos ven nuestro tiempo como una convergencia de múltiples desafíos, aunque separados, que enfrenta nuestro planeta simultáneamente.

Si bien muchas tradiciones indígenas reconocen los mismos problemas, desde su cosmovisión antigua son cualquier cosa menos separadas. Siguiendo la sabiduría de las instrucciones de sus antepasados, quienes viven un poco más alineados con los principios de la naturaleza ven las crisis modernas como un subproducto de algo mayor, como los cambios que siempre parecen venir con el fin de los tiempos y el comienzo de los tiempos. una nueva era mundial.

Si tenemos en cuenta esta idea, ¿qué podemos aprender del estudio de los ciclos del tiempo? Ahora que sabemos que existen y cómo funcionan, ¿hay trampas del pasado que podamos reconocer, preparar e incluso prevenir en el futuro? Una vez más, nuestra Calculadora de código de tiempo nos ayuda a responder esta pregunta.

La historia mostrará que el siglo XX fue testigo del mayor sufrimiento, con el mayor número de vidas perdidas a manos de otros humanos, en toda la historia de la especie. Cualquier duda sobre la veracidad de esta afirmación desaparece con la evaluación directa del historiador Eric Hobsbawm del siglo XX como el "siglo más asesino de la historia registrada" 5.

Zbigniew Brzezinski, exasesor de seguridad nacional de Estados Unidos bajo la administración Carter, calculó que en la década de 1990, antes de que se completara el siglo, la violencia derivada de lo que se ha llamado "la inhumanidad del hombre hacia el hombre" costó entre 167 y 175 millones de vidas, aproximadamente el equivalente a las poblaciones de Gran Bretaña, Francia e Italia! 6 La causa de las muertes se debió en gran parte a dos guerras mundiales; la competencia violenta por la tierra, el petróleo, los minerales y otros recursos; y los aparentemente implacables esfuerzos por "limpiar" sociedades enteras basándose en principios de raza, religión y origen étnico.

Si bien en el mismo siglo que fue testigo de tanto sufrimiento también sucedieron muchas cosas buenas, son las grandes tragedias las que nos dejan atónitos y nos hacen la pregunta "¿Puede volver a suceder lo mismo?" Desde la perspectiva de los ciclos, la respuesta es sí. Parece que una vez que se crean los patrones que generan tales tragedias, continúan repitiéndose a intervalos rítmicos hasta que algo los cambia.

Si bien he dicho esto antes, es importante tener en cuenta que son las condiciones las que se repiten, no los eventos en sí. Si sabemos que ha llegado el momento de que aparezcan las condiciones, podemos tomar medidas adicionales, como la oración global, el diálogo sensible y la tolerancia mesurada durante situaciones tensas, para estar seguros de que no caemos en la antigua trampa de dónde. los ciclos pueden haber liderado en el pasado.

Código de tiempo 13: nuestro conocimiento de los ciclos repetidos nos permite señalar momentos en el futuro en los que podemos esperar ver las condiciones repetidas del pasado.

¿Es posible mirar hacia adelante y anticipar los puntos de inflamación del futuro para poder prepararnos para ellos en el presente? ¡Absolutamente! La Calculadora de código de tiempo puede ayudarnos a identificar con precisión dónde se encuentran. Comencemos analizando los eventos del último siglo que llevaron a algunas de las mayores tragedias de la historia. Si reconocemos estos ciclos de posibilidad y cuándo reaparecerán, entonces también representan la mayor ventana de oportunidad para evitar el sufrimiento y reemplazarlo con sanación y paz.

En la siguiente sección, identificaremos eventos clave del último siglo para determinar cuándo se repetirán nuevamente las condiciones que crearon. Los ciclos que surgen de cada evento se resumirán en el formato familiar que usamos en el Capítulo 1. Como antes, los cálculos

reales se han colocado en los apéndices (ver Apéndice B) para continuidad y facilidad de lectura.

Así que comencemos donde lo dejamos en el Capítulo 1, con la relación entre 1941, el año del evento semilla, y las condiciones para septiembre de 2001 que generó. Las fechas para el regreso del ciclo de 1941 después de 2001 se omitieron intencionalmente. Enumerarlos habría tenido poco sentido hasta que tuvimos la oportunidad de explorar la naturaleza de los ciclos: cómo funcionan y por qué se repiten.

Ahora que lo hemos hecho, podemos responder la pregunta persistente de cuándo, o incluso si, alguna fecha entre 2001 y el final de 2012 de nuestra era mundial actual tiene el potencial de repetir las condiciones de "sorpresa" y "ataque". para América. El siguiente gráfico resume el resultado desde la perspectiva del código de tiempo.

Resumen 1

Sorpresa cíclica para el ataque a los Estados Unidos creada en 1941
Condiciones

Mientras que los historiadores analizan y diseccionan las guerras del siglo pasado, en muchos aspectos, se puede argumentar con fuerza que se originan esencialmente con el primer gran conflicto del siglo: la Primera Guerra Mundial. Aunque técnicamente la guerra terminó y se firmaron los tratados de paz, persistieron las causas fundamentales de los disturbios políticos; y el surgimiento de dictaduras en toda Europa, incluidas las de la Unión Soviética, Yugoslavia y España, puede estar

directamente relacionado con la forma en que terminó la Primera Guerra Mundial.

Es por esta razón que algunos historiadores sugieren que, en efecto, solo hubo una gran guerra en el siglo XX, una que nunca terminó realmente y ha continuado a través de conflictos posteriores desde ese momento. Nos suscribamos o no a tal perspectiva, el hecho es que la Primera Guerra Mundial, y la pérdida de más de 40 millones de vidas humanas, comenzaron con los eventos semilla de 1914. Las condiciones de 1914 son la base de los efectos que aún existen. visto hasta el día de hoy. Por lo tanto, tiene mucho sentido comenzar con esta fecha para calcular cuándo volverán los patrones que puso en movimiento como las ondas de su ciclo repetitivo.

Como con cualquier patrón, las condiciones que crea continúan hasta que se rompen con la introducción de un nuevo patrón. Saber cuándo y cómo aparecerán los ciclos de la fecha semilla de 1914 en nuestras vidas nos da la ventaja para hacer precisamente eso: reconocer los síntomas del conflicto que produce la guerra cuando aparece y prepararnos para lo que pueda traer, mientras trabajamos al mismo tiempo. romper el ciclo introduciendo un nuevo patrón de paz.

El siguiente resumen rastrea los cálculos del Código de Tiempo desde 1914 hasta el final del gran ciclo de 2012 para mostrarnos cuándo reaparecen los puntos elegidos de paz (ver Capítulo 7). De manera similar a la forma en que el programa TimeWave Zero de McKenna exhibió una mayor complejidad comprimida en períodos de tiempo más breves hacia el final del ciclo, los cálculos del código de tiempo después de 2011 son tan frecuentes que solo he mostrado el primero como un indicador de cuándo aparece la ventana de oportunidad. .

Resumen 2

Las condiciones cíclicas de la guerra mundial creadas en 1914

Los años que se muestran en el Resumen 2 son los momentos en que las condiciones cíclicas para la guerra global han estado, están o estarán presentes. Tal como descubrimos con la expresión de 1984 de la fecha de semilla de 1941 en el Capítulo 1, la presencia de las condiciones no siempre significa que lo que sucedió en la fecha de semilla volverá a ocurrir. Nos dice que las condiciones están en su lugar y que el evento puede repetirse. La guerra árabe-israelí de 1973 es un ejemplo perfecto de lo que quiero decir aquí.

Conocido por nombres que van desde la Guerra de Yom Kippur y la Guerra del Ramadán hasta la Guerra de Octubre de 1973, el conflicto comenzó cuando una coalición de estados árabes liderada por Egipto y Siria atacó a Israel el 6 de octubre de 1973, en una disputa sobre fronteras. Si bien toda la guerra duró solo 20 días, ocurrió en el contexto de la tensión global creada por la Guerra Fría. Como suele ser el caso en las guerras regionales, las dos partes directamente involucradas tenían vínculos con las naciones y superpotencias más grandes. Son esos lazos los que tienen el potencial de escalar el conflicto a una guerra más grande, incluso a escala global. Esto es precisamente lo que sucedió durante 1973.

Una solicitud del presidente de Egipto, Anwar el-Sadat, pidiendo ayuda militar a la Unión Soviética; la respuesta rusa de movilizar tropas en preparación para otorgar esa ayuda; y la decisión de Estados Unidos de trasladar a las fuerzas militares estadounidenses a una Condición de Defensa (DEF-CON) 3, un raro estado de alerta elevado utilizado en preparación para una posible guerra, fueron el catalizador de otra crisis que llevó al mundo al borde de una confrontación entre

las dos superpotencias de la Guerra Fría. Afortunadamente, a través de una serie de negociaciones delicadas, que excluyeron al presidente de los Estados Unidos en ese momento, prevalecieron las cabezas más frías. Los egipcios se retractaron de su solicitud de ayuda a la Unión Soviética, y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la Resolución 339 el 23 de octubre pidiendo a los estados en guerra que respeten un alto el fuego anterior.

El punto aquí es que las condiciones estaban dadas y el escenario estaba listo para que un conflicto regional se convirtiera en una guerra global durante el año en que el ciclo que acarrea esas condiciones se estaba repitiendo. La Calculadora de código de tiempo lo demuestra maravillosamente, mostrando que 1973 es precisamente el año en que las condiciones de la guerra mundial de 1914 aparecerían como un ciclo repetido (ver Apéndice B, ejemplo 5). Ahora que sabemos cómo aparecen los ciclos, las fechas adicionales en el Resumen 2 serán la oportunidad de poner en práctica lo que hemos aprendido para evitar situaciones tan difíciles.

Solo se han utilizado dos armas atómicas en tiempos de guerra contra poblaciones civiles. Ambos fueron detonados por Estados Unidos. Ambos hechos ocurrieron en el mismo año, 1945, al final de la Segunda Guerra Mundial.

El siguiente ejemplo muestra claramente cómo las condiciones creadas por este evento único plantaron las semillas de un ciclo que ha repetido estas condiciones a lo largo del tiempo. En cada año indicado, se preparó el escenario para que las condiciones de las capacidades atómicas volvieran a amenazar al mundo. Afortunadamente, si bien las condiciones han estado presentes y ha habido un enfoque en las capacidades nucleares, los eventos en sí mismos no han estado a la altura de la máxima expresión del potencial del ciclo. El año 2010 será

la próxima oportunidad para el regreso de las condiciones de 1945, así como la oportunidad de romper el ciclo y establecer un nuevo patrón para la nueva era mundial.

Resumen 3

Las armas cíclicas nucleares y de (uso de 1945 en condiciones creadas la Segunda Guerra Mundial) de fin

Si bien nuestra capacidad para reconocer dichos ciclos no los cambia necesariamente ni evita que se repitan sus condiciones paralelas, sí nos da una idea poderosa de cuándo estar alerta para un ciclo repetido. Nos ofrece la oportunidad de responder a las condiciones paralelas de manera responsable cuando se presentan. Si sabemos, por ejemplo, que los actos de agresión de una nación, como la invasión de los campos petrolíferos de Kuwait por Irak en 1990, están ocurriendo durante un ciclo que lleva las condiciones de la Primera Guerra Mundial de 1914, entonces también sabemos que una comunicación clara y sensible La diplomacia será especialmente importante durante este período vulnerable de tiempo para evitar que el conflicto se salga de control y cumpla con el potencial semilla del ciclo.

Es precisamente en esos momentos cuando una respuesta destinada a enviar una señal clara de que "ya es suficiente" puede ser mal interpretada y escalada antes de que nos demos cuenta. Como revelaron documentos desclasificados de la NSA en 2005, el incidente del Golfo de Tonkin en Vietnam es un ejemplo perfecto de la facilidad con la que los temores en tiempos de guerra pueden desencadenar resultados innecesarios ”.

En medio de las tensiones de la Guerra Fría en 1964, las acciones de dos enfrentamientos navales reportados entre los Estados Unidos y Vietnam del Norte provocaron los primeros despliegues de tropas a gran escala de Estados Unidos en el sudeste asiático. Los incidentes ocurrieron con dos días de diferencia en las aguas del golfo de Tonkin. Los documentos desclasificados muestran, sin embargo, que solo uno de los hechos denunciados ocurrió realmente.

El primer incidente, entre el destructor estadounidense Maddox y tres torpederos norvietnamitas el 2 de agosto de ese año, está verificado y bien documentado. El segundo incidente es donde radica la incertidumbre y el misterio. Lo que muestran los documentos desclasificados es que el "ataque" que los destructores estadounidenses informaron y al que devolvieron el fuego nunca sucedió. Si bien los destructores estadounidenses dispararon contra lo que creían que era una amenaza en ese momento, los informes muestran que, de hecho, no hubo ninguna. Las palabras exactas del informe desclasificado dicen: "En verdad, la armada de Hanoi no se dedicó a nada esa noche más que al rescate de dos de los barcos dañados el 2 de agosto" 8.

Bajo la atmósfera sospechosa que se convirtió en el sello distintivo de la Guerra Fría, y con el estado mental ansioso de la tripulación después del intercambio de artillería solo dos noches antes, algunos historiadores sugieren que los marineros estadounidenses pueden haber leído por error señales de radar inusuales la noche del 4 de agosto. Creyendo que estaban bajo un segundo ataque de los norvietnamitas, dispararon en respuesta a lo que pensaron que era un ataque de seguimiento. Si bien el misterio de esa noche puede permanecer sin resolver, el hecho es que la respuesta estadounidense destinada a señalar la fuerza y la resolución de aliviar las crecientes tensiones en realidad tuvo el efecto opuesto y fue un factor directo que llevó a la escalada de la guerra que duraría hasta el final de la guerra.

la próxima década y costó aproximadamente 58.000 vidas estadounidenses.

El colapso económico de Estados Unidos: iningún secreto para los ciclos!

"Es oficial: el colapso de la economía estadounidense ha comenzado". Con estas palabras, el escritor y consultor Richard C. Cook inició un artículo publicado por el Centro de Investigación sobre la Globalización. Si bien esos subtítulos fueron comunes durante el colapso de los mercados financieros del mundo en otoño de 2008, en el momento en que apareció este titular, nada podría haber sonado más siniestro o más improbable. Siniestro por lo que significaría un choque así. Es poco probable porque, al menos en la superficie, la economía de Estados Unidos no parecía estar cerca de ningún tipo de colapso. La fecha era el 13 de junio de 2007: 14 meses completos antes de que ocurriera la crisis real de 2008.

El artículo de Cook describe el trabajo de dos destacados economistas que miraban más allá de los signos externos de la aparentemente floreciente economía de Estados Unidos hacia algo mucho más profundo. Steven Pearlstein, columnista de negocios y economía ganador del premio Pulitzer que escribe para The Washington Post, y Robert Samuelson, editor colaborador de Newsweek y The Washington Post desde 1977, ambos vieron la misma fractura en la economía al mismo tiempo. Y lo que vieron fue aterrador.

Les preocupaba el creciente número de empresas que tenían enormes cantidades de deuda en comparación con sus ganancias y la vulnerabilidad de esas empresas a las adquisiciones que se financiaban pidiendo prestado aún más dinero (adquisiciones apalancadas). En palabras que reflejan claramente su preocupación, Pearlstein declaró: "En general, los precios de las acciones y las valoraciones de las empresas caerán. Los bancos

anunciarán castigos dolorosos , algunos fondos de cobertura cerrarán sus puertas y los fondos de capital privado reportarán rendimientos decepcionantes. Algunos las empresas se verán obligadas a declararse en quiebra o reestructurarse ". 10 Incluso para aquellos que no están familiarizados con la jerga que suena técnica de los analistas y economistas del mercado de valores, el mensaje fue claro. Esta fue una advertencia, y se advirtió a aquellos con intereses en la economía estadounidense.

Lo que estos economistas y otros como ellos nos decían al resto de nosotros es que 2007 marcó el año en que se dieron las condiciones para que la tormenta económica mundial perfecta desatara su furia. Siempre que sucediera, la economía estadounidense se interpondría directamente en su camino. Si bien predijeron con precisión el escenario, no está claro si incluso Pearlstein y Samuelson podrían haber sabido cómo la tormenta que describieron desencadenaría el colapso de la economía mundial.

Todos hemos escuchado decir que la visión siempre es 20/20 en retrospectiva. En otras palabras, es fácil mirar hacia atrás en todo, desde una crisis militar a la pérdida de la NFL campeonato o incluso hasta el final de un matrimonio después de que se ha terminado y ser capaz de ver todas las cosas que podrían haber evitado la crisis. La retrospectiva es fácil. Y es exacto por una razón obvia: ¡todo lo que estamos viendo ya sucedió!

De todos modos, mientras observaba las ganancias de la Bolsa de Valores de Nueva York hundirse cada vez más en territorio negativo el 29 de septiembre de 2008, tuve el mismo sentimiento y formulé las mismas preguntas que se me habían ocurrido el 11 de septiembre de 2001: ¿Esta crisis forma parte de un patrón más amplio? Si es así, ¿podríamos haberlo sabido de antemano y haber actuado de manera diferente para evitarlo?

A diferencia de los siete años que separaron la crisis del 11 de septiembre y el desarrollo de la Calculadora de código de tiempo, no tuve que esperar mucho para recibir mi respuesta. Había visto el colapso financiero de Estados Unidos desde una serie de ciudades y habitaciones de hotel donde estaba haciendo negocios a fines de septiembre de 2008, sin acceso a la Calculadora de códigos de tiempo. Tan pronto como regresé a casa, fui inmediatamente a los apéndices de este libro para descubrir qué papel, si es que había alguno, estaban jugando los ciclos económicos en el caos financiero mundial.

Utilizando el mismo proceso descrito anteriormente en este capítulo, seguí los pasos del Modo 1 de la calculadora para averiguar cuándo era más probable que reaparecieran las condiciones de un evento pasado. Comencé identificando la fecha en la que se podrían haber plantado las semillas del colapso económico de 2008. Desde los expertos de Wall Street hasta los comentaristas de los medios de comunicación del país, la comparación fue obvia y casi unánime.

Antes de que el mercado de valores perdió 777 puntos en la mayor singleday caída en la historia de la Bolsa de Nueva York (NYSE), el récord anterior había sido ocupado por otra pérdida que se produjo en el mismo mercado 79 años antes. En el transcurso de dos días de otoño de 1929, el "Jueves Negro" del 24 de octubre seguido del "Martes Negro" del 29 de octubre, el joven mercado de valores de Estados Unidos perdió el 23 por ciento de su valor anterior. El pánico y la liquidación que siguieron llevaron a un declive en el sistema financiero estadounidense que continuaría hasta que tocó fondo casi tres años después. Fue entonces cuando el Dow Jones Industrial Average cerró con una lectura que parece imposible para los estándares actuales. Increíblemente, para el 8 de julio de 1932, la Bolsa de Valores de Nueva York había perdido el 89 por ciento de su valor anterior y cerró con una lectura de solo 41,22 puntos. Claramente, las condiciones de 1929 son la comparación lógica para el colapso de 2008. Excepto por la magnitud de la pérdida,

a primera vista las condiciones externas parecen inquietantemente similares.

Usando 1929 como año semilla para los cálculos del Código de Tiempo, el proceso reveló rápidamente la próxima fecha en la que podríamos esperar que reaparecieran las condiciones de un colapso económico. Esa fecha fue 1979.42. Tal como lo hicimos en los ejemplos anteriores, 1979.42 se convirtió en la nueva fecha inicial para la siguiente ronda de cálculos, dando la segunda oportunidad para que se repita el caos económico: 1999. Estos cálculos se realizaron dos veces más para encontrar los años restantes antes de 2012 cuando Era probable que se repitieran los ciclos del colapso económico en Estados Unidos y el mundo. El Resumen 4 muestra los resultados de los cálculos que se encuentran en el Apéndice A (comenzando con el Ejemplo 10).

Resumen 4

La economía cíclica) EE. UU. El de (Crash 1929 en condiciones creadas

Debido a que la caída de la bolsa que estaba viendo en tiempo real estaba ocurriendo en 2008, al principio las fechas tenían poco sentido. ¿Por qué la calculadora indicó 2007, por ejemplo? ¿Por qué no 2008? Busqué en la literatura y volví a los hallazgos de Pearlstein y Samuelson para una comprensión más profunda de lo que realmente mostraban los ciclos. En dos frases encontré el puente entre los resultados de la calculadora y la realidad del colapso bursátil de

septiembre. "Es imposible predecir cuándo se alcanzará el momento mágico y todos finalmente se darán cuenta de que los precios que se pagan por estas empresas y la deuda asumida para respaldar las adquisiciones son insostenibles [énfasis mío]", afirmó Pearlstein. Dejando pocas dudas sobre las consecuencias de tal comprensión, su siguiente oración lo decía todo: "Cuando eso suceda, no será bonito". Desde la perspectiva de un economista, el "momento mágico" llegó el 29 de septiembre de 2008.

Con esta observación, mis preguntas fueron respondidas.

La calculadora mostraba que las condiciones para el caos económico predicho por el artículo habían llegado precisamente según lo programado en 2007. Sin embargo, como afirmó Pearlstein, el factor desconocido era cuándo los inversores reconocerían las condiciones y reaccionarían a lo que habían descubierto. Lo importante aquí es que los expertos "informados" vieron de antemano lo que estaba sucediendo, como el fuerte aumento de los precios del petróleo que parece preceder a tal caos, y se dieron cuenta de que el colapso era inevitable. Anunciaron lo que sabían cuando se dieron las condiciones en 2007.

Pero ¿qué pasa con las otras dos fechas: 1979 y 1999? Obviamente, no hubo un colapso financiero cercano al tamaño de los de 1929 y 2008. ¿Qué nos estaba diciendo la calculadora?

Mientras investigaba ambas fechas, me di cuenta de que tuvimos mucha suerte en ambas ocasiones. De la misma manera que una fuerte subida de los precios del petróleo había desencadenado un efecto dominó que puso de relieve la debilidad de la economía en 2008, algo muy similar había sucedido en 1979 y 1999. Durante ambos años se avecinaba otra tormenta económica perfecta cuando convergían condiciones inesperadas. Y durante ambos una crisis económica mundial había sido una posibilidad muy

real. Afortunadamente, eran solo las condiciones las que estaban presentes. Por las razones que seguirán, la tormenta que las condiciones podrían haber generado nunca se materializó. El año 1979 es un ejemplo perfecto de una crisis evitada.

A principios de año, los indicadores utilizados por los expertos para medir la salud de la economía (cosas como la demanda de los clientes, fuertes ventas e inventarios ajustados) parecían prometedores. Había muchas razones para creer que sería un buen año para las finanzas de la nación. Pero había un factor que ni siquiera los expertos habían tenido en cuenta, el mismo que inició el declive de la economía de 2008: el precio del petróleo. A través de incrementos ocurridos durante dos momentos críticos del año, al inicio y nuevamente al final, el precio del crudo subió casi el 100 por ciento. Cuando lo hizo, las ondas de choque de reducción del gasto se extendieron por toda la economía estadounidense. Condiciones similares llevaron a una pérdida de 630 puntos en la Bolsa de Nueva York en octubre de 1999 y pusieron en marcha las condiciones para la desaceleración económica que siguió en 2000.

Si bien es probable que haya varias razones por las que la economía no colapsó por completo durante el período de 1979, un análisis del Departamento de Investigación Económica del Banco de la Reserva Federal de Minneapolis puede explicar una de las más importantes. Según el informe, el aumento de los precios del petróleo en 1979 provocó automáticamente que el presupuesto federal se ajustara en respuesta. "Al hacerlo, los ingresos individuales se colocaron en tramos impositivos más altos, lo que obligó a una disminución en los hábitos de gasto de algunos ciudadanos. En otras palabras, los impuestos más altos redujeron la cantidad de dinero disponible y se redujo el gasto, lo que finalmente frenó el crecimiento de la economía.

Desafortunadamente, por razones que están más allá del alcance de esta sección, ese sistema no funcionó como fue diseñado cuando los precios del petróleo se dispararon a su nivel más alto en la historia durante el verano de 2008. La clave aquí es que tales extremos del mercado parecen estar vinculados a un ciclo, uno que puede ser conocido y predicho.

La Calculadora de Código de Tiempo indica que podemos enfrentarnos a condiciones económicas similares y la posibilidad de una crisis financiera más antes de que finalice el ciclo actual en 2012. Curiosamente, el año que indica es el mismo cuando las condiciones de varios otros las fechas de siembra también pueden reaparecer: el año 2010. Por diferentes y dispares que aparezcan las fechas de siembra, desde el ciclo de "sorpresa" y "ataque" que comenzó en 1941 y reapareció en 2001, hasta el uso de armas atómicas en 1945, y el colapso de la economía de los Estados Unidos en 1929, la oportunidad para la próxima aparición de cada una de estas condiciones ocurre dentro del mismo año.

Si bien probablemente no sea insignificante que tantos ciclos estén convergiendo durante una ventana de tiempo tan pequeña, es importante recordar que el final de cualquier ciclo también marca el comienzo del siguiente. Como veremos en el capítulo 7, esta es la buena noticia de que la convergencia de tantos ciclos puede estar llamando nuestra atención. Al final de uno y al comienzo del siguiente, la naturaleza nos ofrece la mayor posibilidad de cambio. Entonces, es precisamente porque tantos ciclos diferentes, de tan gran magnitud, que representan tantos tipos diferentes de experiencias, están terminando dentro del mismo período de tiempo, que el marco de tiempo de 2010 bien puede representar una de nuestras mejores coyunturas para tomar nuevas decisiones. A medida que terminan los viejos ciclos y comienzan los nuevos, compartimos la rara oportunidad de restablecer el curso de nuestros caminos personales y globales para el futuro. También podemos encontrar que es el momento perfecto para hacerlo, mucho antes de que llegue la ventana de 2012.

Al igual que con cualquier ventana de cambio, el poder de la oportunidad comienza con el reconocimiento de que una elección es posible.

Las semillas del amor y la traición

Los ciclos de la naturaleza se aplican tanto a nuestra vida personal como a los eventos globales. Si bien es probable que conozcamos esta relación de manera intuitiva, a menudo se manifiesta en nuestras vidas de maneras, y en ocasiones, que son las menos oportunas o las que menos esperamos. Por ejemplo, todos hemos oído hablar de personas que dejan sus relaciones, trabajos y amigos y se mudan a una nueva ciudad para "empezar de nuevo". Probablemente pueda adivinar lo que sucede a menudo con aquellos de nosotros que lo hacemos.

Si bien un cambio de escenario a veces puede ser justo lo que recetó el médico, no es raro encontrar que mientras la gente, el clima y los horizontes cambiaron, las circunstancias que pensamos que estábamos dejando atrás pueden no serlo. ¿Por qué iban a hacerlo? Los ciclos de nuestro mundo y nuestras vidas están hechos de tiempo y espacio, la materia del universo que no puede estar limitada por un edificio o una ciudad. Cuando pensamos en nuestras vidas desde esta perspectiva, no debería sorprendernos que los ciclos que juegan un papel tan poderoso en el mundo jueguen un papel igualmente poderoso en nuestras vidas personales. Una vez más, la clave para descubrir esos patrones es reconocer dónde comienzan.

La casa se sentía diferente esa mañana. Aunque era sábado, un día en el que mi padre normalmente solía recuperar el sueño que había perdido por trabajar muchas horas a principios de semana, él y mi madre se levantaban temprano. Simplemente no se sentía como un fin

de semana típico. Mi madre no cantaba mientras realizaba sus interminables rutinas de tareas domésticas. La pantalla de televisión que normalmente haría eco de las noticias de la semana estaba negra y fría; y no había radio a todo volumen con las canciones de Peter, Paul y Mary desde el dormitorio de mis padres. A pesar de que mi mamá y mi papá estaban levantados, excepto por el ruido de pasos que se movían de una habitación a otra a través de los pisos de madera, la casa estaba absolutamente en silencio.

Con cautela, salí de puntillas de mi habitación por el pasillo y me asomé a la habitación de mamá y papá. Mi padre estaba allí con una pequeña maleta abierta sobre la cama, empacando sus impecables camisas corporativas. "Buenos días, hijo", dijo cuando me vio por el rabillo del ojo. "Ven aquí un minuto. Quiero hablar contigo". Las cosas habían estado tensas en nuestra casa durante un tiempo. Sabía que mis padres lo estaban pasando mal y lo primero que pensé fue que por fin iba a obtener una explicación. Tenía razón, pero no era el que esperaba.

"Me voy por un tiempo", dijo mi padre, "y no estoy seguro de cuándo volveré". Eso fue todo. Vi como cerraba su maleta y lo seguía mientras caminaba por el pasillo y pasaba junto a mi mamá en la cocina. Sus ojos todavía estaban rojos de llorar después de la conversación que habían tenido la noche anterior. Juntos, ella y yo vimos cómo mi papá se iba de nuestra casa ese día. No lo sabía en ese momento, pero acababa de presenciar el final del matrimonio de mis padres. Tenía 11 años en ese momento.

No fue hasta años después que comencé a comprender cuánto me afectó ese momento. Cuando acepté lo que ese día había significado para mí, me di cuenta de que había perdido no solo a mi padre, sino también a mi familia, al menos de la forma en que los había conocido durante los primeros 11 años de mi vida.

Al principio creí que, excepto por no tener a mi papá cerca, todo en mi vida seguiría con normalidad, es decir, todo, excepto aquellas cosas en las que otros niños de mi edad tenían a sus padres presentes y yo no. Desde las noches de padres / maestros en la escuela y los fines de semana de padres / hijos con los Boy Scouts, hasta mi primer discurso público ante la congregación de nuestra iglesia y las presentaciones de premios en mis competencias de natación, comencé a darme cuenta de que algo faltaba en mi vida y que También perdí algo más ese sábado por la mañana.

La razón por la que estoy compartiendo esta historia aquí es porque ofrece un ejemplo de cómo una experiencia que lleva una fuerte huella emocional en un momento de la vida puede convertirse en la base para que las condiciones de esa experiencia se repitan en otras ocasiones. Así como el evento semilla que estableció el patrón de "sorpresa" y "ataque" en suelo estadounidense se estableció en 1941, el significado que le damos a una experiencia traumática puede poner en movimiento un patrón cíclico que puede seguirnos a lo largo de nuestras vidas.

Si la experiencia es positiva de amor y emociones que afirman la vida, entonces probablemente no sea un problema. Ciertamente no hay necesidad de reconocerlo y curar nada. Mi sensación es, sin embargo, que rara vez nos quejamos de encontrarnos "atrapados" en patrones misteriosos de alegría, curación y paz en nuestras vidas. Cuando lo hagamos, probablemente no sea algo que queramos cambiar.

Son los patrones negativos que inevitablemente surgirán de las situaciones de la vida cotidiana -momentos de pérdida, dolor y traición, por ejemplo- los que pueden convertirse en las semillas inconscientes de un patrón que aparece una y otra vez. Afortunadamente, así como los ciclos repetidos también son oportunidades para cambiar los patrones de guerra y agresión a escala mundial, si conocemos nuestros ciclos individuales y cómo funcionan,

pueden convertirse en aliados poderosos para sanar algunos de los mayores sufrimientos de nuestra vida personal.

Cálculo de ciclos personales

La Calculadora de código de tiempo puede ayudarnos a encontrar esos ciclos en nuestras vidas. Para la calculadora, un ciclo es un ciclo, ya sea personal o global. La clave es reconocer que la vida sigue los ritmos de la naturaleza y nuestros patrones emocionales son parte de la vida.

Código de tiempo 14: La calculadora de código de tiempo puede identificar ciclos personales de amor y dolor, así como ciclos globales de guerra y paz.

Usando el Modo 3 de la Calculadora de Código de Tiempo, podemos calcular los tiempos en nuestras vidas para las condiciones repetitivas de cualquier experiencia emocional que haya dejado su huella en nuestros corazones. Es sorprendente ver cuán profundamente las experiencias de un momento en la vida, desde nuestros más grandes amores hasta nuestras heridas más profundas, pueden afectar otras relaciones después de que se planta la semilla.

Si podemos identificar una de las dos claves, entonces también podemos sacar a la luz esos patrones y ser conscientes de cuándo pueden repetirse en nuestras relaciones comerciales, casuales e íntimas. Así que comencemos con el ejemplo con el que comenzamos esta sección: mi sentimiento de perder a mi familia.

Aunque mi mamá, mi hermano menor y yo todavía estábamos juntos y aparentemente todavía trabajábamos como una unidad familiar, la clave es que sentí que había perdido a mi familia. En ese sentimiento, también experimenté una sensación de pérdida y traición. Así como "sorpresa" y "ataque" son los descriptores claros de lo que sucedió el 11

de septiembre de 2001, la pérdida y la traición son las que corresponden a mi experiencia personal. Se convirtieron en la semilla de un patrón que continuaría hasta que reconociera su presencia.

En el ejemplo que sigue, utilizo mi experiencia de pérdida y traición para ilustrar este punto. Debido a que los cálculos son breves, los he incluido aquí en el texto en lugar de crear un apéndice separado.

Modo 3: Encuentra el momento en el que podemos esperar que vuelvan a ocurrir las condiciones de una experiencia personal del pasado. Para responder a esta pregunta, necesitamos un solo dato.

- Entrada: nuestra edad cuando ocurrió un evento trascendental obvio (la semilla)

El cálculo del código de tiempo

En mi caso, esto se vería de la siguiente manera:

A partir de este simple cálculo, es evidente que la edad de 17.798 años es cuando se puede esperar que se repitan las condiciones de traición y pérdida que experimenté a los 11 años. Como ilustran los ejemplos de guerra y paz globales en la sección anterior, aunque las condiciones pueden llevar a que se repita la experiencia inicial, la presencia de las condiciones no es una promesa de que se repetirá. Sin embargo, en mi caso, lo hizo.

Fue durante este tiempo que perdí dos relaciones en mi vida, ambas por la misma razón. Uno fue una amistad y el otro fue un romance; y ambos involucraron lo que percibí como una traición a la confianza, confidencias y promesas. (Si hubiera sabido entonces lo que ahora entiendo sobre los ciclos, podría haberme ahorrado años de preguntar por qué).

Cuando usamos estos cálculos en nuestras vidas, rara vez hay absolutos y rara vez se repiten situaciones anteriores. Lo que buscamos son patrones generales que nos puedan dar un "aviso" en los negocios o en el romance. A continuación se muestra una lista parcial de cómo los ciclos de traición y pérdida continuaron durante varios años en las relaciones personales y comerciales, hasta que fueron reconocidos y reemplazados por un nuevo patrón de comunicación clara y discernimiento.

Resumen 4

Ciclos: la familia cíclica personal de pérdida de las condiciones creadas

Los ciclos identificados por la Calculadora de código de tiempo funcionan para las experiencias positivas de éxito y logro, así como para las lecciones del dolor. Así como la primera experiencia de trauma emocional crea el patrón de ciclos repetidos, los sentimientos gratificantes de logro y éxito son las condiciones creadas como eventos semilla que siguen a su primera aparición en la vida.

Con toda probabilidad, nuestros primeros ejemplos de experiencias tan gratificantes pueden haberse desvanecido de la memoria cuando llegamos a la edad adulta, por lo que nuestro primer recuerdo de

logros que sigue a la experiencia original servirá como evento inicial para estos cálculos. Para encontrar patrones relacionados con una experiencia de éxito y logro, recurrimos nuevamente al Modo 3 de la Calculadora de código de tiempo.

Modo 3: Encuentra los momentos en los que podemos esperar que las condiciones de éxito y logro del pasado vuelvan a suceder. Para responder a esta pregunta, necesitamos un solo dato.

- **Entrada:** nuestra edad cuando ocurrió un patrón obvio (la semilla)

Cuando todavía estaba en la escuela secundaria, supe que quería estudiar ciencias de la tierra y el espacio a nivel universitario. También sabía que sería la primera persona de mi familia en obtener un título universitario y que la matrícula para hacerlo sería mi responsabilidad. Buscando una manera de ganar y ahorrar la mayor cantidad de dinero posible lo más rápido posible, encontré una fábrica de cobre en una ciudad cercana que pagaba salarios sindicales, tenía un turno nocturno de tiempo completo y podía ayudarme a convertir mi sueño universitario en una realidad. Todos los miércoles caminaba directamente al piso de la fábrica y hablaba con el supervisor sobre un trabajo. Cada semana durante cuatro meses dijo que no había vacantes.

Justo después de cumplir 16 años, todo eso cambió. Me contrataron como empleado de tiempo completo en el turno de las 4 p.m. a la medianoche. Dos años después, había ahorrado suficiente dinero para pagar la matrícula de otro estado en el Instituto de Tecnología de Florida en Melbourne, Florida. La euforia y la sensación de logro que sentí el día que me contrataron fue la semilla de un patrón que se ha repetido como un reloj a lo largo de toda mi vida adulta desde entonces.

Así es como se ve un cálculo basado en la semilla de mi experiencia de vida exitosa:

La edad de 25,88 años es cuando se puede esperar que se repitan las condiciones de realización que experimenté a los 16 años. A continuación se muestra una lista parcial de cómo continuaron los ciclos de logros y éxitos durante varios años en mis relaciones personales y comerciales. Curiosamente, algunos de ellos en realidad se superponen con los ciclos anteriores de pérdida y traición que describí. Eso es precisamente lo que hacen los ciclos: se reproducen una y otra vez como experiencias anidadas dentro de experiencias anidadas.

Resumen 5

Ciclos personales: las condiciones cíclicas creadas a partir del éxito y el logro

Cuando miramos los ciclos de nuestras vidas, es importante recordar que no hay absolutos. Debido a que estamos tratando con procesos naturales que siguen los ritmos de los ciclos naturales, las elecciones que hacemos en cualquier momento de nuestras vidas pueden cambiar para siempre el curso de un ciclo dado. Cuando lo hacen, comenzamos los nuevos patrones de uno nuevo.

La clave para explorar los ciclos personales es reconocer, primero, que está sucediendo; y, en segundo lugar, la frecuencia con la que se repite. Al hacerlo, podemos prepararnos para las condiciones que ofrece el ciclo mientras tomamos las decisiones que se convertirán en los nuevos patrones del futuro.

Aquí encontramos el valor de usar la Calculadora de código de tiempo para la fecha de finalización de 2012. Así como podemos explorar nuestras historias personales para encontrar las semillas de lo que podemos esperar en el futuro, podemos usar nuestro conocimiento de los patrones fractales y los ciclos de la naturaleza para descubrir las fechas clave que nos dicen dónde buscar en el pasado las condiciones que podemos esperar para 2012 ... y más allá.

"El futuro ya pasó, simplemente no está muy bien distribuido".

- William Gibson, escritor de ciencia ficción contemporáneo

"¿Lo cambiarás?"

- Mensaje codificado sobre profecías de destrucción, descubierto en la antigua Torá

"7.8 Terremoto sacude China".

"Baton Rouge se lleva la peor parte del huracán Gustav".

"Área de desastre declarada del sur de California".

Lo que alguna vez fueron subtítulos raros que llamaron nuestra atención se han vuelto demasiado frecuentes. Si bien todavía estamos asombrados del poder de la madre naturaleza para destruir siglos de

historia y vidas de esfuerzo humano en un solo día, probablemente estemos menos sorprendidos porque lo hemos visto suceder tantas veces. En los primeros años del siglo XXI, tornados, huracanes, tormentas eléctricas severas, inundaciones masivas, terremotos y sequías han cobrado un precio sin precedentes en vidas humanas, propiedades y una parte importante de la infraestructura mundial.

Un solo terremoto en la provincia china de Sichuan, por ejemplo, mató a más de 69.000 personas y causó daños estimados en 20.000 millones de dólares. El ciclón Nargis en Myanmar mató al menos a 84.000 personas y dejó más de \$ 10 mil millones en daños. En América del Norte, el huracán Katrina devastó la ciudad de Nueva Orleans, dejando más de 1,000 personas muertas y más de \$ 81 mil millones en daños.

No puede haber pocas dudas en la mente de cualquier persona en el mundo actual de que la vida en el planeta Tierra simplemente no es un negocio como de costumbre. Está claro que algo está sucediendo, y es grande. Pero, ¿qué es y qué tan grande es "eso"? Tal vez Peggy Noonan, periodista de The Wall Street Journal, es la que mejor resume la singularidad de nuestro tiempo: "Estamos viviendo Days of Lore. Días de gran historia". Aclarando lo que ella quiere decir con "gran historia", continúa, "Estamos viviendo una época que los eruditos dentro de 50 años preguntarán y estudiarán ... Nos verán, a usted y a mí, como veteranos canosos de algo grande".

Desde los Vedas hindúes de 8.000 años de antigüedad y el antiguo calendario maya hasta las profecías indígenas de Asia y América, los cronometradores del mundo parecen estar de acuerdo con Noonan. Han predicho, anticipado, acogido y temido los acontecimientos de nuestro tiempo. Sin embargo, a pesar de lo aterradoras que son algunas de las historias y profecías, es importante tener en cuenta que no hay nada en ninguna de ellas que nos diga incondicionalmente que el mundo mismo termina, o que deje alguna

duda de que sobreviviremos a lo que nos espera. Lo que sí dicen es que el ciclo que ha engendrado el mundo tal como lo conocemos ha terminado y comienza el siguiente. Como hemos visto en los capítulos anteriores, todo sucede durante nuestra vida.

"¡Ahí está!" Escuché a alguien exclamar mientras doblamos la curva que marcaba la cima del paso de montaña. Aferrándome a la barandilla superior donde estaba parado, agaché la cabeza para ver por la polvorienta ventana del lado derecho del autobús. Mientras mis ojos escaneaban la roca estéril que llenaba toda mi vista, el paisaje cambió de repente. Los acantilados oscuros dieron paso al hielo blanco azulado de un glaciar que parecía colgar suspendido de los escarpados acantilados de arriba.

"Qué hermoso", me susurré a mí mismo. "Qué absolutamente hermoso." El vapor de mi aliento colgaba del frío de la madrugada dentro de nuestro autobús antiguo. Había sido conducido desde China continental al Tíbet a pedido nuestro, solo para este viaje a través del altiplano. Si bien definitivamente era viejo, también sabíamos que este autobús de aspecto antiguo era más resistente y confiable que los vehículos más nuevos: camionetas de turismo relucientes que nunca podrían haber atravesado los senderos y las carreteras arrasadas que conducían a este glaciar. . "Parada de descanso", escuché a nuestro traductor decir mientras nuestro autobús se detenía a un lado de la carretera.

Revelación a 16.000 pies

Acabábamos de cruzar un paso que estaba a 16.000 pies sobre el nivel del mar, el punto más alto del día en nuestro viaje fuera del Tíbet hacia la frontera con Nepal. El aire bajo las nubes de la montaña era frío, tenue y magnífico. Cuando salté del último escalón del autobús

hacia las rocas lisas que marcaban el borde del valle, fui recibido de una manera que nunca hubiera esperado en un millón de años.

La solapa de una tienda de campaña de aspecto primitivo hecha de piel gruesa y oscura de yak se abrió de golpe y emergió una hermosa joven tibetana, que parecía más que un poco sorprendida de vernos. Vestida con faldas y túnicas de colores brillantes, era un poderoso contraste con los tonos oscuros de la montaña mientras caminaba directamente hacia mí.

Sin apartar los ojos de mi rostro, dirigió una pregunta a nuestro traductor que estaba cerca. Siguiendo su ejemplo, volvió su rostro hacia ella, incluso cuando se dirigió a mí con la traducción de sus palabras. "Ella ha preguntado quiénes somos y por qué estamos aquí", dijo.

"Por favor, dígame que hemos venido de visita al otro lado del mundo", le dije, esperando que un poco de humor se tradujera bien y la tranquilizara. Cuando la versión tibetana de mi respuesta llegó a la mujer, su expresión preocupada dio paso a una amplia sonrisa. El traductor prosiguió. "Ella dice que no recibe muchas visitas aquí", dijo, "y dice que somos bienvenidos".

Con eso, todos estaban sonriendo. Nuestro grupo de 22 (demasiados para caber en una tienda) fue inmediatamente dividido en grupos más pequeños y escoltados fuera del viento y al refugio de varias tiendas para tomar un té caliente de mantequilla de yak. Nuestro guía y yo seguimos a la mujer que nos había saludado. De repente se detuvo en seco y se volvió hacia mí. Allí mismo, en medio del campo, empezó a dispararme frases tan rápido que solo podía esperar a que las traducciones se pusieran al día. Cuando lo hicieron, no podía creer lo que estaba escuchando.

"¿Sabes lo especial que es este momento en la historia del mundo?" ella empezó. "¿Sabes que todo está por cambiar?" Durante los siguientes diez minutos más o menos, escuché a la mujer compartir la tradición que su pueblo ha considerado sagrada durante siglos: prepararse para el cambio global y hacerlo ahora. Excepto por los detalles, como los nombres locales de las constelaciones, las edades del mundo, etc., estaba describiendo en su idioma el mismo cambio que es tan familiar en otras tradiciones indígenas del mundo.

Describió los extremos recientes en el clima de su valle, señalando el glaciar que había estado flotando durante generaciones sobre el campamento de su familia, proporcionando agua de su hielo derretido. Debido a los veranos más cálidos, se estaba reduciendo. Ya se había retirado casi un tercio del camino hacia la ladera de la montaña. Al ritmo actual, desaparecería por completo en unos pocos años más.

De repente, los ojos se le llenaron de lágrimas mientras describía cuántas personas de las tribus vecinas, e incluso algunas más cercanas a ella en su propia familia, habían muerto recientemente. Parecía que una nueva enfermedad se había extendido por las aldeas y campamentos locales, reclamando a aquellos cuyos sistemas inmunológicos eran los más débiles, sobre todo los ancianos y los niños. Nunca tuve claro qué era exactamente la enfermedad o de dónde venía. Pero por la forma en que describió lo que había sucedido, obviamente había pasado de persona a persona y aparentemente era algo tan nuevo que sus cuerpos no habían podido defenderse.

Luego comenzó a describir cómo toda la humanidad está tomando la decisión ahora que determinará el resultado de nuestro tiempo en la

historia. Si bien había escuchado temas similares discutidos por personas desde los desiertos del suroeste de Estados Unidos hasta los Andes de Perú y Bolivia, después de 18 días de viaje fue lo último que esperaba en uno de los lugares más remotos y prístinos que quedan en el mundo. , en un paso de montaña a más de tres millas sobre el nivel del mar. Excepto por los detalles, las palabras que estaba escuchando podrían haber venido fácilmente de un programa de la Nueva Era sobre las profecías de una limpieza planetaria.

Qué poderoso, pensé. La singularidad de nuestro tiempo en la historia es de tal conocimiento común que incluso esta mujer nómada, que vive aislada del resto del mundo en una de las tierras habitadas más altas que quedan en la Tierra hoy en día, ¡lo sabe! Su cultura lo ha conservado y sus tradiciones lo permiten. Es como el gran secreto que todos en el planeta conocen, excepto aquellos de nosotros en el mundo "moderno".

Los signos del tiempo

En algunas tradiciones, como la de la mujer tibetana, la gente simplemente parece sentir que ahora es el momento del cambio que describieron sus antepasados. En su existencia rural y a menudo aislada, con poco o ningún contacto de la gente del mundo tecnológico, lo que mejor conocen es su entorno: la tierra, los elementos y la naturaleza. Estas son precisamente las cosas que ven cambiar.

Durante siglos, sus antepasados les dijeron que cuando ya no puedan cultivar sus cultivos en el momento adecuado, cuando los ríos se desborden, y cuando su tierra y el hielo de las montañas comiencen a desaparecer, estos serán indicadores de que están viviendo el momento. del gran cambio. A partir de las instrucciones de sus antepasados y los signos de la naturaleza, sabrán cuándo prepararse para el final de un gran ciclo y el comienzo del siguiente.

El uso de los signos de la naturaleza para marcar los cambios mundiales se extiende más allá del conocimiento de los pueblos indígenas de hoy. El libro bíblico "perdido" de Enoc el Profeta ofrece un ejemplo perfecto. Enoc es uno de los profetas más honrados y misteriosos del Antiguo Testamento por una serie de razones, ino la menor de las cuales es el relato que dice que nunca murió! En cambio, a los 365 años de edad, Enoc dejó la tierra y, como relata un pasaje, "caminó con Dios".

La sabiduría y el mensaje de Enoc fueron muy venerados por los primeros cristianos, es decir, antes de que el libro de sus poderosas visiones fuera eliminado de los textos bíblicos oficiales. Vemos evidencia de algunos de los grandes eruditos del mundo de que su sabiduría se consideraba divina, y el Libro de Enoc se consideraba una escritura sagrada. El historiador romano Tertuliano, por ejemplo, declaró que las palabras de Enoc fueron "dichas en la misma escritura del Señor, y toda escritura adecuada para la edificación es divinamente inspirada".

Antes de caminar con Dios, Enoc reveló sus visiones de un gran cambio en el futuro de la Tierra, que los ángeles le habían mostrado a petición suya. Durante el cambio cataclísmico que él describe como ocurriendo en "esos días" cuando la tierra cambia sobre su eje, Enoc declara: "La lluvia será contenida y el cielo se detendrá ... los frutos de la Tierra llegarán tarde, y no florecerán en su tiempo, y en su tiempo los frutos de los árboles serán retenidos . La luna cambiará sus leyes, y no se verá en su tiempo apropiado. "2

Utilizando las tablas astronómicas del Libro de Enoc, los historiadores han determinado que sus profecías se extienden desde hace unos 5.000 años hasta el presente y luego continúan unos mil años más allá del siglo XX. Hay una coherencia obvia entre la descripción de Enoch de un mundo cambiante y el recital de cambios Hopi al final del cuarto mundo. En términos inequívocos, la profecía Hopi dice: "Cuando los

terremotos, inundaciones, granizadas, sequías y hambrunas sean la vida de todos los días, habrá llegado el momento de volver al verdadero camino ..." 3

Por mucho que tales descripciones parezcan aplicarse a nuestro mundo de hoy, el problema con el de Enoch es que sin fechas o eventos específicos, permanece abierto a interpretación. Su frase en esos días podría aplicarse a muchas veces en los cinco milenios entre su era y la nuestra. Sin algo concreto con lo que relacionarnos, volvemos a la pregunta que inició este libro: ¿qué podemos esperar ver de manera realista en nuestro mundo a medida que nos acercamos al tiempo que ha sido calculado, predicho, temido y acogido durante más de 5,000 años? ?

Hasta ahora, las respuestas han sido tan variadas como las de los encuestados. Debido a que hemos tenido pocos hechos en los que basar nuestras ideas de 2012, gran parte de la opinión popular ha sido precisamente eso: opinión y teoría con poca información concreta en la que basarse. Ahora, todo eso ha cambiado.

Con nuestra comprensión de los ciclos de la naturaleza, el tiempo fractal y la Calculadora de código de tiempo, podemos mirar al pasado para ver lo que puede traer el futuro. Específicamente, podemos examinar los años en busca de ciclos que ya han sucedido para ver qué condiciones tendrán cuando regresen. Como descubrimos en el Capítulo 5, la clave es que si sabemos dónde buscar en el pasado, entonces podemos predecir qué patrones esperar en el futuro.

La plantilla de código de tiempo

Tras el éxito de la Calculadora de código de tiempo en la correlación de las fechas que conducen al 11 de septiembre de 2001, comencé a aplicar los mismos principios para explorar eventos históricos del pasado. Si bien no me sorprendió la precisión de la calculadora, estaba

asombrado por los patrones. La innegable relación entre los ciclos del tiempo y los eventos de nuestro pasado claramente merece más estudio. Sin embargo, a partir de los resultados revelados hasta la fecha, se han hecho evidentes tres principios :

1. Las condiciones de la naturaleza, incluidos los acontecimientos humanos, se repiten en ciclos.
2. Las condiciones de un ciclo a menudo se repiten con una mayor magnitud de expresión en un ciclo posterior.
3. Es el retorno de las condiciones, más que los eventos en sí, lo que se puede predecir.

Está claro más allá de cualquier duda razonable: desde experiencias de matrimonio, divorcio, éxito y pérdida hasta los ciclos de guerra y paz, el mismo patrón puede aparecer en la vida una y otra vez. Cuando lo hace, no es raro que el patrón repetido se dé a conocer como un patrón aún más fuerte que antes y, a menudo, uno que realmente llama nuestra atención. Vimos un ejemplo de esto en la Introducción de este libro con los patrones de "sorpresa" y "ataque" en los Estados Unidos que comenzaron en 1941. La crisis que llevó a Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial se convirtió en el evento inicial para las dos siguientes. veces se repitieron las condiciones, las expresiones fractales de ese evento: los planes en 1984 para un ataque nuclear sorpresa durante la Guerra Fría y la realidad de los ataques terroristas sorpresa en 2001.

Si el ataque de 1984 contra Estados Unidos hubiera llegado a buen término, aunque seguía el mismo patrón, sería justo decir que la magnitud de su expresión, un ataque nuclear contra Estados Unidos, habría sido mayor que el evento semilla original. Los hechos de los atentados del 11 de septiembre siguieron este patrón también en cuanto a la forma y el lugar en que se llevaron a cabo. La clave es que

los patrones identificados para una época anterior en la historia tienden a repetirse con mayor intensidad en fechas posteriores.

Código de tiempo 15: Los patrones identificados para un tiempo anterior en la historia tienden a repetirse con mayor intensidad en fechas posteriores.

Para saber qué condiciones puede deparar la fecha de finalización del calendario de 2012, es importante tener en cuenta que 2012 marca la finalización no solo de uno, sino de dos ciclos de tiempo anidados. El gran ciclo de 5.125 años o era mundial que termina entonces es parte del ciclo precesional más grande de 26.000 años que también está llegando a su fin al mismo tiempo. Si sabemos cómo "leer" los patrones clave de ambos, cada uno de ellos nos dirá algo diferente sobre nuestro tiempo respectivo en la historia.

El gran ciclo de 5.125 años, por ejemplo, cubre aproximadamente el mismo período de tiempo que la mayor parte de lo que se considera historia registrada. Entonces, podemos mirar este ciclo para ver cómo la civilización ha sido influenciada por los cambios del pasado. Esto incluye cosas como patrones de guerra y paz y el surgimiento y colapso de naciones y superpotencias.

Dado que la fecha de finalización de 2012 está marcada por una alineación de planetas y estrellas que sucedió antes de la historia humana registrada, debemos retroceder hasta la última vez que ocurrió tal patrón para obtener una imagen completa. Esto fue mucho antes de la era mundial actual. Es durante este tiempo de un ciclo aún más antiguo que los patrones más amplios que vivimos hoy se vuelven claros. Estos patrones se ven en cosas como cambios de temperatura, el derretimiento de los casquetes polares, ciclos solares y cambios en los campos magnéticos de la tierra.

Entonces, para responder a nuestra pregunta de qué significa 2012 para nosotros, debemos tener en cuenta estos dos ciclos anidados. Solo entonces podremos darnos una imagen realista de las semillas antiguas de lo que podemos esperar hoy.

Una ventana al pasado

Como vimos en capítulos anteriores, la Calculadora de código de tiempo nos apunta a fechas precisas en la historia. Pero sin una forma de explorar lo que significan, son solo números insignificantes. Para dar significado a nuestras fechas históricas, necesitamos una forma de mirar diferentes puntos en el tiempo a través del mismo tipo de ventana.

Basándome en las conversaciones que he tenido en todo el mundo desde que comenzaron mis seminarios en 1986, así como en las preguntas que siguieron, he elegido tres categorías con las que hacer precisamente eso. La ventana que nos ayudará a darle sentido al pasado es una plantilla hecha de eventos humanos, eventos terrestres y eventos celestiales.

Código de tiempo 16: el uso de una plantilla de eventos humanos, eventos de la Tierra y eventos celestiales nos brinda una forma coherente de ver el pasado como una ventana realista a 2012.

A medida que usamos la Calculadora de código de tiempo para buscar los ciclos de tiempo, estas categorías simples nos darán una forma consistente de realizar un seguimiento de lo que hemos encontrado. Una vez que lo hagamos, los patrones de lo que podemos esperar para 2012 quedarán claros. Así que comencemos con una breve explicación de cada clase de eventos, describiendo qué es y por qué es importante.

Eventos humanos

Los eventos humanos son aquellas cosas que suceden con respecto a la civilización y la forma en que respondemos a los desafíos que enfrentamos como población colectiva. Estos incluyen el ascenso y la caída de las superpotencias, los ciclos de guerra y paz y la expansión y el colapso de los imperios.

Esta es una categoría importante para nosotros hoy. Los registros históricos sugieren un fuerte vínculo entre los cambios físicos del clima que vienen con un cambio en las edades del mundo (temperatura, lluvia o sequía, niveles del mar y el agotamiento de los recursos); los ciclos de la guerra; economías en quiebra; y el declive de las civilizaciones.

Eventos de la Tierra

La categoría de eventos terrestres incluye los sistemas de la naturaleza que tienden a verse más afectados por las transiciones de la era mundial. La historia ha demostrado que estas son las condiciones que impulsan un cambio rápido en poblaciones y civilizaciones enteras. También tienden a ser los eventos que nos obligan a elegir entre la competencia y la cooperación a medida que respondemos a los cambios.

A continuación se presenta una breve discusión de los campos magnéticos de la Tierra, quizás el factor más significativo para los cambios en la temperatura global, cuánta energía recibimos del sol, el derretimiento del hielo polar y la subida y bajada del nivel del mar.

- Los misteriosos campos magnéticos de la Tierra: desde el descubrimiento de la magnetosfera de la Tierra en 1958, los científicos han reconocido que una de las funciones más importantes que desempeña es servir como escudo que nos protege de los duros efectos del viento solar. En cada momento de cada día, hay una emisión

constante de radiación y partículas de alta energía que fluyen hacia nosotros desde el sol. Es sólo gracias a nuestra "cubierta" magnética que nos salvamos de los efectos peligrosos que esa radiación sin duda tendría en los delicados tejidos de nuestro cuerpo. También se debe a la fuerza de los campos magnéticos que las temperaturas de la Tierra se mantienen dentro de un rango constante durante largos períodos de tiempo. Y aquí es donde entra el cambio asociado con los ciclos de la era mundial.

- Campos magnéticos y clima: la relación entre la fuerza de los campos magnéticos de la Tierra y el cambio climático abrupto que parece acompañar a sus cambios es un área controvertida de estudio en curso. Si bien los científicos aún tienen que llegar a un consenso, al menos uno que se publica en las revistas revisadas por pares, los efectos documentados del magnetismo en los principales indicadores climáticos son claros.

Recientemente, dos equipos de científicos completaron una tarea monumental que nos brinda una instantánea sin precedentes de esta relación durante un período de tiempo mayor que cualquier cosa que hayamos visto en el pasado. En junio de 1999, un comunicado de prensa anunció la finalización con éxito de un proyecto de perforación que se adentraba más en el hielo de la Antártida de lo que nadie había perforado antes. »Durante cientos de miles de años, un proceso natural ha creado y conservado un registro del clima de la Tierra. como una capa de burbujas de aire capturadas en el hielo antártico. Cada año, la capa superior "congela" los elementos y compuestos en el aire (oxígeno, dióxido de carbono, etc.); lluvia; nieve; vida microscópica; y el micropolvo presente en ese momento en un registro permanente de ese año que se suma al espesor del hielo.

Mientras permanezca el hielo, tenemos una biblioteca virtual de la historia de nuestro planeta capturada en las miles de capas que se han

acumulado durante miles de años. Esta historia incluye indicadores de temperaturas globales, luz solar disponible, niveles del mar y espesor de los casquetes polares.

Un nuevo método de usar estos elementos para decirnos qué tan fuertes eran los campos magnéticos en el pasado ahora hace que los núcleos de hielo sean aún más valiosos. La capa de hielo ahora nos da un registro ininterrumpido del clima de la Tierra durante los últimos 420.000 años, el período de tiempo continuo más largo que los científicos hayan podido evaluar. Los datos revelados de los núcleos antárticos nos brindan una clave poderosa para comprender las muchas funciones que desempeñan los campos de magnetismo de nuestro planeta en nuestro clima y en nuestras vidas.

En general, parece que la relación es la siguiente: cuando el campo disminuye, aunque sea un poco, el escudo más débil permite que una mayor cantidad de energía solar llegue a la superficie de la Tierra. Es este aumento de la energía solar lo que inicia un período de calentamiento global. A medida que la tierra, los océanos y la atmósfera se calientan, su calentamiento pone en movimiento los eventos que conducen al cambio climático que se observa en el registro geológico. No es necesario que seamos expertos en clima para comprender qué sucede a continuación.

Las temperaturas más cálidas comienzan a derretir el hielo polar, donde se han almacenado enormes cantidades de agua durante miles de años. Este derretimiento, a su vez, libera el agua en los océanos y cambia el delicado equilibrio que impulsa nuestros patrones climáticos. A medida que el agua derretida se mezcla con las corrientes oceánicas, cambia la salinidad y la temperatura, dos factores poderosos que tienen un efecto directo en los patrones climáticos en todo el planeta.

Este ciclo ayuda a dar perspectiva a lo que los científicos llaman el cambio climático "abrupto" de hoy. Si bien los períodos de calentamiento están ciertamente asociados con niveles más altos de

gases de "efecto invernadero", como el dióxido de carbono, estos procesos se pueden ver claramente de forma cíclica en tiempos en los que no había industria humana. En otras palabras, si bien la civilización ciertamente ha contribuido a los niveles de dióxido de carbono que normalmente existen en la atmósfera, la cantidad de esa contribución parece haber acelerado los efectos de un ciclo natural que ya estaba en marcha.

- Chanclas magnéticas: cuando pensamos en cosas que son ciertas en la vida, tendemos a contar los campos magnéticos de nuestro planeta entre esas certezas. Desde que cualquiera que viva hoy en día puede recordar, cada vez que miramos la aguja de una brújula, la punta norte ha apuntado en la misma dirección: "allá arriba", hacia el Polo Norte Magnético de la Tierra. Si bien tendemos a pensar en los polos norte y sur de la Tierra como algo seguro, la realidad es que el magnetismo de nuestro planeta es todo menos seguro. De hecho, es un misterio conmovedor.

Sabemos, por ejemplo, que de vez en cuando sucede algo casi impensable y verdaderamente alucinante. Por razones que aún no se comprenden del todo, y en ocasiones que parecen impredecibles, nuestros conocidos polos norte y sur intercambian lugares. El campo magnético de la Tierra hace un cambio radical.

Aunque las inversiones polares no han ocurrido en los 5.000 años de historia de la civilización, la evidencia muestra que han tenido lugar de forma rutinaria en términos de la historia de la Tierra. El registro geológico muestra que tales inversiones magnéticas ya han sucedido 171 veces en los últimos 76 millones de años, y al menos 14 de ellas ocurrieron solo en los últimos 4.5 millones de años. Y aunque el registro geológico indica que nos hemos acercado a una reversión varias veces, los científicos creen que la última completa ocurrió hace 780.000 años durante un tiempo llamado Matuyama-Brunhes traia -

sitionl, lo que sugiere que podríamos estar "retrasados". para el siguiente.⁷

- Campos magnéticos y vida: hay innumerables estudios en la literatura científica que describen cuántas especies de animales, desde ballenas y delfines hasta colibríes y ñus, dependen de las "superautopistas" magnéticas de la Tierra para navegar hacia las zonas de alimentación y apareamiento. Si bien es posible que no los usemos de la misma manera, parece que los humanos no son una excepción.

En 1993, un equipo internacional que estudiaba la magnetorrecepción, la capacidad de nuestro cerebro para detectar cambios magnéticos en la tierra, anunció un descubrimiento que hace que 2012, los ciclos mayas y los campos magnéticos de la Tierra sean aún más importantes para nosotros en la actualidad. El equipo publicó el notable hallazgo de que el cerebro humano contiene "millones de diminutas partículas magnéticas".⁸ Estas partículas nos conectan, al igual que lo hacen con otros animales, con el campo magnético de la tierra de una manera poderosa, directa e íntima. Esta conexión tiene implicaciones poderosas. Si los campos magnéticos de la Tierra están cambiando en el marco de tiempo de 2012, ¡nos veremos afectados!

Sabemos, por ejemplo, que los campos magnéticos tienen una profunda influencia en nuestro sistema nervioso; nuestro sistema inmunológico; y nuestras percepciones del espacio, el tiempo, los sueños e incluso la realidad misma. Si bien la fuerza del campo magnético de nuestro planeta puede medirse como una lectura general, varía localmente de un lugar a otro. A principios del siglo XX, estos patrones en forma de cinta fueron graficados y publicados por científicos como un mapa de contorno del mundo.⁹ Los mapas muestran la fuerza de las líneas magnéticas que se superponen a los continentes, mostrando los lugares de la Tierra donde las personas del mundo experimentan los más fuertes y los efectos más débiles de los campos magnéticos del planeta. Para entender por qué esto es

importante para el ciclo de 2012, no necesitamos mirar más allá de la conciencia misma.

- Campos magnéticos y conciencia: si pensamos en los campos magnéticos de la Tierra como una forma de "pegamento" energético, entonces podemos usar esta metáfora como una posible explicación de por qué el cambio parece llegar más rápido en algunos lugares y más lento en otros. Tal modelo de "pegamento magnético" sugiere que los lugares con los campos magnéticos más fuertes (más pegamento) están más profundamente arraigados en la tradición y las creencias e ideas existentes. En lugares donde el campo es más débil, ocurre lo contrario. En estos lugares, la gente parece verse obligada a generar cambios. La clave es que, aunque las áreas de bajo magnetismo pueden estar maduras para algo nuevo, la forma en que se exprese ese cambio depende de quienes viven en los campos.

Sin embargo, incluso sin tal evidencia, todos sabemos intuitivamente que nos afectan las fuerzas magnéticas planetarias. Cualquier LawEnforcement trabajador o profesional de la salud que se hará constar el comportamiento intensa ya veces extraña que se ve durante la luna llena de cada mes. Cuando la fuerza magnética cambia repentinamente, afecta la forma en que nos sentimos, y ese cambio puede ser desorientador si no entendemos por qué sucede.

Para aquellos que entienden, sin embargo, esos momentos pueden ser un regalo poderoso: una oportunidad para liberar los patrones de creencias que han causado dolor en sus vidas, heridas en sus familias y enfermedades en sus cuerpos y una oportunidad de abrazar una nueva vida. -afirmando creencias en su lugar. Los artistas y músicos lo saben y, a menudo, anticipan los ciclos de luna llena como períodos de gran creatividad. Estos ejemplos existentes de conciencia y magnetismo ofrecen información importante sobre cómo los cambios futuros en la fuerza magnética pueden afectarnos durante el ciclo de 2012.

Eventos celestiales

Aunque el misterio de los campos magnéticos de la Tierra permanece, un factor parece seguro. Independientemente de la razón por la que los campos magnéticos de la Tierra cambien con el tiempo, los cambios comienzan con un disparador. Y ese disparador parece estar relacionado con cosas que suceden más allá de la tierra: eventos celestes en todo el sistema solar y posiblemente incluso en la galaxia.

Para los propósitos de nuestra exploración de 2012, la categoría de eventos celestiales se enfoca en los ciclos naturales de nuestro sol. A través del registro geológico y las correlaciones descritas anteriormente, tenemos un registro confiable de cuánta energía radiante (luminosidad solar) ha llegado a la tierra en el pasado. Se ha demostrado que este factor juega un papel clave en impulsar cambios en el clima y en la respuesta de la civilización a esos cambios.

- Ciclos del sol: desde el momento en que los primeros telescopios de Galileo permitieron a los observadores del cielo observar los cielos, los astrónomos europeos han sabido que nuestro sol experimenta ciclos regulares de intensas tormentas magnéticas (manchas solares) seguidas de períodos predecibles de tranquilidad. Estos ciclos se han observado de forma regular desde 1610. Desde que comenzaron las mediciones, se han producido 23 ciclos de manchas solares con un promedio de 11 años cada una, con el último comienzo en mayo de 1996. Precisamente cuándo terminaría el ciclo 23 siguió siendo un misterio hasta la primavera de 2006 cuando la NASA informó del evento que los astrónomos habían estado esperando. El 10 de marzo de ese año, las tormentas magnéticas y las erupciones solares se detuvieron repentinamente, y el sol se volvió "silencioso", señalando el final del ciclo 23 de manchas solares. Sin embargo, el silencio es engañoso.

El final de un ciclo es una indicación de que está comenzando uno nuevo, con nuevas tormentas. Lo que hace que el próximo ciclo sea tan diferente es que la fuerza de las manchas solares observadas entre 1986 y 1996 sugiere que el ciclo 24 será uno de los más intensos jamás registrados. "El próximo ciclo de manchas solares será entre un 30 y un 50 por ciento más fuerte que el anterior", dice Mausumi Dikpati del Centro Nacional de Investigación Atmosférica (NCAR) en Boulder, Colorado ". David Hathaway del Centro Nacional de Ciencia y Tecnología Espacial está de acuerdo. , lo que sugiere que se espera que las manchas solares creadas en el ciclo anterior se amplifiquen y "reaparezcan como grandes manchas solares" en el nuevo ciclo.

Un giro inesperado respecto al pico del nuevo ciclo con su mayor intensidad ocurrió en la primavera de 2008. Aunque el ciclo 24 definitivamente había comenzado, el 28 de enero aparecieron tres manchas solares con las características del anterior. Hathaway, de la NASA, explicó lo que esto significa en un boletín técnico: "Tenemos dos ciclos solares en curso al mismo tiempo. El ciclo solar 24 ha comenzado (la primera mancha del nuevo ciclo apareció en enero de 2008), pero el ciclo solar 23 no ha terminado. . "12 En otras palabras, los ciclos se superponen! Si bien tal actividad ha ocurrido en el pasado, generalmente es de corta duración. Esto es importante para nosotros porque el pico del nuevo ciclo está directamente relacionado con la actividad del anterior.

Basándose en el comportamiento de las manchas solares actuales y teniendo en cuenta las observaciones de los ciclos solares de 1986-1996, tanto la NASA como el líder del equipo NCAR, Mausumi Dikpati, han calculado el mismo año para el máximo solar: el tiempo de mayor intensidad del ciclo solar 24. Quizás no sea de extrañar que el tiempo proyectado coincida con los cálculos mayas de la alineación de nuestro sol con el centro de nuestra galaxia: el año 2012.

Si estas predicciones son precisas, las tormentas magnéticas solares serán segundas en intensidad solo después de las de 1958, cuando la aurora boreal iluminó el cielo nocturno tan al sur como México. En ese momento, sin embargo, no teníamos tecnología de comunicaciones que pudiera verse interrumpida por tales tormentas.

Creación de la plantilla de 2012

La primera civilización conocida es ampliamente aceptada por los eruditos como ocurrida en Mesopotamia, a veces llamada la "Cuna de la Civilización", aproximadamente 5000 aC. Si bien ciertamente hubo personas que vivieron mucho antes de esta época, se cree que los centros organizados de ciudades humanas se originaron hace unos 7.000 años .

Debido a que este lapso de tiempo comienza antes del comienzo de nuestro gran ciclo, el término civilización incluye todo lo que ha sucedido durante nuestra era mundial actual, desde el 3114 a. C. hasta el presente. Entonces, cuando aplicamos la Calculadora de código de tiempo para investigar el efecto de 2012 en los eventos humanos y la civilización, tiene sentido usar el gran ciclo maya, nuestra edad mundial de 5.125 años, como la ventana de tiempo considerada.

Sin embargo, cuando usamos la Calculadora de código de tiempo para encontrar patrones de eventos terrestres, esos patrones ocurren durante períodos que son mucho más largos que los 5.125 años de la era mundial. Ocurren durante períodos de tiempo que se estudian a escala geológica que abarcan cientos de miles, y a veces millones, de años. Para responder a la pregunta de qué eventos terrestres podemos esperar para 2012, debemos mirar al ciclo "padre" más amplio del que forma parte la era mundial actual. Este es el ciclo precesional completo que se analiza en el Capítulo 2, que dura aproximadamente 26.000 años. Debido a que cada ciclo contiene pistas que nos dan una idea más clara de lo que podemos esperar, aplicaremos la Calculadora de código de tiempo a ambos.

Con las amplias categorías de eventos humanos, eventos terrestres y eventos celestes, y teniendo en cuenta los ciclos de 5.000 y 26.000 años, ahora podemos construir un puente hacia el pasado que nos dé una ventana al futuro. Nuestro puente identificará cinco claves:

1. El ciclo con el que estamos trabajando, como se explica en la página anterior.
2. La fecha límite de 2012
3. La fecha inicial del patrón que calcula la calculadora de código de tiempo.
4. La fecha inicial ajustada para el calendario moderno (gregoriano).
5. Las cosas importantes que sucedieron en esa fecha se muestran como las tres categorías identificadas en la sección anterior.

Vamos a empezar. Primero, usaremos la Calculadora de código de tiempo, como lo hicimos en capítulos anteriores, para identificar la fecha clave dentro de cada ciclo que nos dice dónde podemos encontrar los patrones que se repetirán en 2012. Estas fechas se basan en nuestro conocimiento del fractal. naturaleza del tiempo y la proporción que gobierna gran parte de la naturaleza en el tiempo.

Como hicimos en los capítulos anteriores, he colocado los detalles de nuestros cálculos en los apéndices (consulte el Apéndice C) para facilitar la lectura. Los resultados de los cálculos del código de tiempo son los siguientes:

Para el ciclo de edad mundial de 5.125 años, la fecha inicial para las condiciones que podemos esperar en 2012 ocurrió 3.164 años antes de esa fecha, en el año 1155 a. C.

Para el ciclo precesional de 25,625 años, la fecha de semilla para las condiciones que podemos esperar en 2012 ocurrió 15,836 años antes de esa fecha, en el año 13,824 AC.

Antes de llegar al resumen, he incluido una leyenda simple para describir lo que significan los encabezados de columna para las comparaciones. Brevemente, son los siguientes:

- **Ciclo anterior:** Indica cuál de los ciclos estamos viendo.
- **Fecha de referencia:** indica la fecha calculada por la Calculadora de código de tiempo para indicarnos dónde buscar en el pasado las condiciones que se repetirán durante 2012.
- **Fuerza magnética:** indica la fuerza general del campo magnético de la Tierra utilizando el método del momento dipolar axial virtual (VADM) .13 Aquí es importante centrarse en los números relativos entre sí. ¿Son muy similares o muy diferentes? ¿Están subiendo o bajando?
- **Salida solar:** indica la fuerza de la energía radiante del sol que llega a la tierra, como una lectura relativa a un ciclo glacial completo de 90.000 años. Aquí es importante determinar si la energía radiante aumenta o disminuye.
- **Estado climático:** los efectos de los cambios en la fuerza magnética y la salida solar.15
- **Estado de civilización:** los eventos que ocurren en toda la civilización durante el tiempo de la fecha de referencia, correlacionados con los cambios en la fuerza magnética y el clima.

Con estas fechas y nuestra plantilla en mente, ahora tenemos todo lo que necesitamos saber dónde y cómo descubrir lo que podemos esperar para 2012. Si eres como yo, te gustaría saber a dónde vas antes de comenzar tu viaje. . Aquí hay un resumen de alto nivel de los eventos que ocurrieron para nuestras tres categorías entre 13,824 AC y 1155 AC:

La Figura 15 nos muestra de un vistazo lo que podemos esperar antes e inmediatamente después de la fecha de finalización de 2012. Aunque hay más de 12.000 años entre las fechas de referencia para cada uno de los dos ciclos, en general las condiciones son notablemente similares. En el momento de ambas fechas, encontramos:

- La intensidad del campo magnético global estaba en el mismo rango general que en la actualidad.
- Hubo un fuerte aumento en la cantidad de energía solar que llega a la Tierra.
- Las temperaturas globales aumentaron.
- Las capas de hielo polar se derritieron y colapsaron.
- Aumentaron los niveles globales del mar.

Es importante señalar aquí la fuerza de los campos magnéticos de la Tierra a la luz de la creciente preocupación de que podamos experimentar un "flip-flop" magnético cerca de la fecha final de 2012. Debido a que muchos de los cambios que estamos discutiendo parecen depender de la intensidad magnética del planeta, exploremos un poco más profundamente lo que nos dicen estas lecturas.

Los registros continuos de los campos magnéticos de la Tierra que son posibles gracias a los núcleos de hielo de la Antártida han confirmado una información muy poderosa. Muestran que la fuerza general de la intensidad magnética de nuestro planeta debe caer a un cierto nivel antes de que el campo pueda revertirse. Con la breve explicación de los encabezados de columna de la Figura 15 en mente, este "umbral" parece ser una lectura que se registra por debajo de 2 unidades en la escala VADM.

Si los patrones históricos son ciertos, los números de la Figura 15 muestran que hoy no estamos ni cerca de ese umbral. Además, es poco probable que los años inmediatamente anteriores y posteriores a 2012 cambien eso ... es decir, a menos que suceda algo que no sea parte del ciclo pasado y que no estamos esperando.

Existen circunstancias atenuantes, por ejemplo, que podrían "sacudir" el delicado equilibrio de lo que los científicos llaman la "dínamo magnética" de la Tierra. Si el equilibrio se alterara lo suficiente, es muy posible que la reorganización provoque un declive dramático en los campos, seguido de una inversión de 180 grados, o el vuelco de los polos sur y norte. Si bien no hay ninguna razón histórica para creer que estos escenarios están en el horizonte para el futuro inmediato, a menudo se citan como posibilidades en la literatura popular de 2012, por lo que los menciono aquí.

Descubrimientos recientes sobre la forma en que funcionan los campos magnéticos de la Tierra sugieren que en lugar de uno solo, en realidad hay múltiples campos que se fusionan ("emparejan") para crear el escudo magnético que nos protege de los efectos de alta energía del sol. Una parte de estos campos parece originarse dentro de la tierra misma, mientras que otra se forma en la atmósfera que rodea al planeta.

Cualquier cosa que cree una perturbación lo suficientemente grande dentro de la tierra misma o dentro de la atmósfera podría alterar potencialmente el equilibrio que mantiene los campos. En otras palabras, cualquier cosa que tenga un impacto suficiente podría hacer que el sistema caiga en picada. Aunque hay una serie de escenarios que podrían causar tal efecto, los más preocupantes se encuentran entre los siguientes:

- Una interrupción de los campos debido al estallido inusualmente fuerte de partículas de una "super" llamarada solar
- Una "superonda" galáctica de rayos cósmicos de alta energía y radiación que atraviesa el universo cada 15.000 años o sol.
- Una sacudida física en el planeta por el impacto de un meteoro.
- Una sacudida física en el planeta desde el interior de la tierra misma, como la que sentimos por el tsunami de 2004 que afectó el bamboleo de la órbita terrestre.
- Los efectos de un "casi accidente" de un gran cuerpo en órbita, como un asteroide, un cometa o un planeta.
- El efecto de empujar / tirar del cruce de la Tierra por el ecuador de la galaxia

Aunque estas descripciones están simplificadas, son suficientes para servir como advertencia sobre la posibilidad de una inversión polar en la ventana de 2012. Ciertamente suenan siniestros; sin embargo, el registro geológico que describe el mismo cruce del ecuador de la Vía Láctea durante el último cierre del ciclo precesional hace 26.000 años no nos da ninguna razón para sospechar que veremos que alguno de estos eventos ocurrirá inmediatamente antes o después del año 2012 real.

Código de tiempo 17: No hay nada en el registro geológico que sugiera que los campos magnéticos de la Tierra se revertirán antes o inmediatamente después de la fecha de finalización del ciclo de 2012.

Es importante tener en cuenta que la transición de la era mundial marcada por 2012 es un proceso más que un evento. Y es uno que ya está bastante avanzado. Según los cálculos descritos por John Major Jenkins (ver la Introducción), la Tierra se deslizó hacia la zona de alineación que marca el final del ciclo en algún lugar alrededor de 1980. Esto significa que no solo la alineación ya está sucediendo, sino también sus efectos, los que estamos experimentando extremos en las precipitaciones y temperaturas, así como huracanes, incendios forestales y sequías en ciertos lugares del mundo. Esto nos dice que hemos estado lidiando con los efectos más controvertidos del cambio durante casi 30 años, y lo hemos hecho con éxito.

La conclusión de lo que parecen mostrar los registros históricos es que, si bien la fuerza de los campos magnéticos definitivamente ha disminuido, parece que al hacerlo, ahora están en el mismo lugar en el que estuvieron en este momento en ciclos pasados. lo suficientemente bajo como para desencadenar los cambios en el clima y la vida, pero lo suficientemente alto como para evitar que se revierta por completo. En otras palabras, los campos están justo donde deben estar, en el momento justo en el tiempo, para cerrar una era mundial y comenzar la siguiente.

Código de tiempo 18: la plantilla de Código de tiempo muestra que las condiciones humanas, terrestres y celestiales de hoy están en el mismo rango que las fechas de referencia clave del pasado. En otras palabras, los cambios que están ocurriendo ahora son exactamente los que esperaríamos para el fin de una era mundial.

Detalles de las fechas de semillas de 2012 de 1155 a. C. y 13,824 a. C.

La Figura 15 nos da la oportunidad de comparar dónde estamos hoy en el ciclo de la era mundial con las fechas fractales de dos ciclos en el pasado. La siguiente discusión proporciona un nivel de detalle que no vemos en el gráfico. Esto es especialmente cierto cuando se trata de los eventos humanos de 1155 a. C. y lo que podemos esperar ver durante el ciclo de 2012. Los hallazgos se analizan en el mismo orden en que se enumeran en la plantilla descrita anteriormente en este capítulo.

Eventos humanos

El año 13,824 aC, es anterior a la época de la "civilización" y las grandes poblaciones organizadas en naciones reconocidas por los estudiosos de hoy. Por esta razón, no tenemos indicios de cómo los cambios afectaron a las poblaciones humanas que pudieron haber existido durante este tiempo.

El año 1155 a. C., sin embargo, fue fundamental para una de las mayores civilizaciones conocidas en la historia de nuestra especie: la superpotencia de Egipto. Como se muestra en detalle en los párrafos que siguen, fue en ese año que muchos de los sistemas necesarios para mantener tal potencia mundial fallaron, y fue la convergencia de tantos fracasos lo que llevó al colapso de la civilización. Estos eventos ocurrieron dentro de un solo año que es el fractal de toda la era del mundo. También parecen repetirse en gran parte durante la ventana de 2012 que conduce al final de la misma era mundial.

- Como ocurre con cualquier potencia mundial, gran parte de la civilización y el gobierno dependían de la forma en que se gobernaba el imperio. El último gran faraón de Egipto, Ramsés III, murió en c. 1155 a.C. (posiblemente debido a la viruela). Su muerte y el caos que siguió comenzó el declive de la dinastía XX de Egipto. El declive egipcio se atribuye a una serie de factores diferentes que parecían

contribuir a una guerra prolongada para luchar contra los invasores extranjeros durante este tiempo.

Estos factores incluyen los altos costos de la guerra en sí y el agotamiento de los recursos financieros de Egipto para financiarla. Los eruditos egipcios también encuentran relatos de las primeras huelgas laborales registradas durante este tiempo, posiblemente relacionadas con la escasez de alimentos debido a cambios abruptos en el clima y el daño a los cultivos por desastres naturales, incluida la ceniza volcánica que se cree que proviene de una erupción del monte Hekla en Islandia.

A medida que nos acercamos al final del gran ciclo actual, de muchas maneras parece que estamos siguiendo el patrón peligroso que vemos en 1155 a. C. El clima cambiante y la competencia por los recursos menguantes, encabezados por la escasez de petróleo y alimentos, ha llevado a la competencia violenta que provocó muchas de las guerras a fines del siglo XX y ahora a principios del siglo XXI. Reconocer este patrón y saber a dónde nos llevó antes nos lleva a una pregunta hoy: ¿aprenderemos de los ciclos de nuestro pasado y evitaremos caer en la antigua trampa que nos enfrenta al final de nuestro ciclo? El tiempo revelará la respuesta.

Eventos de la Tierra

Como vimos anteriormente, la fuerza de los campos magnéticos de la Tierra es la base de muchos de los sistemas de los que dependemos para mantener la vida. Las lecturas de la fuerza magnética global resumidas en la Figura 15 se basan en dos estudios, ambos usando el mismo método para determinar la intensidad pasada, "ambos esencialmente cuentan la misma historia.

Para el año 1155 aC, muestran una intensidad magnética en el rango de 10.5 en la escala VADM; y para el año 13.824 a. C., las lecturas

oscilan entre 5,25 y 7,25 en la misma escala. Estas lecturas sugieren que la intensidad magnética actual de aproximadamente 7,5 está en línea con lo que esperaríamos en el lugar en el que nos encontramos en el gran ciclo.

- Las lecturas de temperatura global en el resumen son de las muestras de hielo antártico de Vostok , cuyos resultados se publicaron en 1999. Ambos núcleos utilizados en el estudio revelan la misma tendencia. En 1155 a. C., hubo un calentamiento global que promedió aproximadamente 1 grado Celsius (C), mientras que el calentamiento indicado para 13,824 a. C. fue el doble, a unos 2 grados C. En general, parece que el aumento de las temperaturas globales que vemos hoy está precisamente en el rango de los que han ocurrido en el pasado en puntos clave del ciclo.

- Los mismos estudios utilizados para determinar las temperaturas globales de los núcleos de hielo de la Antártida también correlacionan esas temperaturas con las condiciones del hielo polar en las ubicaciones del núcleo. Los resultados para las fechas de 1155 a. C. y 13 824 a. C. muestran la misma tendencia a derretirse en los polos. Los datos parecen respaldar lo que sabemos intuitivamente sobre la relación entre las temperaturas y el hielo: cuando la temperatura de la Tierra aumenta, el volumen de hielo disminuye proporcionalmente. Este parece ser precisamente el patrón que estamos viendo a principios del siglo XXI, con la ruptura de la capa de hielo del Polo Sur y el derretimiento sin precedentes de la capa de hielo del Polo Norte informado por los mejores investigadores climáticos en el Centro Nacional de Datos de Nieve y Hielo en Boulder, Colorado, en 2008.

Eventos celestiales

Al calcular la fuerza de los campos magnéticos de la Tierra en el pasado, los científicos ahora pueden estimar cuánta energía radiante

del sol llegaba a la Tierra durante todo el ciclo. Los nuevos modelos que relacionan las temperaturas del océano con ciertas formas (isótopos) de oxígeno (16O y 18O) que se encuentran en las muestras de núcleos de aguas profundas ahora proporcionan un registro continuo de cuánta energía solar ha llegado a la tierra durante largos períodos de tiempo.

Las lecturas son relativas (expresadas en términos de menor o mayor energía) y describen la influencia del sol durante 90.000 años, aproximadamente el tiempo de un ciclo completo de glaciares. Lo importante aquí es que, aunque la cantidad total de energía radiante que llega a la Tierra fue menor en 13.824 a. C. que en 1155 a. C., todavía hubo un fuerte aumento para ambas fechas. Con el aumento de energía, el correspondiente calentamiento de la tierra también aparece en los registros del núcleo de hielo. Una vez más, este es el mismo patrón que estamos viendo hoy con la disminución de la fuerza magnética y el mismo efecto.

El fin de los tiempos revisado: ¿qué podemos esperar?

Si bien es imposible tener la certeza exacta de lo que nos depara el fin de 2012 de nuestra era mundial, ahora podemos conocer los hechos sobre lo que han anunciado en el pasado ciclos similares y puntos semilla dentro de ellos. Armados con la información que nos ha proporcionado nuestra Calculadora de código de tiempo, podemos construir una imagen razonable de lo que podemos esperar a medida que avanzamos hacia la fecha de finalización de 2012 e incluso más allá. Podemos hacerlo con confianza debido a las claras fechas de referencia que los mayas diseñaron en su calendario.

Según las fechas indicadas por la Calculadora de código de tiempo, el siguiente resumen describe lo que podemos esperar inmediatamente antes y después del 21 de diciembre de 2012.

Las condiciones para las fechas de referencia de la era mundial del pasado describen lo que podemos esperar para los años anteriores e inmediatamente posteriores a la fecha final maya de 2012. Incluyen:

- Una intensidad magnética para la tierra entre 5,5 y 10,5 en la escala VADM. (Esto coloca la lectura actual de 7.5 precisamente en el rango de mediciones de tiempos pasados).
- No hay indicios de una inversión polar de 180 grados, salvo las circunstancias especiales descritas anteriormente.
- Un aumento en las temperaturas globales de 1 a 2 grados C. (Esto coloca el calentamiento que vemos hoy en el mismo rango que los de los ciclos de la era mundial del pasado).
- Un fuerte aumento en la cantidad de energía radiante que la Tierra recibe del sol. (El aumento que vemos hoy sigue este patrón).
- El derretimiento del hielo polar y el colapso de los casquetes polares. (El registro geológico sugiere que el calentamiento que estamos viendo hoy será rápido, breve y seguido de un período de enfriamiento general).

Con estas condiciones en mente, la rara alineación marcada por el solsticio de invierno de diciembre de 2012 parece ser el marcador cósmico que los antiguos mayas y otros identificaron como el momento de un cambio tan grande y cíclico en la Tierra. Pero además de los cambios físicos en el planeta mismo, predijeron las transformaciones emocionales y espirituales que la gente de la Tierra sufriría para aceptar las nuevas condiciones meteorológicas, terrestres, oceánicas y climáticas que traen consigo los cambios.

Desde esta perspectiva, nuestra fecha de finalización de 2012 es realmente el final de un tipo de equilibrio al que nos hemos

acostumbrado y con el que nos sentimos cómodos, y el comienzo de algo completamente nuevo. En otras palabras, cuando nos oímos decir que queremos que las cosas "vuelvan a la normalidad", es posible que descubramos que el mundo creado por los cambios tiene una nueva normalidad. La oportunidad aquí es que nos beneficiemos de nuestras experiencias individuales y colectivas de los últimos 5,125 años y apliquemos lo que hemos aprendido como base para la sexta era mundial de la humanidad.

Puede que no sea una coincidencia que sea solo ahora, en los últimos años de la parte más oscura de nuestro viaje cíclico a través de los cielos, justo cuando nos enfrentamos a las mayores amenazas para nuestro futuro e incluso nuestra supervivencia, que hayamos descubierto que tenemos la capacidad para cooperar entre sí de una manera sin precedentes en la historia del mundo. Es como si nos hubiéramos empujado al borde mismo de nuestros límites y nuestras creencias. Ahora debemos aplicar lo que hemos aprendido para sobrevivir a lo que hemos creado.

Nos encontramos viviendo en este raro momento en el que el movimiento del universo está convergiendo de la manera correcta para darnos las condiciones adecuadas que conducen a un cambio en la forma en que pensamos sobre nuestro mundo y sobre nosotros mismos. De la misma manera que verificamos las señales de tránsito durante un viaje a campo traviesa para asegurarnos de que vamos en la dirección correcta, 2012 es como una verificación de la realidad de fin de ciclo. Nos permite pensar en dónde hemos estado, evaluar las opciones y la dirección de nuestro pasado y hacer las correcciones necesarias a mitad de camino para completar con éxito nuestro viaje cósmico. Esta posibilidad existe solo cuando todo lo que necesitamos para hacer tal cambio aparece en una sola ventana de tiempo. La "zona" de alineación de 2012 parece ser una ventana de este tipo.

"La raza humana se encuentra en un punto de inflexión único. ¿Elegiremos crear el mejor de los mundos posibles?"

- Scientific American (septiembre de 2005)

"Una vez que has vislumbrado el mundo como podría ser, es imposible vivir más complaciente en el mundo tal como es".

- anónimo

Cuando combinamos el mensaje coherente de nuestros antepasados durante más de 5.000 años con los mejores conocimientos de la ciencia contemporánea, la singularidad de nuestro tiempo en la historia se vuelve clara. Mientras lo hace, el mensaje de 2012 tiene mucho sentido. Si (1) la disminución del escudo magnético de la Tierra permite que más energía del sol cree un cambio mayor, (2) la forma en que respondemos a ese cambio es el catalizador de nuestro crecimiento espiritual, y (3) ambos están ocurriendo exactamente al mismo tiempo. Una vez que un ciclo raro de 5,000 años se combina con una alineación aún más rara que ocurre solo una vez cada 26,000 años, entonces es como si el cosmos de alguna manera hubiera conspirado para bañarnos con la influencia de lo que José Argüelles llama el "rayo de sincronización galáctica".

¡Qué regalo tan raro y precioso! Cómo recibimos nuestra ofrenda cósmica es la elección que estamos haciendo individual y colectivamente hoy. Lo estamos haciendo por la forma en que elegimos vivir nuestras vidas en presencia de los mayores desafíos de la historia humana registrada.

El mundo está cambiando ante nuestros ojos. Más rápido de lo que podemos enseñar sobre ello en nuestros libros de texto o relatarlo en documentales, los casquetes polares de los polos están

desapareciendo; el nivel del mar está subiendo; la comida está desapareciendo; y las "súper tormentas" están borrando comunidades, pueblos y ciudades enteras de la faz de la tierra. Estos son precisamente los cambios climáticos que revelan los registros de la Antártida y del fondo marino y que las predicciones, profecías y visionarios han visto y advertido.

No es que estas cosas estén "por suceder" o estén "en el horizonte". Están sucediendo ahora y el ritmo se está acelerando. Si bien nuestros antepasados advirtieron que nuestra vida presagiaría precisamente tales eventos, el corazón de su mensaje era menos sobre los eventos en sí mismos y más sobre nuestra respuesta a ellos. En otras palabras, se nos dijo que los cambios en nuestro mundo se convertirían en el catalizador de los que están dentro de nosotros.

En presencia de recursos menguantes, ¿luchamos entre nosotros por lo que queda, o nos unimos y resolvemos los problemas que enfrentamos? ¿Las naciones con más dinero, poder y apalancamiento los usan para apoderarse de los depósitos restantes de petróleo, valles fértiles y agua potable, dejando que otros se las arreglen por sí mismos? ¿O reconocemos que somos una familia, la Tierra es nuestro hogar y somos mucho más fuertes cuando resolvemos juntos los problemas de un mundo cambiante que cuando tratamos de hacerlo como una civilización fragmentada que se aferra a los últimos vestigios de un mundo? forma de vida insostenible?

Bien podemos descubrir que nuestra respuesta a estas preguntas es el gran secreto para comprender el 2012 y el mensaje de nuestro pasado. Nuestros antepasados hicieron todo lo posible para preservar algo que querían que tuviéramos hoy. El fruto de su trabajo está esparcido por la faz de la tierra en los templos, tumbas y monumentos que marcan su legado. Todos llevan un mensaje. Tan diferente como parece ser cada mensaje de los demás, el hilo común que los entreteje y los une es que todos nos dicen algo sobre nosotros mismos.

Desde el calendario maya que nos recuerda nuestra relación, hasta los ciclos del tiempo hasta el mensaje budista "La realidad existe solo donde creamos un enfoque"; desde el dicho cristiano que nos dice que nuestras elecciones en esta vida determinan lo que sucede más allá de esta vida, hasta la tradición Hopi que lleva las instrucciones para tomar decisiones poderosas en la vida ... está claro que nuestros antepasados trabajaron desesperadamente en su época para preservar algo que ellos Sabía que necesitaríamos en el nuestro.

Ese "algo" es el mensaje de renovación que llega con el amanecer de un nuevo ciclo, la nueva era mundial que nos permite triunfar donde otros han fallado y asegurar nada menos que el futuro de nuestra especie aprendiendo de nuestro pasado. Hoy, el paisaje cambiante de la tierra nos está obligando a una nueva forma de pensar, una nueva forma de ser y una nueva forma de vida. ¡Quizás el mayor despertar que estamos experimentando es el descubrimiento del hecho de que tenemos una opción!

¿Lo cambiarás?

Una de las revelaciones más inquietantes en el libro de Michael Drosnin The Bible Code es una secuencia de palabras que se relacionan directamente con la fecha de finalización maya de 2012. Ubicadas dentro de la Torá codificada en un punto que une el texto con el año hebreo 5772 (2012 en el calendario gregoriano) hay dos palabras siniestras que dicen: Tierra aniquilada. Sin duda alguna, descubrir tales palabras codificadas en la Biblia es una experiencia aterradora. Ciertamente, parece que el juego a dooand escenarios -gloom que sugieren que nos dirigimos hacia un momento del Apocalipsis y el fin del mundo. Sin embargo, una mirada más cercana al código revela algo bastante inesperado: otra secuencia de palabras que describe una segunda posibilidad y ofrece un rayo de esperanza para el mismo año.

En su discusión de lo que tal mensaje nos dice, Drosnin primero describe cómo las palabras oscuridad y penumbra se cruzan con la palabra cometa y aparecen con la fecha de 2012. Luego nos llama la atención sobre una curiosa frase ubicada cerca del texto que describe la amenaza que parece contradecirlo. La frase ofrece la grata noticia de otro escenario. Traducido, dice: "Será desmenuzado, expulsado, lo haré pedazos, 5772 [nota del autor: 5772 es la notación hebrea para 2012]". L Con estas palabras, quienquiera o lo que sea que sea responsable del Código de la Biblia en sí mismo parece estar diciéndonos que hay otro resultado posible para salvar la Tierra para el momento en que el código diga: "Tierra aniquilada". En lugar de que el planeta sea destruido, en este escenario es la amenaza misma la que será destruida en esa fecha.

Entonces, ¿cuál es? ¿2012 marca el fin del mundo o el fin de la amenaza que puede destruirlo? ¿Cómo pueden ser posibles ambos resultados en el mismo momento en el tiempo? Una tercera frase, que se encuentra en la misma proximidad del código, parece tener la clave de esta paradoja y una respuesta a nuestra pregunta. Es uno que aparece en otros lugares a lo largo del Código de la Biblia, especialmente cuando se identifican resultados específicos como elecciones, guerras y asesinatos. Acompañando la secuencia que describe el resultado más grave para nuestro futuro hay cuatro palabras que ofrecen esperanza, al tiempo que le hacen al lector del código una pregunta simple y directa. Traducido, son: ¿Lo cambiarás ?
2

Reflejando los descubrimientos de la física moderna y las creencias de nuestras tradiciones espirituales más preciadas, estas cuatro palabras nos recuerdan uno de los mayores secretos de nuestra existencia: somos parte de nuestro mundo en lugar de estar separados de él. Como parte de nuestra experiencia, jugamos un papel importante en lo que sucede en nuestras vidas durante el 2012 y más allá. De hecho, si vamos a creer en el Código de la Biblia, nuestro papel es tan

poderoso que incluso podemos alterar el curso de un evento identificado hace 3.000 años con el potencial de acabar con el mundo. Las palabras ¿Lo cambiarás? parece ser una pregunta directa para aquellos que estarían seguros de leer el mensaje del antiguo creador de códigos. Es una pregunta para nosotros.

Es como si quien haya creado el código supiera que la tecnología para comprender el mensaje solo estaría disponible en el momento de la amenaza. Debido a que ahora lo hemos descubierto, también estamos listos para participar en el fin de los tiempos para trascender las posibilidades más oscuras. De esta manera, el Código de la Biblia ofrece otro ejemplo más de un mensaje antiguo que identifica al 2012 como una puerta de entrada a la oportunidad.

Casi universalmente, la oscuridad de nuestro ciclo se describe como un breve pero intenso período de caos y confusión. Desde la perspectiva de lo que sabemos ahora sobre nuestra alineación galáctica, esto parecería implicar que los años entre 1980 y 2016 (los puntos de entrada y salida de la zona de alineación del sol) marcan el momento de mayor intensidad. Así como siempre hemos escuchado que la parte más oscura de la noche es justo antes del amanecer, las mismas tradiciones que llevan las advertencias también nos dicen que nuestro tiempo de oscuridad es el mismo camino que conduce a un tiempo de luz: el aumento de luz física y espiritual que acompaña a la órbita cósmica que nos acerca al núcleo de la Vía Láctea.

Es durante la oscuridad del tiempo del fin cuando nuestra fe, fuerza, creencias y verdadera naturaleza serán probadas. Una de las lecciones más importantes de quienes han vivido estos ciclos en el pasado es que el mayor desafío de estos tiempos es sobrevivir a la oscuridad sin sucumbir al miedo que trae. Es precisamente este miedo, sugieren, el que destruye el mundo y los valores que apreciamos. Creían que tal

advertencia es necesaria porque este tipo de pérdida parece ser lo que ha llevado al colapso de civilizaciones en el pasado.

La nueva evidencia de una civilización muy avanzada entre lo que hoy es India y Pakistán, por ejemplo, coloca su final inquietantemente cerca del final del último gran ciclo, en el momento en que comenzó el actual. La evidencia arqueológica ahora data lo que parecen ser los remanentes de la guerra antigua, masiva y de alta tecnología que destruyó la civilización con aproximadamente 5,000 años de antigüedad .3 , 4

A la luz de los cambios que el 2012 señala para nuestro tiempo, tal vez nuestra mayor prueba sea encontrar la manera de adaptarnos a ellos sin traicionar lo que el filósofo Francis Bacon llamó nuestro carácter fundamental de bondad . Esa prueba también puede ser nuestra mayor oportunidad para responder al estrés de un mundo cambiante ayudándonos unos a otros en cooperación, en lugar de volvernos unos contra otros por miedo.

El camino de la vida hopi

"La Profecía dice que la Tierra temblará tres veces".

Con estas palabras, el autor Robert Boissiere comienza a describir los eventos a gran escala que sirven como marcadores de tiempo para la profecía Hopi del cuarto mundo y el fin de los tiempos. Cuando pensamos en los eventos definitivos del siglo XX, el significado de los signos es inconfundible.

Primero la Gran Guerra, luego la Segunda, cuando la esvástica se elevó sobre los campos de batalla de Europa para terminar con el Sol Naciente hundiéndose en un mar de sangre.

Los detalles de un mapa de tiempo verbal de este tipo dejan pocas dudas sobre lo que describen. Solo ha habido dos guerras mundiales en los últimos 5.000 años, y las asociaciones de la esvástica de Alemania y el sol naciente de Japón se han producido solo en una de ellas. En la mente de los ancianos Hopi, no hay duda de lo que significa esta profecía o dónde los eventos de los últimos 100 años nos colocan en la línea de tiempo de la historia. Antes de su muerte en 1999 a la edad de 108 años, por ejemplo, el Jefe Dan Evehema, el mayor de la nación Hopi en ese momento, aclaró la perspectiva de su tradición en su "Mensaje a la Humanidad":

Ahora estamos al final de nuestro camino. Se nos instruye en nuestra antigua profecía de que esto ocurriría. Nos dijeron que alguien intentaría subir a la luna; que traerían algo de la luna; y que después de eso la naturaleza daría señales de perder el equilibrio. Ahora lo vemos venir. Están ocurriendo inundaciones, sequías, terremotos y grandes tormentas que causan mucho sufrimiento.

Los signos que se le dieron a la gente Hopi hace cientos de años, como la descripción de la esvástica y dos grandes guerras, de hecho, parecen apuntar a cosas que solo pueden atribuirse a eventos del siglo XX. Desde la perspectiva Hopi, el cambio hacia el próximo mundo ya está en marcha. De eso están seguros.

Sin embargo, lo que hace que la profecía sea especialmente intrigante es que no nos dice cómo terminará el cuarto mundo. De la misma forma en que una novela de misterio nos deja esperando el próximo capítulo, la profecía Hopi no llega a describir cómo la tierra "temblará" después de las dos grandes guerras. No puede llegar tan lejos porque hay un factor desconocido que impide predecir con certeza cualquier resultado. Somos ese factor. Aquí es donde entra nuestra elección.

Así como el Código de la Biblia sugiere que estamos eligiendo el resultado para el 2012, la profecía Hopi dice que somos nosotros

quienes escribimos el último capítulo de la cuarta historia mundial. Lo estamos haciendo por la forma en que elegimos vivir nuestras vidas hoy. La traducción de Boissiere dice:

... la Profecía no dice [cuál será el tercer temblor de la Tierra]. Porque depende del camino que recorra la humanidad: la codicia, el consuelo y el beneficio, o el camino del amor, la fuerza y el equilibrio '.

Dentro de esta única declaración, encontramos el mensaje Hopi a nuestro tiempo en la historia: que si bien el cambio es inevitable, nuestra respuesta es una cuestión de elección. Es nuestra elección, por ejemplo, cómo respondemos a la escasez de alimentos que "repentinamente" apareció a nivel mundial en 2008. Es nuestra elección cómo satisfacer las necesidades de aquellos que de repente descubren que el trabajo de toda una vida ha desaparecido. por las olas de una marejada ciclónica récord o un tsunami. Si bien la evidencia muestra que estamos en un momento de cierto cambio, el mensaje de nuestro pasado nos recuerda que somos los que elegimos cómo nos tratamos unos a otros mientras respondemos al cambio.

Lo que distingue a la profecía Hopi de tantas otras es que los Hopi ofrecen un plan de acción para nuestro tiempo de cambio. Las instrucciones sobre cómo elegir "amor, fuerza y equilibrio" se dejaron a sus "mayores mayores" de una manera que aseguró que serían preservados hasta el fin de los tiempos. Con esas instrucciones se nos muestra el camino para prepararnos y acomodarnos al cambio hacia la próxima Gran Era.

El mapa de elección Hopi

Casi universalmente, las historias de creación que describen los ciclos de mundos anteriores explican cómo el colapso de uno es la base de lo que viene a continuación. Desde esta perspectiva, el final del ciclo no es realmente el final de todos los finales. Claramente no es el del

planeta o toda la vida en la Tierra. Más bien, es el final de una forma de ser que es un paso necesario de crecimiento y evolución. Aunque el final a veces es difícil, también es tan natural como el paso de la noche que se convierte en el nuevo día.

Para facilitar la transición que viene con el cambio entre mundos, los Hopi dicen que el Creador les dio un plan de vida para compartir con aquellos que quisieran escuchar. El propósito y la ubicación de ese plan se describen en la profecía misma.

[Después de la gran inundación del tercer mundo, la Mujer Araña, que teje la red que une a toda la vida, preguntó a Massoua , guardiana de la Tierra:] "¿Pueden las personas, los restos del Tercer Mundo que destruiste por el agua, venir a vivir contigo? ? "

Él respondió: "Si se comprometen a vivir de acuerdo con el plan de vida que originalmente les dio Taiowa ... Aunque muchos han olvidado [el plan de vida], muchos lo recordarán ... Pero está escrito ... en la cara de la roca [mis paréntesis] "".

La profecía nos dice que el plan de vida del Creador existe como un mapa simple que contiene un mensaje profundo, y que se conserva en una pared de roca en la aldea Hopi de Oraibi , en el norte de Arizona, un lugar llamado Prophecy Rock. Lo que hace que este mapa sea tan inusual es que no es uno convencional de lugares. En cambio, es un mapa del "ser", de la conciencia. Nos dice el estado de conciencia que se requiere para sobrevivir a los grandes cambios que acompañan al fin de nuestra era mundial.

Figura 16. Fotografía de la profecía Hopi grabada en la piedra en Old Oraibi , Arizona. En él, vemos los dos caminos que conducen a la nueva era mundial del quinto mundo. (Foto utilizada con permiso y

tomada por Bill Tenuto con permiso del abuelo mayor Hopi Martin el 4/6/2007. Martin usó una piedra similar a una tiza para resaltar las antiguas inscripciones para la cámara. Para imágenes e interpretaciones adicionales de la profecía Hopi , visite: <http://thenewhumanity.blogspot.com>)

Nadie sabe cuánto tiempo han existido las imágenes de Prophecy Rock ni quién las colocó allí. Pero una cosa es cierta: el mensaje de la roca es fundamental para la profecía Hopi. De la misma manera en que las tablas de Moisés se convirtieron en las pautas para toda una civilización, el mapa de Oraibi contiene el núcleo de una filosofía de afirmación de la vida para los Hopi y todos los que reconocen su verdad. Si bien existen múltiples capas de significado, en general el mensaje se ha mantenido constante.

El código de Prophecy Rock se centra en dos líneas paralelas a lo largo del mapa, dos posibles caminos que la humanidad puede elegir como forma de vida. Cada uno conduce a una experiencia muy diferente. El camino inferior muestra a personas sanas y vitales, que viven hasta edades avanzadas y cosechan maíz de un campo abundante. El superior también representa a personas; Sin embargo, una mirada más cercana muestra que sus cabezas no están unidas a sus cuerpos y están flotando justo por encima de sus hombros. La línea debajo de ellos es rugosa e irregular.

La traducción de Boissiere afirma que el camino superior muestra lo que sucede con "las personas que usan su mente, en lugar de su fe en el camino del espíritu". En lugar de los abundantes cultivos que se ven en el camino inferior, hay tormentas sobre un terreno rocoso. Para quienes pueden leer el mapa, su mensaje es claro: el camino inferior conduce a una vida de salud y abundancia; la superior conduce a una vida difícil de carencia y sufrimiento.

La buena noticia es que el mapa también muestra un tercer camino, una línea vertical que conecta los irregulares y los lisos. Se dice que esta línea representa la escalera de elección. Es porque existe la escalera que aquellos que han elegido cualquier forma de vida en el pasado pueden cambiar y elegir el otro camino. Los Hopi dicen que a medida que nos acerquemos al final de esta era mundial, habrá un tiempo de confusión durante el cual mucha gente hará precisamente eso. Las condiciones de la tierra los sacarán de la zona de confort del pasado y los obligarán a elegir un nuevo camino.

Para los Hopi, este tiempo de confusión es visto como el período de "purificación" que ocurre antes de la limpieza de la Tierra. Así como los intensos incendios que rugen a través de un bosque dan paso al crecimiento de árboles nuevos y saludables, las tradiciones de nuestro pasado nos han preparado para el gran claro que llega con el fin de cada era mundial.

Desde su perspectiva, la limpieza es necesaria e inevitable. Debido a que somos parte del jardín de la Tierra, es una oportunidad para barrer los escombros de 5,000 años de historia y abrazar lo mejor de lo que hemos aprendido. Con ese abrazo viene la oportunidad de elegir lo que valoramos en la nueva era mundial y dejar atrás las cosas que han causado el dolor y el sufrimiento del pasado: los juicios, prejuicios y creencias que han guiado nuestras decisiones.

Si las condiciones de tal purificación - extremos en el clima, el fracaso de las economías insostenibles, el mayor cambio en la riqueza en la historia de la tierra y la creciente competencia por recursos menguantes - son, de hecho, provocadas por alineaciones astronómicas, como la evidencia indica, entonces la ciencia moderna parecería estar de acuerdo. El punto aquí es que los cambios ocurren. Están sucediendo ahora. La evidencia científica y los signos indígenas sugieren que nuestra vida es parte de ese claro. Afortunadamente, los claros como este son pocos y distantes entre sí.

Si bien esto suena como algo bueno, la clave es que antes de que podamos plantar una nueva forma de ser en el jardín de una nueva era mundial, primero debemos reconocer lo que necesitamos. Siguiendo las descripciones de los signos y desequilibrios globales que ahora se han convertido en algo común en nuestro mundo, la última parte de la traducción de la profecía Hopi dice: "Así que parece que ahora estamos todos en este punto de nuestras vidas".

Los Hopi también dicen que la forma de elegir el buen camino es tan simple como el mapa en sí: "Cuando la oración y la meditación se utilizan en lugar de depender de nuevos inventos para crear más desequilibrio, ellos [la gente de la Tierra] también encontrarán la verdadero camino ". 9

Además, la clave para permanecer en el camino de la vida es igualmente simple: "Da amor a todas las cosas, personas, animales, plantas y montañas; porque el espíritu es uno, si Catsinas [expresiones del espíritu] son muchas". 10

Las tradiciones Hopi de Oraibi son un hermoso ejemplo de una cosmovisión completa. Nos informan de dónde nos encontramos en el ciclo a través de la claridad de signos inconfundibles. Luego nos guían con una práctica, una forma de ser, que es sostenible y que podemos seguir fácilmente. Con esa práctica se nos da la oportunidad de elegir cómo experimentamos el final de nuestro gran ciclo y la transición al siguiente.

Punto de elección 2012

Entonces, ¿qué nos dicen realmente el mapa Hopi, el calendario maya, el Código de la Biblia y otros mensajes poderosos de nuestro pasado? ¿Es posible que al elegir una forma de ser, realmente podamos cambiar la forma en que experimentamos las cosas, como los espantosos resultados previstos para 2012? Si bien hay una serie de

nuevos descubrimientos que nos muestran cómo la conciencia afecta directamente a nuestro mundo, generalmente son variaciones del experimento centenario que fue diseñado para descubrir cuánto afectan realmente nuestras creencias a nuestra realidad, respondiendo a esta pregunta.

En 1909, Geoffrey Ingram Taylor, un físico británico, ideó el famoso experimento de la "doble rendija" y comenzó una revolución en la forma en que nos vemos a nosotros mismos en el universo. La conclusión de su investigación fue que la mera presencia de conciencia en la habitación de las personas afectó la forma en que se comportaban las partículas cuánticas (la materia de la que está hecho nuestro mundo).

El 26 de febrero de 1998, científicos del Instituto de Ciencia Weizmann de Israel repitieron el experimento de Taylor. No solo confirmaron que nuestro mundo se ve afectado solo por ser observados, sino que también descubrieron: "Cuanto mayor es la cantidad de 'observación', mayor es la influencia del observador en lo que realmente ocurre". centrarse en el experimento de los presentes, mayor fue la influencia que su enfoque tuvo sobre el resultado.

Aquí radica la clave para comprender lo que la física cuántica y el calendario maya realmente pueden estar diciendo sobre nuestro poder en el universo. Un número creciente de científicos ha llegado a una conclusión ineludible: hay un lugar donde todas las cosas comienzan, y ese lugar es el reino de la energía cuántica. Es el mismo reino que está influenciado por nuestros pensamientos, sentimientos, emociones y creencias. En esta "tierra de nadie" donde todo es posible, las leyes del tiempo y el espacio parecen romperse y lo que los científicos llaman "rareza cuántica" toma el control. También es en este lugar donde los átomos de materia están influenciados por el pensamiento,

el sentimiento, la emoción y la creencia para convertirse en la realidad de nuestro mundo.

En 1957, el físico de la Universidad de Princeton Hugh Everett III llevó estas ideas un paso más allá, ideando la teoría que describe cómo el enfoque de nuestra conciencia crea la realidad. En un artículo histórico que incluyó su interpretación de muchos mundos, Everett describió momentos simples en el tiempo en los que es posible "saltar" de una realidad a otra creando un puente cuántico entre las dos posibilidades ya existentes".

Llamó a estas ventanas de oportunidad "puntos de elección" y las describió como el momento en que las condiciones hacen posible comenzar un camino de experiencia y luego cambiarlo cambiando el enfoque de nuestra conciencia: nuestras creencias. Desde la perspectiva de Everett de los puntos de elección, el caos, el sufrimiento y la destrucción son ciertamente posibles, y tal vez incluso probables, si el curso de los eventos humanos permanece en la misma trayectoria en la que se ha establecido durante los últimos dos siglos. El descubrimiento de los puntos de elección nos da la oportunidad de cambiar esa trayectoria.

Esta es una buena noticia frente a los aterradores escenarios de 2012. Para las personas que entienden que los patrones repetidos de un evento semilla también nos muestran los mejores momentos para cambiar patrones no deseados, la transición de 2012 aparece como una bendición mixta. Estarán experimentando el nacimiento de un hermoso mundo nuevo y, al mismo tiempo, estarán experimentando la muerte de todo lo que no apoya ese nuevo mundo. Si bien cualquier momento es bueno para tomar decisiones positivas y que afirmen la vida en nuestras vidas, parece que la naturaleza está conspirando para crear las condiciones perfectas que facilitan la elección y el cambio: el punto de oportunidad de la elección de 2012.

La clave es que tendemos a experimentar aquellas cosas con las que más nos identificamos. En otras palabras, si bien la enfermedad y la curación pueden estar sucediendo al mismo tiempo, sentiremos que la curación es dominante si es aquí donde ponemos nuestro enfoque. Todos nos hemos estado entrenando para hacer esto a lo largo de nuestras vidas. Todos hemos tenido la bendición de familias, trabajos, amistades y romance; mientras que simultáneamente el sufrimiento y la tragedia del mundo continúan. Desde la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Vietnam hasta la violencia más reciente en Irak y Afganistán, aquellos de nosotros que no estamos directamente en medio de ellos hemos continuado con las rutinas diarias de nuestras vidas mientras otros perdían las suyas en el conflicto. Ambas realidades sucedían al mismo tiempo. También éramos conscientes de ambos.

Sin embargo, en nuestras rutinas diarias, cuando nos levantamos por la mañana y preparamos el desayuno para prepararnos para el día, generalmente nos identificamos más con lo que traerá nuestro día, en lugar de lo que está sucediendo en el de otra persona. Este tipo de enfoque también parece ser el secreto para sobrevivir al mayor cambio en la historia de la humanidad. Si podemos identificarnos con los cambios que afirman la vida a nivel local, mientras hacemos lo que está en nuestro poder para ayudar a otros a nivel mundial, nuestras elecciones individuales se convierten en nuestro enfoque colectivo para lo que sea que el 2012 nos depare.

Nuestro "cuello de botella" del cambio

En 2005, la revista *Scientific American* publicó una edición especial titulada "Encrucijada del planeta Tierra", que identificó una serie de escenarios, incluidos los descritos a lo largo de este libro, que, si no se controlan, tienen el potencial de acabar con la vida tal como la conocemos en La Tierra en la actualidad.¹³ A través de varios ensayos e informes, los expertos presentan un caso sólido a favor de un hecho

único y simple: nuestra civilización no puede sostener el mismo camino de competencia violenta, economías en constante expansión, agotamiento continuo de recursos y contribución creciente a los gases de efecto invernadero y al clima. cambio que hemos viajado durante los últimos 100 años.

La convergencia de tantos problemas comprimidos en un período de tiempo tan breve es lo que E. o. Wilson, un biólogo de la Universidad de Harvard, llama "el cuello de botella" en el tiempo. El editor de Scientific American, George Musser, caracteriza el cuello de botella de Wilson como "un período de máxima tensión sobre los recursos naturales y el ingenio humano". El punto que señala la revista es que si bien cada uno de los escenarios por sí solo es catastrófico, todos están sucediendo ahora mismo. Y ahora es precisamente el momento del cambio de 2012.

Time Code 19: Existe un consenso entre las mejores mentes de nuestro tiempo de que el agotamiento actual de los recursos naturales, el crecimiento exponencial de la población, la pobreza global y la competencia por las necesidades de la vida están convergiendo hacia un "cuello de botella" en el tiempo.

Sin embargo, incluso antes de que nos diéramos cuenta de la magnitud de tales problemas, una de las grandes mentes del siglo XX ya había allanado el camino para hacerlo, y lo hizo con una advertencia. Al reconocer que nuestra civilización global estaba en un curso de expansión, consumo de recursos y grandes diferencias de economías que no eran sostenibles a largo plazo, Albert Einstein declaró lo obvio en una sola oración. "Necesitaremos una forma de pensar sustancialmente nueva", dijo, "para que la humanidad sobreviva". Nunca sabremos si las condiciones del mundo de hoy son las que Einstein tenía en mente cuando hizo este comentario profético.

Independientemente, la gran cantidad de crisis y la magnitud de sus consecuencias son claros indicios de que nos dirigimos a un punto de convergencia en el que algo debe "ceder". Si no se controlan, nuestro mundo posiblemente podría sumergirse en el momento del colapso y el sufrimiento previsto por tantas profecías y predicciones. Para aquellos que viven en esa época, muy posiblemente podría parecer como el Armagedón descrito en términos bíblicos. Pero tanto las profecías como la evidencia sugieren que no es necesario que suceda ninguna de estas cosas. Aunque el primer Jardín del Edén desapareció hace mucho tiempo, armados con nuestro conocimiento de lo que los ciclos de la era mundial han significado para el pasado, podemos convertir las posibilidades más oscuras en las semillas del segundo Edén.

Debido a los modelos científicos y las profecías antiguas, ahora tenemos la sabiduría para ver lo que tenemos ante nosotros y reconocer las posibilidades. Hoy reconocemos la necesidad de un cambio amplio y radical en nuestra relación con la tierra, entre nosotros y con nosotros mismos. Reconocemos que todo, desde la forma en que vivimos cada día hasta cómo usamos los recursos que están desapareciendo ante nuestros ojos, debe cambiar para que podamos sobrevivir. Es debido a nuestra capacidad para reconocer este camino de destrucción y reconocer que tenemos una opción que los nuevos movimientos basados en industrias ecológicas y de vida holística y sustentable han ganado una aceptación tan amplia.

Entonces, ¿qué significa todo esto para 2012? ¿Nos dirigimos a una época de catástrofe o 1.000 años de paz? ¿Estamos viendo el Armagedón, el Edén o posiblemente ambos? La verdad es que nadie lo sabe a ciencia cierta.

Si bien las erupciones solares y las reversiones magnéticas de nuestro pasado fueron reales y nuestros antepasados las sobrevivieron antes, tales cambios nunca han ocurrido con 6.500 millones de personas que viven en el mundo. Ciertamente, nunca han sucedido con tantas personas que dependen de la tecnología de las redes eléctricas, las

comunicaciones por microondas, las computadoras y los satélites de posicionamiento global. Nadie conoce verdaderamente el alcance total de las consecuencias; cómo los trataríamos; o precisamente lo que puede significar una experiencia tan monumental para la vida, nuestras emociones y nuestro cuerpo.

Sin embargo, sabemos que los humanos antiguos experimentaron ciclos similares. Si bien las tradiciones bíblicas y orales sugieren que ese momento ciertamente no es un negocio como de costumbre, el hecho es que vivieron para registrar la historia, y estamos aquí para leerla. Los nuevos descubrimientos que vinculan la física del enfoque basado en el corazón con lo que sucede en el mundo nos dicen que la forma en que experimentamos la transición parece depender en gran medida de nosotros. Los resultados de los descubrimientos son concluyentes. La forma en que nos sentimos acerca de nuestras experiencias tiene un efecto directo sobre lo que realmente experimentamos.

Time Code 20: Los resultados son concluyentes: el enfoque y la vida basados en el corazón tendrán un efecto directo sobre la forma en que vivimos el 2012 y nuestro tiempo de cambio.

Para nuestra cita con 2012, esto sugiere que si vivimos la vida enfocados en todo lo malo que podría suceder, es posible que perdamos las mismas experiencias de la vida que podrían evitar que esas cosas ocurran. Por el contrario, si reconocemos nuestro poder individual de enfoque basado en el corazón y entendemos cómo ese poder puede agruparse en una ola colectiva que influya directamente en los campos que sustentan la vida de la tierra, es muy posible que descubramos que las descripciones esperanzadoras de lo que sigue a 2012 son más que una metáfora. Habremos aprendido que, literalmente, tenemos el poder de crear un mundo nuevo y hermoso.

La clave es que la única forma de hacerlo es trabajando juntos. Un nuevo y poderoso proyecto, basado en un descubrimiento igualmente poderoso, ahora allana el camino para que hagamos precisamente eso.

Vinculando corazones a través de la coherencia global

Si bien hay muchas cosas que no sabemos sobre la conciencia, hay una cosa que sí sabemos con certeza: está hecha de energía. Esa energía incluye el magnetismo. Si bien podemos explorar la naturaleza magnética de la conciencia durante otros cien años y aún no resolver todos sus misterios, podemos aplicar lo que hemos aprendido hasta ahora para ayudarnos a enfrentar las condiciones de un mundo cambiante. Un creciente cuerpo de evidencia sugiere ahora que el campo magnético de la Tierra juega un papel poderoso al conectarnos entre nosotros, así como con el planeta.

En septiembre de 2001, dos satélites ambientales operativos geoestacionarios (GOES) que orbitaban la Tierra detectaron un aumento en el magnetismo global que cambió para siempre la forma en que los científicos ven nuestro mundo y a nosotros. El GOES-8 y el GOES-10 mostraron cada uno un poderoso pico de la fuerza del campo magnético de la Tierra en las lecturas que transmiten cada 30 minutos. Fue la magnitud de los picos y el momento en que ocurrieron lo que llamó la atención de los científicos por primera vez.

Desde una ubicación de aproximadamente 22,300 millas por encima del ecuador, el GOES-8 detectó la primera oleada, seguida de una tendencia al alza en las lecturas que alcanzó un máximo de casi 50 unidades (nanoteslas) más alta que cualquiera que hubiera sido típica durante el mismo tiempo anteriormente. Eran las 9 de la mañana, hora estándar del este, 15 minutos después de que el primer avión chocara contra el World Trade Center y unos 15 minutos antes del segundo impacto.

La correlación entre los eventos y las lecturas fue asombrosa. Y fue innegable. A la luz de los datos, había que hacer dos preguntas: ¿estaban realmente relacionados los ataques al World Trade Center y las lecturas de los satélites? Si es así, ¿cuál fue el vínculo? Es la respuesta a la segunda pregunta que provocó la investigación y la ambiciosa iniciativa que siguió.

Estudios posteriores de la Universidad de Princeton y el Institute of HeartMath, una innovadora institución sin fines de lucro formada en 1991 para ser pionera en la investigación y el desarrollo de tecnologías basadas en el corazón, han encontrado que la correlación entre las lecturas del GOES y los eventos del 11 de septiembre son más que coincidencias. Tras el descubrimiento de que los satélites habían registrado picos similares durante eventos de enfoque global en el pasado, como la muerte de la princesa Diana, el factor que parecía conectar las lecturas era claro: las indicaciones apuntaban al corazón humano.

Específicamente, es la emoción basada en el corazón de la población mundial que resulta de tales eventos lo que parece estar influyendo en los campos magnéticos de la tierra. Lo que hace que este descubrimiento sea tan significativo es que esos campos ahora están vinculados a todo, desde la estabilidad del clima hasta la paz entre las naciones.

Entre los nuevos hallazgos se encuentran dos descubrimientos que dan un nuevo significado a lo que nos mostraron los satélites el 11 de septiembre de 2001:

- Descubrimiento 1: Está bien documentado que el corazón humano genera el campo magnético más fuerte del cuerpo, casi 5.000 veces más fuerte que el del cerebro. Este campo crea un patrón en forma de nuez que se extiende mucho más allá del cuerpo físico y se ha

medido a distancias de cinco a dos metros y medio del corazón físico. Los datos sugieren que este campo puede ser tan grande que terminemos midiéndolo en millas; sin embargo, está más allá del alcance del equipo utilizado para detectar tales campos.

Implicación: el campo magnético del corazón responde a la calidad de la emoción que creamos en nuestras vidas. Tal como parece sugerir el vínculo intuitivo entre los sentimientos y el cuerpo, las emociones positivas aumentan el equilibrio físico de las hormonas y los ritmos cardíacos, así como la claridad mental y la productividad. De manera igualmente intuitiva, los estudios muestran que las emociones negativas pueden influir en hasta 1.400 cambios bioquímicos en el cuerpo que incluyen desequilibrio hormonal, caos del ritmo cardíaco, "confusión" mental y bajo rendimiento .'- '

- Descubrimiento 2: Ciertas capas de la atmósfera terrestre, junto con la tierra misma, generan lo que ahora se llama una "sinfonía" de frecuencias (entre 01 y 300 hercios), algunas de las cuales se superponen a las mismas creadas por el corazón en su comunicación con el cerebro. Es esta relación aparentemente antigua y casi holística entre el corazón humano y el escudo lo que hace posible la vida en la Tierra lo que ha llevado a una hermosa teoría y al proyecto que la explora. En palabras de los investigadores de HeartMath , la relación entre el corazón humano y el campo magnético de la Tierra sugiere que "una fuerte emoción colectiva tiene un impacto medible en el campo geomagnético de la Tierra. 1116

Implicación: si podemos aprender el lenguaje del corazón, el mismo que el escudo magnético protector de la Tierra reconoce y al que responde, entonces podemos participar en los efectos que el campo tiene sobre toda la vida. Aquí es donde una relación que suena tan futurista se vuelve aún más emocionante. Los cambios en los campos magnéticos a los que accedemos a través de nuestro corazón se han asociado con cambios que incluyen la actividad del cerebro y el

sistema nervioso, la memoria y el rendimiento deportivo; la capacidad de las plantas para crear nutrientes vitales; mortalidad humana por enfermedades cardíacas; y el número de casos notificados de depresión y suicidio, entre otros.

Estos dos descubrimientos han abierto la puerta a una nueva era para comprender nuestra relación con la tierra. De sus revelaciones la pregunta ha pasado de ¿Existe un efecto entre la emoción colectiva y la tierra? a ¿Por qué no? Si una porción suficientemente grande de la población de la Tierra enfocara el campo magnético más fuerte del cuerpo humano sobre una emoción en el mismo período de tiempo, tiene mucho sentido que tal enfoque afecte la porción del planeta que opera en el mismo rango. de frecuencias como las emociones.

La relación es clara: un cambio en la forma en que nos sentimos acerca de nosotros mismos y nuestro mundo tiene el potencial de afectar al mundo mismo. Si el cambio es positivo, entonces el efecto de las emociones resultantes también debe ser positivo. Se sabe que tal cambio crea coherencia entre el corazón y el cerebro, y ahora parece que el efecto se extiende a los campos que sustentan la vida en nuestro planeta. En palabras de los investigadores de HeartMath, "La regulación de las emociones es la próxima frontera en la evolución humana" ".

El descubrimiento de que podemos optar por crear más coherencia entre los campos magnéticos de la tierra y nosotros ha llevado a una de las iniciativas científicas más ambiciosas de la historia. La magnitud del proyecto es profunda, las implicaciones épicas. A la luz de los desafíos planteados por nuestro tiempo en la historia, este nuevo proyecto, "La Iniciativa de Coherencia Global", ahora hace posible que cualquiera pueda aprender el lenguaje de la coherencia del corazón ". Al hacerlo, ahora es posible para más personas que nunca para participar de los cambios que se están produciendo en el planeta.

La clave del proyecto Global Coherence es doble:

1. En asociación con la astrofísica y científica nuclear de renombre internacional Elizabeth Rauscher, Ph.D., el Instituto de HeartMath está desarrollando el Sistema de Monitoreo de Coherencia Global, que utiliza una serie de sensores recientemente diseñados desplegados en toda la tierra para medir específicamente los cambios en el magnetosfera. Los objetivos de este sistema son medir cómo el campo magnético de la Tierra afecta los ritmos cardíacos, la actividad cerebral, los niveles de estrés y las emociones humanas. Los estudios preliminares, como los que involucran los datos del GOES, sugieren que tales efectos son parte de una relación bidireccional. Aquí es donde entra la segunda parte de la iniciativa.

2. Si bien sabemos que la vida en la Tierra se ve afectada por cambios en la fuerza del campo magnético del planeta, los datos sugieren que la vida en realidad puede influir en los mismos campos que nos sustentan. La segunda parte de la Iniciativa de Coherencia Global es el ambicioso esfuerzo encabezado por HeartMath para enseñar a las personas cómo lograr la coherencia que mejora nuestra vida diaria y cómo saber cuándo estamos realmente en un estado coherente. La idea es que cuando una gran cantidad de personas responden a un evento global potencialmente destructivo, como un huracán o un tsunami, con un sentimiento emocional común, puede afectar la calidad del campo común que nos conecta.

Así como el estrés humano experimentado por un desastre natural puede crear una ola de estrés global incoherente, una ola emocional positiva podría crear una ola de coherencia global. Esta perspectiva está respaldada por la investigación en HeartMath , así como por otros esfuerzos como el Proyecto de Conciencia Global de una década de duración de la Universidad de Princeton . Los datos consistentes de Princeton han proporcionado evidencia convincente de que las emociones humanas masivas crean efectos globales que pueden documentarse a través de la actividad de los dispositivos electrónicos¹⁹.

Para poner en contexto precisamente lo que significa un proyecto de este tipo y por qué es importante, no necesitamos mirar más allá de nuestra comprensión de los ciclos y nuestro lugar al final de una gran era mundial. Puede que no sea un accidente que la Iniciativa de Coherencia Global se esté desarrollando ahora, en los primeros años del siglo XXI. Es ahora, al final de una era mundial, que los expertos nos dicen que enfrentamos el mayor número y la mayor magnitud de desafíos en los 5.125 años de historia humana registrada.

Ahora estamos descubriendo que algunos de esos desafíos tienen el potencial de acabar para siempre con la vida tal como la conocemos en la Tierra. Pero precisamente al mismo tiempo, estamos descubriendo que nacemos con el poder de armonizar nuestros cuerpos con los campos que sustentan la vida de la tierra de tal manera que podamos aliviar el sufrimiento potencial de esos desafíos. La forma de hacerlo es a través del lenguaje silencioso del corazón.

Código de tiempo 21: Al enfrentarnos a la mayor cantidad y magnitud de desafíos que potencialmente acabarían con el mundo en 5.125 años de historia humana, ahora descubrimos que la clave de nuestra transición radica en nuestros sentimientos colectivos sobre el cambio.

Qué poderosa, hermosa y asombrosa convergencia de circunstancias. La forma de facilitar la transición de la era mundial de 2012 es cambiar la forma en que nos sentimos acerca del mundo y hacerlo juntos. ¿Podríamos pedir un escenario más perfecto?

La Iniciativa de Coherencia Global es de vital importancia para la salud y el futuro de nuestro planeta. Por primera vez, tenemos la capacidad, la razón y la tecnología para trascender las ideas que nos separaron en el pasado y trabajar juntos para inspirar a millones de personas a participar en un momento crucial de cambio. Como mínimo, el proyecto tiene el plan para trascender los límites

tradicionales de la geografía, la cultura, la religión y las creencias para unificar una comunidad global en torno a una nueva forma de vida: las opciones basadas en el corazón que promueven la coherencia global.

El significado de los códigos de tiempo

A lo largo de los capítulos anteriores, hemos explorado el misterio de, y descubrimientos sobre nuestra relación con el tiempo y la realidad. Dentro de cada sección, he destacado las ideas que ayudan a anclar su mensaje en nuestras mentes. A continuación se incluye un resumen de esas ideas, que se ofrecen en el orden en que han aparecido a lo largo del libro. Individualmente, son interesantes y servirán como recordatorio de la importancia de cada sección. En conjunto, cuentan la historia de nuestra relación con el tiempo, los ciclos y el misterio de 2012.

Así como el Apéndice A describe la forma en que un algoritmo sienta las bases para que el código de una computadora haga su trabajo, las claves que siguen pueden considerarse como el código que explica nuestra relación con el tiempo de una manera significativa, práctica y fácil de entender. seguir. Como con cualquier código, las claves están en una secuencia por una razón. En pocas palabras: así como las instrucciones para cambiar el aceite en un vehículo funcionan solo cuando se siguen en un orden preciso, nuestras claves de tiempo, ciclos y 2012 tienen sentido solo si se comprenden cada una antes de pasar al siguiente.

Por esta razón, los invito a considerar la siguiente secuencia de códigos de tiempo, uno a la vez. Trabaje con él hasta que se sienta cómodo y tenga sentido para usted. Juntos, estos códigos pueden convertirse en su guía personal para recibir el cambio de 2012 y los años venideros.

Los códigos de tiempo

Código de tiempo 1: Estamos viviendo la finalización de un ciclo de tiempo de 5.125 años, una era mundial, que los antiguos mayas calcularon que terminaría con el solsticio de invierno el 21 de diciembre de 2012.

Código de tiempo 2: Nuestros antepasados registraron su experiencia del último "fin de los tiempos", mostrando más allá de toda duda razonable que el fin de una era mundial es el comienzo de la siguiente, y no el fin del mundo.

Código de tiempo 3: los nuevos descubrimientos muestran que podemos pensar en el tiempo como una esencia que sigue los mismos ritmos y ciclos que gobiernan todo, desde las partículas hasta las galaxias.

Código de tiempo 4: podemos pensar en las cosas que suceden en el tiempo como lugares dentro de ciclos, puntos que pueden medirse, calcularse y predecirse.

Código de tiempo 5: si sabemos dónde estamos en un ciclo, entonces sabemos qué esperar cuando se repita.

Código de tiempo 6: La calculadora de código de tiempo nos muestra cuándo podemos esperar que se repitan las condiciones del pasado, no los eventos en sí.

Código de tiempo 7: Las tradiciones antiguas dividen la órbita de la Tierra de 25.625 años a través de las 12 constelaciones del zodiaco, la precesión de los equinoccios, en cinco edades mundiales que duran 5.125 años cada una.

Código de tiempo 8: La posición de la tierra dentro de nuestra galaxia crea cambios poderosos que señalan el final de una era mundial y el comienzo de la siguiente. El conocimiento de estos cambios cíclicos se conoce como la doctrina de las Edades del Mundo.

Código de tiempo 9: Las tradiciones védicas describen un tiempo prolongado de devoción, expresado en acción (bhakti), que comenzó alrededor de 1898 y dura mucho más allá de la fecha final maya de 2012.

Código de tiempo 10: La era mundial actual comenzó el 11 de agosto de 3114 a.C. Su final está señalado por la rara alineación de nuestro sistema solar con el núcleo de la Vía Láctea el 21 de diciembre de 2012, un evento que ocurrió por última vez hace aproximadamente 26.000 años. .

Código de tiempo 11: La naturaleza usa algunos patrones simples, auto-similares y repetidos (fractales) para construir energía y átomos en las formas familiares de todo, desde raíces, ríos y árboles hasta rocas, montañas y nosotros.

Código de tiempo 12: Todo lo que necesitamos para comprender el universo vive en la simplicidad de cada parte de él.

Código de tiempo 13: nuestro conocimiento de los ciclos repetidos nos permite señalar momentos en el futuro en los que podemos esperar ver las condiciones repetidas del pasado.

Código de tiempo 14: La calculadora de código de tiempo puede identificar ciclos personales de amor y dolor, así como ciclos globales de guerra y paz.

Código de tiempo 15: Los patrones identificados para un tiempo anterior en la historia tienden a repetirse con mayor intensidad en fechas posteriores.

Código de tiempo 16: el uso de una plantilla de eventos humanos, eventos de la Tierra y eventos celestiales nos brinda una forma coherente de ver el pasado como una ventana realista a 2012.

Código de tiempo 17: No hay nada en el registro geológico que sugiera que los campos magnéticos de la Tierra se revertirán antes o inmediatamente después de la fecha de finalización del ciclo de 2012.

Código de tiempo 18: la plantilla de Código de tiempo muestra que las condiciones humanas, terrestres y celestiales de hoy están en el mismo rango que las fechas de referencia clave del pasado. En otras palabras, los cambios que están ocurriendo ahora son exactamente los que esperaríamos para el fin de una era mundial.

Time Code 19: Existe un consenso entre las mejores mentes de nuestro tiempo de que el agotamiento actual de los recursos naturales, el crecimiento exponencial de la población, la pobreza global y la competencia por las necesidades de la vida están convergiendo hacia un "cuello de botella" en el tiempo.

Código de tiempo 20: Los resultados son concluyentes: el enfoque basado en el corazón y la vida basada en el corazón tendrán un efecto directo sobre la forma en que experimentamos el 2012 y nuestro tiempo de cambio.

Código de tiempo 21: Al enfrentarnos a la mayor cantidad y magnitud de desafíos que potencialmente acabarían con el mundo en 5.125 años de historia humana, ahora descubrimos que la clave de nuestra transición radica en nuestros sentimientos colectivos sobre el cambio.

La oportunidad única en 26.000 años

Cuando les preguntas a los descendientes de los mayas por qué sus antepasados desaparecieron hace mucho tiempo, suelen contar una historia que suena más a una trama de la película de ciencia ficción y la serie de televisión Stargate que a una historia indígena. Comenzarán con un relato de los misteriosos cronometradores que rastrearon los ciclos del universo con una precisión sin precedentes hace más de mil años. Luego, por una razón que solo los antiguos profetas-científicos podían conocer, dejaron sus templos, observatorios y pirámides para siempre. Tan misteriosamente como aparecieron, caminaron hacia las selvas de Yucatán y regresaron al lugar de donde habían venido. Independientemente de lo que su historia signifique para nosotros hoy, está claro que quienesquiera que fueran esos mayas originales, sabían algo en su tiempo que nosotros apenas comenzamos a entender en el nuestro.

La clave de su mensaje es que su secreto era más que las representaciones precisas del tiempo en una losa de piedra. El único elemento de su sabiduría que no pudieron inscribir como mensaje jeroglífico es precisamente la pieza que da sentido al fin de nuestra era mundial actual. Desde su punto de vista de la Tierra como un espejo del cosmos, consideraron el gran ciclo que termina en 2012 como el final de un período de incubación, la "gestación" fractal de la conciencia humana que es tan bellamente descrita por personas como John Major Jenkins y José. Argüelles. Como cualquier nacimiento es el final del embarazo y el comienzo de una nueva vida, los mayas vieron nuestro surgimiento en un mundo posterior a 2012 como el comienzo de un nuevo ciclo de la historia, con todas las oportunidades descritas en este libro ... y más.

Desde estas perspectivas, el solsticio del 21 de diciembre de 2012 se convierte en una ventana poderosa para nuestro surgimiento colectivo hacia nuestro mayor potencial. Un momento así es tan raro que nos

hemos estado preparando para él desde el final de la última era mundial, y pasarán otros 26.000 años antes de que la misma oportunidad vuelva a circular para nuestros descendientes.

Time Code 22: el 21 de diciembre de 2012 es una rara y poderosa ventana de oportunidad para nuestro surgimiento colectivo en nuestro mayor potencial.

Las posibilidades de tal emergencia nos recuerdan los relatos antiguos del Jardín del Edén, un lugar que alguna vez contuvo todas las posibilidades de nuestras mayores alegrías y deseos más sinceros. Si vamos a creer en los calendarios, mitos y profecías, es un potencial que nos espera después de 2012. Podríamos crear un segundo Edén que continúe donde lo dejó el primero.

Las correlaciones bíblicas sugieren, de hecho, que la última vez que apareció un Edén sobre la tierra fue hace unos 5.000 años, al final del último gran ciclo. Durante ese tiempo, los habitantes del planeta tenían todo lo necesario para vivir en equilibrio con la tierra, disfrutando de una vida vital y saludable. A medida que las elecciones de nuestros antepasados posteriores al Edén plantaron los eventos semilla para todo lo que se desarrollaría como el ciclo que siguió, pusieron en movimiento los patrones que definen nuestro mundo actual. Algunos, como el perdón y la paz, sirven como recordatorios poderosos de lo que es posible en nuestras vidas; mientras que otros, como la traición y la guerra, se han convertido en los grandes desafíos que nos dividen como personas, familias y naciones.

Desde los ciclos del clima hasta el equilibrio de dióxido de carbono entre los océanos y la atmósfera, la naturaleza nos muestra que un patrón se repetirá hasta que algo nuevo lo reemplace. El cambio que acompaña a la convergencia de ciclos de 2012 es una oportunidad única para borrar los patrones que hemos superado en el pasado. Al mismo tiempo, también es un punto de elección precioso para

establecer patrones nuevos y saludables para nuestro futuro y el futuro que pertenece a nuestros hijos ... y al de ellos.

Es un hecho innegable que ante los mayores desafíos de nuestro mundo, también cambiamos como personas. ¿Podemos reconocer que las mayores amenazas a nuestra forma de vida familiar son realmente el "empujón" de la naturaleza hacia una nueva forma de ser? A medida que somos testigos del caos que acompaña a la alineación perfecta con el núcleo de nuestra galaxia, ¿estamos listos para recibir el mayor regalo de todos: el cambio interior que proviene de responder a los desafíos de la vida con la cooperación y el fomento de una forma de vida basada en el corazón? ¿Qué instrucciones dejaremos de nuestro tiempo a aquellos que pasarán por la próxima era mundial y nos recordarán como sus antepasados?

Ya hemos respondido a estas preguntas en nuestro corazón. Ahora es el momento de que vivamos lo que hemos elegido a medida que salimos del misterio de 2012 a una nueva era mundial. El escenario está listo. La elección es nuestra. El cosmos está esperando.

"El tiempo es la sustancia de la que estoy hecho El tiempo es un río que me arrastra, pero yo soy el río; es un tigre que me devora, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego."

-Jorge Luis Borges (1899-1986), escritor

Time Code Calculator es una herramienta fácil de usar que nos brinda un fácil acceso a los patrones que se desarrollan como ciclos de la

naturaleza, los mismos patrones que gobiernan gran parte del universo y la vida. Nos permite mirar en la línea de tiempo de la historia de una manera que en muchos aspectos imita la visión de profetas y espectadores remotos.

Así como estos videntes dotados pueden identificar los eventos que son probables en un momento dado, la Calculadora de código de tiempo nos muestra cuándo podemos esperar que las condiciones del pasado se desarrollen nuevamente como nuestro presente o nuestro futuro. La razón por la que el programa funciona es por la naturaleza de los ciclos mismos. Porque son ciclos, se repiten. Y como los de la historia están hechos de espacio y tiempo, cuando el tiempo se repite, también lo hacen las condiciones del espacio que lleva.

Es importante enfatizar que así como la visión futura de un profeta o espectador remoto está sujeta a cambios según lo que suceda dentro de la línea de tiempo, la Calculadora de código de tiempo no puede tomar en cuenta el efecto de la conciencia y la elección. Solo puede mostrarnos cuándo volverán a aparecer las condiciones del pasado. El resultado depende de si las condiciones se cumplen o no. Las elecciones que hacemos a lo largo de la línea de tiempo del ciclo pueden crear un nuevo camino y una nueva línea de tiempo con un nuevo resultado. Ésta es la belleza de saber dónde estamos en un ciclo.

Lo que hace que la Calculadora de código de tiempo sea tan útil es que, además de darnos un "aviso" para que sepamos qué esperar, también nos muestra cuándo nuestras opciones de cambio tienen el mayor potencial de éxito. Aquí es donde el matrimonio de la ciencia y la espiritualidad adquiere una aplicación práctica que no se parece a nada que hayamos visto en el pasado.

Si podemos usar la ciencia de los ciclos para encontrar los tiempos propicios para el cambio, y si podemos usar las tradiciones espirituales de nuestro pasado para desencadenar resultados pacíficos

y que afirmen la vida, entonces de repente tendremos una nueva y poderosa forma de pensar en nosotros mismos. y nuestro mundo. Todo se basa en ciclos y posibilidades, patrones de la naturaleza que se pueden conocer y predecir.

Tres formas de usar la calculadora

Una vez que empezamos a pensar en el tiempo en términos de ciclos repetidos, los pasos para encontrar los puntos clave del cambio se vuelven obvios. Si sabemos (a) cuándo comienza el ciclo, (b) cuándo termina y (c) cuándo ocurre el primer evento (evento semilla) que pone en movimiento el patrón dentro del ciclo, podemos calcular los puntos de repetición para el patrón que el evento establece para la parte del ciclo que queda. Con unos pocos cálculos simples, podemos usar la Calculadora de código de tiempo como nuestra ventana a dichos ciclos de una de estas tres formas: Modo 1, Modo 2 y Modo 3. Con cada modo, podemos responder una pregunta diferente.

Modo 1: ¿Cuándo podemos esperar que vuelva a suceder algo que sucedió en el pasado?

En este modo, podemos identificar un evento semilla en nuestro pasado personal o colectivo y calcular cuándo las condiciones creadas por él se repetirán en nuestro futuro. Puede ser cualquier cosa, buena o mala, desde las grandes alegrías del amor, el romance, el éxito y la paz hasta las grandes tragedias de la pérdida, el sufrimiento y la guerra.

Lo importante aquí es que el evento semilla comienza el ciclo. Como los ciclos se repiten en intervalos que siguen los ritmos de la misteriosa proporción de phi (.618), podemos aplicar este número a los eventos del pasado para descubrir cuándo podemos esperar ver las mismas condiciones nuevamente. Ya sea que el ciclo dure un momento o miles de años, debido a que es un ciclo, las condiciones

que conlleva se repetirán dentro del ciclo más grande que lo generó: nuestra edad mundial actual de 5.125 años.

Modo 2: ¿Qué fecha del pasado presenta las condiciones que podemos esperar para el futuro?

De esta manera, podemos identificar un evento clave en nuestro futuro personal o colectivo y mirar hacia el pasado para encontrar la última vez que existieron las mismas condiciones en el ciclo. El Capítulo 6 ilustra esto usando la Calculadora de Código de Tiempo para identificar lo que podemos esperar de manera realista para 2012. Al usar la relación ϕ descrita anteriormente en el Modo 1, podemos señalar una fecha concreta en nuestro pasado que es la semilla de lo que podemos esperar en 2012.

Los principios de los ciclos y el tiempo parecen ser universales. Por esta razón, se aplican tanto a las cosas que suceden en nuestra vida personal como a las que ocurren a escala global. El modo 3 de la Calculadora de código de tiempo es una ayuda poderosa para ayudarnos a identificar con precisión dichos ciclos y cuándo podemos esperar que las condiciones que experimentamos en un momento de nuestras vidas se repitan en un momento posterior.

Para facilitar la lectura del texto principal, coloqué las explicaciones y los cálculos para el Modo 1 y el Modo 2 en esta sección de los apéndices. Los cálculos y la aplicación del Modo 3 son un poco diferentes: no se trata de ciclos de tiempo vastos como las edades mundiales de 5.000 años. En cambio, están diseñados para encontrar patrones que ocurren dentro de los 100 años aproximadamente de la vida humana. Debido a que los cálculos son más breves y simples, y debido a que muchos lectores querrán aplicarlos inmediatamente a sus propias vidas, los he dejado en el texto del Capítulo 5. Es allí donde encontrará las razones para descubrir ciclos personales e instrucciones que describen cómo utilizar el modo de calculadora de código de tiempo 3. Teniendo esto en cuenta, a continuación se ofrece una breve explicación del modo 3.

Modo 3: ¿Cuándo podemos esperar que las condiciones de una experiencia personal, ya sean positivas o negativas, se repitan en nuestras vidas?

En el Modo 3, podemos calcular los tiempos de nuestras vidas para las condiciones repetitivas de una experiencia emocional que dejó una huella poderosa en nuestros corazones. Las condiciones pueden variar desde la alegría de un logro hasta el dolor de una pérdida. La clave en este modo es que las experiencias que crean la mayor magnitud de sentimiento tienden a convertirse en eventos semilla de condiciones similares, y patrones similares, que se repiten a intervalos cíclicos. Desde nuestros más grandes amores hasta nuestras heridas más profundas, las experiencias de un momento en la vida impactan otras relaciones después de que se planta la semilla de maneras que son asombrosas de ver.

Creación de programas de código de tiempo

La palabra programa sugiere que los cálculos realizados por la Calculadora de código de tiempo son parte de un sistema automatizado, una pieza de software que facilita todo y hace todas las matemáticas por nosotros. Y están. Si bien una versión automatizada y fácil de usar de la Calculadora de código de tiempo está disponible para su uso en mi sitio web (www.greggbraden.com), los cálculos en sí son fáciles y se pueden hacer con una simple calculadora doméstica.

Así como cualquier programa de computadora puede describirse usando un algoritmo (el procedimiento paso a paso que le dice al programador cómo construir el software), también puede hacerlo la Calculadora de código de tiempo. En las siguientes secciones, encontrará:

- Instrucciones paso a paso (un algoritmo) para cada modo en palabras

- Las instrucciones aplicadas a ejemplos reales discutidos en el libro, como los eventos del 11 de septiembre de 2001, que se describen en el Capítulo 1.

Nota 1: Conversión a fechas absolutas. Para facilitar su uso, las fechas "modernas" (fechas gregorianas) se convierten en fechas absolutas en términos del ciclo mismo. Para fechas posteriores al año 0, esta conversión se logra sumando 3113 (el número de años entre el comienzo del gran ciclo maya en 3114 a.C. y el año 0) al evento semilla (ejemplo para el año 2012: $3113 + 2012 = 5125$).

Nota 2: Conversión de decimales a meses. Algunas de las fechas calculadas crean números a la derecha del punto decimal. Estas son porciones (fracciones) del año indicado y se pueden convertir al mes correspondiente para mayor precisión usando la siguiente fórmula.

- $(\text{Número a la derecha del decimal} + 12) \times 100 = \text{porcentaje del año}$

- $(\text{Porcentaje del año} \times 12) + 100 = \text{mes del año}$

Ejemplo: El año 2001.8 se traduce en $(8 + 12) \times 100 = 66.66$ por ciento del año 0 $(66.66 \times 12) + 100 = \text{mes } 7.99$ o agosto (redondeado). La clave aquí es pensar en el decimal que se expresa en décimas como una porción de los 12 meses que son posibles. Por conveniencia, he incluido una tabla de referencia de los cálculos de decimal - mes para los números 1 a 12 a continuación:

Nota 3: Estas fórmulas calculan zonas de tiempo que hacen posibles los eventos, en lugar de la fecha y hora específicas en que se llevará a cabo un evento. Entonces, en nuestro ejemplo del 11 de septiembre de 2001, como una repetición del ciclo que comenzó en 1941, los cálculos

muestran un desfase de 30 días entre el cálculo del Código de tiempo y el evento real. La clave es que la calculadora señala claramente el tiempo (s) del patrón repetido dentro del ciclo mayor de 5,125 años. Como ilustra la discusión de los puntos de elección en el Capítulo 7, las elecciones humanas pueden alterar el curso de los eventos, incluso cuando las condiciones que apoyan esos eventos están presentes. Y este hecho es precisamente la razón por la que la Calculadora de código de tiempo es tan valiosa. Nos da una idea de cuándo podemos esperar que se den tales condiciones.

Modo 1: ¿Cuándo podemos esperar que vuelva a suceder algo que sucedió en el pasado?

Para responder a esta pregunta, necesitamos dos datos:

- Entrada 1: La fecha objetivo en el pasado cuando ocurrió un patrón obvio (la semilla)
 - Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente.
- El algoritmo de código de tiempo descrito: aplique siempre estos mismos ocho pasos:

- El algoritmo de código de tiempo aplicado a condiciones: utilizaremos cuatro ejemplos para demostrar los cálculos de código de tiempo para condiciones repetidas.

Ejemplo 1-Hallazgo: ¿Cuándo podemos esperar que se repitan las primeras condiciones cíclicas de "sorpresa" y "ataque" en América?

- Entrada 1: El año y mes objetivo en el pasado cuando ocurrió el primer patrón obvio de "sorpresa" y "ataque" sobre América (la semilla): 1941.12 (diciembre de 1941)

- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1941.12

Significado: Esta fecha se traduce en marzo de 1984. La fecha de la destrucción del vuelo 007 de KAL y los eventos descritos en el Capítulo 1 ocurrieron en septiembre de 1983, sólo seis meses antes. El lapso entre septiembre de 1983 y febrero de 1984 está documentado como uno de los períodos más tensos de la guerra entre las dos superpotencias. Los documentos posteriores a la Guerra Fría revelan que fue precisamente durante este período de tiempo, y dentro de los 30 días posteriores a la fecha predicha por la Calculadora de Código de Tiempo, que se estaba planeando un ataque nuclear preventivo contra Estados Unidos.

Los cálculos del Código de tiempo demuestran que los planes para un ataque sorpresa en América, el primer fractal del patrón que se creó en 1941, son parte del patrón cíclico que se puede conocer y calcular. Como se describe en el texto y se muestra en el siguiente ejemplo, el segundo patrón fractal ocurrió en septiembre de 2001.

Ejemplo 2-Encontrar: Fecha en la que podemos esperar que se repitan las segundas condiciones cíclicas de "sorpresa" y "ataque" en América.

- Entrada 1: El primer año objetivo después de la semilla de 1941 cuando ocurrió un patrón obvio de "sorpresa" y "ataque" sobre América (la semilla): 1984.29 (marzo de 1984)
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1984.29

Significado: esta fecha se traduce en marzo de 2001. Está dentro del rango de tiempo en que se cree que el ataque estuvo en la fase de planificación, y es menos de seis meses antes de la fecha en que el World Trade Center y el Pentágono realmente atacaron. ocurrió. Sólo hay una probabilidad de 1 en 61,500, o .0000162 por ciento, de determinar que 2001 sería el año dentro del ciclo actual de la era mundial de tal ataque.

Ejemplo 3-Encontrar: Fecha en la que podemos esperar que se repitan las terceras condiciones cíclicas de "sorpresa" y "ataque" en América.

- Entrada 1: El primer año objetivo después de la semilla de 1941 cuando ocurrió un patrón obvio de "sorpresa" y "ataque" sobre América (la semilla): 2001.33 (marzo de 2001)
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

2001.33

Ejemplo 4-Encontrar: fecha en la que podemos esperar que se repitan las cuartas condiciones cíclicas de "sorpresa" y "ataque" en América.

- Entrada 1: El primer año objetivo después de la semilla de 1941 cuando ocurrió un patrón obvio de "sorpresa" y "ataque" sobre América (la semilla): 2007.91 (septiembre de 2007)

- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

2007,91

Significado: Esta fecha se traduce en abril de 2010. Es el retorno del ciclo de semillas sembradas en 1941, por lo que también identifica la mayor oportunidad para sanar las condiciones que llevaron a los eventos de la semilla original. Las semanas y meses anteriores a esta fecha ofrecen la mayor oportunidad para el alivio consciente de la

tensión y la creación de la paz desde la última repetición de 2007 hasta el próximo regreso.

Modo 2: ¿Qué fecha del pasado tiene las condiciones que podemos esperar para una fecha en el futuro?

Para responder a esta pregunta, necesitamos dos datos:

- Entrada 1: la fecha objetivo en el futuro que está en cuestión
 - Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente.
- El algoritmo de código de tiempo descrito: aplique siempre estos mismos cinco pasos:

- El algoritmo de código de tiempo aplicado a la fecha de finalización de 2012: aquí hay un ejemplo de cómo buscar hacia atrás en el tiempo para conocer las condiciones de la semilla.

Ejemplo I -Buscar: fecha en el pasado que cumple las condiciones que podemos esperar para la fecha de finalización de 2012

- Entrada 1: la fecha objetivo en cuestión: 2012
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

2012

Significado: El resultado de este cálculo es un número negativo, lo que indica que es una fecha anterior al tiempo de Cristo (aC) en la notación histórica. Como se señaló en el Capítulo 6, este es precisamente el año que presencié el colapso de una de las mayores civilizaciones del pasado, la XX Dinastía de Egipto. Los paralelos entre las condiciones de 1155 a. C. y el cierre de 2012 del gran ciclo actual son inconfundibles. Al aplicar el lenguaje de los ciclos de la naturaleza, la Calculadora de código de tiempo identifica la fecha única en los últimos 5,125 años que contiene la clave de lo que podemos esperar para nuestro futuro cercano.

Hemos visto cómo los ciclos del tiempo y los eventos se repiten en intervalos rítmicos que siguen al misterioso número phi (.618). Sabiendo esto, podemos aplicar los eventos semilla que plantearon las mayores amenazas a nuestro mundo en el siglo XX para descubrir cuándo podemos esperar que las condiciones que crearon vuelvan a aparecer. Podemos utilizar nuestro conocimiento de tales condiciones como una ventana de oportunidad para evitar en el presente los resultados del pasado.

Saber cuándo los patrones de las guerras globales del siglo pasado están preparados para repetirse nos da la ventaja para evitar nuevos conflictos basados en los viejos patrones. Si sabemos que estamos en un año en el que se repite el ciclo que condujo a la Segunda Guerra

Mundial, por ejemplo, también sabemos que estamos en un momento en el que es prudente tener un poco más de cuidado y sensibilidad al tratar con los inevitables desacuerdos que surgen entre naciones sobre recursos, fronteras y derechos humanos.

Usando el Modo 1 de la Calculadora de Código de Tiempo, podemos identificar cuándo comienza dicho ciclo para calcular cuándo se repetirán las condiciones que creó en nuestro futuro. Lo importante aquí es que el evento semilla es lo que comienza el ciclo.

Modo 1: ¿Cuándo podemos esperar que vuelva a suceder algo que sucedió en el pasado?

Para responder a esta pregunta, necesitamos dos datos:

- Entrada 1: La fecha objetivo en el pasado cuando ocurrió un patrón obvio (la semilla)

- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente.

- El algoritmo de código de tiempo descrito: Utilice siempre los siguientes ocho pasos:

- El algoritmo de código de tiempo aplicado a fechas clave: utilizaremos nueve ejemplos para demostrar los cálculos de código de tiempo para eventos futuros.

Ejemplo 1-Hallazgo: Fecha de repetición del primer ciclo para las condiciones de 1945 (armas atómicas y fin de la guerra)

- Entrada 1: la fecha inicial de la guerra global en el siglo XX: 1945
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1945

Ejemplo 2 -Buscar: Segundo ciclo-fecha de repetición para las condiciones de 1945 (armas atómicas y fin de la guerra)

- Entrada 1: La fecha inicial de la guerra global en el siglo XX: 1985.87
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1985.87

Ejemplo 3-Hallazgo: Tercer ciclo-fecha de repetición para las condiciones de 1945 (armas atómicas y fin de la guerra)

- Entrada 1: La fecha inicial de la guerra global en el siglo XX: 2001.94

- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

2001.94

Ejemplo 4-Hallazgo: Cuarto ciclo-fecha de repetición para las condiciones de 1945 (armas atómicas y fin de la guerra)

- Entrada 1: La fecha inicial de la guerra global en el siglo XX: 2008.15
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

2008.15

Ejemplo 5-Encontrar: Fecha de repetición del primer ciclo para las condiciones de la guerra global que comenzó en 1914.

- Entrada 1: la fecha inicial de la guerra global en el siglo XX: 1914
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1914

Ejemplo 6 -Buscar: Fecha de repetición del segundo ciclo para las condiciones de la guerra global que comenzó en 1914

- Entrada 1: La fecha inicial de la guerra global en el siglo XX: 1973.39
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1973.39

Ejemplo 7-Encontrar: fecha de repetición del tercer ciclo para las condiciones de la guerra global que comenzó en 1914

- Entrada 1: La fecha inicial de la guerra global en el siglo XX: 1997.02
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1997.06

Ejemplo 8-Hallazgo: Fecha de repetición del cuarto ciclo para las condiciones de la guerra global que comenzó en 1914

- Entrada 1: La fecha inicial de la guerra global en el siglo XX: 2006.26
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

2006.26

Ejemplo 9-Hallazgo: Quinta fecha de repetición del ciclo para las condiciones de la guerra global que comenzó en 1914

- Entrada 1: La fecha inicial de la guerra global en el siglo XX: 2009.80
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

2009.80

Ejemplo 10-Hallazgo: Primera fecha de repetición del ciclo para las condiciones de colapso económico que comenzó en 1929

- Entrada 1: La fecha inicial del colapso económico en el siglo XX: 1929.10
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1929.10

Ejemplo 11-Hallazgo: Fecha de repetición del segundo ciclo para las condiciones de colapso económico que comenzó en 1929

- Entrada 1: La fecha inicial del colapso económico en el siglo XX: 1979.5
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1979.5

Ejemplo 12 Hallazgo: Tercera fecha de repetición del ciclo para las condiciones de colapso económico que comenzaron en 1929

- Entrada 1: La fecha inicial del colapso económico en el siglo XX: 1999.46
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

1999.46

Ejemplo 13 Hallazgo: Fecha de repetición del cuarto ciclo para las condiciones de colapso económico que comenzó en 1929

- Entrada 1: La fecha inicial del colapso económico en el siglo XX: 2007.2
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

2007.2

Usaremos el Modo 2 de la Calculadora de código de tiempo para señalar los tiempos en el pasado cuando aparecieron por última vez las condiciones de la fecha de finalización de 2012. Con estas fechas en mente, podemos usar la plantilla creada en el Capítulo 6 para hacer una comparación significativa de esos tiempos de dos ciclos diferentes, el ciclo de la era mundial de 5,125 años y el ciclo precesional de 25,625 años, para darnos una idea de lo que podemos esperar para 2012. Siguiendo los ejemplos de los Apéndices A y B, los pasos del proceso se describen en palabras, seguidos de los cálculos mismos.

Modo 2: ¿Qué fecha del pasado presenta las condiciones que podemos esperar para el futuro?

Para responder a esta pregunta, necesitamos dos datos:

- Entrada 1: La fecha objetivo en el futuro en cuestión.
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde nos encontramos en el tiempo presente.

- El algoritmo de código de tiempo descrito: Utilice siempre los siguientes cuatro pasos:

Ejemplo 1: búsqueda: fecha en el ciclo de edad mundial de 5,125 años que mantiene las condiciones que podemos esperar para la fecha final de 2012

- Entrada 1: la fecha objetivo en cuestión: 2012

- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 5,125 años

2012

5125

Ejemplo 2: búsqueda: fecha en el ciclo precesional de 25,625 años que marca las condiciones que podemos esperar para la fecha final de 2012

- Entrada 1: la fecha objetivo en cuestión: 2012
- Entrada 2: La duración total del ciclo que nos dice dónde estamos en el tiempo presente: 25,626 años.

2012

25,625

Significado: Los resultados de estos cálculos son números negativos, lo que indica que las fechas son anteriores al tiempo de Cristo (sc .) En la notación histórica. Las dos fechas de estos cálculos, 1155 aC y 13,824 sc ., Son las fechas de referencia en nuestro pasado que nos dicen dónde buscar en los ciclos existentes las condiciones que podemos esperar que se repitan en 2012. Los resultados de esta comparación se resumen en el Capítulo 6, Figura 15.

Fractal Time es el resultado de 22 años de búsqueda de significado en los grandes cambios del mundo y la vida. A lo largo de ese tiempo, un número incalculable de personas ha contribuido directamente, ya veces indirectamente, a los entendimientos que han hecho posible este trabajo. Si bien se necesitaría un volumen adicional para mencionar a todos por su nombre, aprovecho esta oportunidad para expresar mi más profundo agradecimiento a lo siguiente:

Todas y cada una de las personas de la familia Hay House por todo lo que hacen tan bien. No podría pedir un grupo de personas más agradable con quien trabajar o un equipo más dedicado que me ayude a compartir toda una vida de trabajo. Estoy orgulloso de ser parte de todas las cosas buenas que su esfuerzo trae a nuestro mundo.

Estoy especialmente agradecido con Louise Hay, fundadora y presidenta, y Reid Tracy, presidente y director ejecutivo, por su visión y dedicación a la forma verdaderamente extraordinaria de hacer negocios que se ha convertido en el sello distintivo del éxito de Hay House. Reid, una vez más, acepte mi más sincera gratitud por su fe en mí y su confianza en mi trabajo. A Jill Kramer, directora editorial, le envío muchas, muchas gracias por la impecable honestidad y la

atención especial que brindan a la creación de cada uno de nuestros libros. Con sus horarios muy completos, todavía me sorprende la forma en que contesta su teléfono cada vez que llamo, ¡y me hace sentir que soy el centro de atención del día!

Carina Sammartino , mi publicista; Alex Freemon , mi extraordinario editor de textos ; Jacqui Clark, directora de publicidad; Jeannie Liberati , directora de ventas; Margarete Nielson, directora de marketing; Christy Salinas, directora creativa; Summer McStravick , directora de radio; Nancy Levin, directora de eventos por excelencia; y Rocky George, nuestro ingeniero de audio en el lugar: mi más profundo agradecimiento a usted y a cada una de las personas talentosas que trabajan con usted, ¡por todo lo que hacen tan, muy bien! A Georgene Cevasco , Gerente de Publicaciones de Audio de Hay House: un agradecimiento muy especial por su paciencia con mis horarios, su experiencia y profesionalismo, la pericia que aporta a cada una de nuestras grabaciones, y especialmente por el regalo de su amistad.

Ned Leavitt, mi agente literario: Simplemente decir "gracias" no puede expresar mi inmensa gratitud por su apoyo y orientación y la integridad que aporta a cada hito que cruzamos juntos. Si bien aprecio profundamente sus consejos siempre acertados, estoy especialmente agradecido por su confianza y amistad.

Stephanie Gunning, mi editora de primera línea: Muchas gracias por su mirada aguda y paciencia con mis horarios en constante cambio, nuestras noches nocturnas y los cambios de última hora. Aprecio mucho sus sinceras ideas, nuestra amistad y todo lo que hace para ayudarme a perfeccionar mis palabras mientras honra la integridad de mi mensaje.

Lauri Willmot , gerente de mi oficina: Hace más de 11 años comenzamos este viaje sin saber adónde nos llevaría. Ahora,

trabajando desde diferentes zonas horarias y en un mundo muy diferente, tiene mi continua admiración y mi más profunda gratitud por su disposición a adaptarse a los cambios en nuestras dos vidas. ¡Muchas gracias por estar ahí siempre, especialmente cuando cuenta!

Robin y Jerry Miner, todos en Source Books y todos los afiliados que se han convertido en nuestra familia espiritual: Mi más profundo agradecimiento y sincero agradecimiento por permanecer conmigo a lo largo de los años. Los amo a todos.

A Jonathan Goldman, mi hermano sagrado en espíritu y querido amigo en la vida: ¡A medida que nos embarcamos en el viaje de nuestro nuevo trabajo juntos, el amor, la sabiduría y el apoyo que tú y Andi me envían se agradece aún más que nunca! Los amo a los dos, los cuento entre las grandes bendiciones de mi vida.

A mi querido amigo y hermano espiritual Bruce Lipton: Estoy muy orgulloso de hacer una gira contigo y compartir juntos los escenarios del mundo. Tus palabras de aliento significan más de lo que puedes imaginar, y los preciosos momentos contigo y con Margaret son valiosas bendiciones en mi vida. Los amo a ambos, y me siento especialmente honrado de llamarlos mis amigos.

Para Kennedy, mi amada esposa y compañera de vida: te amo profundamente y aprecio tu hermoso corazón, nuestro tiempo juntos y la alegría que traes a nuestras vidas. Gracias por su disposición a aceptar cada día como una nueva aventura, en cualquier forma que tome. Sobre todo, gracias por demostrar que siempre crees en mí y por hacerlo a través del lenguaje de tu corazón.

Un agradecimiento muy especial a todos los que han apoyado nuestro trabajo, libros, grabaciones y presentaciones en vivo a lo largo de los años. Me siento honrado por su confianza y asombrado por su visión

de un mundo mejor. A través de su presencia, he aprendido a ser un mejor oyente y escuché las palabras que me permiten compartir nuestro empoderador mensaje de esperanza y posibilidad. A todos les agradezco siempre.

REFERENCIAS:

Introducción

1. John Major Jenkins, *Maya Cosmogenesis 2012* (Rochester, VT: Bear & Company, 1998): pág. 21.
2. TJ Lazio y TN LaRosa , "Astronomía: En el corazón de la Vía Láctea", *Science*, vol. 307 (4 de febrero de 2005): págs. 686-7. Vea un resumen en línea: <http://scienceweek.com/2005/swOSO415-S.htm>.
3. El artículo original que describe el ciclo de aproximadamente 62 millones de años se publicó en 2005. Robert A. Rohde y Richard A. Muller, "Cycles in Fossil Diversity", *Nature*, vol. 434 (10 de marzo de 2005): págs. 208-10. Una versión no técnica en línea está disponible en: http://www.dailygalaxy.com/my_weblog/2008/07/do-galactic-for.html.
4. El astrónomo serbio Milutin Milankovitch teorizó que los cambios lentos durante vastos períodos de tiempo en la órbita, la inclinación y la oscilación de la Tierra influyen en el cambio climático de forma cíclica. La "Teoría Astronómica del Cambio Climático" del sitio web de la Administración Nacional Oceanográfica y Atmosférica (NOAA), alojada por el Centro Nacional de Datos Climáticos en Asheville, Carolina del Norte, explora estas relaciones desde varias perspectivas: <http://www.ncdc.noaa.gov/paleo/milankovitch.html>.
5. Una nueva investigación sugiere un vínculo directo entre los campos magnéticos del corazón humano y los de la tierra. Con su difunto esposo, William Van Bise , Ph.D., la astrofísica y científica

nuclear Elizabeth Rauscher, Ph.D., investigaron y desarrollaron un detector de campo magnético sensible capaz de medir las fluctuaciones sutiles de los campos magnéticos en la atmósfera terrestre. Los datos de los satélites GOES en 2001 demostraron que estos campos magnéticos están influenciados por cambios en las emociones humanas masivas. Estos descubrimientos han llevado a la hipótesis de que la comunicación entre el corazón humano y ciertas capas de la ionosfera es una comunicación bidireccional: el campo nos influye y nosotros podemos influir en el campo. El Institute of HeartMath (fundado en 1991 como una organización de investigación sin fines de lucro para explorar el potencial del corazón humano) ha iniciado un proyecto global para explorar esta relación: la Iniciativa de Coherencia Global. Para obtener más información, visite: <http://www.glcoherence.org>.

6. Hay varias traducciones disponibles del Mahabharata. Debido a su inmenso tamaño (más de 100.000 versos), las traducciones suelen publicarse en secciones, de las cuales el libro clásico Bhagavad Gita es el más reconocido. Las citas que he utilizado provienen del autor e investigador David Hatcher Childress, refiriéndose a la traducción de Charles Berlitz y su libro *Mysteries from Forgotten Worlds* (Nueva York: Doubleday, 1972). Childress, un investigador y explorador de toda la vida, ha acumulado un impresionante cuerpo de evidencia que sugiere que han existido formas avanzadas de tecnología en el pasado, que se presenta en su libro *Technology of the Gods: The Incredible Sciences of the Ancients* (Kempton, IL: Adventures Prensa ilimitada, 2000).

Para aquellos interesados en leer secciones del propio texto del Mahabharata, una de las mejores traducciones que he encontrado es a través del trabajo de Pratap Chandr Roy. Una parte de sus traducciones se puede ver electrónicamente con fines académicos y de investigación (no comerciales) (consulte específicamente las páginas

446-7 y 489-91) en:
<http://abob.libs.uga.edu/bobk/maha/tovmahab.html> .

7. Maya Cosmogogenesis 2012, págs. 106-14.

8. John Major Jenkins describe maravillosamente la astronomía de la alineación de 2012 en su artículo en línea "¿Qué es la alineación galáctica?" ubicado en: [http:// align2012.com/whatisGA.htm](http://align2012.com/whatisGA.htm). En este artículo, hace referencia a las matemáticas del astrónomo belga Jean Meeus , de su libro *Mathematical Astronomy Morsels* (Richmond, VA: Willmann- Bell, 1997).

9. TS Eliot, "Little Gidding ", *Four Quartets* (Orlando: Harcourt, 1943): pág. 49. Lea el texto completo en línea en: <http://tristan.icom43.net/quartets/gidding.html>.

Capítulo 1

1 . CW Ceram, traducido por EB Garside, *Gods, Graves & Scholars: The Story of Archaeology* (Nueva York: Alfred A. Knopf: 1951).

2. Robert R. Prechter , ed . *The Major Works of RN Elliott* (Nueva York: New Classics Library, 1980).

3. Desde su creación en 1947, la esfera del reloj del fin del mundo y el "tiempo" actual que representa la magnitud de las amenazas globales —nucleares, ambientales y tecnológicas— han aparecido en todas las portadas del *Bulletin of Atomic Scientists*. A partir de 2008, el reloj marca cinco minutos antes de la peor hora posible de la medianoche. Sitio web:
<http://www.thebulletin.org/content/doomsday-clock/> visión general.

4. Robert M. Oates, *Paz permanente: cómo detener el terrorismo y la guerra ahora y para siempre* (Fairfield, IA: Instituto de Ciencia,

Tecnología y Políticas Públicas, 2002): p. 35. Este libro es una versión revisada de Creando el cielo en la tierra (1988) del mismo autor y editor.

Capitulo 2

1. Robert Boissiere , Meditaciones con los Hopi (Santa Fe, NM: Bear & Company, 1986): p. 32.

2. Ibíd., Pág. 34.

3. Ibíd., Pág. 35.

4. Extraído de "Algunos astrológico intriga," un artículo de Caroline Myss boletín en línea ', Caroline Myss (22 de febrero de 2007): [http://www.myss.com/noticias / Archivo / 2007 / 060907.asp](http://www.myss.com/noticias/Archivo/2007/060907.asp).

5. Ibíd.

6. John Anthony West, La llave del viajero al Antiguo Egipto (Wheaton, IL: Quest Books, 1985): págs. 402-5.

7. RA Schwaller de Lubicz , Ciencia sagrada: El rey de la teocracia faraónica (Rochester, VT: Inner Traditions, 1982): págs. 283-86.

8. Maya Cosmogenesis 2012, pág. 330.

9. Richard L. Thompson, Misterios del Universo Sagrado: La cosmología del Bhagavata Purana (Alachua, FL: Govardhan Hill Publishing, 2000): p. 225.

10. Ibíd., Págs. 229-30.

11. Ibíd., Pág. 226.

12. Jnanavatar Swami Sri Yukteswar Giri , La ciencia sagrada (Sociedad Yogoda Satsanga de la India, 1949).

13. David Frawley (Vamadeva Shastri), Astrología de los videntes (Twin Lakes, WI: Lotus Press, 2000).

14. Ibíd.

15. Las diferentes versiones de los Puranas enumeran los síntomas de la vida durante el Kali Yuga. Estos están tomados de traducciones del Bhagavata Purana , comenzando con el verso 12.2. Una versión en línea está disponible en: <http://www.veda.harekrsna.cz/encyclopedia/kaliyuga.htm>.

16. Misterios del Universo Sagrado, p. 212

17. El Brahma Vaivarta Purana , uno de los 18 Puranas principales , describe este tiempo de mayor devoción que comienza 5,000 años después del nacimiento del Kali Yuga. Se encuentra en el versículo 4.129.50. Se hace referencia a este ciclo en línea en: <http://en.wikipedia.org/wiki/Kali-Yuga>, y se puede encontrar una versión en PDF del texto sánscrito original en: <http://isl.mum.edu/vedicreserve/puran.htm>.

18. Página web del Departamento de Astronomía y Astrofísica de la Universidad de Villanova sobre el software SkyGlobe : <http://astro4.ast.vill.edu/skyglobe.htm>.

19. Graham Hancock, Heaven's Mirror: Quest for the Lost Civilization (Nueva York: Three Rivers Press, 1999) p. 98.

Capítulo 3

1. "Miles esperan apocalipsis en 2012", historia en línea que hace referencia a un informe en ABCnews.com sobre las sectas del fin del mundo que se preparan para 2012. Sitio web: http://news.aol.com/story/_a/thousands-expect-apocalypse-en-2012/20080706152409990001.
2. Ibíd.
3. John Hogue, Nostradamus: The Complete Prophecies (Boston: Element Books, 1999): pág. 798.
4. Ibíd., Pág. 570.
5. Ibíd.
6. Mark Thurston, Ph.D., Millennium Prophecies: Predictions for the Coming Century de Edgar Cayce (Nueva York: Kensington Books, 1997): p. 35.
7. Ibíd.
8. Ibíd.
9. Ibíd., Pág. 110.
10. Charles Gallenkamp , Maya: El enigma y redescubrimiento de una civilización perdida (Nueva York: Viking Penguin, 1999): p. 57.
11. Michael D. Coe, The Maya (Nueva York: Thames & Hudson, 1966): pág. 47.
12. Maya: El acertijo y el redescubrimiento de una civilización perdida, p. 57.
13. Michael D. Coe, Breaking the Maya Code (Nueva York: Thames & Hudson, 1999): pág. 61.

14. Sitio web: www2.truman.edu/-marc/webpages/nativesp99/aztecs/aztec_temp_late.html.

15. Sitio web: www.astro.virginia.edu/class/oconnell/astr121/azcalImages.html.

16. Maya Cosmogénesis 2012, pág. 23. No fue hasta principios del siglo XX que los eruditos modernos pudieron conciliar las fechas indicadas por el calendario galáctico maya con las de nuestro calendario moderno. Incluso hoy en día, todavía existe cierta controversia sobre cuándo exactamente comienza el ciclo de 5,125 años del calendario maya. Después del estudio exhaustivo que se describe en este texto, y después de tomar en cuenta los cambios y ajustes realizados por los romanos y la iglesia cristiana primitiva, la fecha que es más aceptada como el inicio del gran ciclo maya es el 3114 aC. Esta es la fecha a la que Jenkins hace referencia en su trabajo y a la que utilizo para mantener la coherencia a lo largo de este libro.

17. *Ibíd.*, pag. xxxix.

18. *Ibíd.*, pag. 330.

19. EC Krupp, Ph.D., director del Observatorio Griffith en Los Ángeles, citado en un artículo escrito para ABC30.com por Gene Haagen-hijo. Versión en línea en: [http://abclocal.go.com/kfsn/story?section=news/local & id = 5928063 & pt = print](http://abclocal.go.com/kfsn/story?section=news/local&id=5928063&pt=print).

20. José Argüelles, *El factor maya: Camino más allá de la tecnología* (Santa Fe, NM: Bear & Company, 1987): p. 145.

21. "Los modelos informáticos predicen la inversión del polo magnético en la Tierra y el Sol pueden poner fin a la civilización

humana en 2012", India Daily en línea: <http://www.india-daily.com/editorial/1753.asp>.

22. Ricardo Durán, profesor retirado de la Universidad Estatal de California que da conferencias sobre el calendario maya, citado en un artículo escrito para ABC30. maíz de Gene Haagenson . Versión en línea en <http://abclocal.go.com/kfsn/story?Section=news/local&id=5928063&pt=print>.

Capítulo 4

1. Terence McKenna, *The Invisible Landscape: Mind, Hallucinogens, and the I Ching* (Nueva York: HarperOne, 1994) y *True Hallucinations: Being an Account of the Author's Extraordinary Adventures in the Devil's Paradise* (Nueva York: HarperOne, 1994).

2. Sitio de blog dedicado a TimeWave Zero 2012 de Terence McKenna : <http://timewave.wordpress.com/2007/12/26/terrence-mckenna-timewave-zero-2012>.

3. *Ibíd.*

4. Antes de la muerte de McKenna en 2000, trabajó con el matemático británico Matthew Watkins para identificar las fortalezas y debilidades de la teoría y los cálculos de la onda de tiempo cero. Con una introducción en las propias palabras de McKenna, este artículo, "¿Autopsia por una alucinación matemática?" ofrece una evaluación honesta y las recomendaciones que sientan las bases para las revisiones posteriores del físico John Sheliak : <http://www.fourmilab.ch/rpkp/autopsy.html>.

5. Página web:
<http://www.valdostamuseum.org/hamsmith/2012.html>

6. Edward Teller y col. *Conversaciones sobre los oscuros secretos de la física* (Cambridge, MA: Perseus Publishing, 1991): p. 2.

7. Seth Lloyd, Programando el Universo: Un Científico de Computación Cuántica Asume el Cosmos (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2006): p. 3.
8. Ibíd.
9. De una entrevista con Seth Lloyd en la que describe el universo como una computadora, en el sitio web de American Scientist: <http://www.americanscientist.org/bookshelf/pub/seth-Lloyd>.
10. Genealogía de Paul Dirac: <http://www.dirac.ch/PaulDirac.html>.
11. Benoit Mandelbrot, The Fractal Geometry of Nature (Nueva York: WH Freeman, 1983).
12. "The Seed Salon: Benoit Mandelbrot y Paola Antonelli ", Seed (abril de 2008): pág. 46. Sitio web: http://www.seedmagazine.com/news/2008/03/paola_antonelli_benoit_mandelb.php.
13. Dan Brown, The Da Vinci Code (Nueva York: Anchor Books, 2003): pág. 93.
14. La proporción áurea pertenece a una curiosa clase de números que están relacionados como recíprocos entre sí. Entonces, mientras que el valor de Phi con una P mayúscula es 1.618, su recíproco es phi con una p minúscula, cuyo valor es .618. Puede demostrar esta relación por sí mismo mediante la fórmula $1 = P = p$. Sustituyendo los valores reales, encontramos que $1 = 1.618 = .618$. Debido a esta relación, phi a veces se denomina conjugado de proporción áurea. Para conocer las propiedades matemáticas de Phi y phi, consulte el sitio web de la BBC: <http://www.bbc.co.uk/dna/h2g2/A2346374>.

15. Un número irracional es aquel que no puede expresarse como decimal periódico o decimal final. El número pi, π (3.14 ...), es un ejemplo de un decimal que se cree que continúa infinitamente sin repetirse.
16. El modelo platónico del universo y el dodecaedro. Ver en línea en: <http://www.mlahanas.de/Greeks/PlatoSolid.htm>.
17. "Física: Mecánica de Isaac Newton", del sitio web On Truth & Reality: <http://www.spaceandmotion.com/physics-isaac-newtons-mechanics.htm>.
18. Herman Minkowski, The Principle of Relativity: A Collection of Original Memoirs on the Special and General Theory of Relativity (Nueva York: Dover, 1952): págs. 75-91. Extracto en línea en: <http://alcor.concordia.ca/~scol/seminars/conference/minkowski.html>.
19. Alice Calaprice, ed., The Expanded Quotable Einstein, (Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press, 2000): pág. 234.
20. *Ibíd.*, Pág. 238.
21. De un artículo escrito por Walter Isaacson (autor de Einstein: His Life and Universe), "El mundo necesita más rebeldes como Einstein", Wired, número 15.04 (marzo de 2007). Sitio web: <http://www.wired.com/wired/archive/15.04/start.html>.
22. BS DeWitt, "Teoría cuántica de la gravedad. I. La teoría canónica", Physical Review, vol. 160, número 5 (agosto de 1967): págs. 1113-48.
23. Tim Folger, "News Flash: Time May Not Exist", Discover (junio de 2007): pág. 78. Versión en línea disponible en: http://www.discovermagazine.com/2007/jun/in-no-time/article_view?B_stgart:int=1&-C=.

24. 7. Benjamin Lee Whorf, Lenguaje, pensamiento y realidad, John B. Carroll, ed. (Cambridge, MA: MIT Press, 1964): págs. 58-9.
25. Ibíd., Pág. 262.
26. Ibíd.
27. Ibíd., Pág. 59.
28. The Expanded Quotable Einstein, pág. 75.
29. Sitio web: <http://lambda.gsfc.nasa.gov/product/cobe>.
30. Donald Reed, "Investigación de campo de torsión", New Energy News, vol. 6, no. 1 (mayo de 1998): págs. 22-4. Versión en línea en: http://www.padrak.com/ine/NEN_6_1_6.htm1.

Capítulo 5

1. Michael Drosnin , The Bible Code (Nueva York: Simon & Schuster, 1997): págs. 13-18.
2. Ibíd., Págs. 15-17.
3. Ibíd., Pág. 19.
4. Ibíd., Pág. 174.
5. Eric Hobsbawm , "Guerra y paz en el siglo XX", London Review of Books (21 de febrero de 2002). Las estadísticas de Hobsbawm muestran que para fines de siglo, más de 187 millones de personas, un número que representa más del 10 por ciento de la población mundial en 1913, habían perdido la vida en la guerra.

6. Zbigniew Brzezinski, *Out of Control: Global Turmoil on the Eve of the TwentyFirst Century* (Nueva York: Simon y Schuster, 1995): pág. 12.

7. Robert J. Hanyok , "Mofetas, bogies, sabuesos y el pez volador: el misterio del golfo de Tonkin, 2-4 de agosto de 1964", *Cryptologic Quarterly*, Agencia de Seguridad Nacional. Sitio web: <http://www.nsa.gov/vietnam/releases/relea00012.pdf>.

8. *Ibíd.*

9. Richard C. Cook, "It's Official: The Crash of the US Economy Has Begun", sitio web del Centro de Investigación sobre la Globalización (publicado el 14 de junio de 2007): <http://www.globalresearch.ca/index.php?context -va8iaid = 5964>.

10. *Ibíd.*

11. Preston J. Miller, Thomas H. Turner y Thomas M. Supel , "The US Economy in 1980: Shockwaves from 1979", *Quarterly Review* 412 (invierno de 1980). Sitio web del Banco de la Reserva Federal de Minneapolis: <http://www.minneapolisfed.org/publications-papers/pub-display.cfm?id=137>.

Capítulo 6

1. Richard Laurence, LL.D., Arzobispo de Cashel , trad., *The Book of Enoch the Prophet* (San Diego: Wizards Bookshelf, 1995): p. iv.

2. *Ibíd.*, Pág. 111.

3. *Meditaciones con los Hopi*, p. 113.

4. JR Petit, J. Jouzel , D. Raynaud , NI Barkov , JM Barnola , I. Basile , M. Bender, J. Chappellaz , J. Davis, G. Delaygue , M. Delmotte , VM Kotlyakov , M. Legrand , VM Lipenkov , C. Lorius , L. Pepin, C.

Ritz, E. Saltzman y M. Stievenard , "Historia climática y atmosférica de los últimos 420.000 años desde el núcleo de hielo de Vostok , Antártida", Nature, vol. 399, no. 6735 (3 de junio de 1999): págs. 429-36. Comunicado de prensa en línea en: <http://www.cnrs.fr/cw/en/pres/compress/misto30699.html>.

5. Raimund Muscheler , Jurg Beer, Peter W. Kubik y HA Synal , "Intensidad del campo geomagnético durante los últimos 60.000 años basado en ^{10}Be y ^{36}Cl de Summit Ice Cores y ^{14}C ", Quaternary Science Reviews, vol. 24, números 16 a 17 (septiembre de 2005): págs. 1849-60. Este artículo describe la correlación entre la intensidad histórica del campo magnético de la Tierra y elementos específicos, como ^{10}B , ^{36}Cl y ^{14}C , que se encuentran en la atmósfera capturada en los núcleos de hielo de la Antártida.

6. Charles A. Perry y Kenneth J. Hsu, "Evidencia geofísica, arqueológica e histórica respalda un modelo de producción solar para el cambio climático", Actas de la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos de América, vol. 97, no. 23 (7 de noviembre de 2000): págs. 12433-8. Una versión en línea está disponible en: <http://www.pnas.org/cgi/content/full/97/23/12433>.

7. " Estudio sobre las inversiones del campo magnético de la Tierra iluminadas por los flujos de lava", ScienceDaily (26 de septiembre de 2008): <http://www.sciencedaily.com/releases/2008/09/080926105021.htm> .

8. RA Kerr, "El magnetismo desencadena una respuesta cerebral", Science, vol. 260, número 5114 (11 de junio de 1993): págs. 1592-93.

9. A. Jackson, ART Jonkers y MR Walker, "Cuatro siglos de variación secular geomagnética de registros históricos", Transacciones filosóficas de la Royal Society A, vol. 358, no. 1768 (15 de marzo de

2000): págs. 957-90. Se puede ver una explicación en línea en: <http://geomag.usgs.gov/intro.php#variation>.

10. Versión en línea del Aviso de tormenta solar de la NASA, 10 de marzo de 2006: <http://www.science.nasa.gov/headlines/y2006/10mar-Stormwarning.htm>.

11. *Ibíd.*

12. Versión en línea de la explicación de la NASA sobre la superposición de los ciclos solares 23 y 24: http://www.science.nasa.gov/headlines/y2008/28mar_oldcycle.htm.

13. Para obtener información sobre la técnica de las mediciones de Momento Axial Dipolo Virtual (VADM), lea: "Intensidad del campo geomagnético durante los últimos 60.000 años basado en ^{10}Be y ^{36}Cl de los núcleos de hielo Summit y ^{14}C " (ver Nota 5). Para dar un mayor significado a los gráficos del Capítulo 6, las unidades de la intensidad magnética son una abreviatura de la lectura multiplicada por 10^{22} amperios (AM) ². Por ejemplo, la fecha de referencia de 1155 a. C. muestra la fuerza magnética como 10,5 unidades, o $10,5 \times 10^{22}$ AM².

14. La luminosidad, la salida de energía del sol, se mide como una lectura relativa de la potencia en términos de emisiones de fotones. La luminosidad del sol ha cambiado a lo largo de la historia y actualmente se acepta como 3.839×10^{26} vatios. Las lecturas históricas a las que se hace referencia en el Capítulo 6 son relativas a la luminosidad actual. Fueron extraídos por el autor de los datos reportados en "Evidencia geofísica, arqueológica e histórica que respalda un modelo de producción solar para el cambio climático" (ver Nota 6).

15. Las nuevas técnicas para correlacionar las temperaturas con las características del núcleo de hielo han proporcionado un récord sin precedentes de temperaturas globales durante los últimos 420.000 años. Los datos para las comparaciones de temperatura del Capítulo 6

son extrapolados por el autor de "Historia climática y atmosférica de los últimos 420.000 años del núcleo de hielo de Vostok , Antártida" (ver Nota 4).

16. Acerca de Paul LaViolette :
<http://www.etheric.com/LaViolette/Predict.html> .

17. "Intensidad del campo geomagnético durante los últimos 60.000 años basado en ^{10}Be y $^{36}\text{C1}$ de los núcleos de hielo de la cumbre y ^{14}C ".

18. Jean-Pierre Valet, Laure Meynadier , y Yohan Guyodo , "Fuerza dipolo geomagnético y Reversión Tasa largo de los últimos dos millones de años", Nature, vol. 435, no. 7043 (9 de junio de 2005): págs. 802-5.

Capítulo 7

1. El Código de la Biblia, pág. 155.

2. Ibíd., Pág. 177.

3. Sir John Hubert Marshall escribió un trabajo en tres volúmenes sobre los hallazgos de la excavación del Indian Archaeological Survey, Mohenjo-Daro and the Indus Civilization (1931).

4. A. Gorbovsky , Acertijos de la historia antigua (Moscú, Rusia: Editores soviéticos, 1966): pág. 28.

5. Meditaciones con los Hopi, p. 112.

6. El mensaje del jefe Dan Evehema a la humanidad se puede leer en su totalidad en: <http://www.wolflodge.org/hopi.htm>.

7. Meditaciones con los Hopi, p. 112.

8. Ibíd., Pág. 41.

9. Ibíd., Pág. 113.

10. Ibíd., Pág. 112.

11. El título de un artículo sobre el estudio de 1998 del Instituto de Ciencias Weizmann en Rehovot , Israel, lo dice todo: "Teoría cuántica demostrada: la observación afecta la realidad". En términos que suenan más a hipótesis de filósofos que a conclusiones científicas, el artículo describe cómo afectamos la realidad con solo observarla. En lugar de estar protegidos de nuestro mundo y de las cosas que hacen que la vida sea lo que es, los estudios demuestran que estamos íntimamente conectados con todo, desde la vida dentro de nuestros cuerpos hasta el mundo más allá de ellos. Nuestra experiencia de conciencia expresada como sentimiento y creencia está haciendo la conexión. En el acto de simplemente mirar nuestro mundo, los sentimientos y creencias que tenemos cuando enfocamos nuestra conciencia en las partículas de las que está hecho el mundo cambian esas partículas mientras miramos. E. Buks , R. Schuster, M. Heiblum , D. Mahalu y V. Umansky , " Desfase en la interferencia de electrones por un detector de " qué camino ", Nature, vol. 391 (26 de febrero de 1998): págs. 871-4. Resumido en el artículo en línea "Teoría cuántica demostrada: la observación afecta la realidad": <http://www.sciencedaily.com/releases/1998/02/980227055013.htm>.

12. Hugh Everett III fue el físico que fue pionero en los primeros conocimientos sobre realidades paralelas y acuñó la teoría de la realidad de los "muchos mundos". En el artículo de 1957 citado aquí, llegó a dar un nombre a los lugares en el tiempo donde el curso de los acontecimientos puede cambiar. Llamó a tales ventanas de oportunidad puntos de elección. Hugh Everett III, "Formulación de la mecánica cuántica en 'estado relativo'", Reviews of Modern Physics,

vol. 29 (1957): págs. 454-62. Versión en línea disponible en: <http://www.univer.omsk.su/omsk/Sci/Everett/paper19S7.html>.

13. De "The Climax of Humanity", la introducción de George Musser a la edición especial de Scientific American: Crossroads for Planet Earth, impresa en septiembre de 2005. Sitio web: <http://www.sciam.com/sciammag/?contents=2005-09>.

14. El Proyecto de Conciencia Global comenzó en 1998. En ese momento, se instalaron una serie de generadores de números aleatorios (RNG) en todo el mundo para detectar cambios en la conciencia global. Todos los RNG enviaron sus datos a través de Internet a una sola computadora ubicada en la Universidad de Princeton. Las correlaciones específicas entre esta fecha; los datos del satélite GOES; y el 11 de septiembre de 2001, está disponible en línea en el sitio web del Boundary Institute, una organización de investigación científica sin fines de lucro dedicada al avance de la ciencia del siglo XXI: <http://www.boundaryinstitute.org/randomness.htm>.

15. Los estudios realizados por el Instituto de HeartMath confirman los cambios bioquímicos en el cuerpo humano en respuesta al estrés. Los hallazgos originales se informan en: Glen Rein, Mike Atkinson y Rollin McCraty, "Los efectos fisiológicos y psicológicos de la compasión y la ira", Journal of Advancement in Medicine, vol. 8, no. 2 (1995): págs. 87-105. El siguiente sitio web contiene un resumen de estos hallazgos y recomendaciones sobre cómo transformar el estrés: <http://www.prwebdirect.com/releases/2008/10/prwebl4lS844.htm>.

16. Para obtener información sobre la hipótesis de la relación entre las emociones basadas en el corazón y los campos magnéticos de la Tierra, visite: <http://www.glcoherence.org/>

index . php? option = com_content & task = view & id = 30 & sectionid = 4.

17. Citado por Howard Martin, vicepresidente ejecutivo de desarrollo estratégico de HeartMath LLC, durante su presentación el 2 de diciembre de 2007 en San Francisco, California.

18. La coherencia entre el corazón y el cerebro es algo que puede lograrse como resultado de un cambio consciente de la conciencia al corazón seguido de técnicas precisas de enfoque, un elemento clave de la coherencia global. Se puede encontrar información sobre la coherencia corazón-cerebro en: http://www.glcoherence.org/index.php?option=com_content&task=view&id=30§ionid=4.

19. El Proyecto de Conciencia Global: <http://www.boundaryinstitute.org/randomness.htm>.

Gregg Braden es uno de los autores más vendidos del New York Times, ex diseñador senior de sistemas informáticos de Martin Marietta Aerospace y geólogo informático de Phillips Petroleum, y el primer gerente de operaciones técnicas de Cisco Systems. Durante más de 20 años, ha buscado en los remotos monasterios de Egipto, Perú y el Tíbet los secretos vivificantes que estaban codificados en el idioma de nuestras tradiciones más preciadas. Su trabajo ha dado lugar a libros pioneros como El código de Dios, La matriz divina y La curación espontánea de las creencias. El trabajo de Gregg se publica en 17 idiomas y 27 países y muestra más allá de cualquier duda razonable que la clave de nuestro futuro reside en la sabiduría de nuestro pasado.